

# Estudio de la Situación de Violencia en los Hombres en el Área Metropolitana de Guadalajara y Jalisco

Diciembre de 2023



DIRECCIÓN GENERAL DE ABASTECIMIENTOS

LICITACIÓN PÚBLICA LOCAL

LPL0323/2022 Sin Concurrencia del Comité

**PROSOCIEDAD**

 Igualdad Sustantiva  
entre Mujeres y Hombres

  
**Jalisco**  
GOBIERNO DEL ESTADO

ESTUDIO DE LA SITUACIÓN DE VIOLENCIA  
EN LOS HOMBRES EN EL ÁREA  
METROPOLITANA DE GUADALAJARA Y  
JALISCO

Diciembre de 2023

Elaborado por:



**DIRECCIÓN GENERAL DE ABASTECIMIENTOS**  
**LICITACIÓN PÚBLICA LOCAL**  
**LPL0323/2022 Sin Concurrencia del Comité**

**“Contratación de Servicios Técnicos y Profesionales Solicitados por La  
Secretaría de Igualdad Sustantiva entre Mujeres y Hombres”**

Créditos:

Coordinación General

Dr. Carlos Bauche Madero

Coordinación de Investigación

Mtra. Elia Natalia Fuentes González

Coordinación eje cualitativo

Dra. Edith Carrillo Hernández

Apoyo de Investigación

Karen Olivares Medina

Ana Lucía Ramírez Llamas

Luis Daniel Quirarte Justo

Jesús López Ruelas

Levantamiento de encuesta:

Alternativa Consultores

## Contenido

Resumen Ejecutivo.....	5
1. Introducción y antecedentes.....	7
1.1 Modelo Ecológico para la comprensión de la violencia.....	12
I. Dimensión Social.....	12
II. Dimensión Comunitaria.....	13
III. Dimensión Relacional.....	14
IV. Dimensión Individual.....	15
1.2. Triada de la violencia masculina.....	18
I. Violencia contra las mujeres.....	18
II. Violencia contra otros hombres.....	19
III. Violencia contra sí mismos.....	20
1.3. Objetivos.....	22
I. Objetivo General.....	22
II. Objetivos Específicos.....	22
2. Diseño Metodológico.....	23
2.1 Participantes/Informantes.....	23
I. Enfoque Cuantitativo.....	23
II. Enfoque Cualitativo.....	28
2.3 Técnicas, Instrumentos y Procedimiento.....	32
I. Enfoque Cuantitativo.....	32
II. Enfoque Cualitativo.....	36
3. Resultados.....	40
3.1 Resultados de las Bases de Datos de INEGI.....	40
I. Violencia de género y relaciones de pareja.....	40

II. Homicidios y agresiones. ....	46
III. Factores que inciden en agresiones letales (homicidios y suicidio). ....	55
IV. Consumo de sustancias y violencia. ....	57
V. Tasas de victimización. ....	61
VI. Percepción de seguridad. ....	65
VII. Factores de riesgo y de protección de las juventudes. ....	66
3.2 Resultados de las Encuestas Aplicadas. ....	74
I. Características sociodemográficas, antecedentes de violencia, salud mental y consumo de sustancias ....	77
II. Triada de la violencia masculina ....	91
II. Regresiones, posibles factores causales. ....	105
3.3 Resultados Cualitativos. ....	149
I. Situaciones, Experiencias y Problemáticas en la Trayectoria de Vida de los Hombres. ....	149
II. La Tríada de la Violencia Masculina. ....	156
III. Modelo Ecológico para la comprensión de la violencia. ....	167
4. Conclusiones ....	175
4.1 Conclusiones de las Bases de Datos de INEGI. ....	175
4.2 Conclusiones de las Encuestas Aplicadas. ....	177
4.3 Conclusiones Cualitativas. ....	181
5. Recomendaciones ....	185
5.1 Recomendaciones prioritarias de políticas públicas ....	185
5.2 Lista amplia de recomendaciones por etapa de desarrollo. ....	187
5.3 Recomendaciones con respecto a la Tríada de la Violencia ....	203
5.4 Recomendaciones con respecto a las dimensiones del Modelo Ecológico. ....	216
6. Referencias. ....	228
7. Apéndices. ....	234
Apéndice A. Información de Bases de Datos de INEGI. ....	234

Apéndice B. Categorización de la Violencia para Construcción de Instrumento Cuantitativo y Operacionalización de Variables. ....	254
Apéndice C. Instrumento Cuantitativo - Encuestas.....	260
Apéndice D. Carta de Consentimiento Informado para Entrevistas Individuales. ....	313
Apéndice E. Guión de Entrevista Semiestructurada Individual. ....	315
Apéndice F. Guión de Grupo de Discusión. ....	321
Apéndice G. Descripción de Variables Cualitativas (Nominales y Ordinales) del estudio cuantitativo.....	332
Apéndice H. Análisis Cualitativo.....	392

## Resumen Ejecutivo

El objetivo del presente estudio consistió en realizar un diagnóstico sobre la situación actual y las relaciones de violencia en las que han estado involucrados los hombres que habitan en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) y generar recomendaciones para el diseño de políticas públicas que contribuyan a la erradicación de la violencia entendida como un fenómeno complejo y multifuncional.

Dicho objetivo responde a la alarmante prevalencia de situaciones de violencia que se viven en Jalisco y en México, como lo muestra la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021), que señala que 70.1% de las mujeres mayores de 15 años han experimentado algún tipo de violencia a lo largo de su vida; o la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2021), que destaca que, aunque los hombres enfrentan mayor incidencia delictiva en general, las mujeres son más vulnerables a delitos sexuales. El estudio identificó factores de riesgo y protección relacionados con la violencia en y de hombres mayores de edad en el AMG por medio de un método mixto. Los datos se recolectaron a través de encuestas (305 hombres, 95% de confiabilidad), entrevistas (10 entrevistas individuales, y dos entrevistas grupales) y análisis de bases de datos públicas de INEGI.

Algunos de los resultados revelaron que 22% de los hombres presenta rasgos depresivos, 19% tiene problemas de manejo de la ira, y 18% experimenta estrés y problemas de sueño. El consumo de sustancias, especialmente alcohol, es elevado, y 13% estuvo involucrado en peleas con armas. Con respecto a la violencia hacia parejas, 22% admitió violencia psicológica y 16% violencia física. Además, 15% consideró seriamente el suicidio. Un análisis detallado de quienes ejercen violencia reveló patrones como rasgos depresivos, experiencias de negligencia en la infancia, mayor consumo de sustancias y adherencia a estereotipos de género tradicionales.

A partir del trabajo cualitativo se identificaron situaciones de vulnerabilidad y desigualdad socioeconómica que afectan a los hombres en las etapas de infancia y adolescencia (violencia intrafamiliar, falta de acceso a educación, vivienda digna, cuidados, etc.). Lo anterior resulta fundamental tomando en cuenta que el rezago social o las experiencias de violencia intrafamiliar en la infancia están asociadas a una mayor posibilidad de ejercer o padecer violencias. Además, se registraron las experiencias de socialización temprana que inciden en que los hombres aprendan a significar la violencia como una forma de ganar respeto, establecer jerarquías, solucionar conflictos o ejercer poder sobre otras y otros.

Particularmente, en el caso de la violencia de género, se encontró que ésta es producto no sólo de creencias y actitudes sexistas, muchas veces es consecuencia del mal manejo emocional que tienen los hombres debido a su socialización de género, así como de las jerarquías establecidas a partir de la división sexual del trabajo que continúan propiciando los roles de género y las dinámicas laborales actuales. Este análisis cualitativo y cuantitativo aportó una visión compleja, contribuyendo a esbozar políticas públicas para abordar la violencia en diferentes contextos y etapas vitales. Algunas de las políticas propuestas están relacionadas con: a) Promoción de la Salud Mental y Bienestar Emocional; b) manejo adaptativo de la Ira y resolución de conflictos; c) Prevención del Consumo Problemático de Sustancias; d) Prevención de la Violencia Armada; e) Educación en Relaciones Saludables; f) Intervención en Riesgo de Suicidio; g) Fomento de la Crianza Positiva y Prevención de la Violencia Intrafamiliar; h) Intervenciones Informadas en Trauma para Hombres; i) Bienestar económico y mejora de Servicios Básicos; y, j) Deconstrucción de Estereotipos de Género.



## Diagnóstico sobre la construcción de relaciones de violencia inter e intragenéricas y sobre los elementos que la sostienen y perpetúan desde la perspectiva de hombres en el AMG

### 1. Introducción y antecedentes

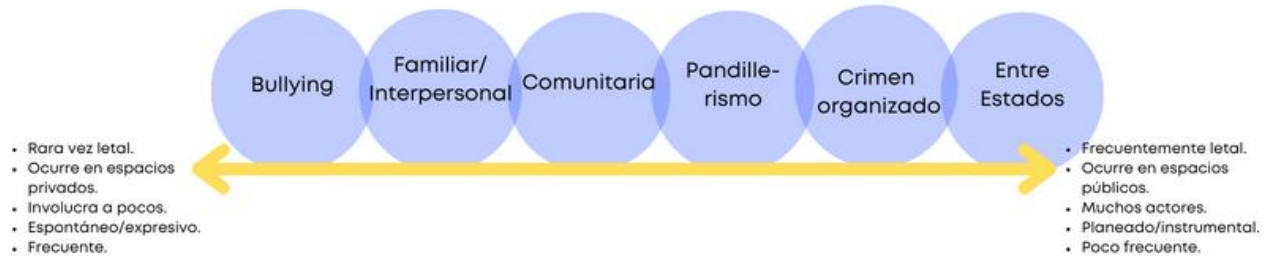
La violencia es una de las problemáticas más recurrentes y que tiene mayor impacto en la vida diaria de la ciudadanía mexicana, ya que puede presentarse en espacios públicos y privados, a lo largo de la trayectoria de vida de las personas. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003), la violencia se define como:

El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga mucha probabilidad de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos de desarrollo o privaciones (p. 5).

Según sea el tipo de violencia (por ejemplo: de género, delictiva, comunitaria), serán sus características específicas de expresión, así como sus alcances y la magnitud de sus consecuencias. Abt y Winship (2016) describen seis dimensiones que se deben tener en cuenta al analizar el comportamiento violento-delictivo: 1) letalidad, 2) espacialidad, 3) número de personas implicadas, 4) nivel de planeación, 5) violencia expresiva o instrumental, y 6) frecuencia. Estas seis dimensiones están fuertemente relacionadas entre sí, pero no absolutamente. El fenómeno de la violencia, según Abt y Winship (2016) debe ser analizado como un continuo, tal como se presenta en la Figura 1.1, con el fin de identificar con mayor claridad sus diferentes expresiones y correlaciones, y así evitar caer en categorías demasiado simplistas o visiones aisladas o segmentadas en torno a este fenómeno.

Figura 1.1

*El continuo de la violencia*



*Nota.* Elaboración propia con información de Abt & Winship, 2016 (p. 4).

Como se puede observar en esta figura, en un extremo del continuo se encuentra la violencia interpersonal, que generalmente ocurre entre individuos que se conocen, por ejemplo, entre “amistades”, parejas íntimas, compañeras y compañeros de escuela y/o miembros de la familia, por lo que tiende a darse en espacios privados, mientras que en el otro extremo encontramos las violencias que ocurren en los espacios públicos y a nivel macrosocial, relacionadas con organizaciones delictivas, o bien, con Estados totalitarios o por conflictos entre Estados. Las distintas categorizaciones de violencia están claramente interrelacionadas, pues son fluidas y se solapan unas a otras. Sin embargo, también se ve cómo estas tienen características y consecuencias particulares (Abt & Winship, 2016).

Este estudio se centra, particularmente, en conocer y analizar las situaciones de violencia ejercidas y padecidas por los hombres. La masculinidad y la representación social de los varones, como refiere Falcón (2010), son elementos que de manera inevitable se asocian a diversas prácticas y manifestaciones de la violencia, ya que los hombres son los principales ejecutores de la violencia, pero también las principales víctimas de la violencia social. En ese sentido, resulta fundamental considerar de qué manera el orden de género incide en este fenómeno. De acuerdo con Buquet (2016), el orden de género se define como:

Un sistema de organización social que produce de manera sistemática relaciones de jerarquía y subordinación entre hombres y mujeres en el que convergen todas las dimensiones de la vida humana a través de interacciones muy complejas. Jill Matthews define el orden de género como la construcción histórica de un patrón de relaciones de poder entre hombres y mujeres y la consecuente delimitación de la feminidad y la masculinidad (Buquet, 2016, citado en Connell, 1987; p. 98-99).

Michael Kaufman (1989; 1999) considera que, en sociedades basadas en estructuras de dominación y control social, los hombres ejercen lo que llamó “la tríada de violencia”: 1) violencia contra las mujeres; 2) contra otros hombres; y, 3) contra sí mismos. El autor destaca que la construcción del modelo de masculinidad tradicional incide que los hombres practiquen violencias intra e intergenéricas, que incluyen todos los actos de violencia que se ejercen en contra de las personas que pertenecen al mismo género o al género opuesto y que pueden ocurrir en el ámbito público o privado. A través de estos actos u omisiones se genera un daño o perjuicio que afecta la salud e integridad de las personas.

La Asamblea General de las Naciones Unidas (2006) definió la violencia contra la mujer como:

Todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada (p. 19).

Este tipo de violencia se suele reforzar por las normas culturales sexistas, el abuso de poder, la desigualdad y la discriminación social. Kaufman (1989) reflexiona que en contextos patriarcales los hombres significan a las mujeres como objetos sobre los cuales expresar o desahogar sentimientos, así como objetos que tienen menos poder y valor social.

En México diversas encuestas han dado cuenta de este fenómeno. Por ejemplo, a partir de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021), se encontró que 70.1% de la población total de mujeres a nivel nacional de 15 años y más, han vivido al menos un incidente de violencia (psicológica, económica, patrimonial, física, sexual, o discriminación) ejercida por cualquier persona agresora a lo largo de su vida.

Según la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2021), el sexo de las personas influye en el tipo de delitos de los que se puede ser víctima. Se encontró que la incidencia delictiva es mayor en los hombres para la mayoría de los delitos, a excepción de los sexuales, en los que las mujeres son más vulneradas. “Se contabilizan 8 delitos sexuales cometidos a mujeres por cada delito sexual cometido a hombres” (ENVIPE, 2021, p. 9). La prevalencia de la violencia sexual en las mujeres es, en gran parte, consecuencia de la desigualdad y de la discriminación de género y usualmente es generada por hombres conocidos de las víctimas [...] (UNICEF, 2019).

Además, se ha encontrado que los homicidios masculinos suelen estar vinculados al crimen organizado, mientras que las muertes de mujeres están fuertemente asociadas con la violencia de la pareja íntima (IEP, 2021); “alrededor del 40% de los homicidios de mujeres fueron cometidos por sus parejas, mientras que la mayoría de los hombres víctimas de homicidio (alrededor de 65%) no tenían relación con el perpetrador” (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2019, p.11).

En las últimas décadas, el movimiento feminista ha incidido a nivel nacional e internacional, en el desarrollo de diferentes acciones, estrategias y campañas que han contribuido en el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres, así como en la erradicación de las distintas formas de violencia que las afectan. No obstante, a pesar de los estudios que se han realizado en torno al fenómeno, y del desarrollo de marcos legales y de políticas públicas dirigidas a estos objetivos, la violencia de género no ha disminuido significativamente, e incluso ha incrementado ante situaciones críticas, como la ocurrida frente a la pandemia de COVID-19.

Desde distintos sectores se están realizando diversos esfuerzos para comprender esta realidad y generar otras propuestas o alternativas para erradicar la violencia de género. Este proyecto es uno de ellos, ya que busca comprender con mayor profundidad este fenómeno, a partir de indagar cuáles son las situaciones de violencia en las que han estado involucrados, como víctimas o agresores, los hombres que ejercen este tipo de violencia. Por ello, este estudio también se centra en los otros dos elementos de la tríada de la violencia masculina propuesta por Kaufman (1989): la violencia ejercida contra otros hombres y contra sí mismos.

Siguiendo con la triada de violencia, de acuerdo con Kaufman (1989), las violencias que los hombres ejercen en contra de otros hombres ocurren en todos los niveles de la sociedad, como descarga de agresión y hostilidad unilateral o recíproca. En una sociedad patriarcal y clasista, subraya el autor, se acumula gran cantidad de ansiedad y hostilidad que necesita ser liberada, la violencia es vista como un medio aceptable e incluso preferido para ejercer poder, enfrentar diferencias y conflictos entre hombres. Kaufman (1989) destaca el caso de la violencia homofóbica, pues considera que es resultado de la ansiedad y la represión a la que se sujeta el hombre ante el temor de la pérdida de la masculinidad.

Según el autor la violencia que los hombres ejercen contra sí mismos está relacionado con el bloqueo continuo y la negación consciente de emociones y sentimientos vinculados a la vulnerabilidad. Considera que la ausencia de una liberación emocional adecuada facilita respuestas de ira y hostilidad. Parte de esta ira se dirige hacia el individuo mismo, manifestándose en sentimientos de culpa, autodesprecio y diversos síntomas físicos y psicológicos (Kaufman, 1989).

Conocer más en torno a la violencia que los hombres ejercen contra otros hombres, y contra sí mismos permitirá analizar en la actualidad y en la población particular en la que se busca incidir, las relaciones que existen entre los elementos que componen esta tríada, y la manera en que estas se encuentran configuradas por el género, a partir de los mandatos y las creencias vinculadas a la masculinidad y las normas de género promovidas en los espacios familiares y laborales, en los grupos de pares, y a través de los medios de comunicación y otros agentes de socialización.

La violencia es resultado de la relación recíproca entre distintos factores: individuales, relacionales, sociales, culturales y ambientales. Para comprender “la naturaleza polifacética de la violencia”, se ha utilizado el modelo ecológico para explorar la relación entre los factores de riesgo y protección individuales y contextuales (OMS, 2003).

En el modelo ecológico los factores de riesgo y protección que aumentan la probabilidad de que una persona sea víctima o perpetrador de violencia se dividen en cuatro niveles inclusivos: 1) el nivel o dimensión individual, que incluye factores biológicos y de la historia personal; 2) el nivel de las relaciones, o dimensión relacional, que incluye los factores vinculados con las interacciones sociales más cercanas (amigos, pareja, familia); 3) el nivel o dimensión de la comunidad, que incluye los factores relacionados con las interacciones en la escuela, el lugar de trabajo, el vecindario, etc.; y, 4) el nivel o dimensión social, que incluye normas culturales y actitudes socialmente aceptadas.

Los factores de riesgo y protección vinculados con los niveles o dimensiones del modelo ecológico se presentan en el siguiente apartado de lo general a lo particular, es decir, de la dimensión social a la individual. En la Tabla 1.1 se presenta la síntesis de los factores de protección y de riesgo seleccionados por cada nivel o dimensión y en la Tabla 1.2, los factores de protección y de riesgo seleccionados vinculados con la triada de la violencia.

## **1.1 Modelo Ecológico para la comprensión de la violencia.**

### ***I. Dimensión Social.***

El nivel o dimensión social, incluye los factores sociales más generales como las normas culturales y actitudes socialmente aceptadas. En el nivel social se considera el conjunto de valores y creencias culturales que pueden incidir en que los hombres ejerzan violencia, entre estos destacan: los significados y las normas tradicionales que en torno al género se promueven en la cultura patriarcal, las creencias que alientan o justifican la violencia sexual contra las mujeres y el modelo de masculinidad hegemónico. La OMS (2003) considera como factores de riesgo sociales los cambios demográficos y sociales, la desigualdad de ingresos, las estructuras políticas, y las influencias culturales.

Siguiendo por esta misma línea, la cultura patriarcal se entiende como el sistema de significados y normas tradicionales de género, a partir de los cuales se establece una jerarquía entre mujeres y hombres, en la que éstos ocupan una posición de superioridad, desde la que se ejerce poder, control y dominio respecto a las mujeres. Tanto las mujeres como los hombres van asumiendo los significados e imaginarios contruidos en torno a la feminidad y la masculinidad (Lomas, 2007).

Como destaca Lomas (2007), el modelo de masculinidad hegemónico que prevalece en sociedades patriarcales establece que el poder y el control deben ser, por naturaleza y razón, atributos masculinos. De acuerdo con Robert Brannon (1976), el modelo de masculinidad hegemónico tiene las siguientes características: a) la masculinidad se construye como una oposición a ultranza al mundo de las mujeres o lo femenino; b) el valor de la masculinidad se evalúa según el grado de poder, riqueza y éxito de cada hombre; c) el ejercicio de la masculinidad exige el control de las emociones y el silencio de los sentimientos porque “los hombres no lloran”; y, d) la masculinidad es ambición, agresividad, violencia y riesgo (citado en Lomas, 2007).

## *II. Dimensión Comunitaria.*

En el nivel comunitario se analizan las características de los contextos en los que se desarrollan las personas, considerando los términos en que se establecen las relaciones sociales en distintos espacios (escuela, barrio, trabajo), así como el tipo de valores y ambientes que se genera en estos, con el fin de identificar si estos favorecen o justifican, o no, el ejercicio de conductas violentas.

La OMS (2003) considera como factores de riesgo comunitarios que aumentan la probabilidad de que se comentan actos de violencia son la existencia de pandillas, el uso de armas de fuego y el consumo de drogas; y, el grado de integración social en una comunidad. De acuerdo OMS (2003) "Las investigaciones sobre la violencia muestran que determinados ámbitos comunitarios favorecen la violencia más que otros; por ejemplo, las zonas de pobreza o deterioro físico, o donde hay poco apoyo institucional" (p. 34).

De igual forma, la cultura de la impunidad y las sanciones débiles son factores que contribuyen a la violencia de pareja y la violencia sexual. Las

creencias de superioridad masculina también influyen en la probabilidad de que ocurra violencia sexual y en la fuerza de las sanciones impuestas a los agresores (Jewkes, et al., 2002; citado en OMS, 2003).

La pobreza y la desigualdad económica se han asociado directamente con las tasas nacionales de homicidios, especialmente en hombres jóvenes de 20 a 24 años de edad (Butchart et. al, 2004; Briceño-León, 2008). La falta de trabajo, los bajos salarios y la falta de oportunidades también han sido factores que han llevado a algunos jóvenes a involucrarse en el crimen organizado.

El abuso de poder también es una forma de violencia. El descuido de un padre o cuidador al no tomar medidas para promover el desarrollo del niño en áreas como la salud, la educación, el desarrollo emocional, la nutrición, el amparo y las condiciones de vida seguras puede ser considerado como abuso de poder. Este descuido se distingue de la situación de pobreza, ya que puede ocurrir incluso cuando la familia o los responsables disponen de recursos (OMS, 2003).

### *III. Dimensión Relacional.*

En el nivel relacional se identifican las relaciones más cercanas a las personas, ya que las dinámicas, los valores o prácticas que se generan en las interacciones con la pareja, la familia o las amistades, pueden incidir en que se desarrollen, o no, conductas violentas. Ya que estas relaciones tienen el potencial de configurar el comportamiento de un individuo y la gama de experiencias, por ejemplo, en casos de violencia infligida por la pareja o maltrato a las infancias, quienes tienen interacción casi diaria o compartir domicilio con un agresor puede aumentar las probabilidades de que se produzcan encuentros violentos (OMS, 2003).

En el caso de la sexualidad y las relaciones sexuales con múltiples parejas aumentan la probabilidad de actos de violencia de pareja o sexual en hombres, debido a la relación impersonal y el mayor riesgo de negarse a usar preservativos (Jewkes et. al., 2006; García-Moreno et al., 2005). La masculinidad también puede jugar un papel en la resolución de conflictos, especialmente en entornos urbanos y populares, donde la violencia se utiliza como un mecanismo práctico para resolver conflictos cotidianos. Aunque no es exclusivo de ciertos grupos o espacios, los niños y adolescentes que no aprenden a resolver conflictos de manera pacífica pueden asumir una condición de vulnerabilidad o buscar la



forma de imponer sus objetivos sin importar el mecanismo, lo que aumenta su riesgo de ser víctimas o victimarios (Meneses et al., 2020).

Las relaciones familiares delictivas también pueden influir en el comportamiento violento, ya que la probabilidad de haber sido sentenciado por un delito violento es mayor en personas cuyo hermano, hermana, primo o prima ha recibido la misma sentencia (OMS, 2016). El estilo de crianza también puede ser un factor de riesgo, ya que la supervisión deficiente, la agresión y una disciplina muy rigurosa por parte de los padres y madres a los niños de 10 años se han vinculado firmemente con un mayor riesgo de condenas por actos violentos antes de los 45 años (OMS, 2003).

Finalmente, la proximidad a pares antisociales y la falta de vinculación social pueden aumentar el riesgo de que un joven participe en actos violentos, ya que el trato con amistades de conducta agresiva, violenta o delictiva se ha asociado estrechamente con delitos violentos, intimidación y agresividad en estudios previos (Ferguson et al, 2009).

#### *IV. Dimensión Individual.*

En el nivel individual se consideran factores biosociales y de historia personal que puedan estar relacionados con el ejercicio de conductas violentas. Según la OMS (2016), los jóvenes de sexo masculino tienen un mayor riesgo de cometer actos de violencia juvenil y ser víctimas de ella. En este sentido, cerca del 90% de todos los episodios de violencia con un desenlace mortal fueron perpetrados por varones, y el 83% de todas las víctimas de homicidio juvenil eran varones.

La educación también es un factor importante en la prevención de la violencia juvenil. El mal desempeño académico, la falta de apego hacia la escuela, los cambios de escuela frecuentes, el ausentismo y la deserción escolares son factores de riesgo de violencia juvenil. El mal desempeño académico a menudo es un factor predictivo de conducta delincuente en años posteriores (OMS, 2016).

La exposición al maltrato infantil y la violencia sexual infantil son factores que aumentan la probabilidad de cometer actos de violencia de pareja y violencia sexual infligida por hombres, comparados con hombres que no habían sufrido ningún tipo de maltrato infantil. La exposición a estos tipos de violencia puede

aumentar la probabilidad de aceptación de la violencia ya sea como víctima o como agresor en las relaciones futuras y las situaciones de alto riesgo (Gil-González et al., 2007, citado en OMS, 2011).

La salud mental también es un aspecto importante por considerar en la prevención de la violencia. Ser víctima de actos de violencia influye en el bienestar psicológico a lo largo de toda la vida. La exposición a la violencia durante la adolescencia se asocia con problemas mentales, como el trastorno por estrés postraumático, la depresión, los trastornos de ansiedad y una gran variedad de problemas psicológicos (OMS, 2016).

El consumo perjudicial del alcohol y drogas ilícitas también se ha asociado estrechamente con la participación en actos de violencia. Un estudio longitudinal realizado en los Estados Unidos reveló que el consumo frecuente de bebidas alcohólicas, marihuana y otras drogas ilícitas se asociaba estrechamente con la participación en actos de violencia (Resnick et al, 2004, citado en OMS, 2016).

La aceptación de la violencia es otro factor que contribuye a la violencia. Los niños y adolescentes socializados en ámbitos donde se ha naturalizado la violencia y los medios coercitivos, punitivos y agresivos, asumen que estas son las formas de disciplinar, de defenderse y de poner límites (Potocnjak, Berger, & Tomicic, 2011; citado en OMS, 2016).

Por último, los antecedentes de violencia como víctima o agresor también son factores importantes que considerar en la prevención de la violencia. Según la OMS (2016) los niños que presentan conductas problemáticas o tendencias agresivas, y aquellos que tienen diagnosticado un trastorno del comportamiento, están en mayor riesgo de cometer actos de violencia.

En la Tabla 1.1 se presenta el resumen de los factores de riesgo y protección seleccionados, que están vinculados con el ejercicio de la violencia en las dimensiones del modelo ecológico de la violencia.

Tabla 1.1

*Factores de Riesgo y Protección con base en el Modelo Ecológico de la Violencia (OMS, 2003)*

Categoría	Factores de Riesgo y Protección
Dimensión Social	Cultura patriarcal Normas tradicionales de género y normas sociales que propician la violencia
	Ideología sobre el derecho de los hombres en materia sexual
	Modelo de masculinidad hegemónica.
	Dimensión Comunitaria
Pobreza	
Precariedad y falta de oportunidades	
Abuso de poder	
Dimensión Relacional	Sexualidad, Parejas Múltiples
	Dificultad en la masculinidad para resolver conflictos
	Relaciones familiares delictivas
	Estilo de crianza
	Pares antisociales y falta de vinculación social
Dimensión Individual	Sexo
	Educación
	Exposición al maltrato infantil, Violencia sexual infantil
	Salud mental
	Consumo perjudicial del alcohol y drogas ilícitas
	Aceptación de la violencia
	Antecedentes de violencia como víctima o agresor

En la siguiente sección se describen las diferentes conductas a través de las que se expresa la tríada de la violencia masculina, es decir, la violencia contra las mujeres, la violencia contra otros hombres y la violencia contra sí mismos.

## **1.2. Triada de la violencia masculina.**

### ***I. Violencia contra las mujeres.***

La violencia masculina en contra de las mujeres abarca diferentes conductas y se expresa en distintos ámbitos y modalidades. El objetivo principal de este tipo de violencia suele ser el ejercer poder y control sobre las mujeres, a través de actos u omisiones, que generan un daño físico, psicológico, sexual, económico y/o patrimonial.

Estos tipos de violencia se refuerzan por las normas culturales sexistas, la desigualdad y la discriminación social. Kaufman (1989) subraya que en contextos patriarcales los hombres significan a las mujeres como objetos sobre los cuales expresar o desahogar sentimientos, así como objetos que tienen menos poder y valor social, por lo que deben ocupar una posición de subordinación frente a ellos. La violencia contra las mujeres se convierte en un medio de afirmación de su poder personal en el marco del orden de género.

Ahondando en las tipologías de violencia contra las mujeres, se encuentra que la física es aquella que implica el uso de la fuerza corporal con el propósito de dañar, herir o lesionar a otra persona. Incluye golpes, patadas, bofetadas, estrangulamiento y cualquier otra forma de agresión física que cause daño físico a la víctima (OMS, 2003).

Por su parte, la violencia psicológica es una forma de maltrato que se manifiesta a través de comportamientos dominantes, como la intimidación, la denigración y la humillación constantes, así como la restricción de acceso a información o asistencia, y la exclusión de amistades y familiares (OMS, 2003). Estos comportamientos pueden tener consecuencias graves en la salud mental y emocional de la mujer.

La violencia sexual, también según la OMS (2003), se refiere a cualquier acto

sexual no deseado, tentativa de consumir un acto sexual, comentario o insinuación sexual no deseada, o cualquier acción que utilice la sexualidad de una persona mediante la coacción por otra persona, independientemente de la relación que tengan entre ellas, ya sea en el hogar o en el lugar de trabajo. Esta forma de violencia puede ser física o emocional e incluir el uso de amenazas o chantaje. Además, puede tener consecuencias a largo plazo en la salud física, mental y emocional de la víctima, incluyendo el trastorno por estrés postraumático, la depresión y la ansiedad.

Finalmente, la violencia económica es una forma de abuso en la que se controlan los recursos económicos de una persona para limitar su autonomía y libertad. Esto puede incluir la restricción del acceso a dinero, la negación de oportunidades laborales, el robo o destrucción de bienes, entre otras acciones que afectan la estabilidad financiera de la víctima (OMS, 2003).

## *II. Violencia contra otros hombres.*

Este tipo de violencia ocurre de distintas maneras. La violencia sexual contra hombres y niños es un problema que ocurre en diferentes ámbitos, como en la escuela, en casa y en el trabajo. Aunque las estadísticas oficiales subestiman la cantidad de hombres que son víctimas de violación, los datos disponibles indican que la probabilidad de que los hombres denuncien una agresión sexual a las autoridades es aún menor que en el caso de las mujeres (OMS, 2003).

La agresión en la niñez puede convertirse en riñas de pandillas y posteriormente en violencia juvenil. Estudios demuestran que existe una relación entre la violencia en la niñez y el comportamiento violento en la juventud (OMS, 2003). Asimismo, el bullying o acoso escolar es un tipo de violencia que se expresa a través de agresiones que van desde las burlas y humillaciones, hasta los golpes, inhibe el desarrollo del alumnado y puede dejar secuelas permanentes en la personalidad. Además, puede condicionar su realización posterior debido a las actitudes que se les inculcan y a las frustraciones que sufren en la escuela (Gómez- Nashiki, 2013).

Las pandillas son un fenómeno masculino que se asocia con el comportamiento violento. Los jóvenes que forman parte de estas pueden tornarse más violentos y se involucran en actividades arriesgadas, a menudo ilícitas (OMS,

2003). De igual forma, la exposición frecuente a actividades de riesgo en el espacio público predispone a que se cometan conductas de riesgo por parte de las personas que las presencian. Por ejemplo, la acumulación de factores de riesgo en los contextos de desarrollo incrementa las vulnerabilidades de las personas jóvenes para involucrarse en situaciones violento-delictivas, como peleas, riñas y consumo de sustancias (FRCA del INEGI, 2016).

El crimen organizado forma parte de la violencia colectiva, la cual es un instrumento utilizado por personas que se identifican como miembros dentro de un grupo para promover intereses sociales sectoriales. Incluye, por ejemplo, los actos delictivos de odio cometidos por grupos organizados y la violencia de masas (OMS, 2003).

### *III. Violencia contra sí mismos.*

La masculinidad tradicional está fuertemente asociada con conductas de riesgo como el abuso de sustancias, conductas que predisponen a un infarto de miocardio, violencia y agresiones, menos voluntad para consultar al médico y tener conductas de cuidado de su salud, menos utilización de los servicios de prevención de la salud, y mayores conductas de riesgo sexuales y en la conducción de vehículos.

Una de las consecuencias principales de la socialización diferenciada de género es la “castración emocional” o el “analfabetismo emocional” de muchos hombres, es decir, la dificultad de muchos hombres para relacionarse de forma saludable con sus emociones, no solamente teniendo dificultades para expresarlas sino también para identificarlas (Sabo, 2000; citado en OMS, 2003).

La salud y el autocuidado no tienen un papel central en la identidad masculina tradicional, lo que facilita una falsa percepción de invulnerabilidad y omnipotencia entre los hombres, lo que provoca que intenten eludir cualquier signo de debilidad y que tengan dificultades para gestionar el sufrimiento propio y ajeno.

En la Tabla 1.2 se presentan los factores de riesgo y protección seleccionados, que están vinculados con la triada de la violencia.

Tabla 1.2

*Factores de Riesgo y Protección con base en la Triada de la Violencia*

Categoría	Factores de Riesgo y Protección
Violencia contra las mujeres	Agresión psicológica
	Coacción sexual
Violencia contra otros hombres	Violencia sexual contra hombres o niños
	Violencia juvenil
	Bullying
	Pandillerismo
	Peleas o enfrentamientos en el espacio público
	Crimen organizado
Violencia contra sí mismos	Comportamiento suicida
	Conductas de riesgo
	Salud emocional deficiente
	Autolesiones
	Descuido de salud física

Los modelos de prevención de la violencia deben identificar cuáles son los factores tanto de riesgo como de protección del segmento de la población que se busca atender, más allá de la perspectiva “hombre violento-mujer agredida”. A partir de eso, se pueden diseñar estrategias más focalizadas que atiendan y mitiguen los riesgos, a la par de que promuevan y fortalezcan los agentes protectores. Un modelo de prevención eficaz de la violencia buscaría incidir tanto en las motivaciones y habilidades individuales como en el contexto social y cultural en el que se desenvuelve la persona.

Ante la alta prevalencia de la violencia de género perpetrada principalmente por hombres, resulta urgente conocer en mayor profundidad las dinámicas de violencia en las que se ven envueltos los hombres con tendencias agresivas y que pueden incidir en sus conductas violentas.

### 1.3. Objetivos.

#### *I. Objetivo General.*

El objetivo es realizar un diagnóstico mixto sobre la situación de violencia en la que han estado involucrados hombres que habitan en el AMG; por un lado, sobre los factores de riesgo y protección relacionados con el ejercicio de violencia en hombres mayores de edad del Área Metropolitana de Guadalajara; y, por otro lado sobre las experiencias y situaciones de vida de los hombres que ejercen violencia de género, violencia hacia otros hombres, y hacia sí mismos; con el fin de generar recomendaciones para el diseño de políticas públicas que contribuyan a erradicar la violencia entendida como un fenómeno complejo y multifactorial.

#### *II. Objetivos Específicos.*

1. Describir y analizar las experiencias y situaciones de vida de varones que ejercen violencia contra otros hombres, sí mismos y contra mujeres.
2. Identificar los factores de riesgo y protección relacionados con el ejercicio de violencia en hombres mayores de edad del Área Metropolitana de Guadalajara.
3. Generar recomendaciones de política pública dirigidas a atender y erradicar la tríada de la violencia masculina entendiendo que estas se relacionan y forman parte de un fenómeno complejo y multifactorial.



## 2. Diseño Metodológico

Para cumplir los objetivos propuestos, se utilizó un diseño mixto convergente paralelo. En este tipo de diseño la aplicación de instrumentos y análisis de datos se realizan por separado, y después, se contrastan los datos para complementar y confrontar los resultados encontrados y de manera convergente comprender cuáles son las situaciones de violencia en las que han estado involucrados los hombres, como víctimas o agresores de mujeres, otros hombres o de sí mismos.

El enfoque cuantitativo se dividió en dos partes. Por un lado, se revisaron bases de datos oficiales de fuentes públicas que han sido recolectados y/o aplicados por el INEGI con representatividad nacional, estatal y municipal/local, sobre temas relacionados con la violencia e inseguridad en México. En la sección de procedimiento se describe con detalle el proceso y las bases de datos revisadas y seleccionadas. Por otro lado, se realizó el levantamiento de una encuesta elaborada *exprofeso* a hombres mexicanos mayores de edad que habitan en la ZMG.

En primer lugar, se detallarán las características de los participantes que respondieron a la encuesta, lo cual forma parte del enfoque cuantitativo. A continuación, se describirán las características de aquellos que participaron en las entrevistas, que corresponden al enfoque cualitativo.

### 2.1 Participantes/Informantes.

#### *I. Enfoque Cuantitativo.*

##### **II Diseño de la muestra.**

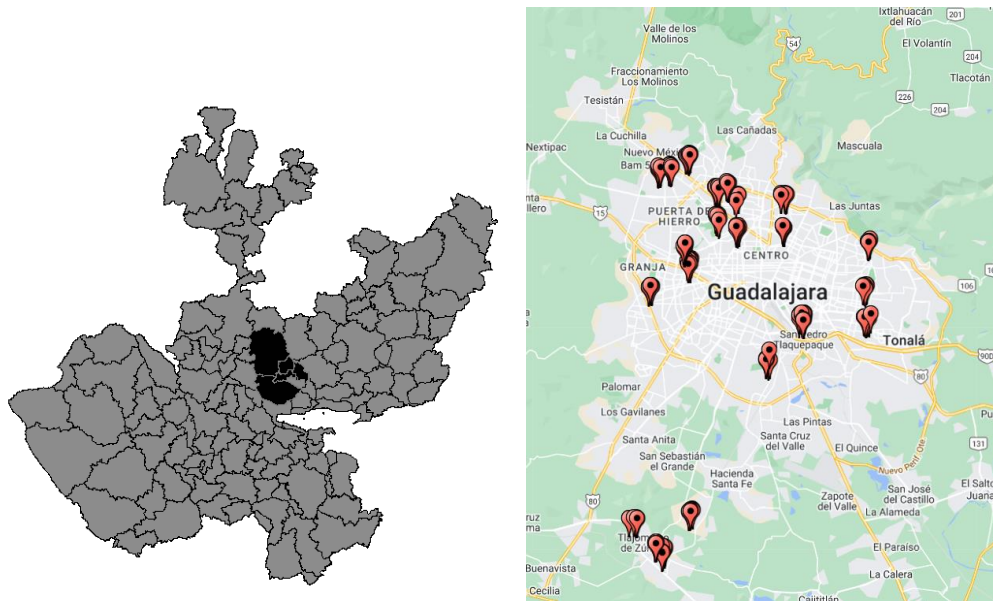
###### *A. Población objetivo, cobertura temporal y geográfica.*

La Encuesta fue levantada entre el 31 de mayo y el 3 de junio de 2023. Abarca a los habitantes hombres del AMG, mayores de 18 años, que están registrados en el Listado Nominal del Estado de Jalisco y de los que se cuenta con información socioeconómica en el archivo Estadísticas censales a escalas geoelectorales (INEGI, 2021). La población objetivo identificada, al momento de realizar el muestreo, es 1,760,344 que habitan el AMG, distribuidos en 1906 secciones electorales que conforman el AMG (Figura 2.1 y Tabla 2.1). El diseño muestral estratificado se elabora a partir de la proporción correspondiente a cada uno de

los municipios que conforman el AMG: Guadalajara, San Pedro Tlaquepaque, Tlajomulco de Zúñiga, Tonalá y Zapopan.

Figura 2.1

Zonas del estado de Jalisco (a) y Lugares del AMG en los que se aplicó la encuesta (b)



Nota. Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2.1

Distribución de hombres por municipios y rangos de edades (frecuencias)

Municipio	Hombres	15 a 29 años	30 a 44 años	45 a 59 años	60 a 74 años	75 años y más
Guadalajara	525,967	171,809	143,009	110,523	75,604	25,022
San Pedro Tlaquepaque	250,355	91,325	86,612	51,641	16,648	4,129
Tlajomulco de Zúñiga	247,873	88,060	78,167	53,716	22,873	5,057
Tonalá	197,748	72,274	61,052	41,801	18,346	4,275
Zapopan	538,401	187,420	151,393	118,715	60,262	20,611

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021)

Adicional a la división por municipios que conforman el AMG, la muestra se compone de cinco grupos de edad: a) 15 a 29 años, b) 30 a 44 años, c) 45 a 59 años, d) 60 a 74 años y, e) 75 años o más. La Tabla 4.2 muestra la distribución porcentual de los grupos de edad en cada municipio establecido para el muestreo (ver Tabla 2.2).

**Tabla 2.2**

*Distribución de la población por grupos de edad y municipio del AMG (porcentaje)*

Rango de edades	Guadalajar a	San Pedro Tlaquepaque	Tlajomulco de Zúñiga	Tonalá	Zapopan
15 a 29 años	32.67%	36.48%	35.53%	36.55%	34.81%
30 a 44 años	27.19%	34.60%	31.54%	30.87%	28.12%
45 a 59 años	21.01%	20.63%	21.67%	21.14%	22.05%
60 a 74 años	14.37%	6.65%	9.23%	9.28%	11.19%
75 años y más	4.76%	1.65%	2.04%	2.16%	3.83%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2021)

La muestra es representativa para el AMG, nivel para el que se contemplan estimaciones con confianza y precisión estadística para los siguientes ámbitos y grupos poblacionales: Ámbitos - AMG; Grupos poblacionales - Hombres.

*B. Tamaño de la muestra.*

Con el objetivo de abarcar los ámbitos y grupos poblacionales de estudio, la estimación del tamaño de muestra consideró un nivel de confianza de 95%, tasa de no-respuesta de 10%, error absoluto esperado de +/- 4.0%. Dadas las condiciones de nivel de confianza, tasa de no-respuesta y error absoluto, el tamaño de muestra representativo para el AMG, ha sido estimado con la fórmula:

$$n = \frac{NZ_{\alpha}^2 pq}{d^2(N - 1) + Z_{\alpha}^2 pq}$$

Donde:

*N = Tamaño de la población.*

*Z<sub>α</sub><sup>2</sup> = Valor Z con nivel de confianza igual a 95%.*

$p =$  Probabilidad de prevalencia igual a 0.5

$q = (1 - p) =$  Probabilidad de no prevalencia

$d =$  Nivel de error de la muestra.

El número final de entrevistas a efectuar es 306.

### *C. Plan de muestreo.*

#### **a. Primera etapa.**

Las Unidades Primarias de Muestreo (UPM) son las secciones electorales del AMG, precisadas en la cartografía electoral del Instituto Nacional Electoral. El criterio de estratificación de las UPM es el municipio al que pertenecen. Del AMG se tomaron en cuenta los siguientes municipios: Guadalajara, San Pedro Tlaquepaque, Tlajomulco de Zúñiga, Tonalá y Zapopan.

En total, de las 1,906 UPM que conforman el marco muestral, fueron elegidas aleatoria y sistemáticamente 24 secciones electorales, de las cuales: 8 pertenecen a Guadalajara, 3 a Tlajomulco de Zúñiga, 3 a San Pedro Tlaquepaque, 3 a Tonalá y 7 a Zapopan (ver Tabla 2.3).

**Tabla 2.3**

*Secciones electorales seleccionadas por municipio de AMG.*

Municipio	Secciones
Guadalajara	8
San Pedro Tlaquepaque	3
Tlajomulco de Zúñiga	3
Tonalá	3
Zapopan	7

Fuente: Elaboración propia

La selección de las UPM fue mediante un Muestreo Aleatorio Simple. Esto significa que todas las secciones tuvieron la misma probabilidad de ser elegidas para implementar entrevistas. La selección de las UPM se realizó de manera sistemática. En cada UPM se aplicaron 12 entrevistas, con excepción de 2 secciones de Zapopan y 3 de San Pedro Tlaquepaque en las que se aplicaron 14 entrevistas; 3 secciones de Tlajomulco de Zúñiga en las que se aplicaron 12

entrevistas; 2 secciones de Tonalá en las que se aplicaron 11 entrevistas y una sección de este último municipio en la cual se aplicaron 10 entrevistas.

#### **b. Segunda etapa.**

La segunda etapa de selección consideró como unidades secundarias de muestreo (USM) las manzanas dentro de cada sección electoral. A partir de la cartografía electoral, a nivel sección, se hizo la selección de tres manzanas con igual probabilidad de selección. Al final, fueron seleccionadas 72 de manzanas del AMG.

#### **c. Tercera etapa.**

Para cada USM elegida fueron seleccionadas aleatoriamente cuatro viviendas, una vivienda por cada acera, suponiendo como arreglo general de las manzanas, polígonos de cuatro lados. En total fueron seleccionadas 306 viviendas del AMG.

#### **d. Cuarta etapa.**

Como unidad cuaternaria de muestreo, se seleccionó un informante por vivienda, con credencial para votar, de acuerdo con el perfil requerido por las cuotas preestablecidas para cada encuestador y la disponibilidad para responder a la entrevista. En caso de que más de una persona cumpliera los criterios, la selección se realiza aleatoriamente (lanzamiento de moneda).

#### *D. Probabilidad de muestreo.*

El cálculo de la probabilidad de muestreo viene dado por las probabilidades de ser seleccionado para entrevista en el municipio  $i$  (Guadalajara, San Pedro Tlaquepaque, Tlajomulco de Zúñiga, Tonalá y Zapopan), y grupo de edad  $j$  (15 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años, 60 a 74 años y 75 años o más). Entonces, la probabilidad de selección de cada unidad de observación, acorde con el esquema de muestreo descrito, es:

$$\pi_m = \frac{n_{ij}}{N}$$

Donde:

$\pi_m$  es la probabilidad de seleccionar al individuo  $m$  en una extracción con reemplazo.

$n_{ij}$  es el total de población mayor de 18 años inscrita en el Listado Nominal que pertenece al municipio  $i$  y grupo de edad  $j$ .

$N$  es el tamaño total de la población objetivo

#### a. Ajuste de los datos muestrales.

El factor de ajuste deriva de contrastar la estructura de municipio y edad proveniente de la muestra, comparada con la estructura de municipio y edad de acuerdo con la distribución de la población de hombres del AMG. Los factores de ajuste se muestran en la Tabla 2.4.

**Tabla 2.4**

*Factores de ajuste de la muestra.*

Municipio	15 a 29 años	30 a 44 años	45 a 59 años	60 a 74 años	75 años y más
Guadalajara	1.045291	0.945730	0.840532	1.045403	3.805866
San Pedro Tlaquepaque	1.122406	0.988448	1.178692	0.443317	-
Tlajomulco de Zúñiga	1.243481	0.858565	1.061772	0.645746	-
Tonalá	0.913713	1.543682	1.233286	0.811677	0.189138
Zapopan	0.996008	1.206824	0.873596	0.886908	0.986646

## II. Enfoque Cualitativo.

En este apartado se detalla el trabajo realizado en el aspecto cualitativo, se contó con hombres mayores de 18 años residentes del Área Metropolitana de Guadalajara, que de manera voluntaria decidieron participar en esta evaluación, es importante señalar que una característica en común de dicha población fue el estar vinculados con un proceso judicial.

El abordaje se realizó de dos maneras, 10 hombres con un promedio de edad de 42 años fueron elegidos para las entrevistas individuales; mientras que también se realizaron entrevistas grupales con 5 participantes en total, los cuales

tuvieron una media de edad de 38 años, para este formato se organizaron dos grupos para las entrevistas.

El perfil de la población participante en este estudio fueron hombres voluntarios mexicanos mayores de edad, de 18 años o más que habitan en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) que hayan sido vinculados judicialmente por haber cometido alguna conducta violenta, ya sea contra las mujeres o contra otros hombres [diferentes estudios han dado cuenta que los hombres con antecedentes de comportamientos ofensivos o violentos tienen mayor probabilidad de generar violencia de género en sus relaciones íntimas futuras (Chan, 2011; Jewkes et al., 2006; Martin et al., 2007; Söchting et al., 2004; Tang & Lai, 2008)].

Estos hombres se encontraban en libertad y habían terminado o se encontraban en un proceso de atención reeducativa para disminuir el ejercicio de conductas violentas (CORE<sup>1</sup>, ROLE<sup>2</sup>, CECOVIM<sup>3</sup>). Fueron seleccionados 10 hombres voluntarios según se requirió con base en un muestreo no probabilístico, por conveniencia o intencional.

En la Tabla 2.5 se muestra la descripción sociodemográfica de los entrevistados, que participaron en las entrevistas realizadas de manera individual. En dónde el promedio de edad de los participantes es 42 años, dos de ellos sólo concluyeron la primaria; uno la secundaria; cinco terminaron la preparatoria, pero abandonaron los estudios universitarios; y un entrevistado terminó la licenciatura. El tipo de ocupación es muy diversa en donde la mitad trabajan de manera independiente y la otra mitad son empleados.

---

<sup>1</sup> “Construyendo Relaciones” es un modelo de prevención secundaria de violencia relacional, dirigido a hombres generadores, cuyo objetivo es disminuir la propensión y exposición a factores de riesgo, así como su fortalecimiento socioemocional a través de Terapia Cognitiva Conductual Contextual.

<sup>2</sup> “Recursos, Opciones y Libertad de Elección” es un modelo de prevención de la violencia y el delito juvenil que busca mejorar el desarrollo socioemocional de las juventudes con perfil de riesgo para el involucramiento en situaciones violentas, utilizando técnicas con el enfoque cognitivo conductual y mecanismos de inclusión social.

<sup>3</sup> El “Centro Especializado para la Erradicación de Conductas Violentas hacia las Mujeres” busca promover, a través de talleres de atención a hombres que hayan ejercido violencia de género, la igualdad sustantiva, a partir de la construcción de Masculinidades Alternativas y la resolución pacífica de conflictos.

Tabla 2.5

*Datos sociodemográficos de los entrevistados*

# Entrevista	Modalidad	Edad	Escolaridad	Ocupación
1	Entrevista individual	48 años	Licenciatura (Ing. Industrial)	Contratista
2	Entrevista individual	41 años	Preparatoria	Comerciante
3	Entrevista individual	32 años	Secundaria	Chofer
4	Entrevista individual	51 años	Licenciatura trunca (Comercio Internacional)	Gestor de Trámites
5	Entrevista individual	36 años	Secundaria trunca	Camillero
6	Entrevista individual	57 años	Licenciatura trunca (Docencia)	Guardia de seguridad/ Carpintero
7	Entrevista individual	35 años	Licenciatura en Mercadotecnia	Dueño de taller de motos
8	Entrevista individual	30 años	Licenciatura trunca (Gastronomía)	Policía
9	Entrevista individual	44 años	Preparatoria	Servicios de mantenimiento
10	Entrevista individual	43 años	Preparatoria	Taxista



Por su parte, para los grupos de discusión se convocaron a hombres que estaban participando activamente en el programa ROLE, pues además de cumplir con los criterios de inclusión mencionados, ya coincidían en un mismo horario. En total, participaron cinco hombres, de los cuales tres, ya habían participado como informantes en las entrevistas individuales (E1, E2 y E4) por lo que ya estaban sensibilizados con la dinámica del estudio; los otros dos aceptaron integrarse a la dinámica como parte de las actividades del programa, uno de ellos era el facilitador de las sesiones ROLE, lo que enriqueció la discusión.

A cada grupo asistieron cuatro varones; tres participaron en ambos grupos y dos, se integraron a un grupo cada uno. En las Tablas 2.6 y 2.7 se muestra la descripción sociodemográfica de los participantes de los mencionados grupos de discusión.

**Tabla 2.6**

*Datos sociodemográficos de los participantes del grupo de discusión 1.*

# Participante	Modalidad	Edad	Escolaridad	Ocupación
1	Entrevista grupal	48 años	Licenciatura (Ing. Industrial)	Contratista
2	Entrevista grupal	51 años	Licenciatura trunca (Comercio Internacional)	Gestor de Trámites
3	Entrevista grupal	27 años	Maestría en Ciencias Sociales (en proceso)	Psicoterapeuta
4	Entrevista grupal	21 años	Secundaria	Desempleado

Tabla 2.7

*Datos sociodemográficos de los participantes del grupo de discusión 2.*

# Participante	Modalidad	Edad	Escolaridad	Ocupación
1	Entrevista grupal	41 años	Preparatoria	Comerciante
2	Entrevista grupal	51 años	Licenciatura trunca (Comercio Internacional)	Gestor de Trámites
3	Entrevista grupal	27 años	Maestría en Ciencias Sociales (en proceso)	Psicoterapeuta
4	Entrevista grupal	21 años	Secundaria	Desempleado

### 2.3 Técnicas, Instrumentos y Procedimiento.

Las técnicas de investigación que se utilizaron para los enfoques cuantitativo y cualitativo tomaron de base los principios y guías éticos para la investigación con humanos sugeridos en el Informe Belmont: a) respeto por las personas, b) beneficencia y, c) justicia (Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación, 1979).

#### *I. Enfoque Cuantitativo.*

En primer lugar, se exponen detalladamente las características de las bases de datos utilizadas en el estudio, junto con el proceso metodológico empleado para su recopilación y análisis. Posteriormente, se describe en profundidad el procedimiento utilizado en la creación del instrumento cuantitativo, seguido por el proceso seguido para su aplicación y análisis.

## II.1 Análisis Cuantitativo de Bases de Datos Oficiales.

Para el análisis de datos se utilizaron datos de fuentes públicas que han sido recolectados y/o aplicados por el INEGI con representatividad nacional, estatal y municipal/local. Se realizó un repositorio de todas las encuestas y datos obtenidos por el INEGI y se describió con detalle las encuestas que tienen mayor pertinencia en la presente investigación: objetivo de cada una, pertinencia para el estudio, años en los que se ha aplicado, esquema de muestreo, tamaño de la muestra, periodicidad en que se realizan, periodo de levantamiento y cobertura geográfica (Apéndice A).

En el Apéndice A se muestra la descripción del primer mapeo que se realizó de las siguientes fuentes oficiales: 1) la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE), 2) la Encuesta Nacional de Mortalidad, 3) la Encuesta Nacional de Adicciones, 4) la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), 5) la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), 6) la Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), 7) la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED), 8) la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN), y 9) la Encuesta Nacional de Adolescentes del Sistema de Justicia Penal (ENASJUP).

A partir de este primer análisis se concluyó que las bases de datos con mayor relevancia para la investigación fueron:

- Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021)
- Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE, 2021)
- Estadísticas de Defunciones Registradas (INEGI, 2021; INEGI 2022)
- Patrones y Tendencias de los Homicidios en México (INEGI, 2019)
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2021)
- Índice de Paz México (2021)
- Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2020)

- Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT, 2016 - 2017)
- Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU, 2020)
- Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED, 2014)
- Factores de Riesgo y Conductas Antisociales de Áreas Urbanas de México (INEGI, 2016)

Una vez seleccionadas y descritas las bases de datos con mayor pertinencia en el tema, se tomaron los datos estadísticos con mayor relevancia y se construyó un análisis en la sección **Resultados de Base de Datos INEGI** con las siguientes secciones:

- Violencia de género y relaciones de pareja
- Homicidios y agresiones
- Factores que inciden en agresiones letales (homicidios y suicidio)
- Consumo de sustancias y violencia
- Tasas de Victimización
- Percepción de seguridad
- Factores de riesgo y protección de las juventudes.

En conjunto con los datos obtenidos con las demás técnicas de investigación, con la construcción artificial de un grupo de comparación, se pudo proponer algunos de los factores protectores y de riesgo que estén relacionados con el involucramiento en situaciones violentas de la población estudiada.

### **I.II Cuestionario Cuantitativo Elaborado Exprofeso.**

Se elaboró un cuestionario basado en la operacionalización de las variables y categorías propuestas sobre violencia (ver Apéndice B. "Categorización de la

violencia"). Las variables se operacionalizaron teniendo en cuenta la revisión de encuestas, principalmente del INEGI, así como escalas con alta confiabilidad y validez. La elección de los ítems se basó en la carga factorial de los instrumentos utilizados.

Se hizo un primer borrador del cuestionario, que después de una revisión exhaustiva, se sometió a un proceso de pilotaje para analizar su confiabilidad y validez. El cuestionario incluyó preguntas con respuestas dicotómicas, de opción múltiple y tipo escala. Además, se recolectaron variables sociodemográficas, como edad, sexo, localidad, grado de estudios y posición en la familia, para conocer las características de la población.

El pilotaje se llevó a cabo con 12 hombres mayores de edad que tenían características similares a la muestra final, con el objetivo de reducir ambigüedades y errores. Una vez completado el pilotaje, se realizaron mejoras en el instrumento y se eliminaron algunos ítems para aumentar la confiabilidad del instrumento (Alpha de Cronbach) y disminuir el tiempo de aplicación.

El instrumento final que se puede consultar en el Apéndice C se aplicó a 307 hombres que cumplían con los criterios establecidos en el perfil de participantes. La aplicación fue dirigida, no de autollenado, y se llevó a cabo por encuestadores capacitados, utilizando dispositivos móviles que permitían la supervisión remota mediante GPS. Después de la limpieza de las bases de datos, la muestra final fue de 305 hombres.

El análisis de los datos se basó en estadística descriptiva e inferencial de las variables. Los resultados obtenidos se contrastaron con los datos obtenidos de bases de datos oficiales y del levantamiento de datos cualitativos.

### **I.III Análisis de causalidad.**

Para identificar posibles relaciones causales entre las variables de factores de riesgo y las variables de conductas de la triada de la violencia (hacia uno mismo, hacia otros hombres y hacia las mujeres), se realizó una serie de regresiones lineales múltiples con técnicas de selección de variables. Las técnicas de selección de variables pueden ser útiles en estudios exploratorios donde no se tienen hipótesis claras sobre las relaciones entre las variables. En estos casos, las técnicas de selección de variables pueden ayudar a identificar las variables más importantes para el modelo y a reducir el número de variables en el modelo para

mejorar la precisión de las estimaciones. Para este estudio se utilizó la regresión lineal con la técnica de eliminación en reversa o hacia atrás (backward elimination). Esta técnica es útil cuando se tiene un gran número de variables y se desea reducir el modelo a las variables más importantes. También es útil cuando se tiene una idea clara de las variables que se deben incluir en el modelo y se desea evaluar su capacidad predictiva conjunta. La técnica backward elimination comienza con todas las variables incluidas en el modelo y luego elimina las menos importantes una por una hasta que solo quedan las variables más importantes. Una ventaja de esta técnica es que evalúa la capacidad predictiva conjunta de las variables, pero una desventaja es que una vez que se elimina una variable del modelo, no se puede volver a incluir (Chowdhury & Turin, 2020). En el enfoque de Backward, todos los predictores se introducen inicialmente en el modelo y luego se calcula la contribución de cada uno. Los predictores con una contribución inferior a un nivel establecido ( $p < 0.1$ ) se eliminan. Este proceso se repite hasta que todos los predictores sean estadísticamente significativos. A pesar de las desventajas reportadas de utilizar métodos de entrada de datos paso a paso, en particular, los métodos de entrada Backward pueden resultar útiles para explorar predictores previamente no utilizados o para ajustar finamente el modelo y seleccionar los mejores predictores entre las opciones disponibles (Goss-Sampson, 2022). La selección de variables es esencial para desarrollar modelos de predicción que sean precisos, eficientes y aplicables en entornos clínicos y de salud pública. El alcance de este análisis, por lo tanto, consiste en explorar predictores que en un futuro podrían estudiarse con mayor profundidad como modelos de predicción.

## *II. Enfoque Cualitativo.*

El enfoque cualitativo incluyó la aplicación de dos instrumentos de investigación: entrevistas individuales a profundidad y grupos de discusión con hombres vinculados judicialmente por haber cometido alguna conducta relacionada con la violencia de género o la violencia ejercida en contra de otros hombres.

La combinación de ambas técnicas enriqueció la comprensión del fenómeno en estudio desde diferentes perspectivas. Por un lado, las entrevistas individuales permitieron explorar en detalle las experiencias personales de los

participantes; por otro lado, las entrevistas grupales facilitaron la interacción social y el debate colectivo de ideas. Esto en su conjunto, permitió tanto la contextualización de las experiencias particulares en un entorno social más amplio, como la validación cruzada al comparar y corroborar información de diferentes fuentes. Esto trajo beneficios metodológicos como el fortalecimiento de la validez de los hallazgos, así como una mejor comprensión de la interacción entre lo individual y lo colectivo.

## **II.1 Entrevistas a Profundidad.**

Esta técnica de investigación cualitativa es una de las más utilizadas en la investigación social, ya que pone el énfasis en la comprensión de la experiencia de los sujetos y su interpretación de la vida social. A través de encuentros y conversaciones se buscó conocer y comprender las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresaron con sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1992).

En este estudio se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas a profundidad con hombres que cumplieron con los criterios establecidos en el perfil de los participantes. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 3 horas. Estas entrevistas fueron grabadas, con previa autorización de los informantes, por medio de su firma en la carta de consentimiento informado (Consultar Apéndice D).

Se utilizó una guía que facilitó el abordaje de los grandes ejes temáticos durante la entrevista (consultar en el Apéndice E). Estos se clasificaron en:

- Características sociodemográficas (edad, escolaridad, ocupación, con quien viven, etc.)
- Infancia y familia de origen (Composición de la familia, cómo se tomaban las decisiones en casa, exploración de ambiente familiar y situaciones de violencia, etc.)
- Juventud y experiencia escolar (situaciones de bullying, situación de violencia escolar entre pares, influencia de grupo de amistades, identificar conductas de riesgo, etc.)

- Vida laboral (satisfacción de necesidades básicas, relaciones interpersonales con compañeros(as) de trabajo, situaciones de violencia como discriminación laboral, derechos, prestaciones laborales, etc.)
- Vida en pareja (Exploración de situaciones de violencia vividas y ejercidas, restricciones o celos, distribución de actividades domésticas, crianza, aportación al hogar, etc.)
- Paternidad (Desarrollo de su paternidad, involucramiento en tareas de cuidado y crianza, relación ejercida con hijas e hijos, etc.)
- Espacios de vida y ciudad (percepción de seguridad de los espacios habitados, presencia de pandillas o crimen organizado, relación con vecinos(as), etc.)
- Género y masculinidad (estereotipos de género, relación de la masculinidad con ejercicios de violencia, etc.)
- Manejo de emociones (reconocimiento, gestión y expresión de emociones, técnicas o mecanismos de regulación emocional, etc.)
- Consumo de sustancias (Cantidad de consumo, prevalencia de adicciones o problemas laborales, familiares relacionados con el consumo, etc.)
- Redes de apoyo, grupos de ayuda, terapias de algún tipo (redes de vínculos primarios y secundarios, calidad de sus relaciones, retos o asistencia a tipos de tratamiento, etc.)

### **I.II Grupos de Discusión.**

Los grupos de discusión se utilizaron para debatir y reflexionar de manera colectiva en torno a determinado tema o aspecto de la realidad social. La principal riqueza de esta técnica fue que permitió contrastar experiencias, creencias, ideas o puntos de vista, lo que contribuyó a que se ampliara, complejizara o profundizara una discusión.

Como parte de este estudio se realizaron dos grupos de discusión con cuatro hombres cada uno. En el primer grupo de discusión se debatieron los mandatos en torno a la masculinidad hegemónica a partir de una serie de afirmaciones que se presentó al grupo, y en el segundo grupo de discusión se



reflexionó en torno a la tríada de la violencia masculina en función de imágenes y estadísticas relacionadas con distintos tipos de violencia. Para ambos grupos se elaboró por escrito un temario, que fungió como una guía para la estructuración de las discusiones (consultar Apéndice F). Cada grupo de discusión tuvo una duración aproximada de dos horas y se realizó en un espacio cómodo, seguro y privado. Estas reuniones fueron grabadas, con previa autorización de los participantes.

### **I.III Procedimiento del Análisis de Datos Cualitativo.**

El procedimiento que se siguió para la sistematización y análisis de los datos cualitativos fue el siguiente: 1) transcripción total o selectiva de las entrevistas a profundidad y los grupos de discusión<sup>4</sup>; 2) codificación de la información a partir de las categorías establecidas para el estudio, subcategorías y categorías emergentes; 3) análisis temático: identificación de patrones recurrentes, divergentes y contradicciones en el discurso entre los entrevistados en torno a las categorías de estudio y su relación con el objetivo de investigación, 4) redacción de resultados: descripción y análisis detallado de la información, utilizando citas o ejemplos de las entrevistas para respaldar los hallazgos.

---

<sup>4</sup>Si se desean consultar las transcripciones, pueden solicitarse por correo electrónico [role@prosociedad.org](mailto:role@prosociedad.org)

### 3. Resultados

#### 3.1 Resultados de las Bases de Datos de INEGI.

El apartado presenta los hallazgos obtenidos a partir del análisis de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) sobre violencia e inseguridad en México. Se destaca que la violencia es un problema social que afecta a hombres y mujeres en diferentes contextos y tiene un impacto directo en la calidad de vida y el desarrollo de la sociedad.

El objetivo de la revisión y del análisis, fue comprender el abanico de factores que pueden incidir en las relaciones de violencia inter e intragénero en México, con el fin de propiciar la generación de políticas públicas adecuadas a la realidad nacional. Se analizaron datos estadísticos significativos relacionados con violencia de género, violencia hacia las mujeres en distintos contextos, violencia dentro de las relaciones de pareja y sus efectos en la salud mental.

Además, se exploraron datos sobre agresiones (homicidios) y sus factores asociados, con especial énfasis en las disparidades de género y el rango de edad de las víctimas. Se buscó comprender la complejidad de la violencia letal para desarrollar estrategias de prevención y respuesta efectivas.

También, se investigó la relación entre el consumo de sustancias y la violencia en la sociedad mexicana. Se analizaron los patrones de consumo de alcohol y drogas y cómo puede relacionarse en la manifestación de actos violentos, considerando que el consumo de sustancias puede ser un factor de riesgo que contribuye a la perpetuación de la violencia.

El análisis presentado a continuación, permite una comprensión más sólida de la violencia de género, las agresiones y su relación con el consumo de sustancias, así como otros factores incidentes y la percepción de seguridad en México. Los datos recopilados se pueden utilizar como base para la creación de políticas públicas y programas de intervención eficaces, con el objetivo de prevenir y erradicar la violencia y promover una sociedad más equitativa y pacífica.

#### *I. Violencia de género y relaciones de pareja.*

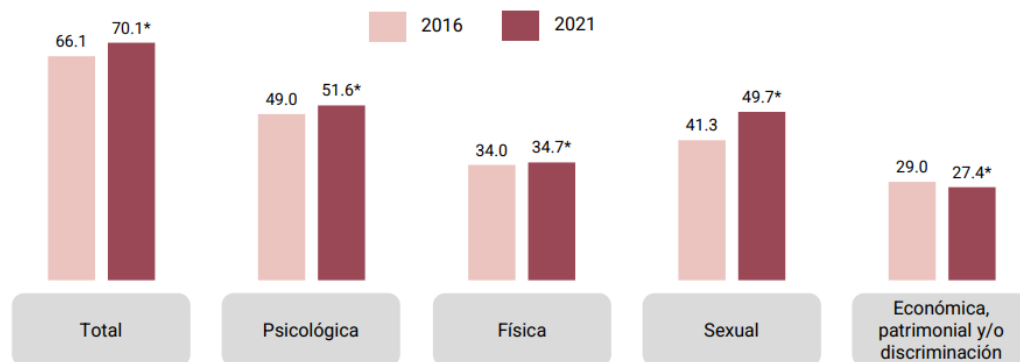
La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) del 2021, reveló que, (como se muestra en la Figura 3.1) en México, 70.1 %

de las mujeres de 15 años y más han vivido algún tipo de violencia al menos una vez en su vida (en comparación con el 66.1% reportado en 2016) y el 42.8% experimentó violencia en los 12 meses previos al levantamiento. Por otro lado, en el ámbito comunitario (como se muestra en la Figura 3.2) fue en el que se ejerció más violencia contra las mujeres de 15 años y más, tanto a lo largo de la vida (45.6 %) como en los 12 meses previos al levantamiento (22.4 %).

Finalmente, la violencia psicológica y sexual son las que más frecuentemente han experimentado las mujeres (51.6 % y 49.7% respectivamente) a lo largo de la vida. Es notable que 3 de los 4 tipos de violencia incluidos en la encuesta hayan incrementado su frecuencia en comparación con el 2016, siendo la violencia sexual la que mayor porcentaje incrementó (8.4%) entre los años 2016 y 2021.

**Figura 3.1**

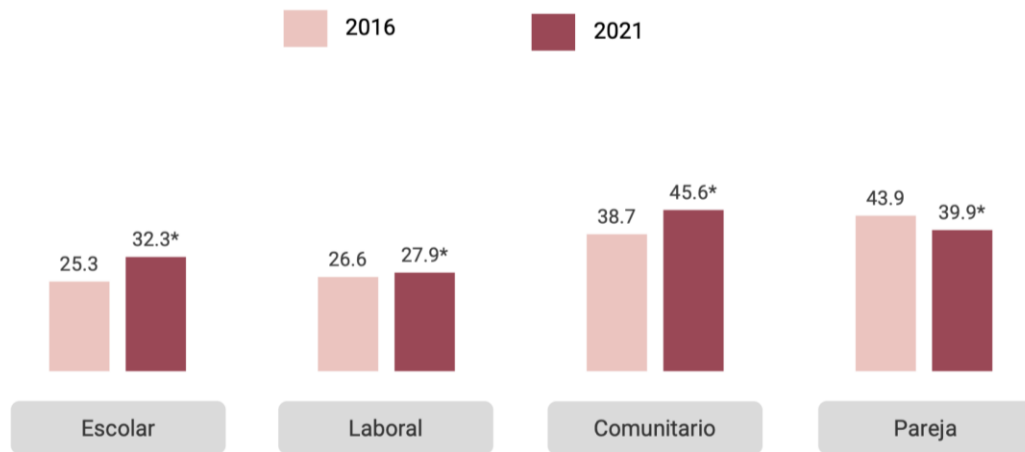
*Prevalencia total de violencia contra las mujeres de 15 años y más a lo largo de la vida por tipo de violencia según año de la encuesta.*



*Nota. INEGI, Encuesta Nacional de Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), 2021, p. 26.*

**Figura 3.2**

*Prevalencia de violencia contra las mujeres de 15 años y más a lo largo de la vida por ámbito según año de la encuesta*

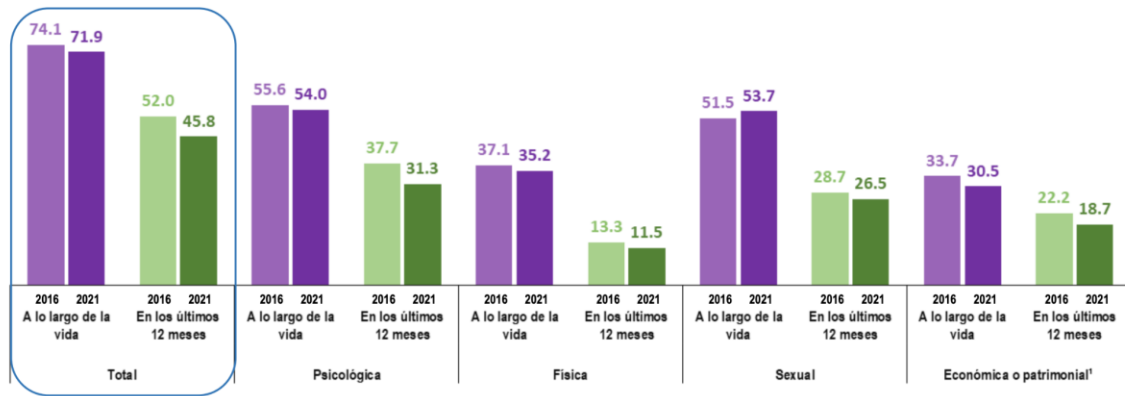


*Nota. INEGI, Encuesta Nacional de Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), 2021, p. 34.*

De acuerdo con ENDIREH, 2021; en el estado de Jalisco (como se muestra en la Figura 3.3), el 71.9% de las mujeres de 15 años o más experimentaron algún tipo de violencia, ya sea psicológica, física, sexual, económica o patrimonial a lo largo de su vida y 45.8% en los últimos 12 meses. Asimismo, el 35% de las mujeres de 15 años y más del estado de Jalisco, mencionaron haber experimentado situaciones de violencia en la escuela. Sin embargo, en el ámbito comunitario, se estimó que el 49.9% de la población femenina de 15 años y más, ha experimentado situaciones de violencia en la comunidad a lo largo de su vida.

Figura 3.3

Prevalencia total de violencia contra las mujeres de 15 años y más, según tipo de violencia (Jalisco)

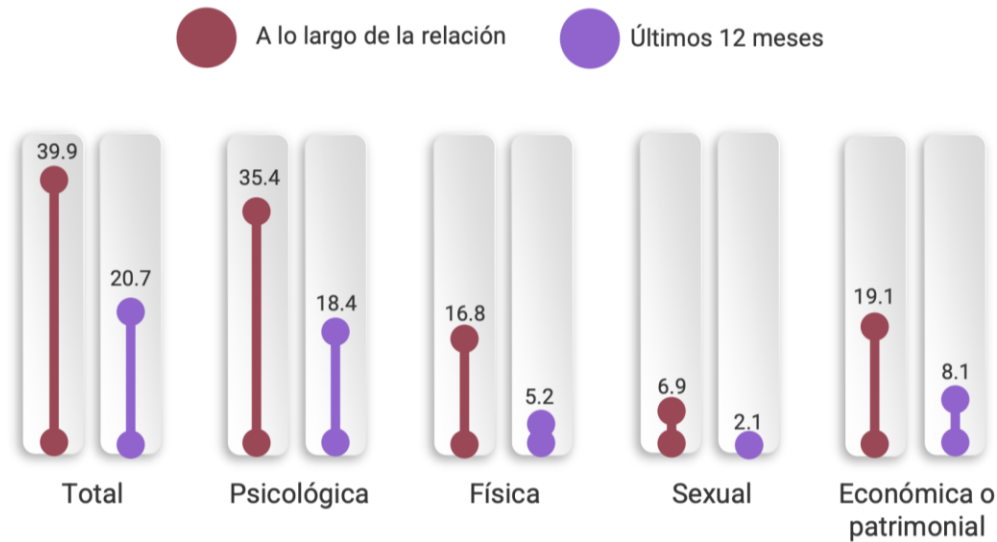


Nota. INEGI, Encuesta Nacional de Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares: Principales Resultados Jalisco (ENDIREH), 2021, p. 9.

La ENDIREH (2021) da cuenta de que el 66.1% de las mujeres mayores de 15 años en México han enfrentado al menos un incidente de violencia de género a lo largo de su vida. Esta encuesta reveló que un porcentaje significativo de mujeres ha sufrido violencia física, sexual o psicológica por parte de su pareja actual o pasada. Como se muestra en la Figura 3.4, el 39.9% de las mujeres de 15 años y más, han sufrido algún tipo de violencia dentro de una relación de pareja, de este porcentaje, el tipo de violencia con mayor frecuencia es la violencia psicológica, ya que el 35.4% de las mujeres encuestadas expresó haberla padecido; asimismo, el 19.1% vivieron algún tipo de violencia económica y el 6.8% expresó haber vivido violencia física dentro de su relación.

**Figura 3.4**

*Prevalencia de violencia de la pareja actual o última contra las mujeres de 15 años y más por tipo de violencia y periodo de referencia.*



*Nota. INEGI, Encuesta Nacional de Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), 2021, p. 77.*

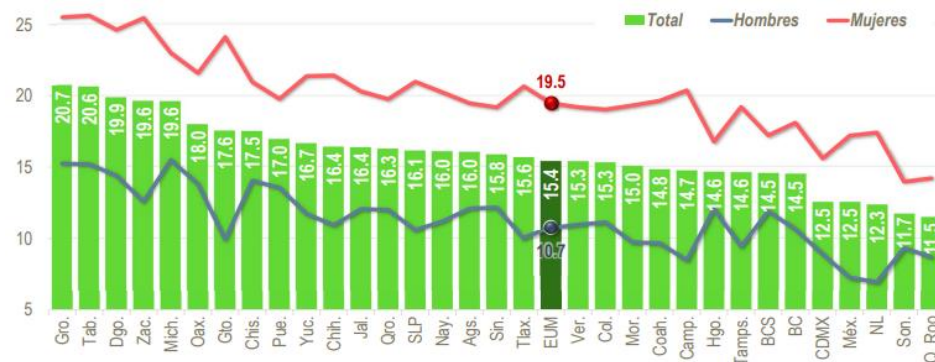
Con respecto a las relaciones de pareja, un número considerable de mujeres reportó tener una relación insatisfactoria con su pareja. 8.9% de la población adulta con pareja reconoció no tener una buena relación con su pareja. Es interesante notar que entre las mujeres, 11.9% no reconoció aspectos positivos de su pareja, en comparación con 6.4% de los hombres, lo que indicó una mayor insatisfacción entre la población femenina. Estos datos destacaron la necesidad de abordar la violencia de género en las relaciones de pareja (ENDIREH, 2021).

Estos factores se reflejan en los niveles de salud mental de la población, ya que la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE, 2021) reveló que un porcentaje significativo de mujeres en México experimenta síntomas de depresión y ansiedad en mayor proporción que los hombres. Como se puede observar en la Figura 3.5, las proporciones de población con síntomas de depresión ascendió a 15.4%; sin embargo, entre las mujeres la proporción fue un tanto más alta, alcanzando 19.5% con síntomas depresivos. En la Figura 3.6, se

muestra en referente a síntomas de ansiedad, que 19.3% de la población adulta tuvo síntomas de ansiedad severa, mientras otro 31.3% reveló síntomas de ansiedad mínima o en algún grado (50.6% con algún grado de ansiedad), por lo tanto 49.3% no la presentó. Para la población femenina los porcentajes fueron más elevados, siendo 23.2%, 32.8% (56% con algún grado de ansiedad) y 44.0%, respectivamente.

Figura 3.5

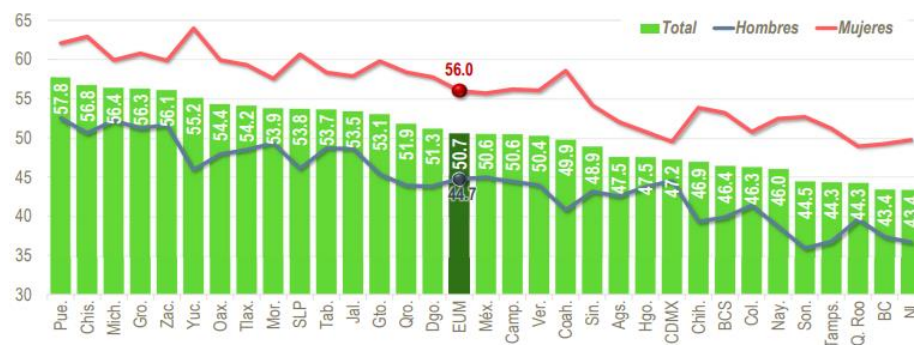
Porcentaje de población con síntomas de depresión por entidad federativa (total/hombres/mujeres)



Nota. INEGI, Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE), 2021, p. 18

Figura 3.6

Porcentaje de población con síntomas de ansiedad por entidad federativa (total/hombres/mujeres)



Nota. INEGI, Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE), 2021, p. 20

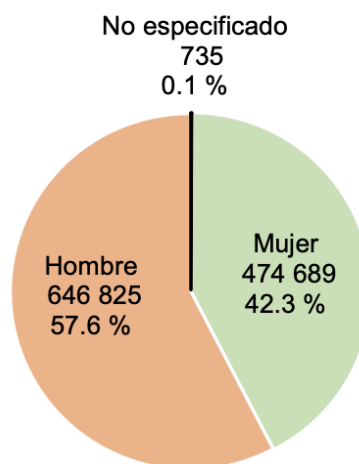
Se puede observar que un porcentaje elevado de las mujeres en México ha sido víctima de violencia y que ésta se vive también dentro de las relaciones de pareja, lo que podría incidir en los altos porcentajes de depresión y ansiedad reportados en las mujeres de México. La violencia contra las mujeres puede estar relacionada con el patriarcado, la desigualdad de género, los roles de poder y sumisión, así como las normas culturales que perpetúan la violencia como una forma de control y dominio sobre las mujeres (Johnson, 2008; Gondolf, 2017).

## ***II. Homicidios y agresiones.***

Del total de personas fallecidas en México 2021, se encontró que según su sexo fueron 474 689 mujeres (42.3 %) y 646 825, hombres (57.6 %), en 735 casos no se especificó el sexo de la persona (como se muestra en la Figura 3.7). Se puede observar que en el año 2021 los hombres fallecidos por cualquier causa fueron 15% más que las mujeres fallecidas por cualquier causa. Este fenómeno es multifactorial y preocupante, pero como se puede observar más adelante, los homicidios y actos de violencia que terminan en una muerte son factores trascendentales al analizar dicha situación.

**Figura 3.7.**

*Defunciones registradas según sexo*



*Nota. INEGI, Estadísticas de Defunciones Registradas (2021), p. 2*

La Encuesta Nacional de Mortalidad (INEGI, 2021) mostró que las agresiones (homicidios) son una causa de muerte importante a nivel nacional



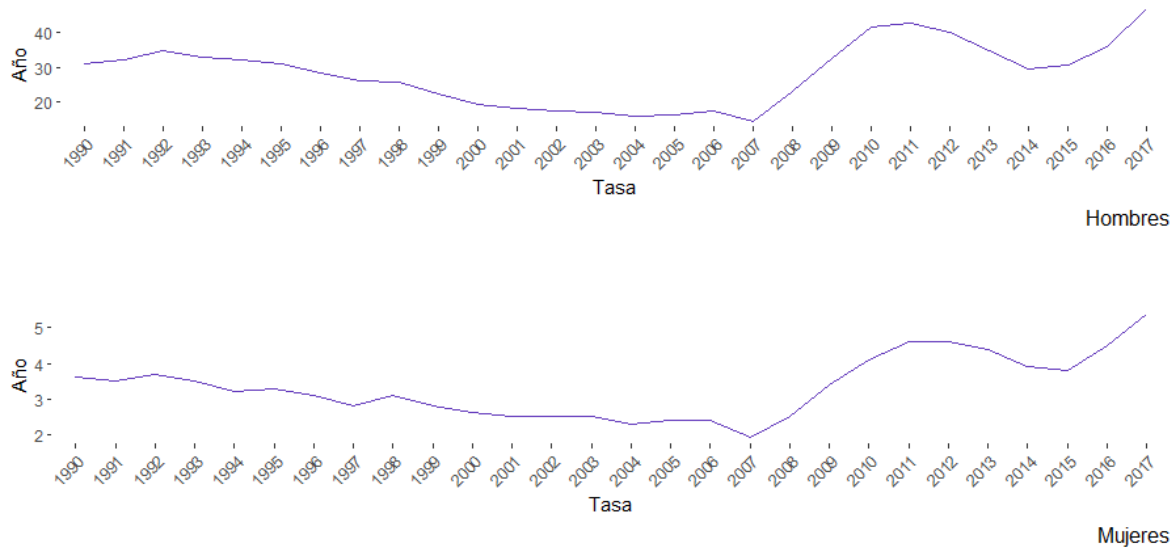
(octava principal causa de muerte), y la sexta causa de muerte entre la población masculina (como se muestra en la Figura 3.9). Sin embargo, para las mujeres no se encuentra dentro de las diez principales causas de muerte, lo que indica que los homicidios son una causa de muerte más presente entre hombres que entre mujeres. Además, en 2020 se registraron 3,723 feminicidios en México, con un aumento del 0.4% en comparación con el año anterior. La tasa de homicidios de mujeres en México fue de 4.5 por cada 100,000 habitantes en 2020.

La misma tendencia [hombres jóvenes víctimas de agresiones (homicidio)] se puede observar desde 1990, cuando más de la mitad de los hombres víctimas de homicidio en México se encontraban en el rango de edad de 18 a 35 años. Los datos más recientes confirman dicha tendencia. A continuación, se exponen las tendencias observadas en el fenómeno de la violencia letal en los últimos 30 años (INEGI, 2019).

Como se puede apreciar en la Figura 3.8, durante el período analizado, las tasas de homicidio de hombres y mujeres siguieron una tendencia similar. No obstante, resulta notable que históricamente la tasa de víctimas masculinas siempre ha sido superior a la de las mujeres, lo cual coincide con las tasas de victimización en delitos (se expondrá más adelante).

Figura 3.8.

*Tasa de homicidios por cada cien mil habitantes por sexo*



Nota. Elaboración propia con datos de INEGI, 2019, p.5

Las agresiones (homicidios) son una causa de muerte relevante en los hombres; a partir de los datos publicados en Las Estadísticas de Defunciones Registradas en 2021, del total de las defunciones registradas por cualquier causa en México, existe un mayor porcentaje de hombres que de mujeres (15%). Dentro de los hombres, una causa principal de defunciones es por agresiones (homicidios) (sexta principal causa de muerte entre los hombres). Y como se muestra en la Tabla 3.1, dicha causa de muerte se presentó en mayor medida entre los 15 y los 44 años de edad. Para el grupo de edad de 15-24 y de 25-34 (de 15 a 34 años) las agresiones (homicidios) son la principal causa de muerte registrada en México en el 2021; mientras que para el grupo de edad de 35-44 años, dicha causa de muerte representa la segunda causa de defunción.

Tabla 3.1

*Diez principales causas de muerte según sexo*

Rango	Total	Hombre	Mujer
1	COVID-19 238 772 En 2020 fueron 200 270	COVID-19 145 115 En 2020 fueron 128 802	Enfermedades del corazón 102 127 En 2020 fueron 97 132
2	Enfermedades del corazón 225 449 En 2020 fueron 218 704	Enfermedades del corazón 124 313 En 2020 fueron 121 556	COVID-19 93 652 En 2020 fueron 71 463
3	Diabetes mellitus 140 729 En 2020 fueron 151 019	Diabetes mellitus 71 330 En 2020 fueron 78 922	Diabetes mellitus 69 396 En 2020 fueron 72 094
4	Tumores malignos 90 124 En 2020 fueron 90 603	Tumores malignos 43 503 En 2020 fueron 44 476	Tumores malignos 46 620 En 2020 fueron 46 125
5	Influenza y neumonía 54 601 En 2020 fueron 58 037	Influenza y neumonía 54 60133 101 En 2020 fueron 35 657	Influenza y neumonía 21 492 En 2020 fueron 22 375
6	Enfermedades del	Agresiones (homicidios)	Enfermedades

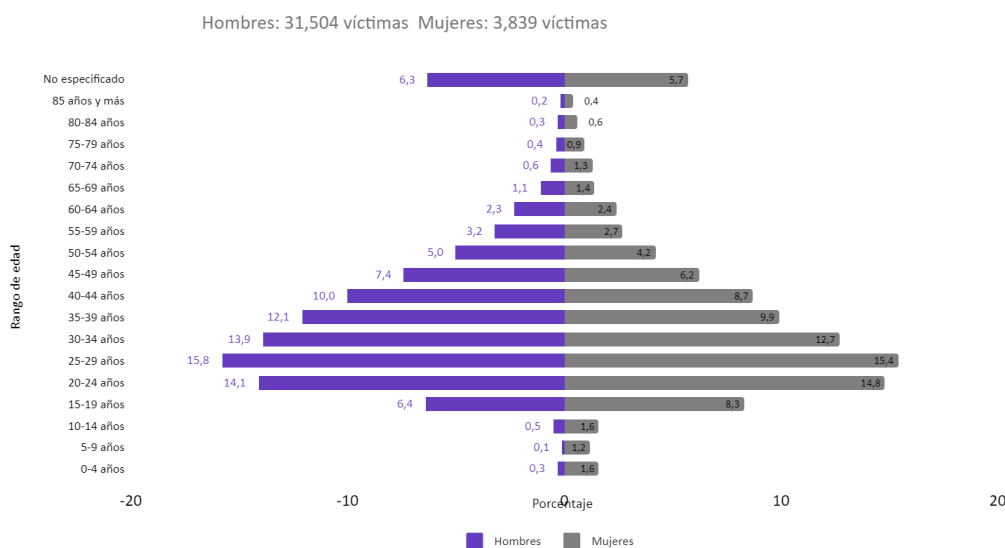
Rango	Total	Hombre	Mujer
	hígado 41 890 En 2020 fueron 41 492	31 263 En 2020 fueron 32 336	cerebrovasculares 18 090 En 2020 fueron 18 072
7	Enfermedades cerebrovasculares 37 169 En 2020 fueron 37 020	Enfermedades del hígado 30 524 En 2020 fueron 30 300	Enfermedades del hígado 11 362 En 2020 fueron 11 189
8	Agresiones (homicidios) 35 700 En 2020 fueron 36 773	Accidentes 26 779 En 2020 fueron 25 343	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas 8 579 En 2020 fueron 10 055
9	Accidentes 34 604 En 2020 fueron 32 356	Enfermedades cerebrovasculares 19 079 En 2020 fueron 18 946	Accidentes 7 785 En 2020 fueron 6 992
10	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas 18 439 En 2020 fueron 21 949	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas 9 880 En 2020 fueron 11 894	Insuficiencia renal 6 160 En 2020 fueron 6 618

Nota. INEGI, Estadísticas de Defunciones Registradas (2021), p. 13

Según se muestra en la Figura 3.9, la distribución de edad con el mayor porcentaje de personas de ambos sexos asesinadas se situó entre los 20 y los 39 años. El promedio de edad para las víctimas de homicidio fue de 35 años para los hombres y 34 años para las mujeres. Aunque la diferencia de edad promedio es mínima, se apreció que la proporción de víctimas masculinas fue significativamente mayor que la de víctimas femeninas; en el año 2020, por cada ocho víctimas masculinas hubo una víctima femenina (INEGI, 2020).

**Figura 3.9**

*Rango de edad de las víctimas de homicidio en 2020, a nivel nacional.*



*Nota.* Elaboración propia a partir de datos de INEGI 2020 (Sánchez & Osorio, 2021)  
*Consultar enlace para conocer con mayor detalle esta información:*  
<https://drive.google.com/file/d/13iFidG6MPAjKRLj1Z3ZbKz-92Ln9jUtX/view?usp=sharing>

En la Tabla 3.2, se presentan las agresiones (homicidios) dentro de las diez primeras causas de muerte desde los 5 hasta los 64 años de edad. Se expone que las agresiones comenzaron a figurar en la estadística desde los 5-9 años (siendo ésta la quinta causa de muerte), incrementando su presencia en el grupo de 10-14 años de edad (cuarta principal causa de muerte). Entre los 15-34 años, las

agresiones (homicidios) fueron la principal causa de muerte y a partir de los 35 años de edad las agresiones (homicidios) comenzaron a sucumbir. Dentro del grupo de 35-44 años, fueron la segunda causa principal de muerte, y representando la séptima y décima causa de muerte para los grupos de 45-54 años de edad y 55-64 años de edad, respectivamente.

Tabla 3.2

*Diez principales causas de muerte según grupos de edad*

Rango	Grupos de edad										Total
	<1	1-4	5-9	10-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65+	
1	Ciertas afecciones originadas en el período perinatal 10,402	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 760	Accidentes 470	Accidentes 596	Agresiones (homicidios) 7,237	Agresiones (homicidios) 10,365	COVID-19 19,011	COVID-19 37,026	COVID-19 55,921	Enfermedades del corazón 171,033	COVID-19 238,772
2	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 4,689	Accidentes 714	Tumores malignos 410	Tumores malignos 540	Accidentes 5,450	COVID-19 7,391	Agresiones (homicidios) 7,683	Diabetes mellitus 16,083	Diabetes mellitus 31,325	COVID-19 117,361	Enfermedades del corazón 225,449
3	Accidentes 513	Tumores malignos 343	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 216	Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) 242	Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) 2,064	Accidentes 6,165	Enfermedades del corazón 6,467	Enfermedades del corazón 15,042	Enfermedades del corazón 28,106	Diabetes mellitus 86,591	Diabetes mellitus 140,729
4	Influenza y neumonía 450	Influenza y neumonía 327	Parálisis cerebral y otros síndromes paralizantes 109	Agresiones (homicidios) 220	Tumores malignos 1,655	Enfermedades del corazón 2,930	Tumores malignos 5,398	Tumores malignos 11,319	Tumores malignos 17,752	Tumores malignos 50,072	Tumores malignos 90,124
5	Enfermedades infecciosas intestinales 345	Enfermedades infecciosas intestinales 211	Agresiones (homicidios) 89	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 218	COVID-19 1,460	Tumores malignos 2,573	Accidentes 5,076	Enfermedades del hígado 8,523	Influenza y neumonía 10,581	Influenza y neumonía 30,437	Influenza y neumonía 54,601
6	Sepsis 251	COVID-19 107	COVID-19 72	Parálisis cerebral y otros síndromes paralizantes 140	Enfermedades del corazón 1,074	Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) 2,307	Diabetes mellitus 4,962	Influenza y neumonía 6,763	Enfermedades del hígado 10,564	Enfermedades cerebrovasculares 27,327	Enfermedades del hígado 41,890
7	COVID-19 195	Epilepsia 105	Enfermedades del corazón 57	COVID-19 130	Eventos de intención no determinada 789	Influenza y neumonía 1,737	Enfermedades del hígado 4,547	Agresiones (homicidios) 4,377	Enfermedades cerebrovasculares 4,888	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas 16,438	Enfermedades cerebrovasculares 37,189
8	Enfermedades del corazón 136	Eventos de intención no determinada 101	Influenza y neumonía 55	Enfermedades del corazón 106	Influenza y neumonía 503	Enfermedad por virus de la inmunodeficiencia humana 1,422	Influenza y neumonía 3,544	Accidentes 4,311	Accidentes 3,476	Enfermedades del hígado 16,341	Agresiones (homicidios) 35,790
9	Eventos de intención no determinada 115	Enfermedades del hígado 89	Epilepsia 53	Eventos de intención no determinada 83	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 462	Enfermedades del hígado 1,374	Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) 1,614	Enfermedades cerebrovasculares 2,798	Insuficiencia renal 2,216	Insuficiencia renal 8,336	Accidentes 34,604
10	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales 105	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales 84	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales 52	Epilepsia 81	Diabetes mellitus 346	Diabetes mellitus 1,352	Enfermedad por virus de la inmunodeficiencia humana 1,265	Insuficiencia renal 1,384	Agresiones (homicidios) 1,214	Accidentes 7,213	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas 18,439

Nota. INEGI, Estadísticas de Defunciones Registradas (2021), p. 14, Consultar enlace para conocer con mayor detalle esta información:

<https://drive.google.com/file/d/13iFidG6MPAjKRLj1Z3ZbKz-92Ln9jUtX/view?usp=sharing>

Los datos expuestos son preocupantes por sí mismos, sin embargo, se alcanzó a vislumbrar un análisis más exhaustivo. Se puede observar que los hombres fueron, en mayor medida que las mujeres, un 15% más susceptibles a una defunción (mayor tasa de mortalidad); que las agresiones (homicidio) fue la sexta causa de muerte entre dicho grupo; y que representaron la principal causa de muerte entre los hombres de entre 15 y 34 años de edad.

Tabla 3.3

Diez principales causas de muerte según grupos de edad en 2022

**10 PRINCIPALES CAUSAS<sup>1</sup> DE MUERTE, SEGÚN GRUPOS DE EDAD (2022<sup>2</sup>)**

Rango	Grupos de edad										Total
	<1	1-4	5-9	10-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65+	
1	Ciertas afecciones originadas en el período perinatal 7 970	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 791	Accidentes 438	Accidentes 675	Agresiones (homicidios) 6 590	Agresiones (homicidios) 9 227	Agresiones (homicidios) 6 649	Enfermedades del corazón 12 270	Diabetes mellitus 24 461	Enfermedades del corazón 154 942	Enfermedades del corazón 200 535
2	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 4 131	Accidentes 695	Tumores malignos 425	Tumores malignos 562	Accidentes 5 898	Accidentes 6 524	Enfermedades del corazón 5 544	Diabetes mellitus 12 110	Enfermedades del corazón 23 333	Diabetes mellitus 73 796	Diabetes mellitus 115 681
3	Accidentes 493	Tumores malignos 329	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 247	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 246	Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) 2 006	Enfermedades del corazón 2 721	Accidentes 5 426	Tumores malignos 11 113	Tumores malignos 18 420	Tumores malignos 49 483	Tumores malignos 90 018
4	Influenza y neumonía 450	Influenza y neumonía 274	Parálisis cerebral y otros síndromes paralíticos 152	Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) 232	Tumores malignos 1 628	Tumores malignos 2 594	Tumores malignos 5 389	Enfermedades del hígado 8 688	Enfermedades del hígado 10 305	Enfermedades del hígado 26 730	Enfermedades del hígado 41 435
5	Septicemia 241	Enfermedades infecciosas intestinales 179	Agresiones (homicidios) 77	Agresiones (homicidios) 164	Eventos de intención no determinada 638	Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) 2 271	Enfermedades del hígado 4 505	Accidentes 4 782	COVID-19 6 249	COVID-19 24 225	Accidentes 37 438
6	Enfermedades infecciosas intestinales 210	Epilepsia 124	Influenza y neumonía 72	Parálisis cerebral y otros síndromes paralíticos 166	Enfermedades del corazón 526	Enfermedades del hígado 1 477	Diabetes mellitus 3 868	Agresiones (homicidios) 4 942	Enfermedades cerebrovasculares 4 615	Influenza y neumonía 20 562	COVID-19 35 880
7	Enfermedades del corazón 127	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales 109	Epilepsia 68	Enfermedades del corazón 97	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas 498	Enfermedad por virus de la inmunodeficiencia humana 1 275	Lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidios) 1 619	COVID-19 3 487	Influenza y neumonía 3 938	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas 18 965	Enfermedades cerebrovasculares 36 158
8	Eventos de intención no determinada 122	Parálisis cerebral y otros síndromes paralíticos 109	Enfermedades del corazón 60	Epilepsia 90	Parálisis cerebral y otros síndromes paralíticos 366	Eventos de intención no determinada 1 248	COVID-19 1 497	Enfermedades cerebrovasculares 2 619	Accidentes 3 868	Enfermedades del hígado 15 834	Agresiones (homicidios) 32 223
9	COVID-19 112	Septicemia 72	Septicemia 52	Influenza y neumonía 81	Influenza y neumonía 352	Diabetes mellitus 1 058	Enfermedad por virus de la inmunodeficiencia humana 1 224	Influenza y neumonía 2 246	Insuficiencia renal 2 370	Insuficiencia renal 8 400	Influenza y neumonía 30 062
10	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales 111	Eventos de intención no determinada 70	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales 52	Eventos de intención no determinada 70	Epilepsia 308	Insuficiencia renal 619	Influenza y neumonía 1 182	Insuficiencia renal 1 482	Agresiones (homicidios) 1 674	Accidentes 7 942	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas 18 560

Nota. INEGI, Estadísticas de Defunciones Registradas (2021), p. 14

Recientemente, las bases de datos de INEGI fueron actualizadas, lo que permitió evidenciar con mayor solidez, que la principal causa de muerte de adolescentes y adultos jóvenes (entre 15 y 44 años) prevalece vinculada con los ejercicios de violencia (Tabla 3.3). Actualmente, los hombres jóvenes mexicanos son el grupo demográfico más vulnerable a la violencia letal, sin embargo, es necesario contar con información adicional para comprender las razones detrás de estas alarmantes estadísticas y tomar medidas adecuadas para abordar dicha problemática.

Basándonos en lo expuesto, se puede constatar que la población joven es especialmente vulnerable a la violencia letal. Por lo tanto, es crucial dirigir las estrategias de prevención del delito hacia las características de este grupo poblacional, especialmente hacia aquellos sectores con mayor vulnerabilidad para involucrarse en situaciones violentas y delictivas. Esto es fundamental para revertir la crisis de homicidios que afecta al país.

Se ha expuesto que el grupo demográfico con mayor tasa de mortalidad por agresión (homicidio) son hombres jóvenes y adultos, en el mismo sentido, se puede exponer que la información recabada presentó una tendencia marcada en el sexo de las personas autoras de algún delito, siendo los hombres las principales víctimas y victimarios de la violencia en México. Como se muestra en la Tabla 3.4, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2021), el porcentaje de hombres que participaron en algún delito (83.8% en 2020) fue muy superior que el porcentaje de mujeres que participaron en algún delito (5.5% en 2020).

Tabla 3.4

*Porcentaje de delitos según el sexo de las personas autoras (nivel nacional)*

Delitos por sexo de los delincuentes participantes (%)			
Año	Sólo Hombres	Sólo Mujeres	Hombres y Mujeres
2012	86.5	5.3	5.5
2013	85.9	5.0	7.2
2014	85.1	6.1	6.5
2015	84.2	5.2	8.2
2016	83.1	5.7	8.5
2017	84.1	4.7	7.9
2018	84.1	5.1	8.3
2019	85.6	4.6	7.4
2020	83.8	5.5	8.8

Nota: Elaboración propia con datos ENVIPE, 2021

Según el INEGI, en 2020 se registraron en México un total de 35,644 asesinatos, lo que representó un promedio de 97 vidas humanas perdidas diariamente (Sánchez & Osorio, 2020). Además del impacto de esta cifra en sí misma, resultó preocupante saber que muchas de estas muertes podrían haberse evitado si las políticas públicas se hubieran basado en evidencia sólida,



reconociendo la importancia de intervenir en las etapas iniciales de los conflictos para prevenir consecuencias mortales.

En este sentido, comprender las dinámicas de los homicidios es un primer paso crucial para evitar la pérdida de vidas y los efectos negativos que esto conlleva para toda la sociedad. Para lograrlo, es fundamental identificar los patrones recurrentes que se presentan en los miles de asesinatos perpetrados, es decir, determinar las características comunes que pueden ser abordadas a través de políticas públicas. Por ejemplo, es necesario analizar datos sobre dónde, cómo y en qué grupos de población se produjeron estos homicidios en nuestro país.

### *III. Factores que inciden en agresiones letales (homicidios y suicidio).*

Para conocer algunos factores que han sido tendencia en agresiones (homicidios) se puede rescatar información del INEGI (2019). Al examinar el lugar donde se produjeron los homicidios, se encontraron diferencias entre los casos de hombres y mujeres. En 2020, más del 50% de los homicidios de hombres ocurrieron en espacios públicos, mientras que aproximadamente el 10.4% tuvo lugar en hogares o viviendas particulares; el resto se registró en otros lugares. Por otro lado, alrededor del 23.5% de los homicidios de mujeres ocurrieron en el hogar o en viviendas particulares, y casi un 40% tuvo lugar en espacios públicos. Además, se encontró que más del 70% de los homicidios ocurrieron en áreas urbanas, especialmente en municipios con una población de 100,000 habitantes o más (INEGI, 2019).

Estos datos sugieren que los homicidios masculinos y femeninos, así como los que ocurren en áreas urbanas en comparación con las rurales, están impulsados por causas diferentes, por lo que se requieren respuestas específicas. Por ejemplo, se encontró que los homicidios masculinos suelen estar relacionados con el crimen organizado, mientras que las muertes de mujeres están fuertemente asociadas con la violencia doméstica (IEP, 2021). Aproximadamente el 40% de los homicidios de mujeres fueron cometidos por sus parejas, mientras que la mayoría de los hombres víctimas de homicidio (alrededor del 65%) no tenían relación con el perpetrador (INEGI, 2019).

En cuanto a los medios más comunes utilizados en los homicidios, se encontró que desde 2008 ha habido un aumento en el uso de armas de fuego. En 2020, las armas de fuego predominaron como el principal medio utilizado en los asesinatos: aproximadamente el 71% de las víctimas masculinas de homicidio estuvieron relacionadas con el uso de armas de fuego, mientras que alrededor del 58% de las víctimas femeninas estuvieron involucradas en casos relacionados con armas de fuego (INEGI, 2020). Esto sugiere que el acceso fácil a las armas de fuego es uno de los factores de riesgo que debe abordarse.

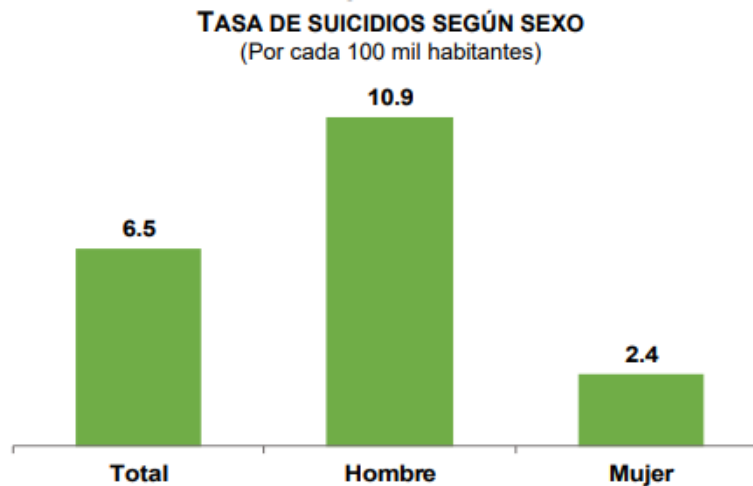
Por otro lado, respecto a los factores que se pueden asociar con la incidencia del suicidio, se identificó que los hombres suelen atender en menor medida su salud emocional, un ejemplo es que acuden menos al psicólogo o psiquiatra. Además, suelen confundir el cansancio laboral o estrés con signos de depresión. A pesar de que son más las mujeres que intentan suicidarse con respecto a los hombres, las tasas de suicidio masculino son mayores. A nivel de América, el 79% de las muertes por suicidio son hombres (PAHO, 2019).

De acuerdo con PAHO (2019), el suicidio es la tercera causa de muerte entre las personas de 24 a 29 años. Asimismo, la alta mortalidad masculina causada por el suicidio es prevenible, ya que existen acciones efectivas y recomendadas para evitar que sucedan.

Acorde a las estadísticas a Propósito del Día Mundial para la Prevención del Suicidio de INEGI (2021), en las estadísticas de mortalidad se reportaron que del total de fallecimientos en el país (1,093,210) 8,351 fueron por lesiones autoinfligidas. Es decir que la tasa de suicidio es de 6.5 por cada 100 mil habitantes. De las muertes por esta causa, se puede observar que los hombres tienen una tasa de 10.9 suicidios por cada 100 mil (6,785), mientras que la de las mujeres es 2.4 por cada 100 mil (1,552) (Figura 3.10).

Figura 3.10

*Tasa Nacional de Suicidios Según Sexo (2021)*



*Nota. INEGI, Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio (2021), p. 2*

#### **IV. Consumo de sustancias y violencia.**

Con respecto al consumo de sustancias, se pueden evidenciar patrones en las dinámicas de consumo de alcohol y drogas mostradas en diversas encuestas a nivel nacional. Aunque no se proporcionan cifras específicas sobre la relación entre el consumo de sustancias y la violencia de género, es relevante considerar la posible conexión entre ambos fenómenos, por lo que se abordaron estadísticas que permitieron conocer el consumo de sustancias nocivas para la salud (alcohol y drogas) diferenciando el análisis entre hombres y mujeres.

Para comenzar, se analiza el consumo de alcohol per cápita reportado en la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017, la población reportó ingerir 4.9 litros de alcohol puro. Al separar los datos por sexo, los hombres consumieron 7.9 litros, mientras que las mujeres tomaron 2.1 litros. Por rango de edad, el grupo de 18 a 29 años fue el que presentó el consumo per cápita más elevado (7.6 litros), seguido de la población de 15 a 17 años con 5.9 litros (ENCODAT, 2016-2017). En resumen, los hombres de 18 a 29 años de edad fueron el grupo que más alcohol per cápita consumió, lo que destacó un riesgo entre los hombres jóvenes en México. En cuanto a los estados que mayor consumo reportaron fueron Aguascalientes (8 litros), Jalisco (7.9 litros) y Nuevo León (7.4

litros) en comparación con el consumo nacional (4.9 litros) (como se puede observar en la Tabla 3.5).

**Tabla 3.5**

*Consumo per cápita. Población de 15 a 65 años.*

Litros de alcohol puro	15 a 17 años	18 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 años o más	Total
<b>Hombres</b>	6.506	11.827	7.482	6.214	3.978	7.868
<b>Mujeres</b>	5.322	3.468	1.220	0.820	0.785	2.118
<b>Total</b>	5.924	7.612	4.054	3.285	2.362	4.884

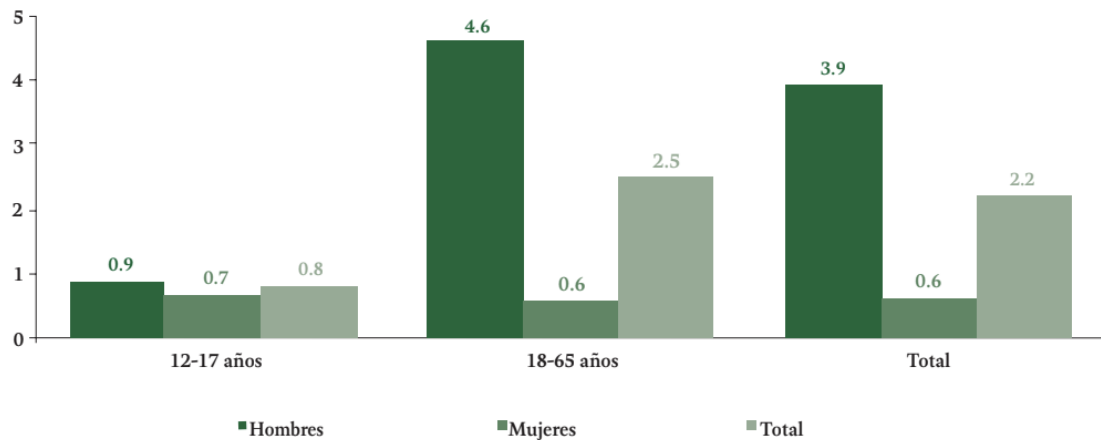
*Nota. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017, p.60*

El consumo per cápita de alcohol es un elemento por considerar como factor de riesgo, sobre todo cuando dicho consumo es de manera dependiente o excesivo. Sobre el consumo excesivo de alcohol, ENCODAT 2016-2017, mostró que en el último mes de la aplicación de la encuesta, en la población total, se incrementó de 12.3% a 19.8%, con relación a 2011. Esto fue similar para hombres (de 20.9% a 29.9%) y mujeres (de 4.1% a 10.3%). Así mismo, en la población de 12 a 17 años aumentó de 4.3% a 8.3%; particularmente entre las mujeres el consumo creció 3.5 veces (2.2% en 2011 y 7.7% en 2016). Para la población total de 18 a 65 años pasó de 13.9% a 22.1% (ENCODAT 2016-2017). Es notable que las personas encuestadas reportaron un incremento en el consumo excesivo de alcohol en todos los grupos encuestados, siendo preocupante el incremento del consumo excesivo en las mujeres de 12 a 17 años.

Como se muestra en la Figura 3.11, respecto a la dependencia al consumo de alcohol, se presentó en el 2.2% en la población total. Este indicador fue 6.5 veces mayor en los hombres (3.9%) que en las mujeres (0.6%) (ENCODAT, 2016-2017).

Figura 3.11

*Dependencia al Consumo de Alcohol en la Población de 12 a 65 años*

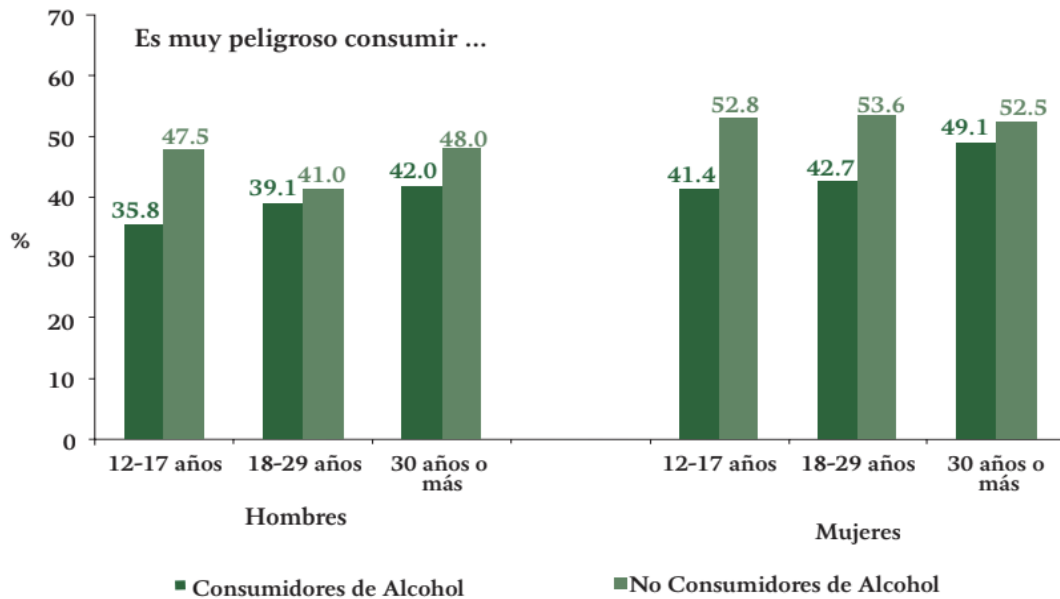


*Nota. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017, p.49*

Como ya se ha mostrado, el consumo de alcohol prevaleció en mayor medida en los hombres que en las mujeres, este fenómeno se puede explicar por una mayor percepción de riesgo por consumir alcohol entre las mujeres que en los hombres. Las mujeres reportaron percibir el consumo de alcohol como peligroso en mayor porcentaje que los hombres, tanto para consumidores activos como para no consumidores. Como se puede apreciar en la Figura 3.12, el mayor porcentaje de personas que reportaron que consumir alcohol era peligroso (53.6%) fueron las mujeres no consumidoras de entre 18 y 29 años (ENCODAT, 2016-2017).

Figura 3.12

*Percepción de riesgo de consumir alcohol*

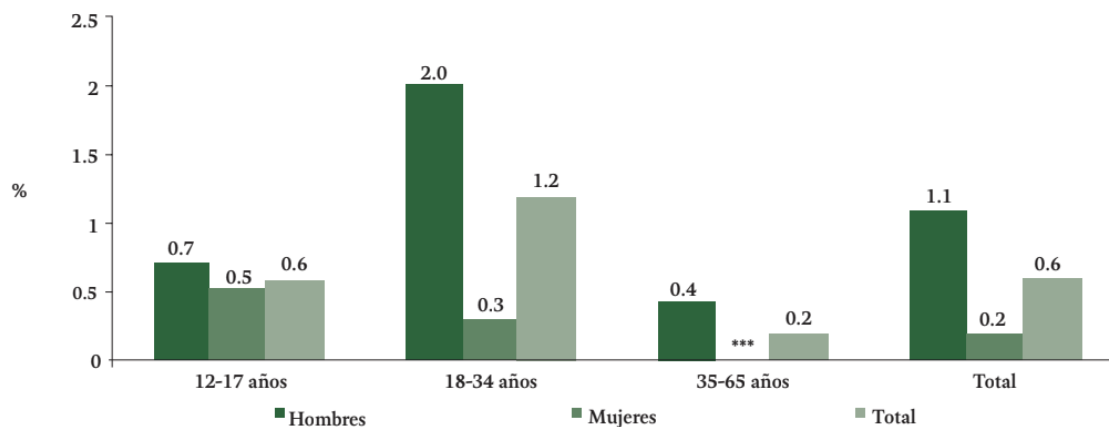


*Nota. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017, p.69*

Se observó que el consumo de alcohol era más frecuente en el grupo de hombres jóvenes; el consumo de drogas sigue la misma tendencia (Figura 3.13), siendo los hombres de entre 18 y 34 años de edad los que reportaron dependencia a drogas en el último año, con una prevalencia 6.6 veces mayor que las mujeres de esa misma edad (2% y 0.3% respectivamente) (ENCODAT 2016-2017).

Figura 3.13

*Dependencia a drogas en la población de 12 a 65 años*



*Nota. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017, p.50*

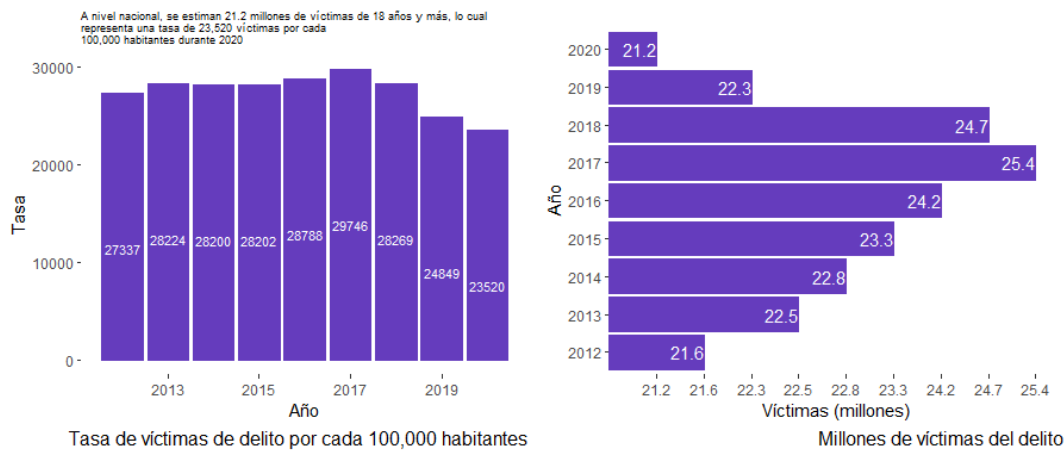
Entre el 2008 y el 2016, el porcentaje de la población general que reportó haber consumido alguna droga ilegal en su vida incremento del 5.2% al 9.9%, siendo los estados de Jalisco (15.3%), Quintana Roo (14.9%) y Baja California (13.5%) los estados con mayores prevalencias. Sobre la edad de inicio del consumo de drogas, la media ha disminuido en el transcurso del tiempo (20.6 años en 2002, 18.7 en 2008, 18.8 en 2011 y 17.8 en 2016). Los datos estadísticos mostraron una clara tendencia, cada vez los jóvenes consumen más drogas ilegales y lo comienzan a hacer desde edades más tempranas.

**V. Tasas de victimización.**

En 2020, se estimaron, a nivel nacional, 21.2 millones de víctimas de 18 años y más, lo cual representó una tasa de 23,520 víctimas por cada 100,000 habitantes (ENVIPE, 2021).

**Figura 3.14**

*Prevalencia delictiva en las personas de 18 años y más a nivel nacional*



Nota. Elaboración propia a partir de los datos de la ENVIPE, 2021

En la Figura 3.14 se representó la tendencia de la tasa de prevalencia delictiva por cada 100,000 habitantes, basada en los datos de la Encuesta

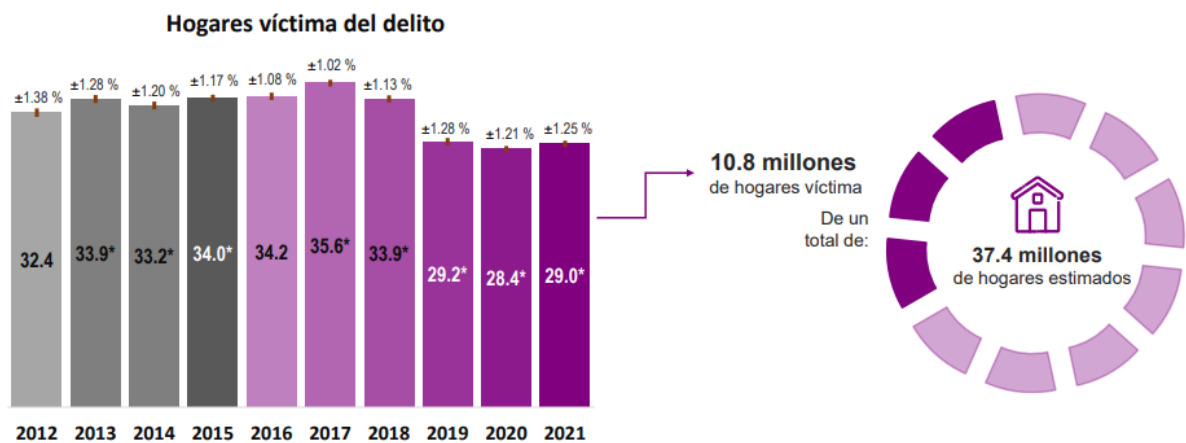
Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2021). A simple vista, se puede observar que la variable mostró un comportamiento estable, que se vio interrumpido en 2017 por un ligero aumento. A partir de 2018 hasta 2020, se aprecia un descenso gradual en la tasa.

La disminución registrada en 2020 puede relacionarse con las medidas de distanciamiento social adoptadas durante la contingencia del SARS-COV-2. La reducción de la afluencia en los espacios públicos fue un factor importante para la disminución de la victimización en estas áreas y para el desplazamiento hacia entornos privados (ENVIPE, 2021).

Respecto a víctimas dentro de los hogares, se mostró que, el 29% de los hogares mexicanos mencionó tener al menos una integrante víctima de delito en el año 2021. La tasa de incidencia delictiva en hombres fue mayor que en mujeres, y se estimó que el 31.6% de los hogares en el estado de Jalisco tuvo al menos una víctima de delito durante ese año (ENVIPE, 2021) (como se muestra en la Figura 3.15).

**Figura 3.15**

*Hogares víctima del delito*



*Nota. INEGI, Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), 2022.*

Es importante destacar que las tasas de prevalencia delictiva variaron entre hombres y mujeres. Si se analizan por separado, se encontró que históricamente los hombres han sido víctimas en una proporción mayor que las



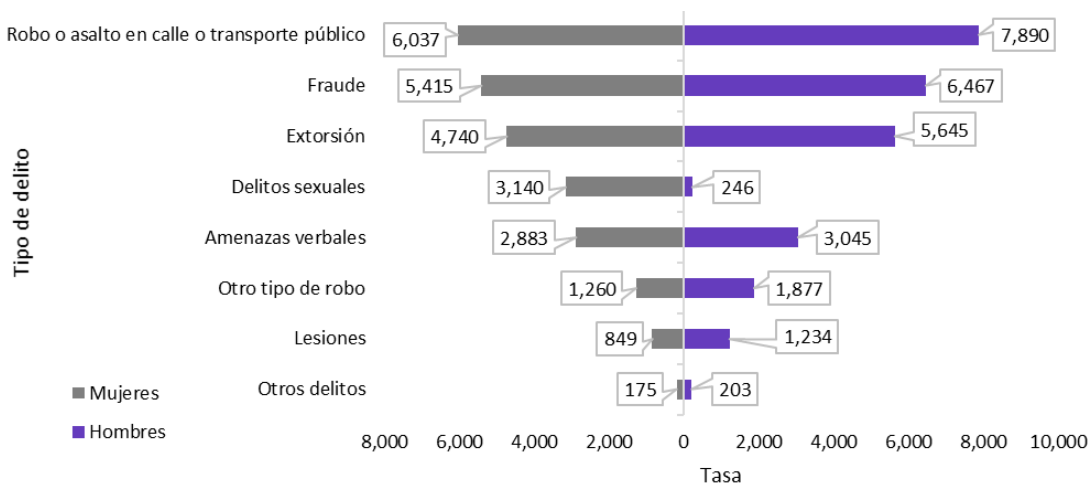
mujeres. Durante 2020, la prevalencia de víctimas masculinas fue un 14% mayor que la estimada para las víctimas femeninas (ENVIPE, 2021).

El género de las personas también ha desempeñado un papel en el tipo de delitos de los que pueden ser víctimas. Los datos de la ENVIPE (2021) (Figura 3.16) revelaron que la incidencia delictiva fue mayor en los hombres en la mayoría de los delitos, a excepción de los delitos sexuales, donde las mujeres fueron más vulnerables. Según la ENVIPE (2021), se registraron ocho delitos sexuales cometidos contra mujeres por cada delito sexual cometido contra hombres.

La prevalencia de la violencia sexual en las mujeres se puede deber, en gran medida, a la desigualdad y la discriminación de género, y ha solido ser perpetrada por hombres conocidos de las víctimas (UNICEF, 2019). Es importante tener en cuenta que este tipo de violencia tiene un impacto significativo en las mujeres y requiere una atención especial en términos de prevención y respuesta por parte de las autoridades y la sociedad en general.

**Figura 3.16**

*Tasa de delitos por cada 100,000 habitantes por tipo de delito según el sexo de la víctima (nivel nacional)*

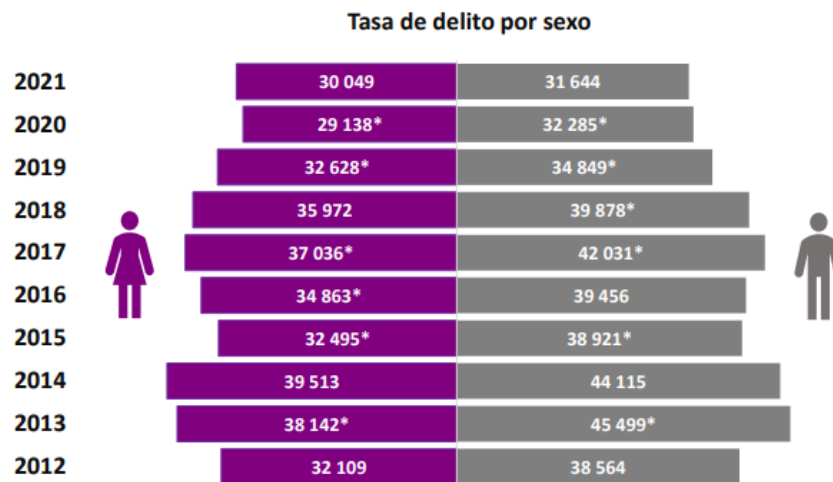


*Nota. Elaboración propia con datos de ENVIPE, 2021.*

Del mismo modo, ENVIPE (2021) destacó que los hombres fueron victimizados en mayor proporción que las mujeres, y la cifra negra de delitos es alta, lo que indicó una falta de denuncia y confianza en las autoridades (Figura 3.17). Estos datos resaltaron la importancia de abordar la prevención y atención de la violencia de género desde una perspectiva integral.

**Figura 3.17**

*Tasa de delitos por cada 100,000 habitantes según el sexo de la víctima (nivel nacional)*



*Nota. INEGI, Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), 2021, p. 16*

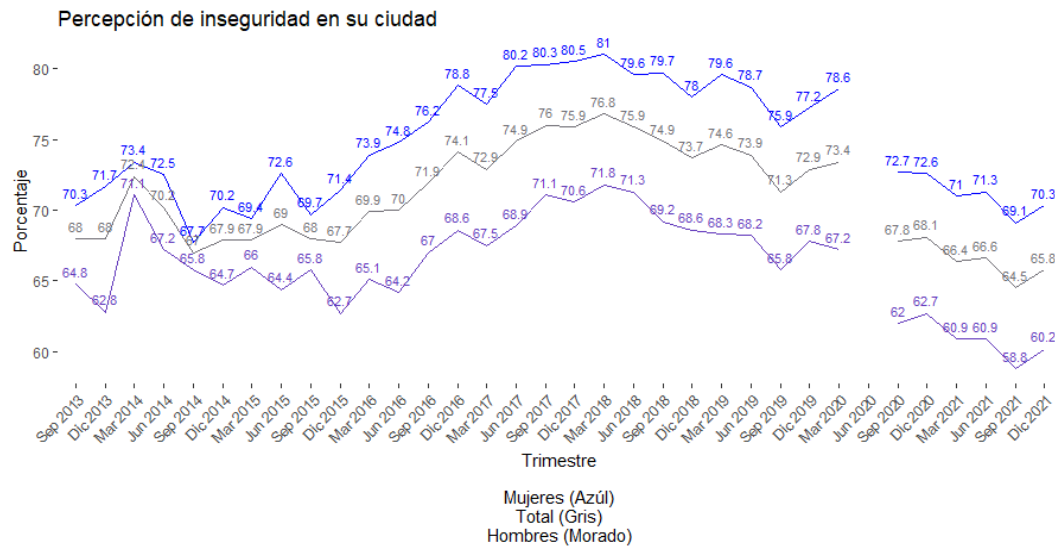
Los datos presentados sobre las tendencias en la victimización y la comisión de delitos confirmaron que los hombres fueron más propensos a estar involucrados en situaciones de riesgo. Esto indica la necesidad de enfocar estrategias de prevención de la violencia para evitar que la violencia se intensifique y llegue a su expresión más extrema: los homicidios.

}

VI. Percepción de seguridad.

Figura 3.18

Tendencias en los últimos 9 años sobre la percepción ciudadana de inseguridad en México



Nota. Elaboración propia a partir de datos de la ENSU 2020.

Según se puede observar en la Figura 3.18, durante diciembre de 2021, el 65.8% de la población de 18 años en adelante consideró que vivir en su ciudad era inseguro en términos de delincuencia. El miedo asociado a esta sensación de inseguridad tiene un impacto negativo en las rutinas y hábitos, desalentando o limitando la realización de actividades que se deberían poder llevar a cabo libremente (Vitalta, 2012). En conjunto, esto representa una barrera para el desarrollo integral de las personas.

En cuanto a la victimización, el 63.7% de las mujeres mayores de 18 años en México ha sido víctima de algún delito en los últimos 12 meses, según la ENVIPE 2021. Los delitos más comunes reportados por las mujeres incluyeron el robo o asalto en la calle, el transporte público o el domicilio, así como el acoso u hostigamiento sexual. El 72.1% de las mujeres mayores de 18 años en México consideró que vivir en su ciudad era inseguro, en comparación con el 65.4% publicado en la ENVIPE 2021 (incremento del 6.7%).

Además, se observó que las mujeres percibieron una mayor inseguridad en comparación con los hombres, a pesar de que estos últimos tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de delitos. Esto puede ser resultado de la percepción y construcción social desigual que hombres y mujeres tienen de su entorno (Robles-Mendoza, 2014). Tradicionalmente, se ha estructurado que lo femenino pertenece al ámbito privado y lo masculino al ámbito público. Por lo tanto, "la percepción de los miedos de las mujeres en la calle está estrechamente asociada con las personas que ocupan y controlan los espacios públicos, es decir, los hombres" (Robles-Mendoza, 2014), quienes suelen estar involucrados en actos antisociales y ser los perpetradores de delitos.

### ***VII. Factores de riesgo y de protección de las juventudes.***

A partir de los datos sociodemográficos, se obtuvo una idea general de los factores que pueden representar riesgos o protección para los hombres mexicanos en relación con su involucramiento en situaciones violento-delictivas. Se observó que características como el sexo, la edad, género, lugar de residencia desempeñaron un papel importante. Sin embargo, existen otros factores más específicos relacionados con dinámicas familiares y comunitarias, así como ciertos comportamientos de riesgo, como el consumo de sustancias, que aumentan la vulnerabilidad de ciertos hombres para convertirse en generadores y/o víctimas de la violencia.

En este sentido, se exploraron factores de riesgo presentes en la vida de los jóvenes mexicanos que se encontraron inmersos en contextos de violencia. Estos factores se alinearon con la situación familiar en la que vivían y las interacciones en sus entornos. Asimismo, se identificaron factores de protección, como habilidades para el manejo del estrés y redes de apoyo.

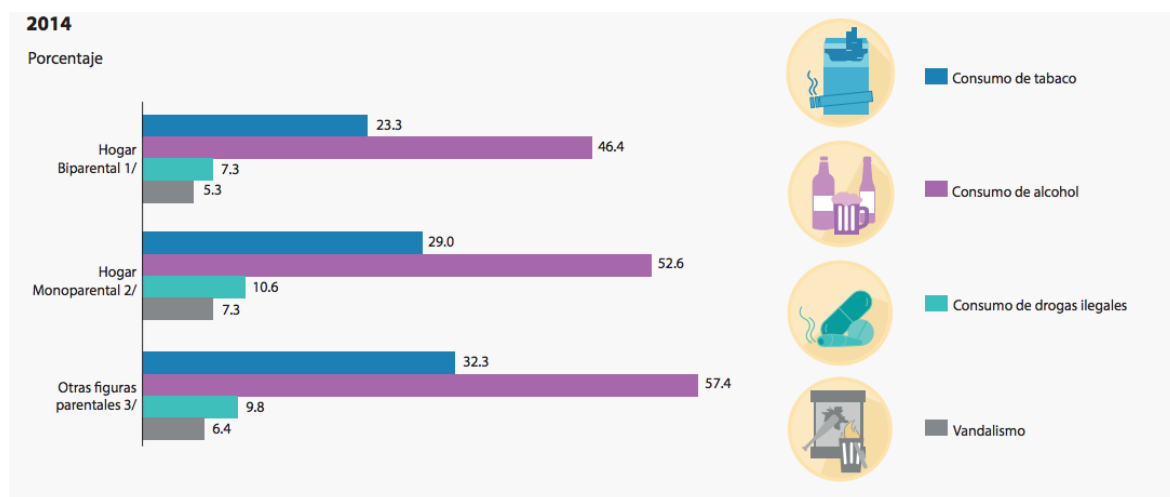
Debido a que se ha mostrado que el fenómeno de la violencia (víctimas-victimarias) ha prevalecido principalmente en la juventud en México, se enfocaron los esfuerzos de la presente sección a la población de 12-29 años de edad. La Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED, 2014) se utilizó como principal fuente de información. Esta encuesta tuvo como objetivo recopilar datos confiables para la política nacional de prevención social de la violencia y la delincuencia. Se aplicó a jóvenes (12 a 29 años), y se obtuvo una muestra de 97,850 viviendas. Los resultados confirmaron

la correlación de ciertos factores familiares con conductas de riesgo de las juventudes, que se manifiestan en su participación en actividades de alto riesgo psicosocial (FRCA del INEGI, 2016).

En la Figura 3.19 se presenta la prevalencia de conductas de riesgo en relación con la presencia de diferentes tipos de estructuras parentales. Se destacó que los hogares monoparentales o aquellos con "otras figuras paternas" facilitaron en mayor medida la participación en conductas de riesgo en comparación con los hogares biparentales. La mayor diferencia en términos de puntos porcentuales se observó en el consumo de tabaco y alcohol en los jóvenes que vivían en hogares biparentales en comparación con aquellos que residían en hogares con otras figuras paternas (una diferencia de 9 puntos porcentuales para el consumo de tabaco y 11 puntos porcentuales para el consumo de alcohol). La diferencia en la participación en actos vandálicos y el consumo de drogas ilegales no fue tan significativa, con el cambio más notable de 3.3% entre las personas jóvenes de hogares biparentales y aquellas de hogares monoparentales.

**Figura 3.19**

*Prevalencia de conductas de riesgo en la población de 12 a 29 años por presencia de figuras parentales en el hogar 2014.*

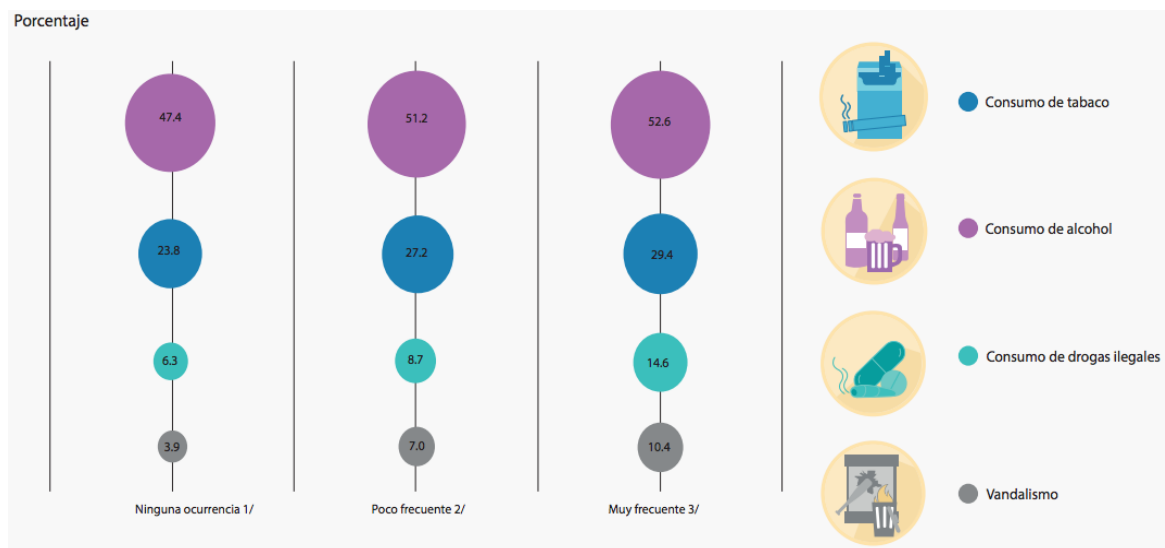


*Nota.* Tomado de Factores de riesgo y conductas antisociales en jóvenes de áreas urbanas de México (INEGI 2016, p.30)

La encuesta también destacó la relevancia de las relaciones e interacciones que los jóvenes tienen con su entorno, ya fuera a nivel comunitario, escolar o familiar. La Figura 3.20 presenta la prevalencia de conductas de riesgo en relación con la presencia de peleas o conflictos intrafamiliares. Se observó que hay una mayor incidencia de conductas de riesgo entre aquellas juventudes que informaron que las peleas o conflictos dentro del hogar son "muy frecuentes".

**Figura 3.20**

*Prevalencia de conductas de riesgo en la población de 12 a 29 años por presencia y/o participación en peleas o conflictos intrafamiliares, según frecuencia de ocurrencia 2014 <sup>5</sup>.*



*Nota.* Factores de riesgo y conductas antisociales en jóvenes de áreas urbanas de México, 2016, p.36. (INEGI, 2016).

En general, las cuatro conductas de riesgo analizadas mostraron un aumento en su prevalencia en los hogares donde se reportaron peleas o conflictos intrafamiliares. El mayor incremento porcentual se observó en el consumo de drogas ilegales (8.3%), seguido de los actos de vandalismo (6.5%), el

<sup>5</sup> Nota. Se consideró la población de 12 a 29 años que habita en las 47 ciudades de interés con al menos una figura parental.

1/ Incluye a las personas que contestaron no presenciar o tener peleas con miembros del hogar.

2/ Incluye la población que contestó que es poco frecuente o nada frecuente presenciar (o tener) peleas entre miembros del hogar.

3/ Incluye la población que contestó que es muy frecuente y frecuente presenciar (o tener) peleas entre miembros del hogar.

consumo de tabaco (5.6%) y, por último, el consumo de alcohol (5.2%).

Para complementar lo anterior, se encontró que presenciar o experimentar violencia durante la infancia y adolescencia fue un factor de riesgo significativo, ya que pudo afectar el desarrollo psicológico, emocional o cognitivo, y aumentó las posibilidades de sufrir otros tipos de violencia o mostrar comportamientos antisociales y/o delictivos (VCNNA del INEGI, 2016).

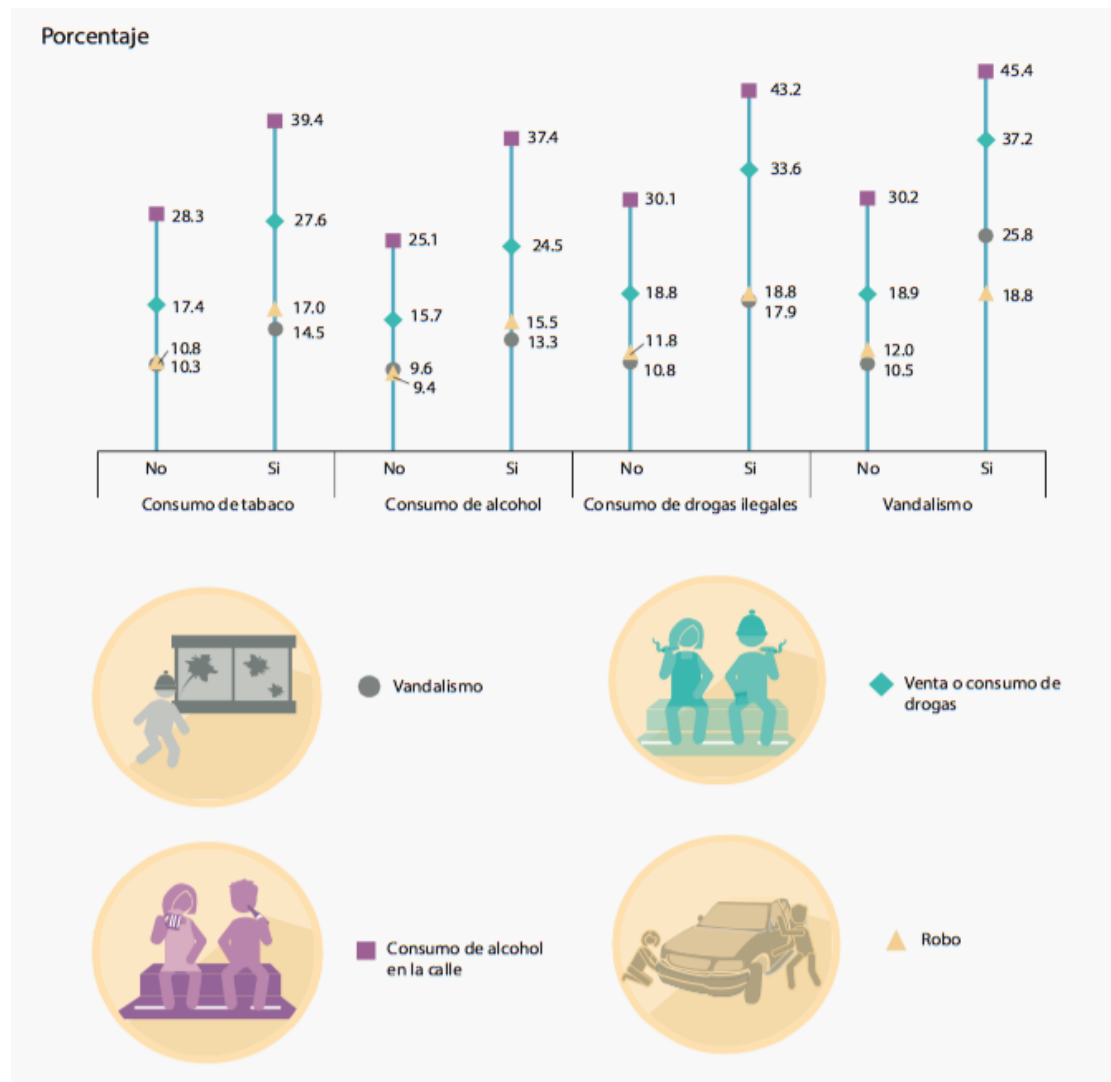
Así como el núcleo familiar desempeña un papel determinante, el entorno comunitario también es fundamental en el desarrollo de los jóvenes, quienes pasan más tiempo fuera de casa y de la escuela a medida que entran en la pubertad. La interacción con diferentes elementos del entorno externo influye en cómo los jóvenes toman sus propias decisiones (FRCA del INEGI, 2016).

Según los FRCA del INEGI (2016), las y los jóvenes que han experimentado con drogas ilícitas tienen más probabilidades de tener amistades que consumen tabaco, alcohol o que participan en conductas antisociales, que incluyen actos de agresión y violencia hacia otras personas. Del grupo de jóvenes que experimentaron con drogas ilícitas, el 42.8% afirmó tener amistades que también consumen drogas ilegales, mientras que sólo el 8.1% de los jóvenes que no han probado drogas informaron tener amistades que consumían dichas sustancias (FRCA del INEGI, 2016). Esto evidencia la influencia de los demás en la formación de la identidad de los jóvenes, ya que esta población es especialmente susceptible. Por lo tanto, es importante considerar la relevancia del contexto social, familiar y comunitario al abordar la problemática de la violencia social en los jóvenes.

De manera similar, la exposición regular a actividades de riesgo aumentó la probabilidad de que las personas que las presenciaban también adoptaran conductas de riesgo. Esto se ilustra en la Figura 3.21, donde se muestra cómo la acumulación de factores de riesgo en los entornos de desarrollo aumentó la vulnerabilidad de los jóvenes para involucrarse en situaciones violento-delictivas.

Figura 3.21

Prevalencia de incivildades reportadas en el barrio o colonia por los jóvenes de 12 a 29, según conductas de riesgo 2014 <sup>6</sup>



. Nota: ECOPRED, 2014 en FRCA del INEGI, 2016 p. 44.

Como se puede observar en la Figura 3.21, las personas jóvenes que consumieron drogas ilegales o participaron en actos de vandalismo reportaron

<sup>6</sup> Se consideró la población de 12 a 29 años que habita en las 47 ciudades de interés con al menos una figura parental y que respondió haber visto de forma “Muy frecuente” y “Frecuente” cada una de las incivildades seleccionadas.



en mayor medida incivilidades como el consumo de alcohol en la calle o la venta y consumo de drogas (FRCA del INEGI, 2016). Esto indicó que la exposición y disponibilidad de drogas en la comunidad o vecindario estuvieron directamente relacionadas con un mayor consumo de drogas ilegales.

Por otro lado, aunque existieron factores asociados negativamente con las conductas de riesgo, también existieron factores de protección que deben ser fomentados, desarrollados y fortalecidos, especialmente durante la juventud. Según los FRCA, "las personas jóvenes conforman un grupo diverso, y las etapas tempranas de la vida son cruciales para prevenir la violencia y la delincuencia" (INEGI, 2016, p. II). Por lo tanto, es necesario desarrollar habilidades socioemocionales en las juventudes como parte de un modelo de prevención efectivo, ya que esto les permite interactuar de manera plena y digna en la sociedad, beneficiando tanto a los individuos como a la comunidad en general (FRCA del INEGI, 2016).

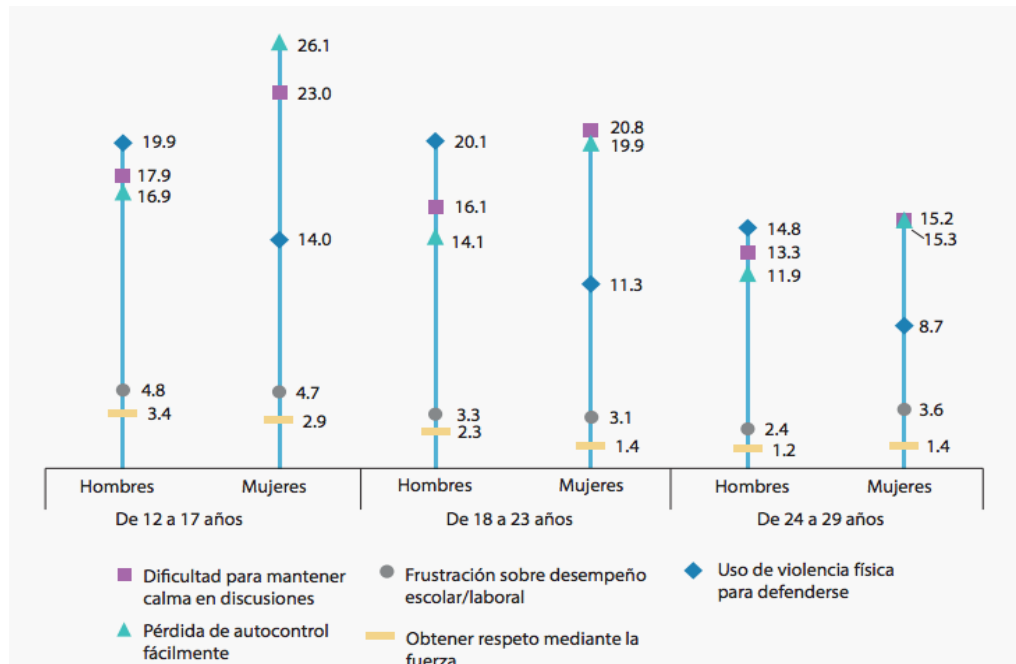
En cuanto a la Figura 3.21, se observó que las personas que están expuestas a situaciones de riesgo tuvieron una mayor propensión a cometer actos antisociales, aunque esto no fue un factor determinante. En ocasiones, las/los jóvenes se encuentran inevitablemente frente a ciertas conductas o situaciones negativas, y si no saben cómo manejarlas, pueden desencadenar actos violentos. Por lo tanto, el desarrollo de habilidades socioemocionales es un factor de protección que reduce la probabilidad de que esto ocurra. Como se menciona en los FRCA del INEGI (2016):

Al analizar la posible asociación entre las conductas de riesgo y el manejo de las emociones ante situaciones de estrés, se encontró que la pérdida del autocontrol, la dificultad para mantener la calma en discusiones, o el uso de la violencia física para defenderse, se presentaron con mayor frecuencia entre los jóvenes que incurrieron en alguna conducta de riesgo que entre quienes no lo hicieron (p.16).

En la Figura 3.22 se aprecia que un alto porcentaje de los jóvenes mexicanos presentó dificultades para mantener el autocontrol. El autocontrol, como una habilidad socioemocional, desempeña un papel fundamental en las situaciones de violencia, ya que una respuesta inadecuada puede llevar a actos antisociales o conflictos.

Figura 3.22

Porcentaje de la población de 12 a 29 años por grupos de edad y sexo, según manejo emocional ante situaciones de estrés 2014<sup>7</sup>.



Nota: FRCA del INEGI, 2016, p.16.

En concordancia con lo anterior, se puede observar en la Figura 3.23 la relación entre las conductas de riesgo y el manejo emocional ante situaciones de estrés. Se evidenció que la facilidad para perder el autocontrol, junto con el uso de violencia física como mecanismo de defensa, mostró niveles más altos. Aproximadamente el 42.5% de la muestra reportó conductas de vandalismo y el uso de violencia física para defenderse. Estos hallazgos están respaldados por los FRCA del INEGI (2016), que indican que:

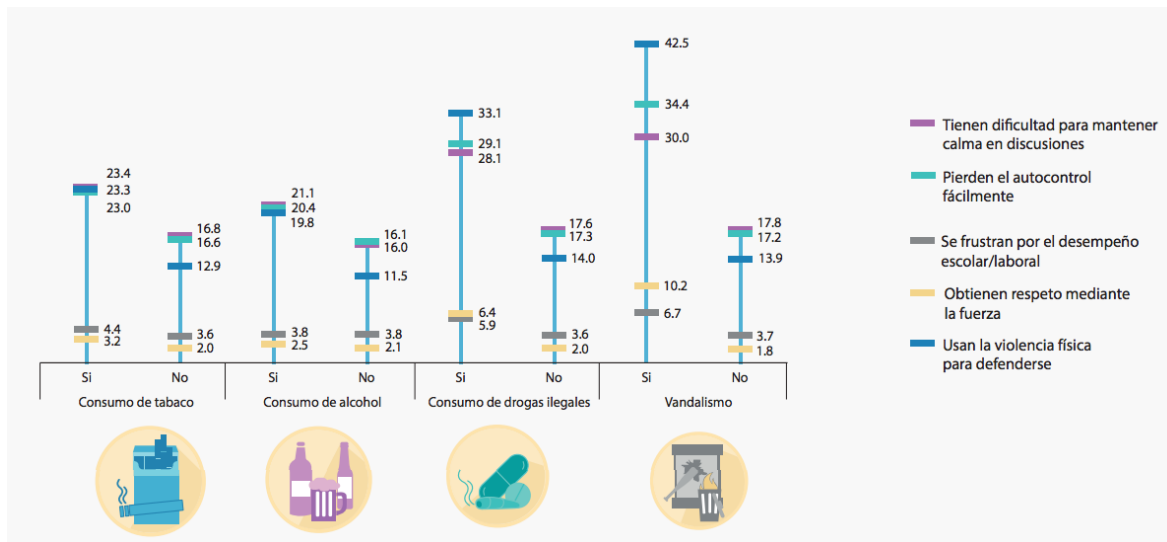
[...] la proporción de jóvenes que usaron la violencia física para defenderse, o que experimentaron pérdida del autocontrol o dificultad para mantener la calma, fue mayor entre quienes consumieron drogas ilegales (33.1, 29.1, 28.1% respectivamente) o que incurrieron en actos vandálicos (42.5, 34.4,

<sup>7</sup> Nota. Se consideró la población de 12 a 29 años que habita en las 47 ciudades de interés con al menos una figura parental. Los porcentajes fueron calculados con base en las respuestas "Frecuente" y "Muy frecuente" del manejo emocional ante situaciones de estrés.

30% respectivamente) que aquellos que consumieron sólo alcohol o tabaco, o que no experimentaron alguna conducta de riesgo ( p.16).

**Figura 3.23**

*Porcentaje de la población de 12 a 29 años por presencia de conductas de riesgo, según manejo emocional ante situaciones de estrés, 2014<sup>8</sup>.*



*Nota.* Tomado de FRCA del INEGI, 2016, p.17.

Los factores de riesgo y de protección entre las/los jóvenes ante la violencia en México son complejos y diversos, no es posible identificar un factor único que sea determinante para ejercer o proteger ante situaciones de violencia. Tomando en cuenta los datos estadísticos examinados en la presente sección, es posible determinar que la esfera relacional (el contexto familiar y comunitario) y las motivaciones individuales son determinantes al analizar los factores de riesgo y de protección de las juventudes para comprender la violencia.

<sup>8</sup> Nota. Se consideró la población de 12 a 29 años que habita en las 47 ciudades de interés con al menos una figura parental. Los porcentajes fueron calculados con base en las respuestas "Frecuente" y "Muy frecuente" del manejo emocional ante situaciones de estrés.

### 3.2 Resultados de las Encuestas Aplicadas.

En esta sección se sintetizan los hallazgos del análisis cuantitativo de la encuesta aplicada. Se describen: 1) las características sociodemográficas de los participantes, antecedentes de violencia en la niñez, salud mental y consumo de sustancias; 2) algunos de los principales hallazgos vinculados con las categorías planteadas para el estudio de la triada de la violencia: contra las mujeres/pareja; contra otros hombres; y contra sí mismos (ver Apéndice B); y, 3) los principales resultados de un análisis de regresión lineal múltiple realizado para identificar posibles relaciones entre las variables de factores de riesgo y de las conductas relacionadas con la triada de la violencia.

En la Tabla 3.6 se presenta la simbología de los términos reducidos de algunas de las variables. Esta simbología o reducción de términos se utilizó en los casos en que el nombre de la variable excede el espacio de algunas de las tablas de resultados, y era muy amplio o repetitivo para agregar como nota en cada una de las tablas, por lo que no aparecen todas las variables.

**Tabla 3.6**

*Simbología de los términos reducidos de las variables*

	Nombre de variable	Término resumido
1	Promedio de Estados de Ánimo Depresivos	Rasgos depresivo
2	Promedio de Estados de Ánimo Exaltados (Manía)	Rasgos de manía
3	Promedio de Desconexión Personal y Relacional	Desconexión personal y relacional
4	Promedio de Pensamientos y Comportamientos Repetitivos	Conductas repetitivas
5	Promedio de síntomas psicóticos (desconexión de la realidad)	Rasgos psicóticos
6	Promedio Dificultades para Dormir	Problemas de sueño

	Nombre de variable	Término resumido
7	Promedio de Pensamientos Suicidas	Ideación suicida
8	Promedio de síntomas somáticos (no relacionados con causa médica identificable)	Síntomas somáticos
9	Suma frecuencia de consumo de alcohol	Consumo de alcohol
10	Suma consumo drogas (derivados del cannabis; estimulantes mayores - anfetaminas, cocaína, etc.; tranquilizantes y barbitúricos; opiáceos y alucinógenos)	Consumo de drogas ilegales
11	Suma del Consumo tabaco, alcohol (4 o más tragos estándar por ocasión de consumo) y drogas o medicinas no prescritas en las últimas dos semanas	Abuso de sustancias
12	Promedio de participación en bullying	Participación en bullying
13	Total de conductas de daño a sí mismo	Autolesiones
14	Historial de Violencia y Experiencias Adversas	Violencia en la niñez
15	Total de Experiencias de Negligencia Parental	Negligencia cuidadores
16	Autorreporte de involucramiento en peleas	Participación en peleas
17	Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas	Participación en situaciones violento-delictivas
18	Promedio de parejas sexuales	Parejas sexuales múltiples
19	Suma de agresiones psicológicas hacia la pareja	Violencia psicológica

	Nombre de variable	Término resumido
		a pareja
20	Promedio de habilidades de negociación en la relación de pareja	Negociación con pareja
21	Suma de Relaciones Familiares con comportamientos delictivos	Familiares con conductas delictivas
22	Suma Coacción sexual hacia la pareja	Coacción sexual a pareja
23	Escala global de agresividad	Rasgos agresividad
24	Percepción promedio de la calidad de los servicios básicos	Calidad de servicios básicos
25	Promedio de creencias estereotipadas sobre roles masculinos.	Creencias de estereotipos masculinos
26	Promedio de facilidad de acceso a los servicios básicos	Acceso a servicios básicos
27	Promedio de percepciones sobre Roles Tradicionalmente Masculinos	Percepción roles masculinos
28	Promedio de percepciones sobre Roles Tradicionalmente Femeninos	Percepción roles femeninos
29	Promedio de percepciones sobre Roles de Género tradicionales	Percepción roles de género
30	Promedio conductas de agresión física	Violencia física
31	Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja	Violencia relacional a pareja
32	Promedio conductas antisociales	Rasgos antisociales

	Nombre de variable	Término resumido
33	Promedio de Bienestar Mental	Bienestar mental

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

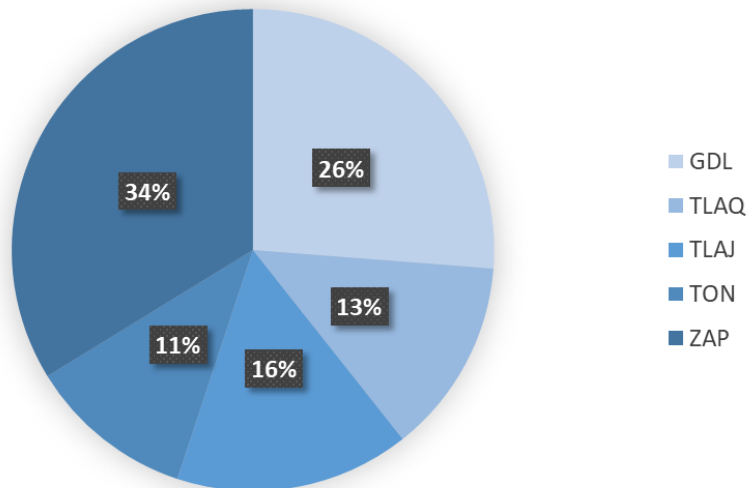
*I. Características sociodemográficas, antecedentes de violencia, salud mental y consumo de sustancias*

**II Características sociodemográficas**

Después de limpiar las bases de datos de las encuestas aplicadas, la muestra quedó conformada por 305 habitantes del Área Metropolitana de Guadalajara: 34% de Zapopan, 26% de Guadalajara, 16% de Tlajomulco de Zúñiga, 13% de Tlaquepaque, y 11% de Tonalá (ver Figura 3.24).

**Figura 3.24**

*Distribución geográfica de la muestra estudiada.*



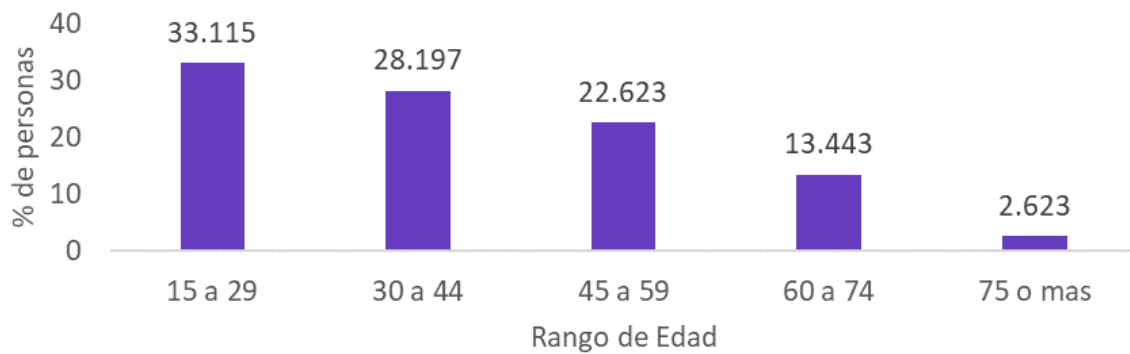
*Nota.* GDL = Guadalajara; TLAQ = Tlaquepaque; TLAJ = Tlajomulco; TON = Tonalá; ZAP = Zapopan. Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

98% de las personas que respondieron la encuesta mencionaron que su sexo es hombre (299 personas), 1% mencionó que se consideraba hombre trans, mujer trans o mujer (3 personas); y 1% prefirió no decirlo (3 personas).

En la Figura 3.25 se muestran los porcentajes de personas por rango de edad. Se encontró que la mayoría de los hombres encuestados (61.31%) tienen menos de 44 años, especialmente se encuentran en el rango de 15 a 29 años (33.12%).

**Figura 3.25**

*Porcentajes de los rangos de edad de los participantes.*



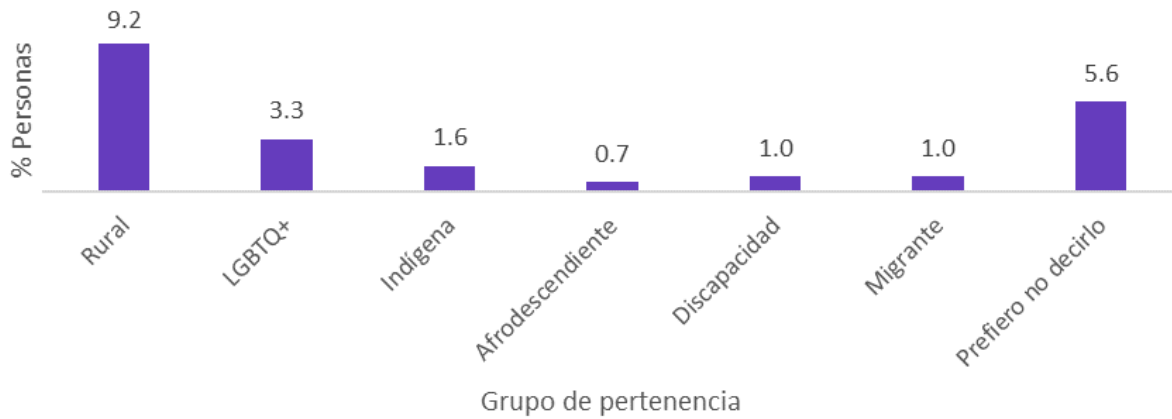
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Además, se les preguntó si formaban parte de alguno de los siguientes grupos: rural, LGBTQ+, indígena, afrodescendiente, discapacidad, migrante, prefiero no decirlo, o ninguno. 77.7% de los hombres respondieron que no pertenecían a ninguno de los grupos, 9.2 % mencionó pertenecer al grupo rural, 3.3% forma parte de la comunidad LGBTQ+, mientras que 5.6 % prefirió no decirlo (ver Figura 3.26).



Figura 3.26

*Pertenencia a grupos minoritarios.*

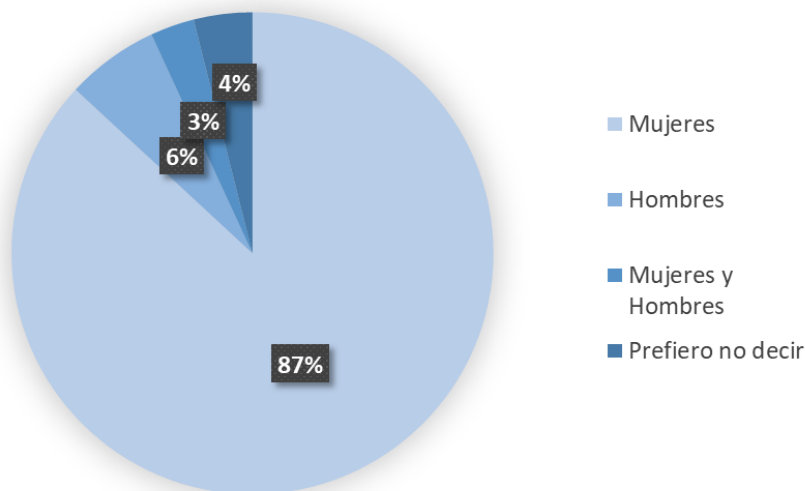


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Con respecto a la orientación sexual, como se observa en la Figura 3.27, la mayoría de los participantes (86.9%) indicaron que su orientación sexual es hacia las mujeres, mientras que un 13% indicó otro tipo de orientación no heterosexual o prefirió no decirlo.

Figura 3.27

*Orientación sexual de los participantes.*

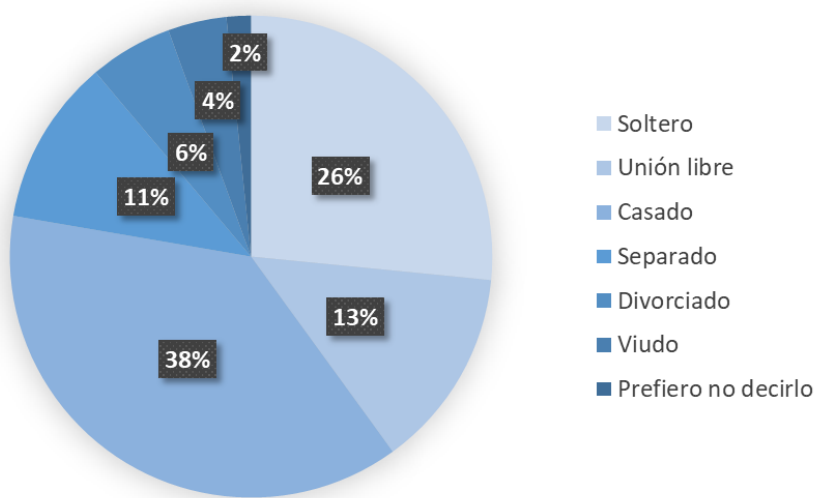


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

37.7% de las personas que respondieron la encuesta mencionaron estar casadas, seguidas por un 26.6% solteras (ver Figura 3.28).

**Figura 3.28**

*Estado civil de los participantes.*

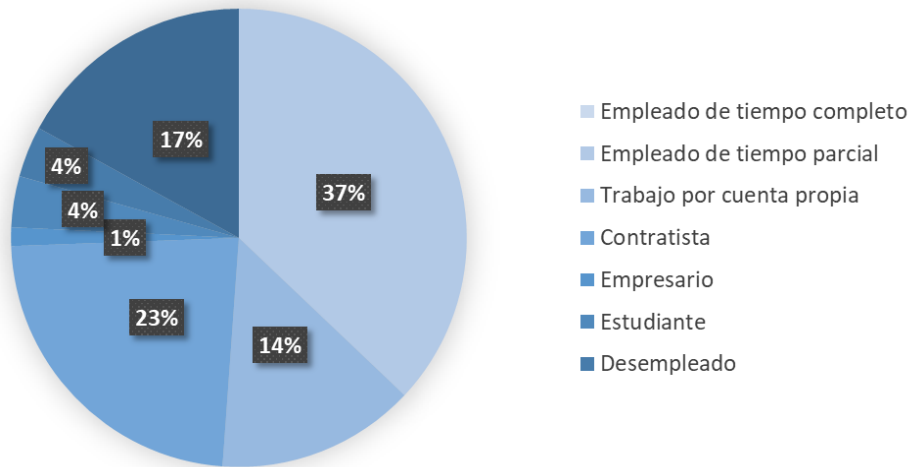


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Con respecto a la situación laboral de los participantes, 37% mencionaron ser empleados de tiempo completo; seguido por 23%, trabajadores por cuenta propia. La mayoría de los participantes reportó tener alguna ocupación, con excepción de 17% (52 personas) que respondieron estar desempleados (ver Figura 3.29).

**Figura 3.29**

*Situación laboral de los participantes.*

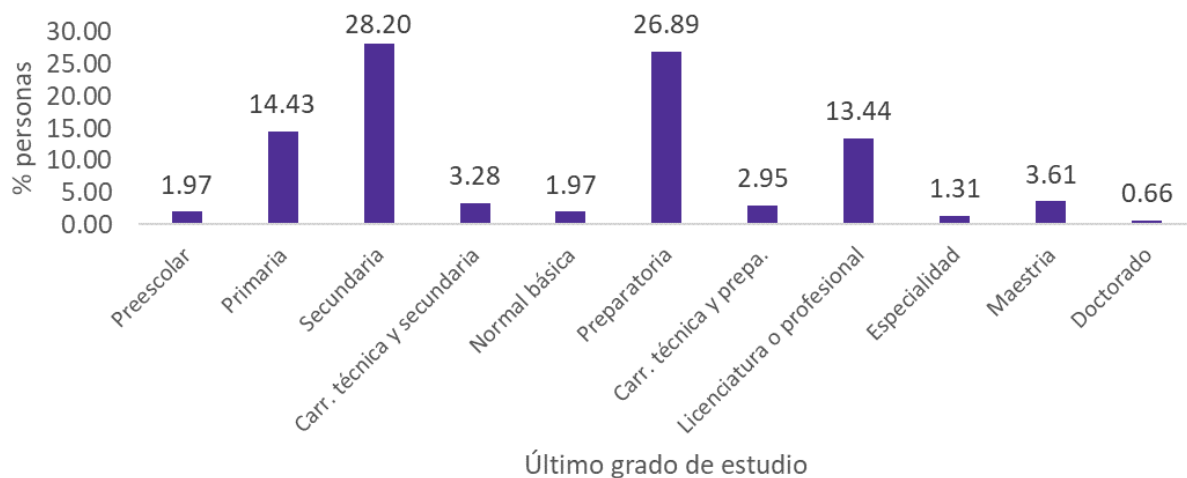


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

En la Figura 3.30 se muestra que la mayoría de las personas tienen secundaria terminada o carrera técnica con secundaria terminada (31%), seguida de preparatoria o carrera técnica con preparatoria terminada (30%). 14% Primaria terminada, 13% tienen licenciatura o carrera profesional, 6% especialidad, maestría o doctorado.

**Figura 3.30**

*Nivel educativo de los participantes.*

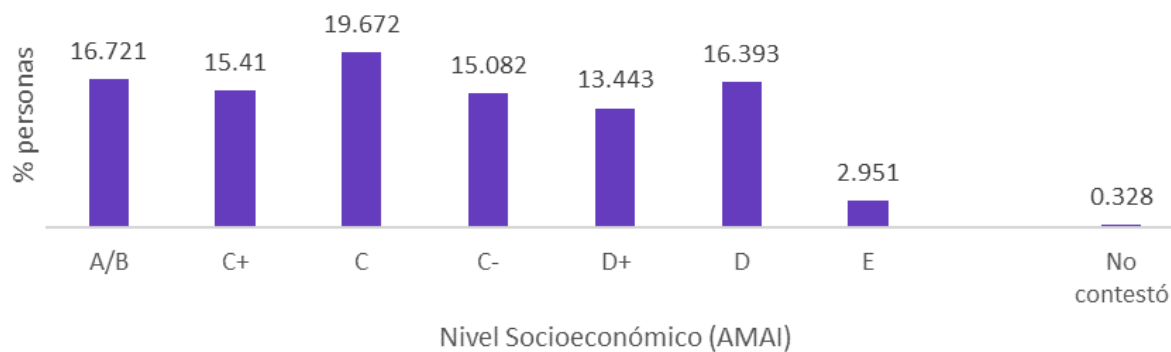


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Con respecto al nivel socioeconómico de los participantes, se utilizó la propuesta de la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI, 2022) con los siguientes puntos de corte para clasificación: A/B = 202 y más; C+ = 168 a 201; C = 141 a 167; C- = 116 a 140; D+ = 95 a 115; D = 48 a 94; y, E = 0 a 47. Un puntaje mayor hace referencia a un mayor nivel socioeconómico. Se encontró que la mayoría tienen un nivel socioeconómico “C”, “C+” o “C-”. En dicho nivel la mayoría de los hogares (82%) tienen un jefe con estudios de secundaria o más; 40% tiene viviendas con al menos 3 dormitorios, la mayoría tienen internet en sus viviendas (91%), el 37% del gasto en el hogar se usa para alimentación, y el 14% tiene dos automóviles (Ver Figura 3.31).

**Figura 3.31**

*Nivel socioeconómico de los participantes.*



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

### **I.II Antecedentes de violencia: Negligencia de Cuidadores y Violencia en la niñez**

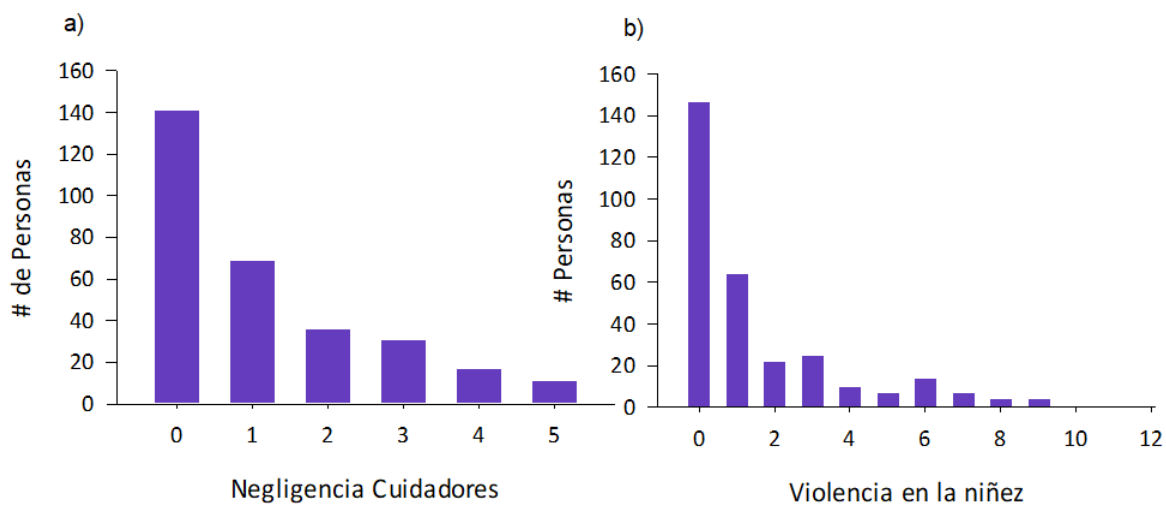
Estas dos categorías incluyen las veces que las personas indicaron vivencias relacionadas con el cuidado de sus madres y padres o cuidadores primarios, como conocimiento sobre qué hacían, llamadas de atención por consumo de sustancias, e involucramiento en planes; un puntaje alto indica una mayor cantidad de experiencias de negligencia de parte de las y los cuidadores, o menores situaciones de cuidado; por su parte, la categoría “Violencia en la niñez”, incluye situaciones relacionadas al historial de violencia y experiencias adversas,

como haber visto o escuchado situaciones de violencia intrafamiliar (golpes a la madre por padre o pareja), o haber sido maltratado físicamente por algún familiar, haber vivido acoso sexual físico por algún familiar, o haber vivido descuidos por consumo de sustancias de las y los cuidadores primarios.

Como se observa en la Figura 3.32, la mayoría de las personas (46%) no reportaron haber vivido alguna situación de negligencia por parte de sus cuidadores, El 23% reportó haber vivido una experiencia, y el 31% restante de 2 a 5 situaciones de negligencia por parte de sus cuidadores. Por otro lado, con respecto al historial de violencia y experiencias adversas, 48% comentaron no haber vivido ninguna de las situaciones adversas presentadas, 20% comentaron haber vivido una situación adversa, 19% vivieron de 2 a 4 situaciones adversas, el 10% de 5 a 7; y el 3% restante, más de 8.

**Figura 3.32**

*a) Total de experiencias de negligencia parental y b) Historial de violencia y experiencias adversas.*



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Se calculó una prueba de Kruskal-Wallis para comprobar si el promedio de violencia en la niñez era diferente según el grado de negligencia parental vivida, y

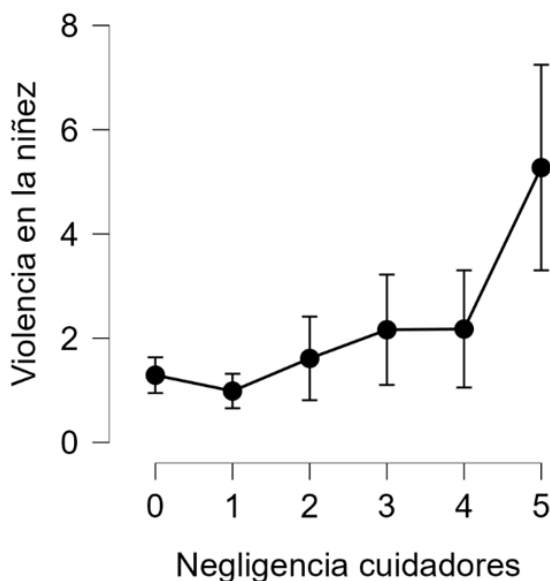
se encontró que sí existe una diferencia entre los grupos de negligencia parental vivida ( $p < .001$ ). El grupo con mayores situaciones vividas de negligencia parental, también muestran un promedio mayor de violencia en la infancia. Las personas que reportaron haber experimentado cinco de las situaciones de negligencia descritas, tienen un promedio de 5.273 en violencia en la niñez, a comparación de quienes sólo reportaron una situación de negligencia, con un promedio de 0.986 (ver Figura 3.33 y Tabla 3.7)

**Figura 3.33**

*Violencia y negligencia por parte de cuidadores vivida en la niñez.*

*Frecuencia de experiencias de negligencia de cuidadores experimentadas en la niñez.*

**Tabla 3.7**



# de Experiencia de Negligencia parental	N	Media	DE
0	141	1.291	2.067
1	69	0.986	1.377
2	36	1.611	2.370
3	31	2.161	2.888
4	17	2.176	2.186
5	11	5.273	0.885

*Nota.* N= muestra, DE = Desviación Estándar. Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

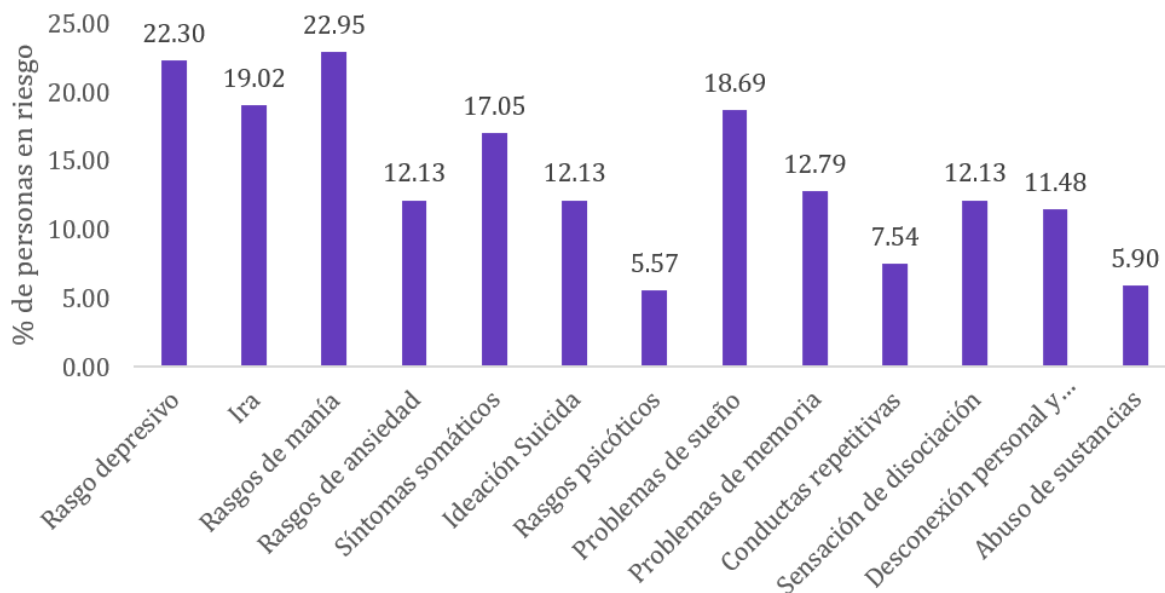
### I.III Salud Mental

Con respecto a la Salud mental, en la Figura 3.34 se muestra el porcentaje de personas que respondieron con un puntaje de riesgo en las distintas dimensiones de salud mental exploradas. Se encontró un mayor porcentaje de personas en

riesgo en la dimensión de rasgos de manía, (22.95%) en segundo lugar en la dimensión relacionada con Rasgos Depresivos (22.30%), seguidos de las dimensiones Ira (19.02%) y Problemas de sueño (18.69%). Lo anterior resulta relevante debido a que las tres variables con mayor puntaje se asocian a problemas del estado de ánimo o a un posible estado de desregulación emocional, mientras que la privación de sueño se cataloga más como una variable fisiológica cuya alteración puede afectar significativamente el estado emocional y las habilidades de afrontamiento de la persona.

**Figura 3.34**

*Porcentajes de distintas variables relacionadas con la salud mental de los participantes.*



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

#### I.IV Consumo perjudicial de alcohol y drogas ilícitas

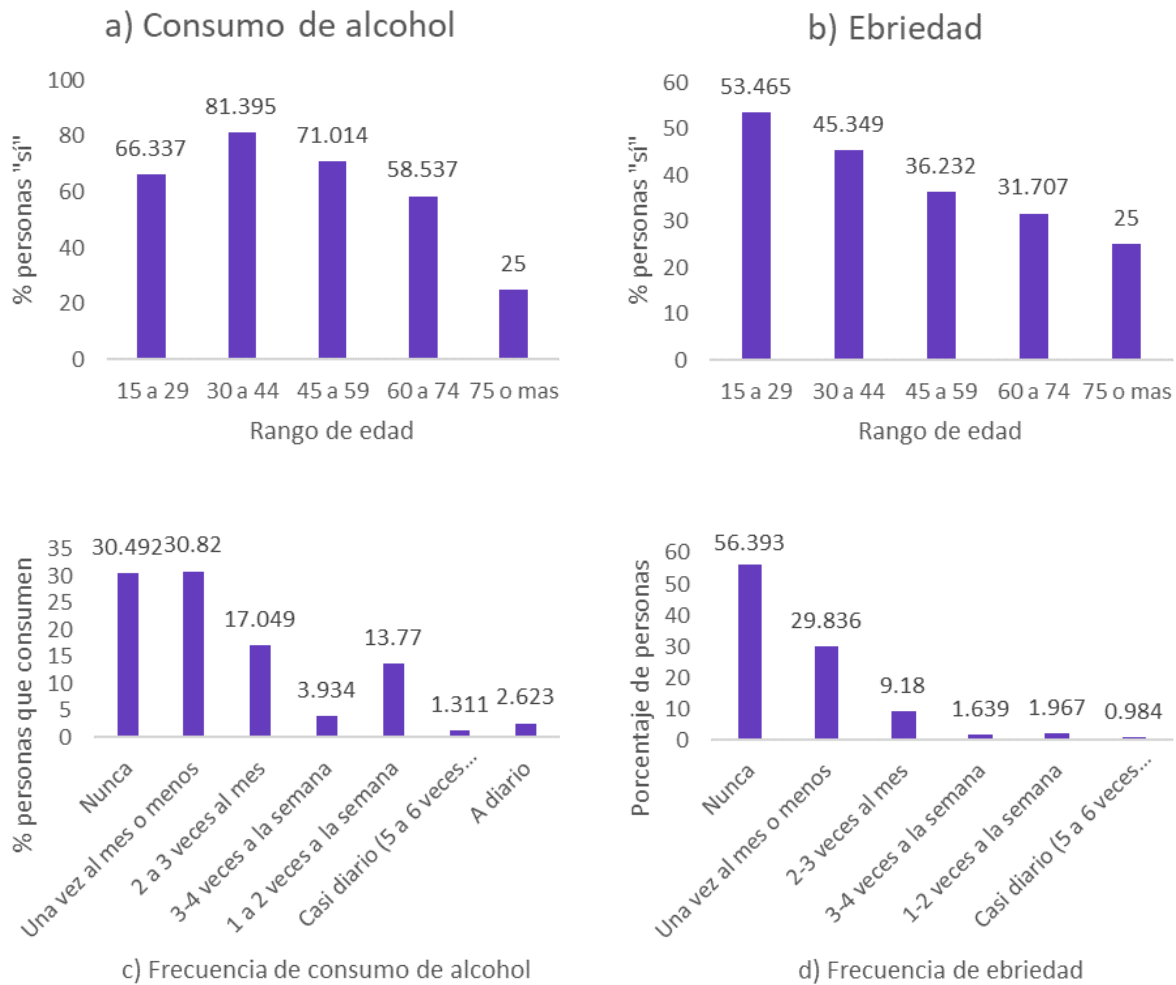
Se indagó sobre el consumo de alcohol, tabaco, sustancias derivadas del cannabis (como la Marihuana o el Hash), estimulantes mayores (como anfetaminas, cocaína, pasta de cocaína, crack, inhalables, heroína, metanfetaminas), tranquilizantes, sedantes y barbitúricos; y, opiáceos, hongos y alucinógenos; al igual que posibles problemáticas con otras personas o autoridades ocasionadas por el consumo de dichas sustancias.

Con respecto al consumo de alcohol, en la Figura 3.35 (a) se puede apreciar que el rango de edad con mayor consumo de alcohol fue de 30 a 44 años (81.4%) seguido por 45 a 59 años (71%) y de 15 a 29 años (66.3%). Por su parte, en lo referente a estados de ebriedad, es posible observar en la figura 3.35 (b), un claro decremento de dicho estado conforme el rango de edad incrementa, por lo tanto, el rango de edad de 15 a 29 años es el que posee el mayor porcentaje con un 53.5%. Entonces, aunque beben más las personas entre 30 a 44 años, son los más jóvenes los que suelen llegar a un estado de embriaguez. En lo referente a la frecuencia de consumo, en la Figura 3.35 (c) se observa que 70% de los participantes consume al menos una vez al mes o menos; 31% de los participantes suele tener una ocasión de consumo al mes o menos, 17% reportó de dos a tres ocasiones de consumo al mes, y 14% refirió de uno a dos eventos de consumo a la semana. Por último, en la Figura 3.35 (d) se observa que de las personas que consumen alcohol, el 44% llega a la embriaguez al menos una vez al mes.



Figura 3.35

a) Relación entre consumo de alcohol y rango de edad, b) Relación entre estado de ebriedad y rango de edad, c) Frecuencia de consumo de alcohol, d) Frecuencia de estados de ebriedad.



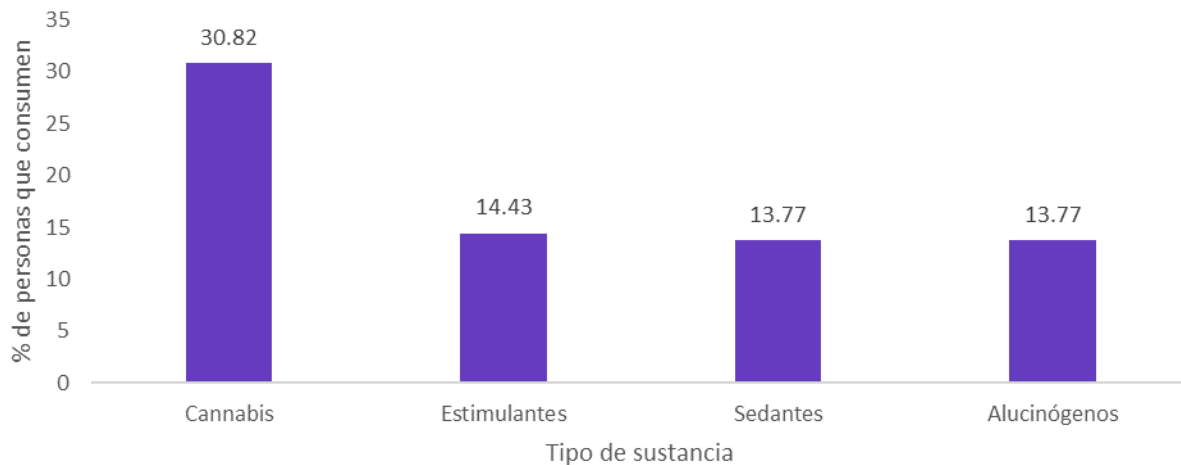
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Con respecto al consumo de drogas ilícitas, se encontró que de las 305 personas que respondieron el cuestionario, 31% ha consumido alguna vez algún

derivado del cannabis (Marihuana/Hash), 14% han consumido estimulantes mayores, sedantes o alucinógenos (ver Figura 3.36).

**Figura 3.36**

*Porcentaje de participantes que reportaron consumo de drogas ilícitas.*

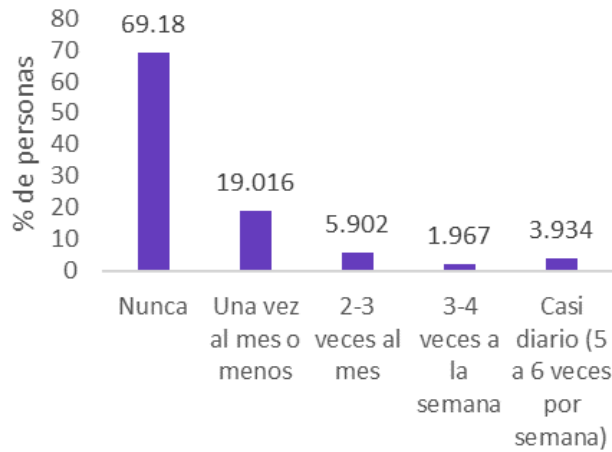


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

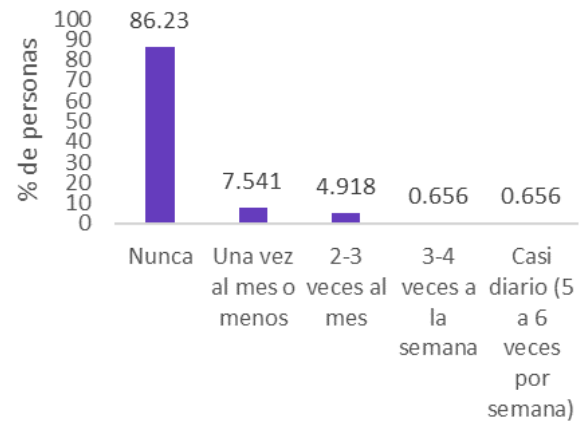
En la Figura 3.37 se observa que más de 85% de las personas encuestadas señalaron que nunca han consumido estimulantes, alucinógenos o barbitúricos. Dicho porcentaje disminuyó considerablemente con respecto a la marihuana y derivados, siendo 69.18% de participantes quienes señalaron nunca consumirla, por lo tanto, la frecuencia de consumo de dicha sustancia es superior al resto de las drogas presentadas. 19.016% de la muestra refirió tener un episodio de consumo una vez al mes o menos; con respecto al resto de drogas, la frecuencia de consumo de una vez al mes o menos se mantiene, el porcentaje más alto lo tiene el consumo de estimulantes con 8.852%, seguido de alucinógenos con 8.525% y por último con barbitúricos con el 7.541%. Con respecto al consumo, la segunda frecuencia más común de las cuatro categorías de sustancias es la de 2-3 veces al mes, en primer lugar marihuana (5.902%), en segundo barbitúricos (4.918%), tercero alucinógenos (4.59%) y por último estimulantes (3.279%).

Figura 3.37

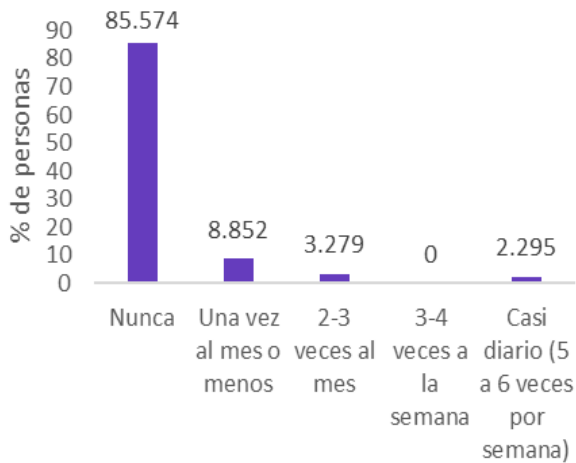
a) Frecuencia de consumo de cannabis, b) Frecuencia de consumo de estimulantes, c) Frecuencia de consumo de barbitúricos/sedantes, d) Frecuencia de consumo de alucinógenos.



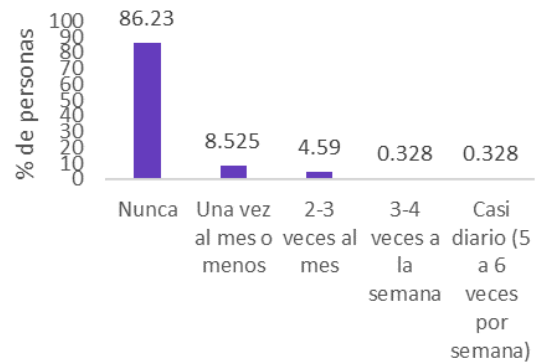
a) Frecuencia de Consumo de Cannabis



c) Frecuencia de Consumo de Barbitúricos



b) Frecuencia de Consumo de Estimulantes



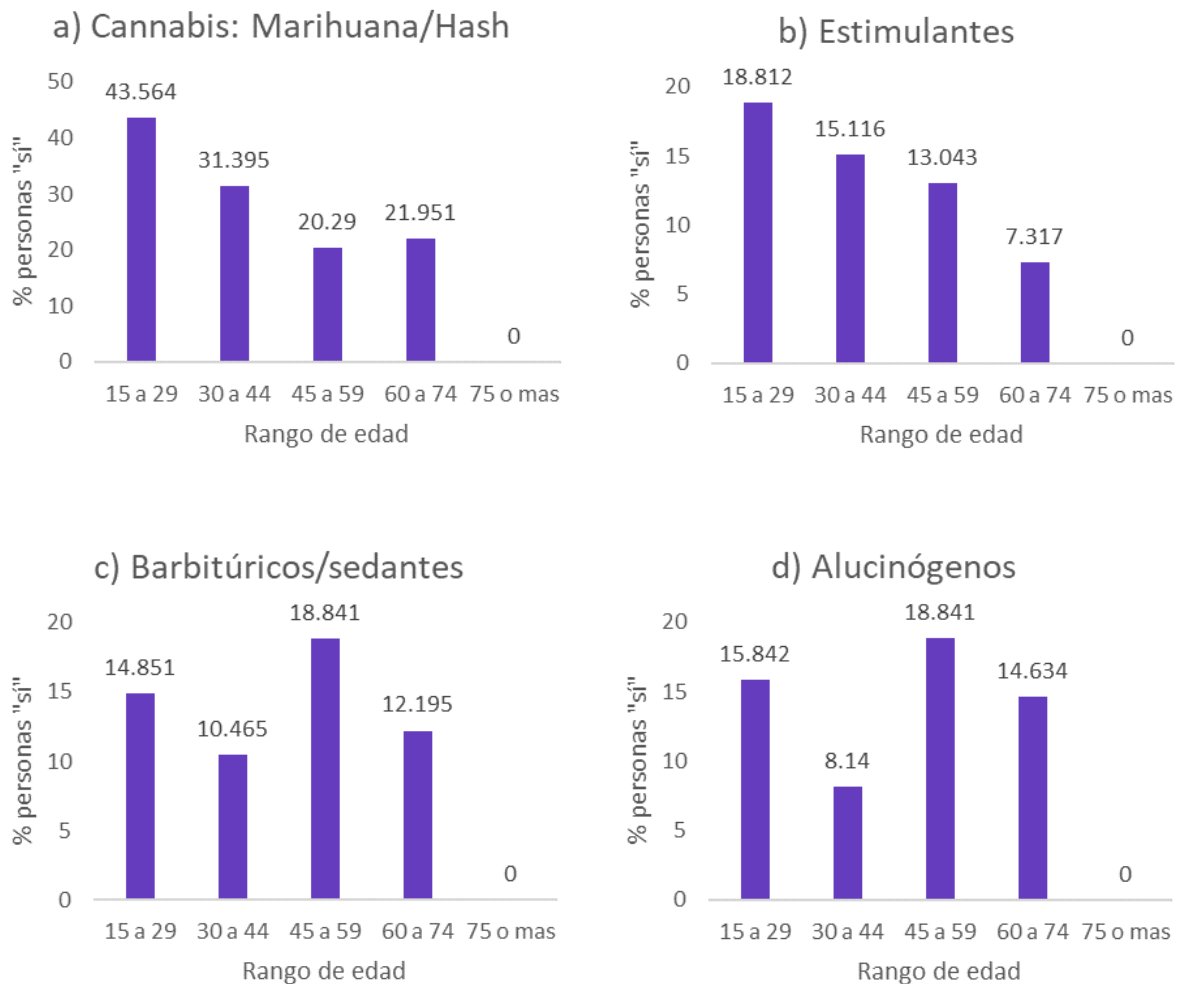
d) Frecuencia de Consumo de Alucinógenos

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Se encontró que de 15 a 29 años es el rango de edad en que más participantes afirmaron haber consumido marihuana, con un 43.564%, lo cual concuerda con la estadística estatal de consumo, siendo la marihuana una de las cuatro drogas de inicio en la Entidad, de ahí el segundo rango es de 30-44 años con un 31.395%, posteriormente de 60-74 años (21.951%) y de 45-59 años (20.29%); en el caso de estimulantes se observa un claro decremento en el consumo conforme los rangos de edad aumentan, siendo el más alto de los 15-29 años con un 18.812% y el más bajo de 60-74 años con un 7.317%. Por su parte, se aprecian similitudes entre los rangos de edad de barbitúricos y alucinógenos, el rango de edad más alto en ambos casos es de 45-59 años (18.841% en ambos casos), posteriormente se sigue con la población joven de 15-29 años (14.851% barbitúricos/15.842% alucinógenos), seguido por el rango de edad de 60-74 años (12.195% barbitúricos/14.634% alucinógenos) y de 30-44 años (10.465% barbitúricos/8.14% alucinógenos), no hubo ningún reporte de consumo en las personas de 75 años en adelante (ver Figura 3.38).

Figura 3.38

a) Rango de edad de consumo de cannabis, b) Rango de edad de consumo de estimulantes, c) Rango de edad de consumo de barbitúricos/sedantes, d) Rango de edad de consumo de alucinógenos.



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

## II. Triada de la violencia masculina

Se llevó a cabo un análisis descriptivo de las tres categorías de violencia: violencia contra las mujeres, violencia contra otros hombres y violencia contra sí mismos.

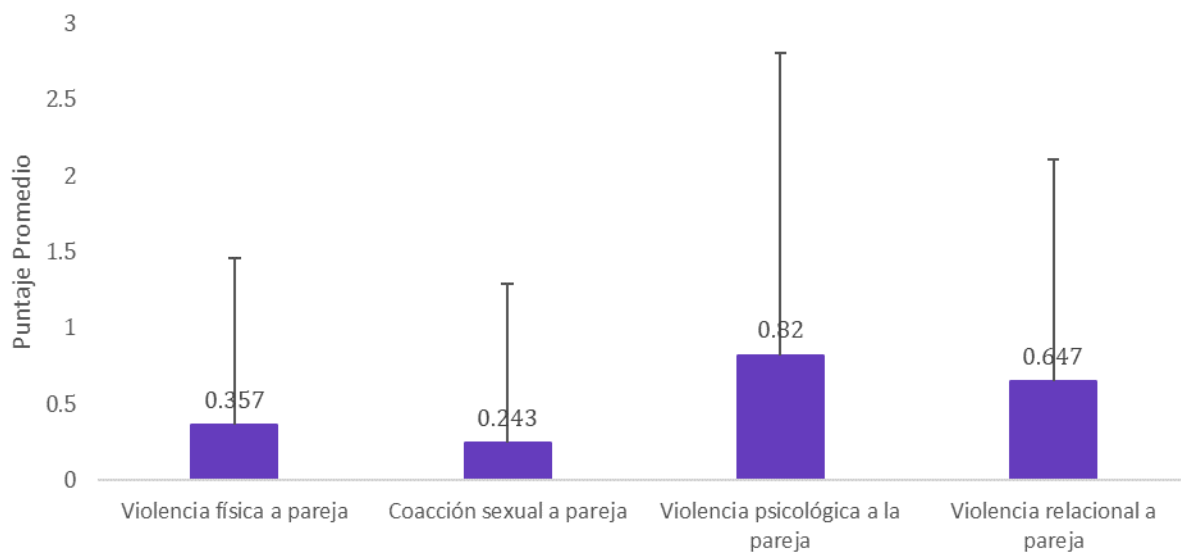
Se calcularon las medidas de tendencia central y de dispersión, y se aplicó la prueba de Shapiro-Wilk para verificar la normalidad de los resultados de las variables. Esto permitió seleccionar las pruebas adecuadas para los análisis inferenciales (ver Apéndice G Tablas 33 y 39).

### III.I Violencia hacia las mujeres/pareja

Las variables que conforman la categoría de violencia contra las mujeres se derivaron de la Escala *Conflict Tactics Scales* (CTS) y se enfocaron en las dimensiones de agresión psicológica, coacción sexual y agresión física; con los datos de esas tres variables, se derivó el valor de la variable de violencia relacional de pareja. Se encontró que la variable que tiene un mayor puntaje promedio es la de violencia psicológica (0.82), seguida por la violencia física (0.36). También se encontró una mayor dispersión en los datos de violencia psicológica (ver Figura 3.39).

**Figura 3.39**

*Puntaje promedio de los participantes en las categorías de violencia contra la mujer/ pareja*

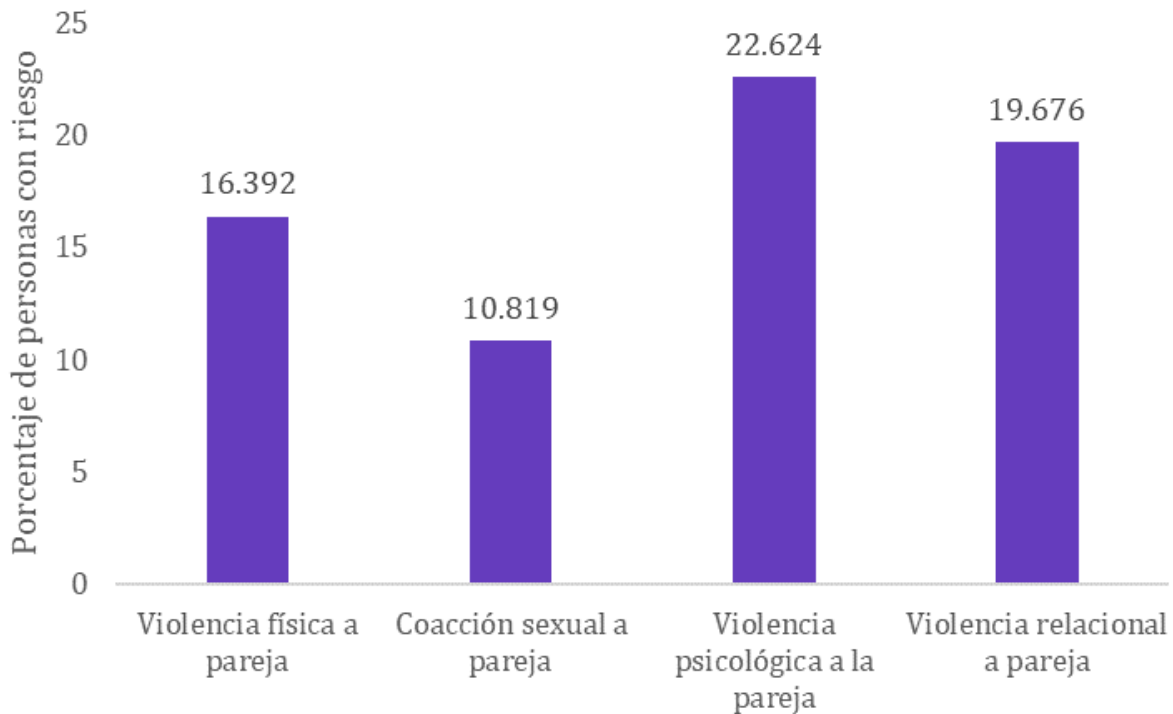


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Además, se calculó el porcentaje de personas que en promedio tuvieron un puntaje promedio mayor a uno, ya que eso muestra que han cometido algún acto de violencia física, psicológica o haber realizado coacción sexual a su pareja. Se observa que la violencia psicológica a la pareja es la variable con mayor porcentaje (22.624%), seguida de violencia física a la pareja con 16.392%, y por coacción sexual a pareja con 10.819%; en lo referente a violencia relacional a pareja, ésta engloba los puntajes de las otras tres variables presentadas anteriormente (ver Figura 3.40 y Apéndice G Tablas 34-38).

**Figura 3.40**

*Porcentaje de conductas de violencia cometidas por hombres hacia sus parejas.*



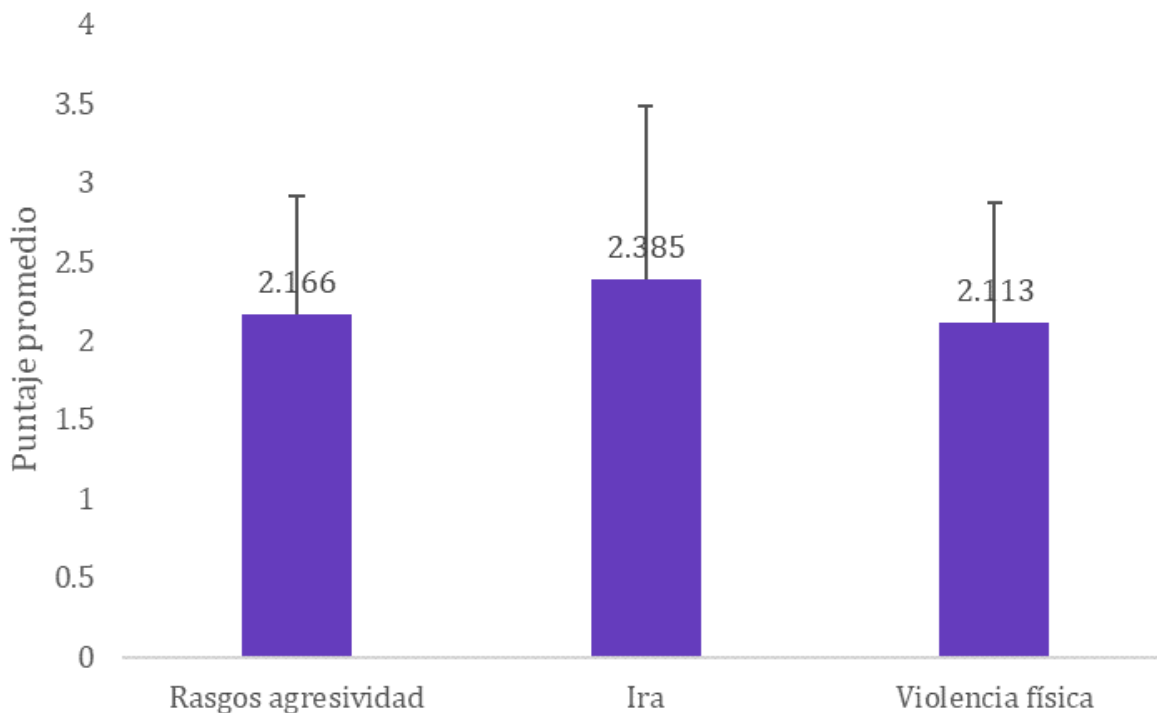
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

### II.II Violencia hacia otros hombres

Con respecto a la categoría de violencia contra otros hombres, se tomaron de base las variables de Agresividad física, Bullying, Pandillerismo, Peleas o enfrentamientos en espacio público, crimen organizado, etc. En la Figura 3.41 se muestran los puntajes promedios de las dimensiones Rasgos de agresividad, Ira y Violencia Física de la Escala de agresividad. El puntaje promedio mayor fue en la dimensión de ira. Las respuestas obtenidas en cada ítem de la escala se pueden consultar en el Apéndice G Tabla 40).

**Figura 3.41**

*Puntaje promedio en la escala de agresividad por dimensión.*



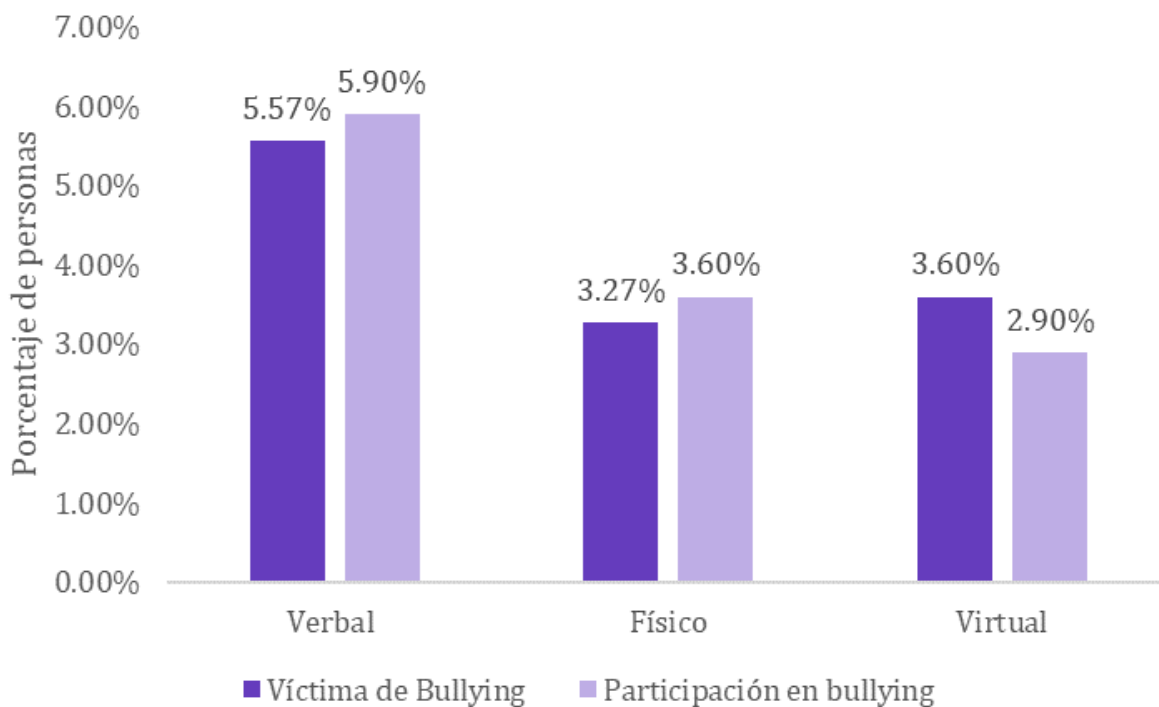
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.



En lo referente al bullying, es posible observar que el bullying verbal es la modalidad que tuvo mayor impacto en las vidas de los participantes, el 5.90% afirmó haber participado en este tipo de bullying, mientras que el 5.57% fue víctima del mismo; en segundo lugar predominó el bullying físico, predominando nuevamente la cantidad de agresores (3.60%) que se víctimas (3.27%), por último, el bullying virtual fue el menos común en esta muestra, se apreció también en que fue el único caso en que más personas lo sufrieron, con un 3.60%, que quienes lo llevaron a cabo 2.90% (ver Figura 3.42; y Apéndice G Tabla 41).

**Figura 3.42**

*Porcentaje de participantes que realizaron o fueron víctimas de bullying.*

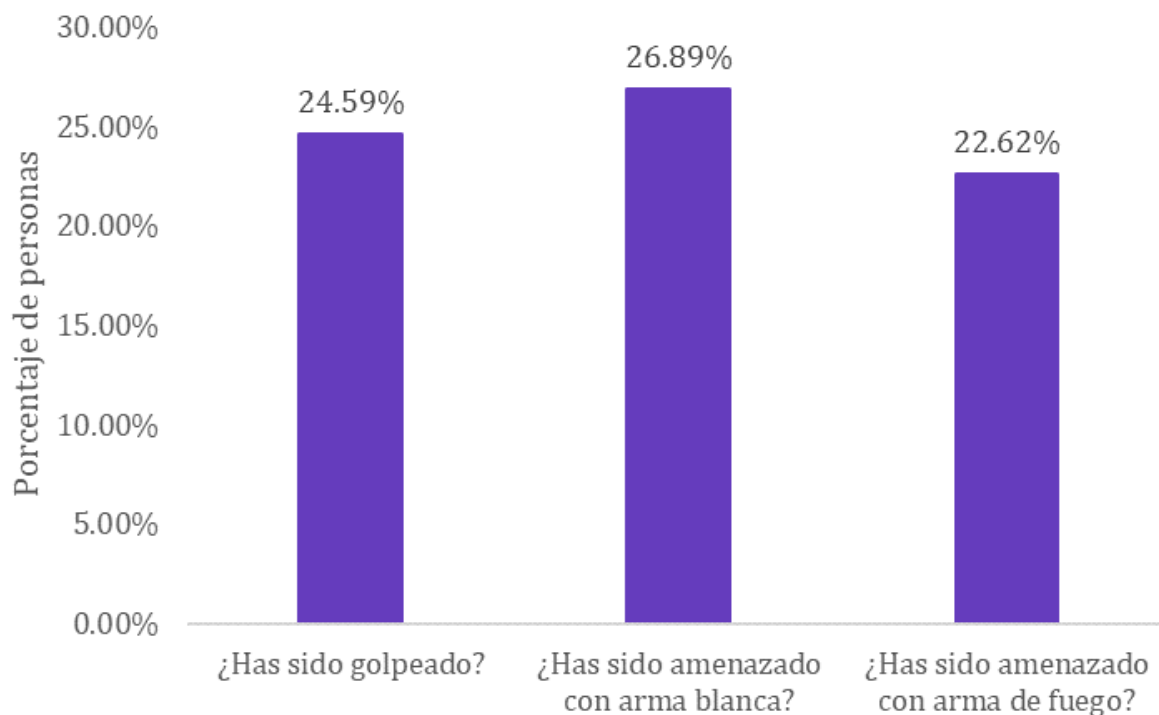


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

En la Figura 3.43 se aprecia que el 26.89% de los participantes refieren haber sido amenazados con un arma blanca en algún momento de sus vidas, por su parte, el 24.59% afirma que en alguna ocasión ha sido golpeado, mientras que el haber sido amenazados con un arma de fuego fue la variable con menor puntaje con un 22.62%.

**Figura 3.43**

*Porcentaje de hombres que han sido golpeados o amenazados con un arma blanca o de fuego.*

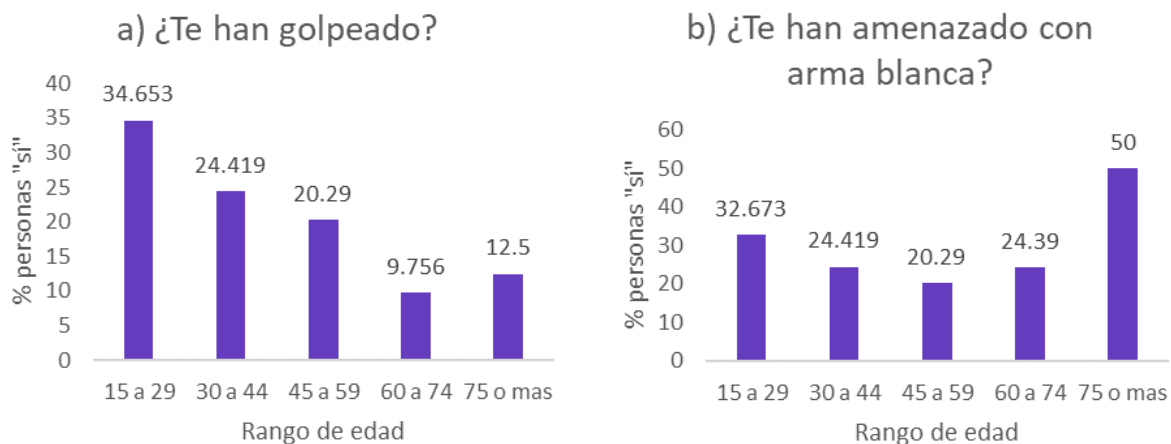


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

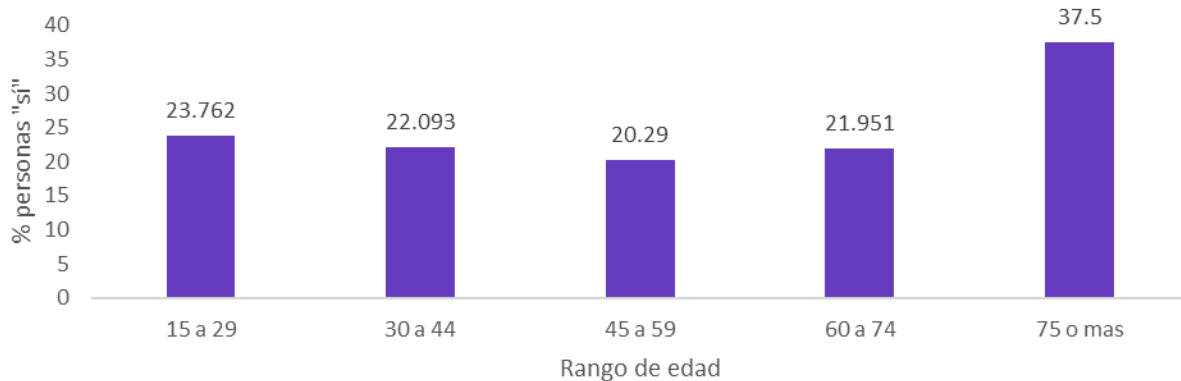
En lo referente a rangos de edad, se observa que de 15-29 años de edad es el rango que obtuvo el mayor puntaje de ese apartado con 34.653%, seguido por el rango de 30-44 años con un 24.419%, se aprecia que a medida en que el rango de edad incrementa, el resultado es menor. Sin embargo, en lo que respecta a ser asaltados ya sea con arma blanca o con arma de fuego, el rango de edad que estuvo en mayor riesgo fue de 75 años en adelante con 50% y 37.5%, respectivamente, en segundo lugar, y en ambos jóvenes se encuentra la población joven (15-29 años) con 32.673% en amenazas de arma blanca, y 23.762% en amenazas con arma de fuego; en ambos gráficos se observó que la población de 49-59 años fue la que menos amenazas recibió con un 20.29% (ver Figura 3.44).

**Figura 3.44**

*a) Rangos de edad de hombres que han sido golpeados, b) Rangos de edad de hombres que han sido amenazados con arma blanca, c) Rangos de edad de hombres que han sido amenazados con arma de fuego.*



## c) ¿Te han amenazado con arma de fuego?

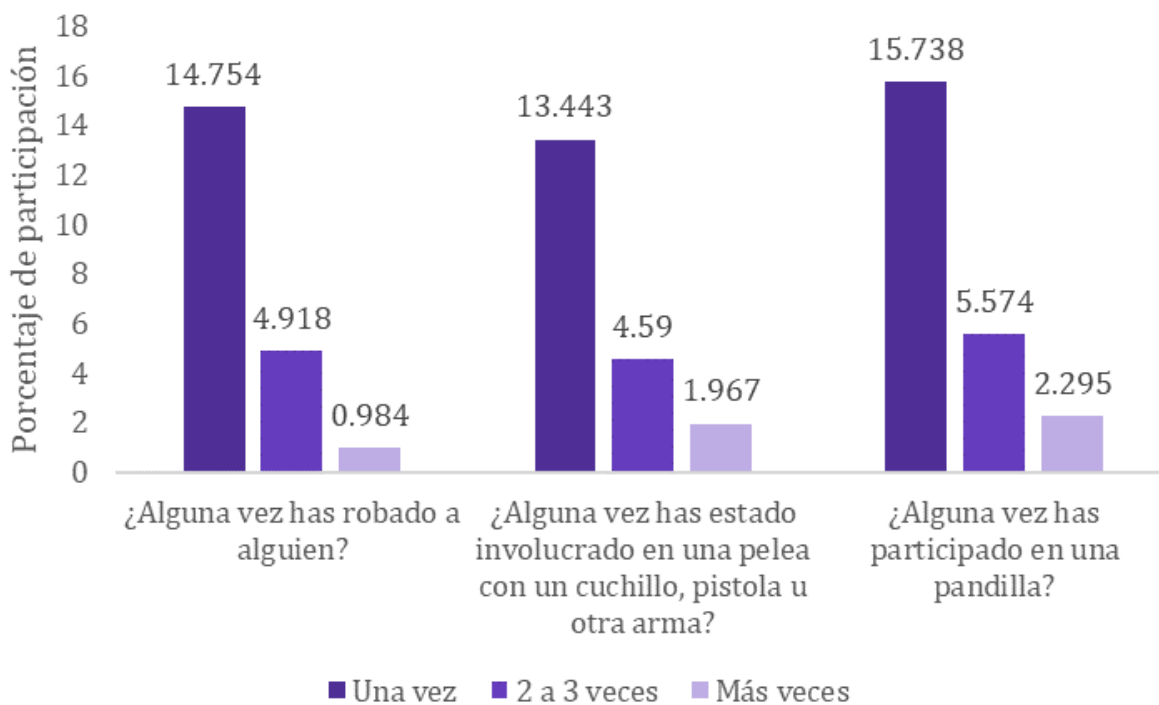


Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

En lo que respecta a la participación en situaciones violento-delictivas, en la Figura 3.45 se observa que el 21% de los entrevistados refirió haber robado, el 14.754% señaló haberlo realizado en alguna ocasión, el 4.918% afirmó haberlo hecho de 2-3 veces, mientras que el 0.984% restante señaló haberlo realizado más de 4 veces. En cuanto al involucramiento en peleas con algún tipo de arma, el 20% de los participantes afirmó haberlo hecho, el 13.443% reportó haberlo hecho en una ocasión, el 4.59% de dos a tres veces, mientras que el 1.967% restante lo ha realizado en más de 4 ocasiones. Por último, en lo que respecta a haber participado en alguna pandilla, el 24% aseguró haberlo hecho, de los cuales, el 15.738% lo hizo sólo en una ocasión, el 5.574% lo realizó en dos o tres ocasiones, mientras que el 2.295% restante participó en más de 4 ocasiones.

**Figura 3.45**

*Porcentaje de participantes que afirman haber robado, participado en peleas con armas o haber formado parte de una pandilla.*



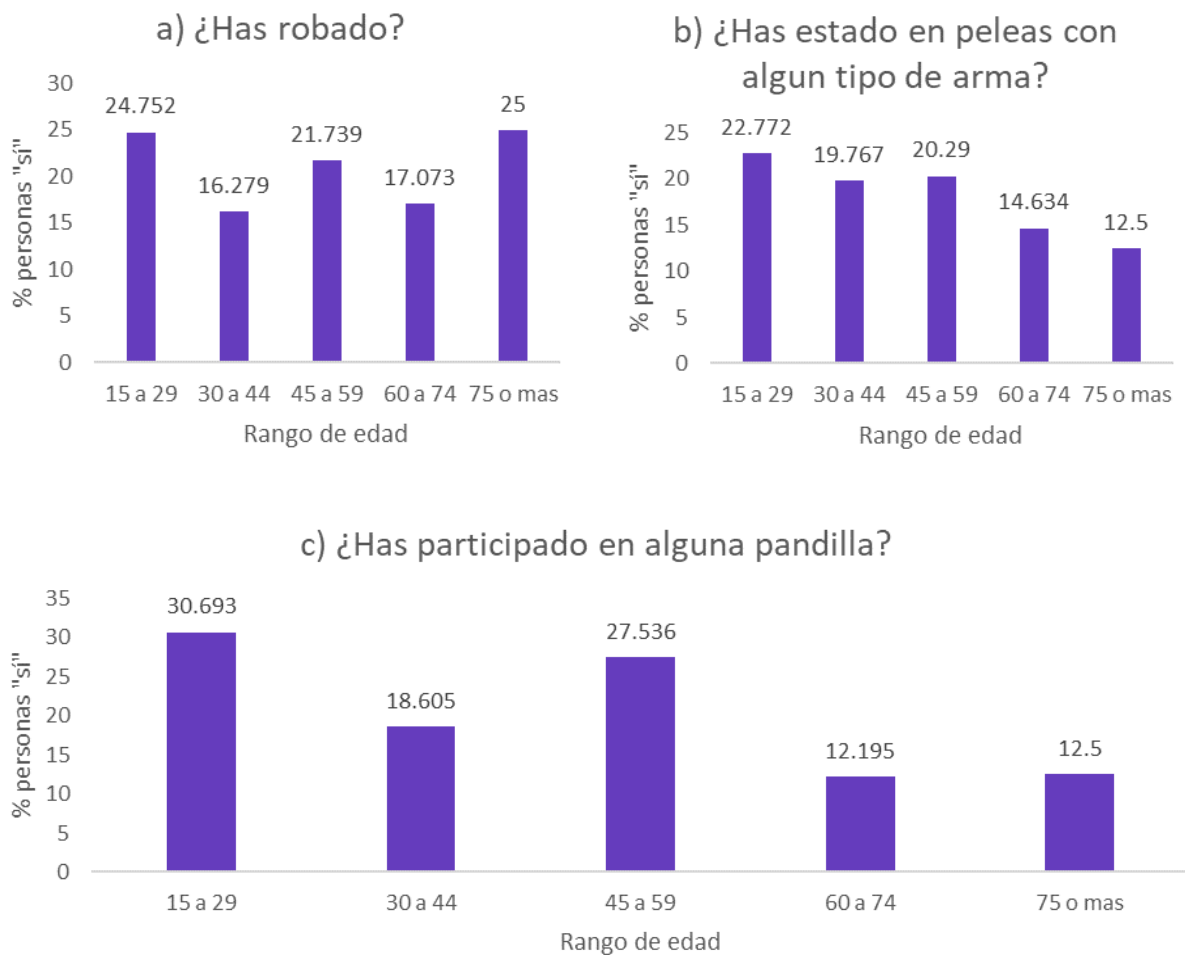
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Con respecto a los rangos de edad de las variables señaladas en la Figura 3.45, que los hombres mayores de 75 años de edad son quienes obtuvieron el puntaje más elevado con 25%, quedando en segundo lugar los jóvenes de 15-29 años con un 24.752%, y en tercer puesto los hombres de 45-59 años con un 21.739%. En lo referente a participar en peleas con algún tipo de arma, se aprecia una tendencia a decrementar su participación conforme los grupos de edad van siendo más elevados, siendo entonces los jóvenes quienes tienen el mayor porcentaje con un 22.772% (15-29 años), seguidos por un 20.29% del grupo de 45-59 años. Por último, en la participación en pandillas, el grupo que obtuvo el mayor porcentaje es el de 15-29 años con un 30.693%, en segundo lugar se encuentran

los hombres de 45-59 años con un 27.536%, y en tercer puesto, con un 18.605% están los adultos de 30-44 años (ver Figura 3.46).

**Figura 3.46**

*a) Rangos de edad de hombres que han robado, b) Rangos de edad de hombres que han participado en peleas con algún tipo de arma, c) Rangos de edad de hombres que han participado en pandillas.*



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

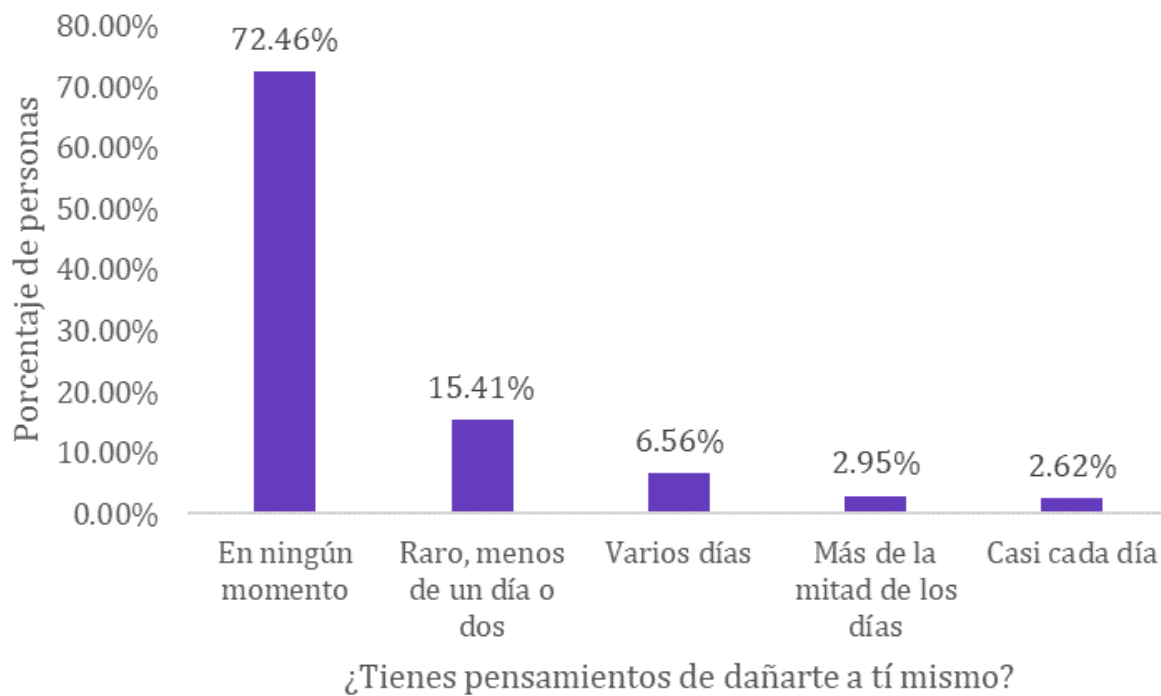
### II.III Violencia hacia sí mismos

Con respecto a la categoría violencia contra sí mismo, se utilizaron variables como pensamiento suicida, conductas de riesgo relacionados con consumo perjudicial de alcohol y drogas, conductas de riesgo, autolesiones, salud emocional y salud física. Se encontró que los datos no se distribuyen de manera normal. Los que presentan mayor dispersión son las relacionadas con consumo de sustancias, salud emocional, y autodaño (Ver Apéndice G Tabla 42).

En lo referente a pensamientos orientados a hacerse daño a sí mismos, el 72.46% de los participantes descartó la presencia de los mismos, del 27.52% restante, se observó una relación negativa entre el porcentaje de hombres que afirmaron tener pensamientos de autodaño y la frecuencia de los mismos, el 15.41% que es raro que esto ocurra (menos de un día o dos), el 6.56% reportó tenerlos varios días, el 2.95% afirmó tener una frecuencia de mayor a la mitad de los días, mientras que el 2.62% comentó que le ocurren casi cada día (ver Figura 3.47).

Figura 3.47

Porcentaje de hombres que reportaron pensamientos de querer dañarse a sí mismos.



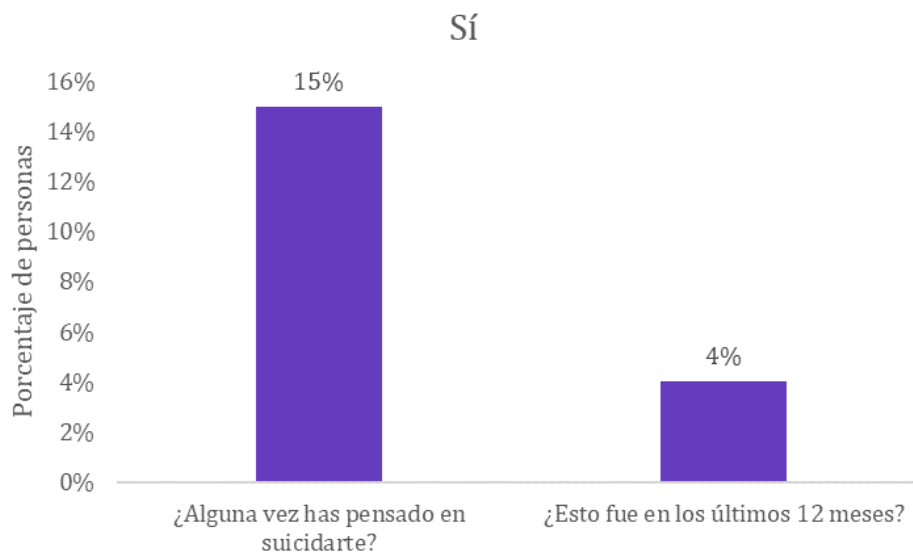
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

En la Figura 3.48 se observa que el 15% de los hombres que participaron han pensado alguna vez en quitarse la vida, mientras que el 4% lo ha realizado en el último año.



**Figura 3.48**

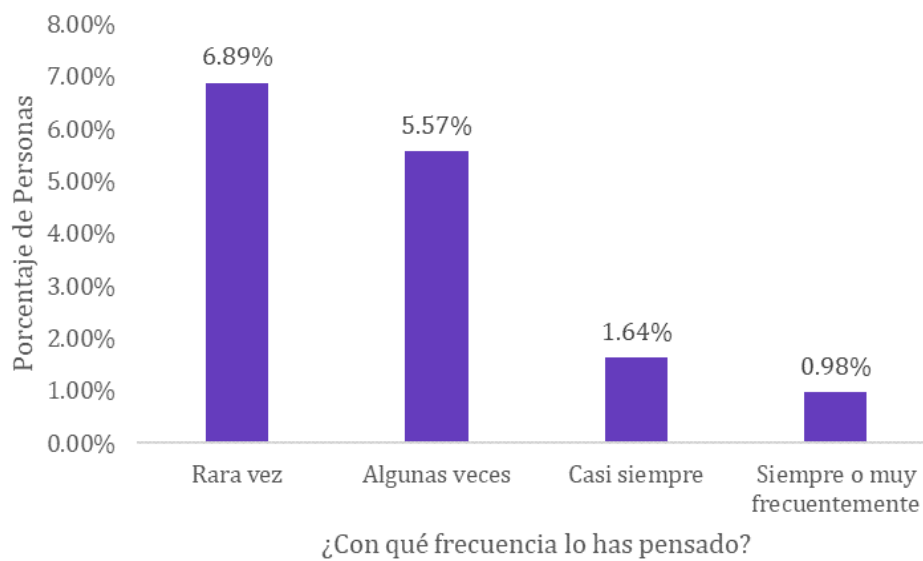
*Porcentaje de hombres que reportaron pensamientos relacionados al suicidio, y frecuencia de los mismos.*



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Se observa una tendencia al decremento conforme la frecuencia en desear suicidarse incrementa. El porcentaje más alto se localiza en “rara vez” con un 6.89%, posteriormente le sigue “algunas veces” con un 5.57%, seguido de “casi siempre” con 1.64% y “siempre o muy frecuentemente” con 0.98% (ver Figura 3.49).

Figura 3.49

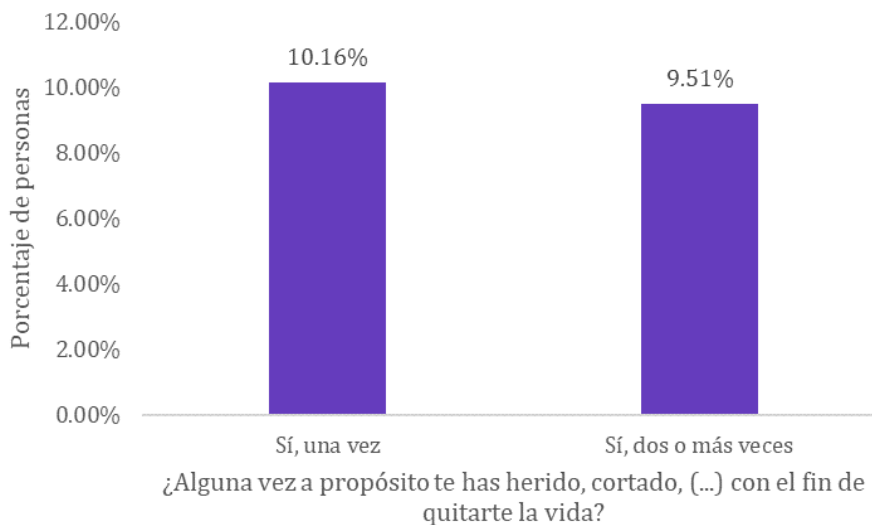
*Frecuencia de ideación suicida.*

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Es posible observar en la Figura 3.50 que el 19% de los encuestados han tenido conductas autolesivas con intención suicida, de los cuales, el 9.51% reportó que en más de una ocasión han realizado dicha conducta.

**Figura 3.50**

*Frecuencia de conductas autolesivas con intención suicida.*



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

En el Apéndice G se muestran las tablas de frecuencia de algunas de las variables analizadas relacionadas con la triada de la violencia.

***II. Regresiones, posibles factores causales.***

Para identificar posibles relaciones causales entre las variables de factores de riesgo y las variables de conductas de la triada de la violencia (hacia uno mismo, hacia otros hombres y hacia las mujeres), se realizó una serie de regresiones lineales múltiples con técnicas de selección de variables. Las técnicas de selección de variables pueden ser útiles en estudios exploratorios donde no se tienen hipótesis claras sobre las relaciones entre las variables. En estos casos, las técnicas de selección de variables pueden ayudar a identificar las variables más importantes para el modelo y a reducir el número de variables en el modelo para mejorar la precisión de las estimaciones. Para este estudio se utilizó la regresión lineal con la técnica de eliminación en reversa o hacia atrás (backward

elimination). Esta técnica es útil cuando se tiene un gran número de variables y se desea reducir el modelo a las variables más importantes. También es útil cuando se tiene una idea clara de las variables que se deben incluir en el modelo y se desea evaluar su capacidad predictiva conjunta. La técnica *backward elimination* comienza con todas las variables incluidas en el modelo y luego elimina las menos importantes una por una hasta que solo quedan las variables más importantes. Esta técnica es útil para estudios exploratorios y para probar predictores previamente no utilizados o para ajustar finamente el modelo y seleccionar los mejores predictores entre las opciones disponibles (Chowdhury & Turin, 2020; Goss-Sampson, 2022).

Para esta sección, se realizó una serie de regresiones lineales múltiples, para identificar cuáles eran las variables significativas, con la técnica de eliminación de variables “hacia atrás”. Se compararon diversas variables con las variables de la triada de violencia (hacia otros, hacia las mujeres y hacia uno mismo), con diversos factores asociados a la salud mental, así como factores de riesgo individuales, relacionales, comunitarios y sociales. Las variables dependientes elegidas fueron:

- Violencia hacia otros hombres: promedio total de la Escala global de agresividad, promedio de la escala de conductas autorreportadas delictivas con violencia y promedio de la escala de conductas autorreportadas de agresiones físicas (autorreporte de peleas, crimen y promedio de agresividad de la escala).
- Violencia hacia las mujeres: el "Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja" y promedio total de la subescala de coacción sexual (basadas en las escalas de conflictos tácticos de violencia de pareja y sexual).
- Violencia hacia uno mismo: promedio de la subescala de ideación suicida (subescala de ideación suicida).

Por cuestiones de espacio, los modelos que aquí se presentan son la versión final que identifica solamente las variables estadísticamente significativas de

cada modelo, después de eliminar iterativamente las variables que resultaron no significativas mediante el método en reversa (Chowdry & Turin, 2020).

## II Salud mental

Como variables independientes se utilizaron 12 dominios: depresión, ira, manía, ansiedad, síntomas somáticos, ideación suicida, psicosis, problemas de sueño, memoria, pensamientos y comportamientos repetitivos, disociación, y disfunción de la personalidad. Como variables dependientes se eligieron aquellas que estaban asociadas a la triada de violencia (hacia otros, hacia las mujeres y hacia uno mismo).

Antes de comenzar con la revisión de las regresiones lineales resultantes de este estudio, es importante señalar que los nombres de las variables en las tablas se redujeron con el fin de simplificar la información (ver Tabla 3.6), por lo tanto, las alternativas reducidas de las variables aparecerán únicamente en las tablas; sin embargo, también resulta importante señalar que en la redacción del texto se eliminaron los términos “Promedio” y “Suma” mayormente por fines prácticos.

**Tabla 3.8**

*Síntesis del modelo de la Escala global de agresividad en contraste con las variables de salud mental significativas.*

Modelo # 11				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.377	0.142	0.134	0.693	0.048	1.889	0.33

Coeficientes del modelo					
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	1.85	0.066		28.14	< .001

Rasgos depresivos	0.11	0.053	0.128	2.078	0.039
Rasgos de manía	0.099	0.046	0.128	2.148	0.032
Desconexión personal y relacional	0.194	0.051	0.227	3.766	< .001

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En este modelo (ver Tabla 3.8), observamos que la variable "Estados de Ánimo Depresivos" tiene un coeficiente estandarizado de 0.128, lo que indica que un aumento de una desviación estándar en la puntuación de depresión se asocia con un incremento de 0.128 desviaciones estándar en la agresividad total. Además, este efecto es estadísticamente significativo, ya que el valor p es menor que 0.05 ( $p = 0.039$ ). De manera similar, la variable "Estados de Ánimo Exaltados (Manía)" tiene un coeficiente estandarizado de 0.128, lo que sugiere que un aumento de una desviación estándar en la puntuación de manía se relaciona con un aumento similar de 0.128 desviaciones estándar en la agresividad total, y este efecto es estadísticamente significativo ( $p = 0.032$ ). Finalmente, la variable "Desconexión Personal y Relacional" muestra un coeficiente estandarizado de 0.227, indicando que un aumento de una desviación estándar en la puntuación de personalidad se asocia con un incremento de 0.227 desviaciones estándar en la agresividad total, y este efecto es altamente significativo ( $p < 0.001$ ).

Tabla 3.9

*Síntesis del modelo del Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja en contraste con las variables de salud mental significativas.*

Modelo # 10				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.383	0.147	0.135	1.357	-0.086	2.165	0.15

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	0.229	0.129		1.779	0.076
Rasgos depresivos	0.35	0.104	0.207	3.365	<0.001
Rasgos de manía	-0.173	0.09	-0.115	-1.919	0.056
Desconexión personal y relacional	0.268	0.131	0.16	2.054	0.041
Conductas	0.29	0.138	0.157	2.109	0.036

repetitivas

---

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En este análisis, se observa que la variable "Estados de Ánimo Depresivos" tiene un coeficiente estandarizado de 0.207, lo que sugiere que un aumento de una desviación estándar en esta variable está asociado con un aumento de 0.207 desviaciones estándar en la escala CTS. Este efecto es estadísticamente significativo con un valor p menor que 0.001, lo que indica que la variable "Estados de Ánimo Depresivos" tiene una influencia significativa en la escala CTS. Por otro lado, la variable "Estados de Ánimo Exaltados (Manía)" muestra un coeficiente estandarizado de -0.115, lo que sugiere que un aumento de una desviación estándar en esta variable se asocia con una disminución de 0.115 desviaciones estándar en la escala CTS. Aunque este efecto no es tan fuerte como el de "Estados de Ánimo Depresivos", todavía es relevante y se acerca a la significación estadística con un valor p de 0.056. La variable "Desconexión Personal y Relacional" tiene un coeficiente estandarizado de 0.16, lo que indica que un aumento de una desviación estándar en esta variable está relacionado con un aumento de 0.16 desviaciones estándar en la escala CTS, y este efecto es estadísticamente significativo con un valor p de 0.041. Finalmente, la variable "Pensamientos y Comportamientos Repetitivos" muestra un coeficiente estandarizado de 0.157, lo que sugiere que un aumento de una desviación estándar en esta variable está asociado con un aumento de 0.157 desviaciones estándar en la escala CTS, y este efecto también es estadísticamente significativo con un valor p de 0.036 (ver Tabla 3.9).

### **Tabla 3.10**

*Síntesis del modelo de la subescala de coacción sexual en contraste con las variables de salud mental significativas.*



Modelo # 10				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.464	0.216	0.205	0.935	0.057	1.89	0.31
<b>Coefficientes del modelo</b>						
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p	
(Intercepto)	0.18	0.068		2.653	0.01	
Rasgos psicóticos	0.667	0.12	0.458	5.577	<0.001	
Conductas repetitivas	-0.212	0.104	-0.16	-2.036	0.04	
Problemas de sueño	-0.217	0.063	-0.21	-3.422	<0.001	
Ideación suicida	0.199	0.089	0.178	2.226	0.03	

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En este modelo, la variable más influyente es "Síntomas psicóticos (desconexión de la realidad)" con un coeficiente estandarizado de 0.458. Esto indica que un aumento de una desviación estándar en la variable "Síntomas psicóticos (desconexión de la realidad)" se relaciona con un aumento de 0.458 desviaciones estándar en la subescala CTS de conductas de coacción sexual.

Este efecto es altamente significativo, con un valor  $p$  menor que 0.001, lo que sugiere que la salud mental relacionada con problemas psicóticos tiene una influencia significativa en la coacción sexual. Por otro lado, la variable "Pensamientos y Comportamientos Repetitivos" muestra un coeficiente estandarizado de -0.16, lo que indica que un aumento de una desviación estándar en esta variable se relaciona con una disminución de 0.16 desviaciones estándar en la subescala CTS sexual. Aunque este efecto es más pequeño en magnitud, aún es relevante y es estadísticamente significativo con un valor  $p$  de 0.04. Asimismo, la variable "Dificultades para Dormir" tiene un coeficiente estandarizado de -0.21, lo que sugiere que un aumento de una desviación estándar en esta variable se relaciona con una disminución de 0.21 desviaciones estándar en la subescala CTS sexual, y este efecto es altamente significativo con un valor  $p$  menor que 0.001. Finalmente, la variable "Pensamientos Suicidas" muestra un coeficiente estandarizado de 0.178, lo que indica que un aumento de una desviación estándar en esta variable se relaciona con un aumento de 0.178 desviaciones estándar en la subescala CTS, y este efecto es estadísticamente significativo con un valor  $p$  de 0.03 (ver Tabla 3.10).

**Tabla 3.11**

*Síntesis del modelo de Pensamientos suicidas en contraste con las variables de salud mental significativas.*

Modelo # 8				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.783	0.612	0.606	0.587	-0.019	2.04	0.75
<b>Coeficientes del modelo</b>						
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p	
(Intercepto)	0.016	0.056		0.291	0.77	
Rasgos depresivos	0.125	0.045	0.116	2.775	0.01	

Rasgos de manía	-0.082	0.04	-0.09	-2.04	0.04
Rasgos psicóticos	0.645	0.066	0.496	9.76	<0.001
Conductas repetitivas	0.323	0.06	0.272	5.403	<0.001
Síntomas somáticos	0.095	0.04	0.107	2.404	0.02

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En este modelo, la variable más influyente en la subescala de ideación suicida es "Síntomas psicóticos (desconexión de la realidad)" con un coeficiente estandarizado de 0.496. Esto indica que un aumento de una desviación estándar en la variable "Síntomas psicóticos (desconexión de la realidad)" se relaciona con un aumento de 0.496 desviaciones estándar en la ideación suicida. Este efecto es altamente significativo, con un valor p menor que 0.001, lo que sugiere que la salud mental relacionada con problemas psicóticos tiene una influencia sustancial en la ideación suicida. La siguiente variable más influyente es "Pensamientos y Comportamientos Repetitivos" con un coeficiente estandarizado de 0.272, lo que indica que un aumento de una desviación estándar en esta variable se relaciona con un aumento de 0.272 desviaciones estándar en la ideación suicida. Al igual que la variable anterior, este efecto es altamente significativo con un valor p menor que 0.001. Luego, la variable "Estados de Ánimo Depresivos" tiene un coeficiente estandarizado de 0.116, lo que sugiere una influencia moderada en la ideación suicida. "Síntomas somáticos (no relacionados con causa médica identificable)" tiene un coeficiente estandarizado de 0.107, lo que indica una influencia similar. Por otro lado, la variable "Estados de Ánimo Exaltados (Manía)"

tiene el coeficiente estandarizado más bajo de  $-0.09$ , lo que sugiere una influencia moderadamente negativa en la ideación suicida (ver Tabla 3.11).

**Tabla 3.12**

*Síntesis del modelo de la escala de Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas en contraste con las variables de salud mental significativas.*

Modelo # 10				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.312	0.097	0.085	0.976	-0.016	2.03	0.79

Coeficientes del modelo					
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	0.439	0.085		5.161	<0.001
Rasgos de manía	0.13	0.065	0.123	1.993	0.05
Desconexión personal y relacional	0.249	0.092	0.213	2.692	0.007
Conductas repetitivas	-0.245	0.103	-0.19	-2.385	0.02
Problemas de sueño	0.179	0.071	0.176	2.525	0.01

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En este modelo, la variable más influyente en la subescala de conductas violento-delictivas es "Desconexión Personal y Relacional" con un coeficiente estandarizado de 0.213. Esto sugiere que un aumento de una desviación estándar en la variable "Desconexión Personal y Relacional" se relaciona con un aumento de 0.213 desviaciones estándar en las conductas violento-delictivas. Este efecto es altamente significativo, con un valor p de 0.007, lo que indica que la salud mental relacionada con preocupaciones personales tiene una influencia sustancial en las conductas violento-delictivas. La siguiente variable más influyente es "Dificultades para Dormir" con un coeficiente estandarizado de 0.176, lo que indica una influencia moderada. Luego, la variable "Estados de Ánimo Exaltados (Manía)" tiene un coeficiente estandarizado de 0.123, sugiriendo una influencia moderada. Por otro lado, la variable "Pensamientos y Comportamientos Repetitivos" tiene el coeficiente estandarizado más bajo de -0.19, lo que sugiere una influencia moderada negativa en las conductas violento-delictivas (ver Tabla 3.12).

El análisis de las variables que más frecuentemente aparecen asociadas a la triada de violencia en hombres revela ciertas tendencias importantes. En la parte superior de la lista se encuentran dos variables: "pensamientos repetitivos" y "rasgos de manía", que aparecen en cuatro ocasiones cada una en los modelos analizados. Estos hallazgos apuntan hacia la importancia de factores como la tendencia a tener pensamientos intrusivos y repetitivos, así como la presencia de rasgos de manía, que sugieren una agitación emocional intensa y ciclos de energía elevada. La repetición de estos patrones en múltiples modelos sugiere su fuerte relación con la triada de violencia en hombres. A continuación, encontramos que los "rasgos de depresión" y "rasgos de trastornos de personalidad" son las variables que más frecuentemente se asocian con la triada de violencia, apareciendo en tres modelos distintos. Esto sugiere que la presencia de síntomas depresivos y rasgos de trastornos de personalidad, que pueden incluir comportamientos impulsivos o desadaptativos, están significativamente

ligados a la manifestación de esta triada de violencia en hombres. Además, variables como "rasgos de psicosis" también aparecen en dos modelos, lo que sugiere la relevancia de la salud mental en el contexto de la violencia masculina. Estos rasgos indican posibles alteraciones de la percepción y el pensamiento, lo que destaca la importancia de abordar la salud mental en la prevención de la violencia en hombres. Por último, otras variables como "rasgos de trastornos de sueño", "rasgos de ideación suicida" y "síntomas somáticos" también se relacionan con la triada de violencia, aunque con menor frecuencia. Estos hallazgos indican que los problemas de sueño, pensamientos de suicidio y síntomas físicos también contribuyen a la complejidad de los factores asociados con la violencia en hombres.

### I.II Factores individuales

Como variables independientes se utilizaron 11 dominios: edad, consumo alcohol, consumo de drogas ilegales (cannabis, cocaína...), abuso drogas legales y fármacos, participación en bullying, frecuencia revisiones médicas, autolesiones, historial de violencia y situaciones adversas, negligencia parental, autorreporte de involucramiento en peleas, autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas. Como variables dependientes se eligieron aquellas que estaban asociadas a la triada de violencia (hacia otros, hacia las mujeres y hacia uno mismo).

Tabla 3.13

*Síntesis del modelo de la Escala global de agresividad en contraste con las variables de factores individuales significativas.*

Modelo # 4				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.44	0.194	0.174	0.676	0.03	1.911	0.432

Coefficientes del modelo

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	2.308	0.187		12.322	<0.001
Edad	-0.004	0.002	-0.093	-1.736	0.084
Consumo de alcohol	0.045	0.014	0.18	3.124	0.002
Consumo de drogas ilegales	0.05	0.019	0.167	2.653	0.008
Abuso de sustancias	0.038	0.021	0.112	1.795	0.074
Participación en bullying	-0.227	0.093	-0.137	-2.45	0.015
Frecuencia de revisiones médicas	-0.073	0.033	-0.121	-2.222	0.027
Autolesiones	0.077	0.041	0.108	1.853	0.065

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En la parte superior de la lista, encontramos que "Frecuencia de consumo de alcohol" y "Consumo de Drogas" tienen los coeficientes estandarizados más

altos, 0.18 y 0.167 respectivamente. Esto indica que un mayor nivel de consumo de sustancias se asocia positivamente con un aumento en la agresividad. A continuación, "Participación en bullying" y "Frecuencia de revisiones médicas" tienen coeficientes estandarizados negativos, -0.137 y -0.121 respectivamente, lo que sugiere que estas variables están inversamente relacionadas con la agresividad. En otras palabras, un mayor historial de visitas médicas frecuentes y experiencias de ser un agresor en la infancia se relacionan con niveles más bajos de agresividad. "Total de conductas de daño a sí mismo" tiene un coeficiente estandarizado positivo de 0.108, indicando que una mayor cantidad de autolesiones están relacionadas con niveles más altos de agresividad. Por último, "Edad" y "Consumo tabaco, alcohol (4 o más tragos estándar por ocasión de consumo) y drogas o medicinas no prescritas en las últimas dos semanas" tienen coeficientes estandarizados más bajos, lo que sugiere que su impacto en la agresividad es menos significativo en comparación con las variables mencionadas anteriormente (ver Tabla 3.13).

**Tabla 3.14**

*Síntesis del modelo del Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja en contraste con las variables de factores individuales significativas.*

Modelo # 8				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.44	0.194	0.185	1.322	-0.051	2.101	0.384

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	0.126	0.104		1.212	0.23
Violencia en la niñez	0.174	0.038	0.268	4.54	<0.001



Consumo de drogas ilegales	0.116	0.037	0.196	3.094	0
Abuso de sustancias	0.066	0.037	0.1	1.764	0.08

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En este análisis, "Historial de Violencia y Experiencias Adversas" muestra el coeficiente estandarizado más alto y significativo (0.268), lo que sugiere una fuerte asociación positiva entre la aceptación y los antecedentes de violencia y la violencia relacional hacia la pareja en este grupo. Le sigue "Consumo drogas (derivados del cannabis; estimulantes mayores - anfetaminas, cocaína, etc.; tranquilizantes y barbitúricos; opiáceos y alucinógenos)" con un coeficiente positivo significativo (0.196), indicando una relación positiva entre el consumo de drogas y la violencia relacional. Por otro lado, "Consumo tabaco, alcohol (4 o más tragos estándar por ocasión de consumo) y drogas o medicinas no prescritas en las últimas dos semanas" tiene un coeficiente positivo, aunque no significativo (0.1), lo que sugiere una tendencia hacia una relación positiva (ver Tabla 3.14).

**Tabla 3.15**

*Síntesis del modelo de la subescala de coacción sexual en contraste con las variables de factores individuales significativas.*

Modelo # 9				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.427	0.182	0.177	0.956	-0.01	2.02	0.86

### Coefficientes del modelo

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	-0.145	0.076		-1.91	0.06
Negligencia cuidadores	0.112	0.04	0.152	2.789	0.01
Violencia en la niñez	0.167	0.025	0.358	6.565	<0.001

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En este análisis, la variable que presenta el coeficiente estandarizado más alto y significativo es "Historial de Violencia y Experiencias Adversas" (0.358). Esto indica una fuerte asociación positiva entre la aceptación y los antecedentes de violencia y la coacción sexual hacia la pareja en este grupo de hombres. En segundo lugar, encontramos "Total de Experiencias de Negligencia Parental" con un coeficiente positivo significativo (0.152), lo que sugiere una relación positiva entre la negligencia parental en la infancia y la coacción sexual en la edad adulta. Por otro lado, el intercepto muestra un coeficiente negativo no significativo (-0.145), lo que indica que, en ausencia de otras variables, se puede esperar una disminución en la coacción sexual (ver Tabla 3.15).

### Tabla 3.16

*Síntesis del modelo de Pensamientos suicidas en contraste con las variables de factores individuales significativas.*

Modelo #	Durbin-Watson
7	

R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.427	0.182	0.177	0.956	-0.01	2.02	0.860

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	0.218	0.083		2.62	0.01
Consumo de alcohol	-0.032	0.017	-0.1	-1.874	0.06
Consumo de drogas ilegales	0.083	0.023	0.219	3.659	< .001
Abuso de sustancias	0.134	0.024	0.316	5.527	<0.001
Autolesiones	0.166	0.049	0.184	3.356	<0.001

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

La variable que presenta el coeficiente estandarizado más alto y significativo es "Consumo tabaco, alcohol (4 o más tragos estándar por ocasión de consumo) y drogas o medicinas no prescritas en las últimas dos semanas" (0.316), indicando una fuerte asociación positiva entre el consumo reciente de sustancias y la ideación suicida. Le sigue "Total de conductas de daño a sí mismo"

(0.184), lo que sugiere que las conductas de autodaño también están relacionadas positivamente con la ideación suicida. Por otro lado, "Consumo drogas (derivados del cannabis; estimulantes mayores - anfetaminas, cocaína, etc.; tranquilizantes y barbitúricos; opiáceos y alucinógenos)" (0.219) muestra una asociación positiva significativa, lo que indica que el consumo de drogas en los últimos 12 meses se asocia con la ideación suicida. En contraste, "Frecuencia de consumo de alcohol" (-0.1) tiene un coeficiente negativo no significativo, lo que sugiere una relación débil o inexistente entre el consumo de alcohol y la ideación suicida. Finalmente, el intercepto muestra un coeficiente positivo significativo (0.218), lo que implica que, en ausencia de otras variables, existe una predisposición hacia la ideación suicida. En resumen, este análisis resalta la importancia del consumo reciente de sustancias, las conductas de autodaño y el consumo de drogas en relación con la ideación suicida en hombres mayores de 18 años desde una perspectiva de salud mental (ver Tabla 3.16).

**Tabla 3.17**

*Síntesis del modelo de la escala de Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas en contraste con las variables de factores individuales significativas.*

Modelo # 7				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.415	0.172	0.158	0.937	0.032	1.93	0.559

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	0.812	0.217		3.737	<0.001
Negligencia cuidadores	-0.078	0.039	-0.11	-2.007	0.05

Consumo de alcohol	0.047	0.019	0.136	2.407	0.02
Consumo de drogas ilegales	0.055	0.024	0.135	2.286	0.02
Participación en peleas	0.16	0.039	0.245	4.11	<0.001
Frecuencia de revisiones médicas	-0.097	0.045	-0.12	-2.169	0.03

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

La variable con el coeficiente más alto es "Autorreporte de involucramiento en peleas" (0.245), lo que sugiere una fuerte asociación positiva entre la participación en peleas con violencia y la comisión de delitos violentos. Le sigue "Frecuencia de consumo de alcohol" (0.136) y "Consumo drogas (derivados del cannabis; estimulantes mayores - anfetaminas, cocaína, etc.; tranquilizantes y barbitúricos; opiáceos y alucinógenos)" (0.135), ambas indicando una relación positiva significativa entre el consumo de drogas y alcohol con la comisión de delitos con violencia. Por otro lado, "Total de Experiencias de Negligencia Parental" (-0.11) muestra una asociación negativa significativa, lo que sugiere que la negligencia parental en la infancia se relaciona inversamente con la comisión de delitos violentos en la adultez. Además, "Frecuencia de revisiones médicas" (-0.12) tiene un coeficiente negativo significativo, lo que indica que una mayor frecuencia de visitas al médico por malestar físico se asocia negativamente con la comisión de delitos con violencia (ver Tabla 3.17).

**Tabla 3.18**

*Síntesis del modelo de la escala de Autorreporte de involucramiento en peleas en contraste con las variables de factores individuales significativas.*

Modelo # 7				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.519	0.27	0.257	1.346	0.016	1.97	0.767
<b>Coeficientes del modelo</b>						
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p	
(Intercepto)	-0.199	0.155		-1.285	0.2	
Negligencia cuidadores	0.145	0.057	0.133	2.56	0.01	
Violencia en la niñez	0.1	0.04	0.145	2.504	0.01	
Consumo de alcohol	0.077	0.028	0.146	2.779	0.01	
Consumo de drogas ilegales	0.132	0.037	0.21	3.541	<0.001	
Participación en situaciones violento-delictivas	0.349	0.081	0.228	4.33	<0.001	

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

La variable, "participación en situaciones violento-delictivas" tiene un coeficiente de 0.228, lo que indica una fuerte asociación positiva entre la comisión de delitos con violencia y la realización de conductas autorreportadas de violencia. Esto sugiere que aquellos que cometen delitos con violencia también son más propensos a informar conductas violentas. "Consumo drogas (derivados del cannabis; estimulantes mayores - anfetaminas, cocaína, etc.; tranquilizantes y barbitúricos; opiáceos y alucinógenos)" tiene un coeficiente de 0.21, lo que indica una asociación significativa positiva. Esto sugiere que el consumo de drogas está relacionado con un aumento en las conductas autorreportadas de violencia. "Total de Experiencias de Negligencia Parental" tiene un coeficiente de 0.133, indicando una asociación positiva. Esto sugiere que la negligencia parental en la infancia está relacionada con un aumento en las conductas autorreportadas de violencia. El valor R<sup>2</sup> ajustado, que es 0.257, indica que alrededor del 25.7% de la variación en la variable dependiente (conductas autorreportadas de violencia) se puede explicar mediante el modelo (ver Tabla 3.18).

En el análisis de regresión realizado en esta investigación, se identificó una gama de variables que demostraron ser relevantes para explicar diversos aspectos relacionados con los factores de riesgo individuales y comportamientos de violencia. Estas variables se presentan en orden descendente de su frecuencia de aparición en los modelos de tipos de comportamientos violentos, excluyendo el intercepto para centrarnos en los predictores significativos. En primer lugar, la variable "Consumo drogas (derivados del cannabis; estimulantes mayores - anfetaminas, cocaína, etc.; tranquilizantes y barbitúricos; opiáceos y alucinógenos)" destaca al aparecer en cinco de los modelos examinados. Su presencia en múltiples contextos sugiere que el consumo de drogas es un factor clave que contribuye a la manifestación de comportamientos violentos en la población estudiada. Le sigue la variable "Consumo tabaco, alcohol (4 o más tragos estándar por ocasión de consumo) y drogas o medicinas no prescritas en las últimas dos semanas," que aparece en tres modelos, lo que confirma la importancia de la recurrencia del consumo de sustancias en el análisis de los

comportamientos violentos. También en tres modelos se encuentra "Historial de Violencia y Experiencias Adversas", lo que resalta su significativo papel como predictor de comportamientos violentos. Esto sugiere que las experiencias previas de violencia y la percepción de aceptación de la violencia en la sociedad están vinculadas a un mayor riesgo de comportamientos violentos entre los individuos analizados en esta investigación.

Por último, "Total de Experiencias de Negligencia Parental" se señala en 3 ocasiones, mientras que "Total de conductas de daño a sí mismo", y "Frecuencia de revisiones médicas" se mencionan en dos modelos respectivamente, lo que sugiere que estas variables también desempeñan un papel significativo en múltiples aspectos de interés en esta investigación. Estos resultados enfatizan la complejidad de los factores que influyen en la salud mental y el comportamiento de los jóvenes, destacando la importancia de considerar estas variables en futuros análisis y programas de intervención.

### I.III Factores relacionales

Como variables independientes se utilizaron 8 dominios: tener varias parejas sexuales, autorreporte de involucramiento en peleas, autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas, agresiones psicológicas hacia la pareja, habilidades de negociación en la relación de pareja, relaciones familiares con comportamientos delictivos, coacción sexual hacia la pareja, y escala global de agresividad. Como variables dependientes se eligieron aquellas que estaban asociadas a la triada de violencia (hacia otros, hacia las mujeres y hacia uno mismo).

Tabla 3.19

*Síntesis del modelo de la Escala global de agresividad en contraste con las variables de factores relacionales significativas.*

Modelo # 5				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p



	0.475	0.226	0.216	6.598	0.015	1.95	0.66 0
<b>Coefficientes del modelo</b>							
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p		
(Intercepto)	14.386	1.133		12.694	<0.001		
Promedio de parejas sexuales	2.271	0.485	0.241	4.685	<0.001		
Participación en peleas	0.583	0.257	0.125	2.266	0.02		
Participación en situaciones violento-delictivas	1.421	0.392	0.195	3.628	<0.001		
Violencia psicológica a pareja	0.237	0.049	0.253	4.801	<0.001		

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

“Parejas sexuales” (0.241): Este coeficiente tiene un valor positivo de 0.241. Esto significa que un aumento de una desviación estándar en la variable “Parejas sexuales” se asocia con un aumento de aproximadamente 0.241 desviaciones

estándar en la escala de agresividad. En otras palabras, hay una relación positiva moderada entre esta variable y la agresividad.

“Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas” (0.195): El coeficiente para "Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas" es positivo y tiene un valor de 0.195. Esto indica que un aumento de una desviación estándar en "Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas" se relaciona con un aumento de alrededor de 0.195 desviaciones estándar en la escala de agresividad. Existe una relación positiva significativa entre esta variable y la agresividad, aunque su efecto es ligeramente menor que el de "Parejas sexuales".

“Autorreporte de involucramiento en peleas” (0.125): El coeficiente para "Autorreporte de involucramiento en peleas" es positivo y tiene un valor de 0.125. Esto sugiere que un aumento de una desviación estándar en "Autorreporte de involucramiento en peleas" se asocia con un aumento de aproximadamente 0.125 desviaciones estándar en la agresividad. Hay una relación positiva, pero más débil, entre esta variable y la agresividad en comparación con las dos anteriores.

“Agresiones psicológicas hacia la pareja” (0.253): El coeficiente de esta variable es positivo y el más alto, con un valor de 0.253. Esto indica que un aumento de una desviación estándar en "Agresiones psicológicas hacia la pareja" se relaciona con el mayor aumento en la escala de agresividad en comparación con las otras variables. La relación positiva es bastante fuerte y sugiere que la agresión psicológica está relacionada con un aumento significativo en la agresividad (ver Tabla 3.19).

**Tabla 3.20**

*Síntesis del modelo del Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja en contraste con las variables de factores relacionales significativas.*

Modelo # 5				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p

	0.475	0.226	0.216	6.598	0.015	1.95	0.66 0
<b>Coefficientes del modelo</b>							
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p		
(Intercepto)	0.251	0.107		2.337	0.02		
Participación en peleas	0.264	0.05	0.288	5.301	< .001		
Negociación con pareja	0.36	0.013	0.15	2.753	0.01		

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En primer lugar, la variable “Autorreporte de involucramiento en peleas”, que representa conductas autorreportadas de peleas con agresión física, exhibió el coeficiente estandarizado más alto, con un valor de 0.288. Esto indica que la participación en peleas con agresión física está fuertemente asociada con niveles más altos de violencia relacional de pareja en esta población.

En segundo lugar, la variable “Habilidades de negociación en la relación de pareja”, que mide las habilidades de negociación, tiene un coeficiente estandarizado de 0.15. Esto sugiere que las habilidades de negociación también tienen una influencia positiva pero moderada en la violencia relacional. En el contexto de las dinámicas de negociación, se identifica la posibilidad de que, en ciertos casos, emerjan manifestaciones de agresiones psicológicas, tales como el gaslighting u otras formas sutiles de manipulación (ver Tabla 3.20).

Tabla 3.21

*Síntesis del modelo de la subescala de coacción sexual en contraste con las variables de factores relacionales significativas.*

Modelo # 5				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.475	0.226	0.216	6.598	0.015	1.95	0.660
<b>Coefficientes del modelo</b>						
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p	
(Intercepto)	0.14	0.076		1.832	0.07	
Participación en peleas	112	39	0.17	2.837	0.01	
Participación en situaciones violento-delictivas	-0.105	0.06	-0.1	-1.747	0.08	
Promedio de agresiones psicológica	98	0.03	0.185	3.229	0	

s hacia la  
pareja

---

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En primer lugar, la variable “Agresiones psicológicas hacia la pareja” presenta un coeficiente estandarizado de 0.185, lo que indica que niveles más altos de agresión psicológica están positivamente relacionados con mayores niveles de coacción sexual en esta población.

En segundo lugar, la variable “Autorreporte de involucramiento en peleas”, que representa conductas autorreportadas de peleas con agresión física, tiene un coeficiente estandarizado de 0.17, lo que sugiere que la participación en peleas con agresión física también está asociada positivamente con la coacción sexual. Por otro lado, la variable “Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas”, que se refiere a conductas autorreportadas de delitos con violencia, presenta un coeficiente estandarizado negativo de -0.1, lo que indica una relación inversa pero no significativa con la coacción sexual.

En resumen, estos resultados resaltan que la agresión psicológica y la participación en peleas con agresión física son factores que contribuyen de manera más significativa a la coacción sexual en hombres mayores de 18 años, mientras que la relación con delitos violentos no resulta significativa en este contexto (ver Tabla 3.21).

### Tabla 3.22

*Síntesis del modelo de Pensamientos suicidas en contraste con las variables de factores relacionales significativas.*

---

Modelo # 5	Durbin-Watson
------------	---------------

---

R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.478	0.229	0.219	0.827	-0.068	2.13	0.275

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	-0.032	0.142		-0.226	0.82
Promedio de parejas sexuales	0.139	0.062	0.118	2.255	0.03
Familiares con conductas delictivas	0.33	67	0.256	4.902	<0.001
Violencia psicológica a pareja	18	0.006	0.157	3.002	0
Coacción sexual a pareja	0.279	0.046	0.313	6.007	<0.001

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En primer lugar, se destaca la variable “Coacción sexual hacia la pareja”, con un coeficiente estandarizado de 0.313. Esto indica que niveles más altos de coacción sexual están positivamente relacionados con una mayor ideación suicida en esta población. En segundo lugar, la variable “Relaciones Familiares Delictivas” muestra un coeficiente estandarizado de 0.256, lo que sugiere que la

presencia de relaciones familiares con características delictivas se asocia positivamente con la ideación suicida. Por otro lado, las “Agresiones psicológicas hacia la pareja” exhibe un coeficiente estandarizado de 0.157, lo que sugiere una relación positiva con la ideación suicida, aunque en menor medida en comparación con las variables mencionadas anteriormente. En cuarto lugar, la variable “Parejas sexuales” tiene un coeficiente estandarizado de 0.118, indicando que la participación en relaciones sexuales con múltiples parejas también está relacionada de manera positiva con la ideación suicida (ver Tabla 3.22).

**Tabla 3.23**

*Síntesis del modelo de la escala de Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas en contraste con las variables de factores relacionales significativas.*

Modelo # 5				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.449	0.201	0.191	0.918	-0.02	2.04	0.733

**Coeficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	-139	164		-846	0.4
Negociación con pareja	0.01	0.002	0.233	4.493	<0.001

Participación en peleas	172	35	0.269	4.937	<0.001
Coacción sexual a pareja	-85	0.051	-0.09	-1.656	0.1
Rasgos agresivos	0.026	0.007	0.193	3.581	<0.001

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En el análisis de regresión realizado para examinar el autorreporte de delitos con violencia (crimen) como variable dependiente en relación con diversas variables independientes, se observa que el coeficiente estandarizado más alto corresponde a la variable “Autorreporte de involucramiento en peleas” el cual muestra un coeficiente estandarizado de 0.269, indicando que la participación en peleas con agresión física está relacionada positivamente con el autorreporte de delitos violentos.

En segundo lugar, la variable “Habilidades de negociación en la relación de pareja” con un valor de 0.233. Esto sugiere que un mayor puntaje en la suma de habilidades de negociación (negociación positiva en relaciones) está positivamente relacionado con la tendencia a reportar delitos con violencia en esta población. Esto podría sugerir que en relaciones donde las habilidades de negociación son prominentes, se da una mayor transparencia o disposición a reportar incidentes violentos. Sin embargo, se requiere un análisis más profundo para comprender completamente la naturaleza de esta relación.



La variable “Escala global de agresividad” tiene un coeficiente estandarizado de 0.193, lo que también sugiere una relación positiva entre la violencia y el autorreporte de delitos con violencia en esta muestra. Por otro lado, la variable “Coacción sexual hacia la pareja” muestra un coeficiente estandarizado negativo de -0.09, lo que indica una relación negativa, aunque no estadísticamente significativa con el autorreporte de delitos violentos (ver Tabla 3.23).

En el análisis de diversos modelos de regresión relacionados con la salud mental y factores de riesgo relacionales en hombres mayores de 18 años, ciertas variables independientes demostraron una mayor presencia en términos de significancia estadística, de mayor a menor. En primer lugar, la variable “Autorreporte de involucramiento en peleas”, que evalúa conductas autorreportadas de peleas con agresión física, apareció en un total de cuatro modelos, destacando su relevancia en la comprensión de los factores relacionados con la violencia y la salud mental en este grupo demográfico. A continuación, la variable “Agresiones psicológicas hacia la pareja”, que mide la agresión psicológica en relaciones, fue significativa en dos modelos, subrayando su importancia en la evaluación de la salud mental en este contexto. Bajo la misma línea, las variables “Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas” y “Coacción sexual hacia la pareja” estuvieron presentes en dos modelos cada una, lo que sugiere su papel significativo tanto en la comprensión de conductas delictivas con violencia como en la coacción sexual en esta población. Por último, “Parejas sexuales” apareció en dos modelos, mientras que “Habilidades de negociación en la relación de pareja” y “Relaciones Familiares Delictivas” estuvieron presentes en un solo modelo. Estos resultados resaltan la importancia de las variables relacionadas con la agresión física, psicológica y conductas delictivas en la salud mental de hombres mayores de 18 años, proporcionando valiosa información para la formulación de estrategias de intervención y prevención en esta población.

#### **I.IV Factores comunitarios y sociales**

Como variables independientes se utilizaron 6 dominios: percepción de la calidad de los servicios básicos; creencias estereotipadas sobre roles masculinos;

percepciones sobre roles de género tradicionales; percepciones sobre roles tradicionalmente masculinos, y femeninos; y facilidad de acceso a los servicios básicos. Como variables dependientes se eligieron aquellas que estaban asociadas a la triada de violencia (hacia otros, hacia las mujeres y hacia uno mismo).

**Tabla 3.24**

*Síntesis del modelo de la Escala global de agresividad en contraste con las variables de factores comunitarios y sociales significativas.*

Modelo # 7				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.229	0.052	0.046	7.277	0.039	1.9	0.353

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	19.766	2.202		8.975	<0.001
Calidad de servicios básicos	-0.932	0.532	-0.1	-1.753	0.08
Creencias de estereotipos masculinos	1.836	0.512	0.201	3.585	<0.001

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En el contexto del análisis de factores de riesgo comunitarios y sociales en hombres mayores de 18 años en relación con la variable dependiente de la “Escala global de agresividad”, varios coeficientes estandarizados revelaron su importancia de mayor a menor significancia. En primer lugar, la variable “Creencias estereotipadas sobre roles masculinos”, que representa el promedio de las subescalas de Roles Masculinos Estereotipados, mostró un coeficiente positivo de 0.201 y altamente significativo ( $p < 0.001$ ). Esto sugiere que la adhesión a roles masculinos tradicionales y estereotipados se asocia positivamente con niveles más altos de agresividad en esta población. Por otro lado, la variable “Percepción promedio de la calidad de los servicios básicos”, que refleja la percepción de servicios de calidad, demostró una relación negativa de -0.1, aunque no significativa a un nivel convencional ( $p = 0.08$ ). Esto implica que la percepción de una menor calidad de servicios podría estar relacionada con niveles ligeramente más altos de agresividad. Estos hallazgos resaltan la influencia significativa de las representaciones tradicionales de roles masculinos en la agresividad en hombres mayores de 18 años, mientras que la percepción de calidad de servicios muestra una tendencia a la baja, aunque no estadísticamente significativa, en esta relación (ver Tabla 3.24).

**Tabla 3.25**

*Síntesis del modelo del Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja en contraste con las variables de factores comunitarios y sociales significativas.*

Modelo # 7				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.19	0.36	0.03	1.437	-0.035	02.07	0.560

**Coefficientes del**

modelo

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	2.042	0.435		4.692	<0.001
Acceso a servicios básicos	-0.261	0.093	-0.16	-2.802	0.01
Percepción roles masculinos	-0.21	0.11	-0.11	-1.901	0.06

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En el análisis de factores de riesgo comunitarios y sociales en hombres mayores de 18 años en relación con la variable dependiente, en el "Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja", se destacan los coeficientes estandarizados de las variables significativas en orden decreciente de influencia. En primer lugar, "Facilidad de acceso a los servicios básicos" exhibió un coeficiente estandarizado negativo de -0.16 y una alta significancia estadística ( $p = 0.01$ ), lo que sugiere que una menor percepción de facilidad de acceso a servicios en la familia se relaciona con un aumento en los conflictos y la violencia relacional. A continuación, "Percepciones sobre Roles Tradicionalmente Masculinos" mostró un coeficiente estandarizado negativo de -0.11, aunque no alcanzó un nivel significativo de importancia estadística ( $p = 0.06$ ). Esto indica que una mayor adhesión a las normas de masculinidad hegemónica está asociada, en cierta medida, con una disminución en los conflictos y la violencia relacional. Estos resultados enfatizan la relevancia de la percepción de facilidad en el acceso a servicios familiares como un factor influyente en los conflictos y la violencia relacional en esta población, mientras que la masculinidad hegemónica

parece tener una influencia menos clara y requiere una investigación adicional para comprender completamente su papel (ver Tabla 3.25).

**Tabla 3.26**

*Síntesis del modelo de la subescala de coacción sexual en contraste con las variables de factores comunitarios y sociales significativas.*

Modelo # 7				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.21	0.044	0.038	1.028	-0.056	2.11	0.334

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	1.389	0.317		4.377	<0.001
Calidad de servicios básicos	-0.226	0.075	-0.17	-3.007	0.003
Percepción roles masculinos	-0.158	0.079	-0.11	-1.987	0.05

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En primer lugar, la variable “Percepción promedio de la calidad de los servicios básicos” muestra un coeficiente negativo (-0.17) y altamente significativo (p = 0.003), lo que sugiere que una percepción más baja de la calidad de los servicios disponibles se asocia con un aumento en la coacción sexual en esta

población. En segundo lugar, la variable “Percepciones sobre Roles Tradicionalmente Masculinos”, que representa una escala de masculinidades normadas hegemónicas, también exhibe un coeficiente negativo (-0.11) y significativo ( $p = 0.048$ ). Esto implica que la adhesión a normas y roles tradicionales de masculinidad está relacionada negativamente con la coacción sexual en hombres mayores de 18 años. Estos resultados indican que, en este grupo demográfico, factores como la percepción de calidad de los servicios y la conformidad con normas de masculinidad pueden desempeñar un papel en la prevención de la coacción sexual (ver Tabla 3.26).

**Tabla 3.27**

*Síntesis del modelo de Pensamientos suicidas en contraste con las variables de factores comunitarios y sociales significativas.*

Modelo # 7				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.289	0.083	0.077	0.899	-0.073	2.14	0.235

Coeficientes del modelo					
Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	1.586	0.221		7.163	<0.001
Acceso a servicios básicos	-0.194	0.071	-0.18	-2.728	0.007
Calidad de servicios básicos	-0.167	0.08	-0.14	-2.072	0.04

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En primer lugar, la variable “Facilidad de acceso a los servicios básicos” muestra un coeficiente negativo (-0.18) y altamente significativo (p = 0.007), lo que indica que una menor percepción de facilidad de acceso a servicios en la comunidad se relaciona con un aumento en la ideación suicida en esta población. En segundo lugar, la variable “Percepción promedio de la calidad de los servicios básicos” también exhibe un coeficiente negativo (-0.14) significativo (p = 0.04). Esto sugiere que una menor percepción de la calidad de los servicios disponibles está relacionada con una mayor propensión a la ideación suicida en hombres mayores de 18 años. Estos resultados resaltan la importancia de mejorar la accesibilidad y calidad de los servicios comunitarios como medida preventiva contra la ideación suicida en esta población (ver Tabla 3.27).

**Tabla 3.28**

*Síntesis del modelo de la escala de Autorreporte de involucramiento en peleas en contraste con las variables de factores individuales significativas.*

Modelo # 4				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.325	106	0.091	1.521	-0.028	02.05	.656

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	2.843	0.462		6.156	<0.001
Acceso a servicios básicos	-0.478	0.1	-0.27	-4.753	<0.001

Percepción roles masculinos	-56.657	30.428	-26.5	-1.862	0.06
Percepción roles femeninos	17.251	9.357	10.12	1.844	0.07
Creencias de estereotipo s masculinos	21.99	11.716	11.25	1.877	0.06
Percepción roles de género	17.29	9.355	9.562	1.848	0.07

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En primer lugar, la variable “Facilidad de acceso a los servicios básicos” muestra un coeficiente negativo (-0.27) altamente significativo ( $p < 0.001$ ), lo que indica que una menor percepción de facilidad de acceso a servicios en la comunidad se relaciona con un aumento en las conductas de peleas autorreportadas en esta población.

Además, un amplio número de variables relacionadas con las masculinidades también tienen un impacto. La variable “Percepciones sobre Roles Tradicionalmente Masculinos” muestra un coeficiente negativo, aunque no es estadísticamente significativo ( $p = 0.06$ ). Las variables “Creencias estereotipadas sobre roles masculinos” y “Percepciones sobre Roles de Género tradicionales” también tienen coeficientes negativos, pero no son estadísticamente significativos ( $p = 0.06$  y  $p = 0.07$ , respectivamente). Esto sugiere que las creencias en normas y roles tradicionales de género relacionados con la masculinidad



pueden estar asociadas con las conductas de peleas, pero no de manera concluyente.

Por último, la variable “Percepciones sobre Roles Tradicionalmente Femeninos” tiene un coeficiente positivo y marginalmente significativo ( $p = 0.07$ ), lo que indica que las creencias relacionadas con los roles femeninos estereotipados podrían estar relacionadas con un aumento en las conductas de peleas, pero nuevamente, la significancia estadística es limitada. Estos resultados subrayan la influencia significativa de la percepción de la accesibilidad de los servicios comunitarios en la aparición de conductas de peleas en esta población, mientras que las relaciones entre las masculinidades y estas conductas son menos claras y requieren más investigación (ver Tabla 3.28).

Las variables que más resultaron significativas dentro de los factores de riesgo comunitarios y sociales en los modelos presentados son: “Percepciones sobre Roles Tradicionalmente Masculinos”: Esta variable aparece en tres modelos diferentes (“Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja”, “Coacción sexual hacia la pareja” y “Autorreporte de involucramiento en peleas”) con coeficientes significativos en todos ellos. Esto sugiere que las actitudes y creencias relacionadas con la masculinidad normada tienen una influencia consistente en la agresividad, la coacción sexual y las conductas de peleas autorreportadas en hombres mayores de 18 años.

“Percepción promedio de la calidad de los servicios básicos”: Aparece en tres modelos (“Escala global de agresividad”, “Coacción sexual hacia la pareja” y “Pensamientos suicidas”) con coeficientes significativos en los tres. Esto indica que la percepción de la calidad de los servicios disponibles en la comunidad está relacionada con niveles más bajos de agresividad, coacción sexual y menor ideación suicida en esta población.

“Facilidad de acceso a los servicios básicos”: Se encuentra en tres modelos (“Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja”, “Pensamientos suicidas” y “Autorreporte de involucramiento en peleas”) con coeficientes significativos en los tres. Esto sugiere que la facilidad percibida para acceder a

servicios en la comunidad tiene un impacto en la agresividad, ideación suicida y las conductas de peleas autorreportadas en estos hombres.

Es importante destacar que, en algunos modelos, la variable “Creencias estereotipadas sobre roles masculinos” también resultó significativa, lo que resalta la importancia de las actitudes relacionadas con la masculinidad en varios aspectos del comportamiento de los hombres en esta población.

Por otro lado, en el modelo de “Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas”, ninguna variable resultó significativa, lo que sugiere que los factores de riesgo comunitarios y sociales específicos incluidos en ese modelo no están directamente relacionados con las conductas de delitos con violencia en esta población. En resumen, las actitudes relacionadas con la masculinidad, la percepción de calidad de servicios y la facilidad para acceder a servicios son factores clave que influyen en diferentes dimensiones de la salud mental y el comportamiento de los hombres mayores de 18 años en esta comunidad.

Por último, es importante mencionar que no se encontró ninguna variable de factor de riesgo social o comunitario significativa en la síntesis del modelo de “Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas” en contraste con las variables de factores comunitarios y sociales significativas.

## **I.V Comparación de Conductas Autorreportadas con Otras Variables**

### **Dependientes**

Como variables independientes se utilizaron 6 dominios: percepción de la calidad de los servicios básicos; creencias estereotipadas sobre roles masculinos; percepciones sobre roles de género tradicionales; percepciones sobre roles tradicionalmente masculinos, y femeninos; y facilidad de acceso a los servicios básicos. Como variables dependientes se eligieron aquellas que estaban asociadas a conductas autorreportadas en comparación con otras variables dependientes.

### **Tabla 3.29**

*Síntesis del modelo de la escala de Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas en contraste con la Comparación de Conductas Autorreportadas con Otras Variables Dependientes.*

Modelo # 4				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Estad	p
0.441	0.194	0.186	0.92	-0.017	2.03	0.770

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	-0.137	0.159		-0.858	0.39
Participación en peleas	0.156	0.035	0.244	4.494	<0.001
Negociación con pareja	0.04	0.009	0.236	4.541	<0.001
Violencia física	0.266	0.074	0.197	3.608	<0.001

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

En el análisis del Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas en hombres mayores de 18 años, los coeficientes estandarizados de las variables independientes revelan sus contribuciones en orden de mayor a menor

significancia. En primer lugar, la variable “Autorreporte de involucramiento en peleas” muestra un coeficiente positivo (0.244) y altamente significativo ( $p < 0.001$ ), lo que indica que las conductas autorreportadas de peleas están relacionadas positivamente con la comisión de conductas violento-delictivas.

La segunda variable significativa es “Habilidades de negociación en la relación de pareja” con un coeficiente positivo (0.236) significativo ( $p < 0.001$ ). La tercera variable significativa es “Conductas de agresión física” con un coeficiente positivo (0.197) y significativo ( $p < 0.001$ ). Esto indica que las conductas violento-delictivas también están relacionadas con la agresión física percibida.

Es importante destacar que en este modelo, ninguna otra variable independiente resultó significativa, lo que significa que las variables como “Escala global de agresividad”, “Relaciones Familiares con comportamientos delictivos”, “Historial de Violencia y Experiencias Adversas”, “Promedio global de la escala de violencia relacional en la pareja”, “Agresiones psicológicas hacia la pareja”, “Coacción sexual hacia la pareja”, “Historial de Violencia y Experiencias Adversas”, “Ira”, “Conductas antisociales”, y “Bienestar Mental” no mostraron una relación significativa con el “Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas” en esta población. Esto resalta la importancia de las tres variables mencionadas anteriormente en la predicción de este tipo de comportamiento (ver Tabla 3.29).

**Tabla 3.30**

*Síntesis del modelo de la escala de Autorreporte de involucramiento en peleas en contraste con la Comparación de Conductas Autorreportadas con Otras Variables Dependientes.*

Modelo # 9				Durbin-Watson		
R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> Ajust	RMSE	Autocorr	Stat	p
0.511	0.261	0.249	1.383	0.005	1.99	0.903

**Coefficientes del modelo**

Variable	No est	Err Est	Estand	t	p
(Intercepto)	-0.929	0.277		-3.353	<0.001
Violencia en la niñez	0.124	0.039	0.175	3.208	0
Violencia relacional a pareja	0.135	0.061	0.124	2.229	0.03
Violencia física	0.206	0.12	0.098	1.721	0.09
Rasgos antisociales	0.647	0.178	0.201	3.646	<0.001
Participación en situaciones violento-delictivas	0.366	0.081	0.234	4.499	<0.001

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Notas: R: Coeficiente de correlación. R<sup>2</sup>: Coeficiente de determinación. R<sup>2</sup> Ajustada: Coeficiente de determinación ajustado. RMSE: Error cuadrático medio de la raíz. Durbin-Watson: Estadístico de Durbin-Watson. Autocorr.: Autocorrelación. Estadístico: Estadístico de prueba. p: Valor p (nivel de significancia).

La variable “Autorreporte de participación en situaciones violento-delictivas” muestra el coeficiente estandarizado más alto (0.234) y significativo ( $p < 0.001$ ), lo que indica que las conductas autorreportadas de delitos con violencia están fuertemente relacionadas con la participación en peleas. La segunda variable significativa es “Conductas antisociales” con un coeficiente positivo (0.201) y significativo ( $p < 0.001$ ). Esto sugiere que las actitudes y creencias

relacionadas con la masculinidad normada están relacionadas positivamente con la participación en peleas. La tercera variable significativa es "Historial de Violencia y Experiencias Adversas" con un coeficiente positivo (0.175) significativo ( $p = 0.001$ ). Esto indica que la aceptación y la presencia de antecedentes de violencia en el entorno también están relacionados con la conducta de peleas autorreportadas.

Además de estas tres variables significativas, otras variables como "Violencia relacional en la pareja" (0.124,  $p=0.03$ ) y "Conductas de agresión física" (0.098,  $p=0.09$ ) también contribuyen, aunque en menor medida, a la predicción de la conducta de peleas. Sin embargo, variables como "Escala global de agresividad", "Relaciones Familiares con comportamientos delictivos", "Habilidades de negociación en la relación de pareja", "Agresiones psicológicas hacia la pareja", "Coacción sexual hacia la pareja", "Historial de Violencia y Experiencias Adversas", "Ira", y "Bienestar Mental" no resultaron significativas en este modelo, lo que sugiere que no tienen una influencia directa en la conducta de peleas autorreportadas en esta población (ver Tabla 3.30).

En los modelos de conductas autorreportadas, se identificaron variables independientes significativas que muestran diferentes niveles de influencia en dos tipos de comportamientos distintos. En el modelo que se enfoca en las conductas autorreportadas de delitos con violencia, las variables destacadas son "Autorreporte de involucramiento en peleas", "Habilidades de negociación en la relación de pareja", y "Conductas de agresión física". Estos resultados indican que las personas que participan en delitos con violencia tienden a informar también sobre su participación en peleas físicas, experimentan dificultades en las habilidades de negociación y muestran una mayor tendencia hacia la agresión física en general.

### 3.3 Resultados Cualitativos.

En esta sección se sintetizan los hallazgos encontrados a partir del análisis de la información obtenida de las técnicas de investigación cualitativa (entrevistas individuales y grupos de discusión). Ambos instrumentos permitieron la identificación y una mayor comprensión de las diferentes violencias que ejercen y padecen los hombres a lo largo de su trayectoria de vida, así como la manera en que inciden en ellas elementos socioculturales, comunitarios, relacionales e individuales. Para conocer con mayor detalle los resultados densos del análisis cualitativo, consultar el Apéndice H.

A continuación, se presentan dichos hallazgos categorizados en tres grandes áreas; 1) las situaciones, experiencias y problemáticas que refirieron los hombres en distintos momentos de su trayectoria de vida; 2) los elementos de la tríada de la violencia masculina que refirieron los hombres en sus relatos y, 3) los factores de riesgo que, de acuerdo con el modelo ecológico para la comprensión de la violencia, están presentes en estos casos. Cabe mencionar que se considerarán como los hallazgos más relevantes cuando aparezca en la redacción “la mayoría”, esto significa que la mitad de los participantes más uno coincidió en algún punto, por lo que se interpreta como una tendencia. Sin embargo, no se limita la descripción a este tipo de hallazgos, sino que se incluyen los minoritarios pues abonan a una comprensión más profunda y amplia de la problemática.

#### *I. Situaciones, Experiencias y Problemáticas en la Trayectoria de Vida de los Hombres.*

En este apartado se desarrollan los hallazgos relacionados a las experiencias y los puntos de vista de los hombres participantes, en torno a las diferentes violencias que han ejercido y padecido durante sus distintas etapas y entornos de desarrollo y socialización, desde la infancia hasta la etapa adulta. Estas narraciones permitieron conocer y comprender lo que implica ser un hombre en el contexto actual, así como las correlaciones existentes con el involucramiento en la violencia.

## II Infancia y Familia de origen.

La infancia y la familia de origen de los entrevistados muestran experiencias muy diversas entre sí. A partir del análisis, se encontró que los factores que se relacionan con estas experiencias son: la composición familiar, el papel de las madres y los padres en la crianza y las condiciones socioeconómicas.

Se encontró que la mayoría fueron criados únicamente por sus madres debido a la ausencia de sus padres; pocos mencionaron que nunca conocieron a sus padres, además de que sus madres les proporcionaron poca o ninguna información sobre ellos.

En los casos en los que los padres sí estuvieron presentes, se encontraron dos tendencias: 1) Padres que estaban de manera ocasional debido a circunstancias como tener otra familia, haber emigrado o estar separados, por lo que no había un vínculo cercano con los hijos debido a rechazo, recelo o violencia ejercida contra las madres y los hijos; 2) Padres más físicamente presentes, sin embargo, que asumían un rol poco afectivo o cercano en la crianza, predominando más un rol de proveedor o autoritario, a veces llegando a ejercer violencia psicológica o económica (contra las madres e hijos). A continuación, se presenta un ejemplo de la primera tendencia:

A mi papá lo conocí cuando tenía 12 años... él vivía en Estados Unidos... pero presencialmente cuando yo lo conocí y se me puso enfrente[...] yo en ese momento no sé, yo sentía como que ya no lo ocupaba ¿por qué? Porque yo ya tenía toda la responsabilidad de todos...(E3, 32 años, Chofer mototaxi).

Y con respecto a la segunda tendencia, un participante comentó:

Era un hombre [...] que le gustaba deslindarse como de... no hacerse responsable. Sí nos mantenía, pero el proceso de tener una familia, pues es difícil ¿verdad? Entonces como que él mejor asumía el rol de proveedor, más no de conciliador y todas esas situaciones que conlleva tener una familia. Entonces básicamente me crié con mi mamá y mi hermano (E1, 48 años, Contratista).



En los casos en que las madres criaron a las/los hijos solas, muchas de ellas recibieron apoyo de otros familiares, como abuelos/as y tías o de instituciones gubernamentales. La mayoría de los entrevistados reconocieron el papel fundamental de sus madres en sacar adelante a la familia, a pesar de las dificultades. Sin embargo, algunos de ellos reportaron situaciones problemáticas dentro de sus relaciones con sus madres por temas de salud mental (i.e. episodios depresivos-ansiosos y en un caso, la presencia de la esquizofrenia). También varios hicieron mención que el estilo de crianza de sus madres fue duro o enérgico debido a las presiones y responsabilidades que tenían que enfrentar diariamente. En algunos casos, hubo violencia física o verbal de parte de las madres hacia los hijos. Un entrevistado anotó:

En el caso de nosotros, era más agresiva mi mamá en [cuestión] física más que mi papá [...] lo que pasa que mi papá se iba tres meses fuera de la casa a otro estado [...] o hasta seis meses duraba y pues la que llevaba el rol de mamá y papá, pues era mi mamá. Con ocho ... imagínese ocho, nueve críos, educarlos, darles de comer, manejar toda la casa, administrar y organizar todo” (E6, 57 años, Guardia de Seguridad/ Carpintero).

Debido a cuestiones socioeconómicas, algunos entrevistados vivieron en condiciones de pobreza, y escasos recursos por lo que tuvieron que trabajar desde temprana edad para cubrir gastos escolares o complementar los ingresos del hogar.

Los entrevistados que fueron hijos mayores de la familia se encargaron de cuidar a los hermanos menores y contribuir económicamente al hogar, lo que afectó su educación y tiempo para jugar. Los hijos menores, por otro lado, recibieron cuidados y apoyo económico de sus hermanos mayores. Entre los hermanos varones, era común que hubiera juegos bruscos y de contacto físico. Algunos casos mostraron violencia entre hermanos/hermanas para establecer jerarquías o por celos. Un entrevistado comentó:

Hubo un tiempo que me desquitaba con mi hermana, como cuestión de jerarquías. Hasta que una vez la agredí muy feo, que la aventé a la estufa y se abrió la pierna y la tuve que llevar al hospital yo. Yo tendría 13 años y ella

8 años aprox. Y ahí fue cuando dejé de agredirla, porque sí le jalaba los pelos, la aventaba, pero era parte de toda mi frustración. (E10, 43 años, Taxista)

En los relatos de algunos entrevistados se encontraron carencias de tipo afectivo, así como a la manera en que el estilo de crianza o la vida familiar en su infancia incidió en su vida adulta, es decir, en que se hicieran hombres “duros” o en que aprendieran a guardarse cosas, o bien, en que se aferraron a tener una familia, aunque tuvieran una mala relación de pareja, tal como menciona un participante: “Ay güey, las carencias afectivas se me reflejaron más... en el querer aferrarme a una familia que yo no tuve... estaba echando a perder la vida de mi hija...” (E2, 41 años, comerciante).

### **I.III Adolescencia y Juventud. La Escuela y el Barrio.**

Para todos los participantes la escuela y el barrio fueron espacios cruciales para la socialización con sus pares. Dentro de la diversidad en las trayectorias educativas, se encontró que para algunos la necesidad económica, las dificultades de compatibilizar responsabilidades entre estudios y trabajo, y cambios en las instituciones educativas como renovación de plan de estudios o huelgas, fueron factores decisivos para el abandono de sus estudios. A continuación, se ejemplifica, las dificultades de seguir estudiando y trabajando debido a los horarios:

Pues fue más que nada la necesidad [...] sí quería estudiar, pero ya no podía, una, la preparatoria pues ya era más cara, más cara... porque si metí papeles y todo eso y dije, pues le hago igual, voy y estudio y me vengo a trabajar... pero ya no se podía porque... ya cambian mucho los horarios (E3, 32 años, Chofer mototaxi).

Por su parte, los grupos de pandillas y barras de fútbol fueron comunes en los barrios de la mayoría de los participantes, ofreciéndoles un sentido de pertenencia y diversión, pero también generando violencia y riesgos para los involucrados. Algunos entrevistados optaron por no unirse a estas pandillas por motivos personales o experiencias negativas, mientras que otros se enfrentaron

a presiones o enfrentamientos con estos grupos. Este tipo de experiencias se puede ejemplificar con el siguiente relato:

En mi casa había pandillas alrededor, habían como cinco, de que no podías ir a tal lado, porque pensaban que eras de ahí y te golpeaban o algo así... ahí era como muy violento, de hecho era zona roja, mucha violencia, muchos muertos y así, y casi siempre de que era te pegas un tiro o te pegas un tiro, y es que había veces que no te dejaban opción [...] a los 10 años ya [...] casi siempre estabas cuidándote... [...] mi hermano sí estaba metido en eso, yo no, a mí más bien me gustaba juntarme en varios lados [...] yo mejor me apartaba a veces, pero sí era de "tenemos problemas con esos, nos haces paro?, no seas culo, se metieron aquí e hicieron un desmadre", y era el desquite.... " (participante de grupo de discusión).

### **I.III Etapa Adulta: Trabajo e ingresos, vida en pareja y paternidad.**

En relación con el trabajo y los ingresos, se encontró que los entrevistados han tenido diferentes tipos de empleos. La mayoría coincidió en que sus primeros trabajos eran más precarios, inestables o con bajos ingresos (i.e. meseros, albañiles, chalanos, repartidores, etc.), pero con el tiempo, varios han logrado mejorar -relativamente- sus condiciones laborales. Algunos tienen empleos con seguridad social en instituciones gubernamentales, otros tienen pequeños negocios propios o trabajan de modo independiente; sin embargo, otros pocos no han tenido la misma suerte y continúan en trabajos menos favorables (inestables, sin seguridad social).

Para la mayoría de los entrevistados, el trabajo ocupó una posición central en sus vidas, tanto en términos de identidad y reconocimiento social, como en la dedicación de tiempo y energía. Esto se puede asociar con la presión externa por ser buenos proveedores, así como con la necesidad de cubrir gastos familiares. Además, se encontró que la mayoría de las dificultades experimentadas en este ámbito se relacionaban con la sobrecarga laboral, el desempleo y el endeudamiento, generando estrés y malestar en sus vidas personales y familiares. A continuación, se presenta un ejemplo del impacto de la sobrecarga laboral en la vida familiar:

Trabajaba en el laboratorio (como repartidor) de lunes a viernes, en el día. [...] Luego agarré trabajo en el bar por las noches... pues ya eran dos hijos, para que nos fuera mejor, pero también menos convivencia. Me desvelaba el viernes, llegaba el sábado en la mañana, dormía, me levantaba, comía y otra vez. Regresaba el domingo y a dormir. Los dejé, me porté muy indiferente con ellos [...] Ella no soportó y se fue (E9, 44 años, Servicios de mantenimiento).

En cuanto a la vida en pareja, se identificaron diversos desafíos. De inicio, se encontró que algunos de los entrevistados y sus parejas, recurrían a patrones ineficaces de comunicación (i.e. callarse, evadir conversaciones, involucrar a terceros en lugar de dialogar directamente) debido a la dificultad para expresar necesidades y para resolver problemas. Aunado a esto, prevalecía la creencia de que “la comunicación creaba más conflictos”. En conjunto, esto acumulaba resentimientos, generaba malentendidos y en casos extremos, podía propiciar episodios de violencia. En el siguiente relato se ejemplifican las dificultades para comunicarse efectivamente.

Me hubiera gustado haber platicado sobre los corajes, sobre los enojos, sobre las cosas que hicimos. Nunca platicábamos. O sea, nos pedíamos perdón o “discúlpame por gritarte ayer”, pero no, “discúlpame porque yo pensé esto”, “me hiciste sentir esto” o “traía todos estos problemas”. Nunca se dio, nada más nos pedíamos disculpas por algo [...] pero nunca tocábamos el problema de fondo (E4, 51 años, Gestor de trámites).

Siguiendo con las dinámicas de pareja, se encontró que la distribución rígida de los roles de género en torno a lo familiar y a lo económico fueron una fuente recurrente de conflicto. En lo familiar, los puntos de conflicto más frecuentes incluían la falta de tiempo de los hombres para la familia debido al trabajo y el tiempo de las mujeres dedicado a sus hijas e hijos versus a la pareja. Un participante comentó: “Y con la familia, pues sí, a veces sí le dedicó, a veces menos [...] A veces las mujeres se quejan mucho, las esposas, los hijos “es que no me dedicas tiempo” es que o tiempo o dinero” (E6, 57 años, Guardia de Seguridad/ Carpintero)

Respecto a los conflictos en la pareja relacionados a la economía, la mayoría de los participantes percibieron un desequilibrio en las responsabilidades, ya que ellos eran los principales o únicos proveedores del hogar, mientras que sus parejas solían administrar los recursos. El manejo del dinero era problemático cuando había incompatibilidades en las prioridades del gasto, generando sentimientos de insatisfacción y en algunos casos, derivando en discusiones con violencia psicológica. En el fragmento que sigue, se ejemplifica una situación de tensión relacionada con lo económico.

"Hay una mala administración de parte de mi mujer [...] Yo le decía "mira no quiero sonar que te estoy restringiendo [...] pero créeme que las gringas que nos chingamos fueron 300 pesos, los tacos de ayer, el menudo, dos platitos son 400 pesos, o sea mi amor quiero que tú te empapes poquito de mí [...] quiero que te des cuenta de que yo no he fallado, procuro tenerte tu semana". (E7, 35 años, Dueño de taller de motos)

En el ámbito sexual también se encontraron desavenencias. La mayoría de los hombres vivieron una alta discrepancia en el deseo sexual a comparación de su pareja, lo que generaba frustración y discusiones. El cansancio derivado de las tareas de crianza y las diferencias en gustos sexuales pudieron relacionarse con el menor deseo de las mujeres. Esto se puede sustentar con la siguiente cita:

Me gusta tener muchas relaciones pues, [...] soy muy creativo en esa cuestión, soy como que uff, yo soy así y me han tocado que no [...] si no está en sus días, si no está estresada, pero como yo soy una persona muy activa en esos aspectos y ella no y quieren tener una o dos veces al mes, nooo. Entonces si nos conlleva un problema... (aumentó en tono de voz) (E3, 32 años, Chofer mototaxi).

Aunado a lo anterior, se identificó que las dificultades para abordar las diferencias sexuales podían decantar en prácticas dañinas para la relación, como la infidelidad y consumo recurrente de pornografía. Un entrevistado anotó:

"Ella en ocasiones me encontraba masturbándome en el baño con videos que me mandaban mis cuates o vídeos que yo encontraba y pues no es muy

agradable [...] y ella lo vio como infidelidad y yo lo veía como un desfogue nada más". (E7, 35 años, Dueño de taller de motos)

Por su parte, en el área de paternidad, se encontró que la mayoría de los entrevistados tenían hijos/hijas con distintas parejas. Gran parte de los participantes desempeñaban un rol de paternidad enfocado en proveer y en ejercer disciplina autoritaria, por lo que su participación en la crianza, cuidados y vínculo emocional solía ser limitado, tal como se describe en el siguiente relato:

"No me tienen ni respeto, ni confianza, me tienen miedo, porque pues hablo muy fuerte, impongo a la hora de hablar. Mi manera de hablar como que los asusta. De hecho mi hija de 11 años no me dice las cosas "¿Por qué no me dices?" "Es que te vas a enojar" (E10, 43 años, Taxista)

No obstante, se identificó una creciente tendencia en la que más hombres están asumiendo una paternidad corresponsable, en la que se involucran más activamente en la crianza. Aunque varios participantes anotaron que mantener este vínculo se ve afectado cuando existe un proceso jurídico relacionado con pensión alimenticia o violencia hacia las madres de sus hijas/hijos. En palabras de un entrevistado, esto se vive así:

Una de mis hijas, la de 10 años, pues ya regló y tuvo la confianza de decirme a mí, primero que a su mamá y saber cómo conllevar el caso... sí, hay como un tipo de comunicación bien con ellas...sí tenemos confianza, o sea, sí, dialogamos, jugamos... no soy papá de que nada más, de que siéntense ahí o vayan y jueguen allá [...] pero veces en el tiempo, si quisiera como que estar más con ellas pues, pero por problemas con su mamá, pues, o sea, y del divorcio y eso, hemos estado así como que un día, dos y las regreso, pero las llevo a comer, a pasear un rato[...] (E3, 32 años, Chofer Mototaxi).

## ***II. La Tríada de la Violencia Masculina.***

En este apartado se incluyen los hallazgos relacionados a las dinámicas y actos violentos referidos por los entrevistados, tantos los padecidos como los ejercidos contra las mujeres, otros hombres y contra sí mismos, tanto en ámbitos públicos

como privados, generando daño en la salud, bienestar e integridad individual y colectiva.

### III.I Violencia contra las mujeres: Violencia física, psicológica, económica y sexual.

La violencia masculina dirigida hacia las mujeres se manifiesta en diversas conductas y en distintos ámbitos. El principal propósito de este tipo de violencia es ejercer control y poder sobre las mujeres, causándoles daño físico, psicológico, sexual, económico y/o patrimonial. Esta forma de violencia se ve reforzada por normas culturales sexistas, desigualdades sociales y discriminación de género.

En contextos con una ideología patriarcal predominante, los hombres pueden ver a las mujeres como objetos para expresar sus emociones o desahogar sus sentimientos, considerándolas con menos poder y valor social, lo que justifica su posición de subordinación frente a ellos. La violencia contra las mujeres se convierte en una forma de afirmación del poder personal de los hombres dentro del orden de género establecido.

Respecto a la **violencia física** en la mayoría de los casos, se encontraron que los desencadenantes más comunes para que se presente son la gestión inadecuada de las emociones, como ira y tristeza, así como un pobre manejo del conflicto. En conjunto, esto propició la pérdida del control y a su vez, el escalamiento de la violencia, pues como ya se ha anotado, los episodios donde hubo agresión física usualmente fueron precedidos por discusiones y agresiones psicológicas (i.e. gritos, acusaciones, insultos, amenazas). Por ejemplo, un participante compartió: “En discusiones nos lastimábamos [verbalmente], nos gritábamos [...] después hubo algunos [...] forcejeos o algo, porque se ponía muy al tú por tú” (E4).

Sumando a lo anterior, se identificó que las repercusiones de la violencia física se dieron en cuatro áreas principales; en la salud hubo afectaciones, pues se provocaron lesiones que requirieron atención médica especializada; en lo familiar, se generaron rupturas de las relaciones; en lo psicológico, hubo malestar emocional como culpa o arrepentimiento por sus actos; y en lo penal, hubo procesos de demandas y sanciones jurídicas.

Cabe mencionar que los episodios violentos relatados, solían ser bidireccionales, en donde la mayoría refirió haber ejercido y sufrido violencia física mediante jalones, forcejeos, puñetazos y hasta técnicas de sometimiento, dentro de sus respectivas dinámicas de pareja. A continuación, se presenta un ejemplo de la violencia física manifestada de forma bidireccional:

Yo estoy muy arrepentido y yo siempre se lo dije a ella. “Tú me provocas, yo nunca te quiero golpear pero tú buscas y sabes cómo llegarme”... Fui tanto culpable como víctima [...] al engancharme [...] ella hizo sacar la peor persona de mí... pero no mames yo no soy así, no quiero ser esa persona, por eso tomé estos cursos... (E2, 41 años, Comerciante).

En cuanto a la **violencia psicológica** contra la mujer (usualmente hacia la pareja), se encontró que estuvo presente en el discurso de todos los participantes del estudio, dando a entender que es la forma más común o “normalizada” de ejercer violencia. La mayoría de los participantes relataron haber recurrido a alguna forma de maltrato contra la pareja, principalmente, como un medio para afrontar conflictos en su vida de pareja y/o familiar. Como parte del afrontamiento, se encontró que también era usual que se agrediera verbalmente a la otra persona como una forma de vengarse o “echar en cara” alguna problemática previa que había herido al participante. Esto puede interpretarse como que las expresiones de violencia pueden verse facilitadas por resentimientos que no se abordaron temprana y asertivamente. Esto se puede ejemplificar con el siguiente fragmento:

Algo malo que yo tenía antes, es de que quería hablar con ella (su esposa) tranquilamente pero me empezaba a discutir e inmediatamente me ponía los guantes y empezaba a discutir, a discutir, a discutir hasta que terminaba por mentarle mil cosas de las que no me había dado la cara (E4, 51 años, Gestor de Trámites)

En la misma línea, se encontró que las agresiones eran utilizadas como una forma de ejercer control sobre la otra persona, restringiéndola en sus actividades y/o en sus formas de expresarse o de relacionarse, manifestándose en celos o la creencia de que “la pareja es de tu posesión”. Esto fue motivo para



responder con agresiones emocionales, tales como chantajes, humillaciones, amenazas e incluso invadir la privacidad de su pareja. Esto se puede sustentar, con la siguiente cita:

“Ella está muy caderona y tiene lindas piernas me gustan, pero yo no sé por qué pensaba en ese entonces que si utilizaba falda y tacones era una piruja y que lo hacía para provocar. Yo le decía eso, no sabía el problema que traían esas palabras (E7, 35 años, Dueño de taller de motos).

En lo referente a la **violencia económica**, se encontró como un precedente relevante (y como ya había sido mencionado) que todos los participantes eran los principales o únicos proveedores de los gastos familiares, mientras que las mujeres desempeñaban más el rol de cuidadora, por lo que en mayor o menor medida, dependieron del hombre en cuestiones monetarias. Esta asignación tradicional de los roles de género incidió en que la violencia económica solía pasar como desapercibida o “enmascarada” para la mayoría de los participantes.

Se encontró que las formas de ejercer violencia eran al poder cuestionar respecto a la administración del dinero o restringir total o parcialmente las actividades productivas a sus parejas. A continuación, se ilustra el control o restricciones que pueden llegar a ejercerse en la dinámica de pareja:

Yo pienso que todos, casi la mayoría de los hombres que proveen el 80% o 100% de la casa, somos fijados en ese aspecto. Somos fijados porque... Yo no digo que a la mujer no le cueste. Ella está en la casa y hace un trabajo que también es pesado pero (pausa) no aporta a veces la pareja, ahí es donde uno dice ay chinga... si yo me chingo y no administras o te lo gastas en tarugadas [...] Entonces le daba menos o le decía “¿por qué gastas tanto?”, a la fecha, todavía la cuestiono (E6, 57 años, Guardia de Seguridad/ Carpintero).

Por otro lado, algunos participantes mostraron más apertura para que sus parejas tuvieran alguna actividad laboral, sin embargo, manejaban en su discurso que las “dejaban trabajar”, lo que sutilmente sigue reflejando una posición jerárquica dentro de sus relaciones, normalizando el ejercicio de control

sobre su pareja en cuestiones económicas. Un ejemplo de esto sería: “yo estoy trabajando por ti, te estoy pagando la licenciatura, te doy la confianza, te dejo trabajar, te dejo ir a la escuela, te pago todo” (E10, 43 años, Taxista).

A partir del análisis de los discursos de los participantes, se da cuenta que el poder que se ejerce mediante este tipo de violencia económica coloca a la mujer en una situación de alta vulnerabilidad para el solapamiento de los otros tipos de violencia, a la vez que merma su desarrollo personal, profesional o social; aunado a que la misma dependencia económica, puede ser un obstáculo para salir de una relación con dinámicas violentas.

Finalmente, con relación a la **violencia sexual**, se encontró que la mayoría de los participantes, realizaron prácticas que son facilitadoras para perpetuar una sexualidad violenta, como lo son el consumo de pornografía y la infidelidad, así como creencias estereotipadas que asocian el valor social de un hombre con su grado de actividad sexual y aquellas que normalizan la cosificación del cuerpo de la mujer. Entre las razones para consumir pornografía era por “desfogue”, “entretenimiento” o incluso “adicción”. Se identificó que el consumo de este tipo de contenido había traído conflictos en su vivencia de sexualidad en la pareja, ya fuera que encontraran rechazo y reclamos por parte de su pareja por “pervertidos” o incluso que ejercieran un “bullying sexual” cuando la otra persona no quería reproducir alguna práctica representada en la pornografía. La siguiente narración, ilustra lo mencionado:

Nos dejamos llevar por lo que vemos, por las redes sociales, por tanta pornografía que encuentras tan a la mano y eso nos trastorna a los hombres, que no tenemos una pareja tenemos un objeto sexual [...] Te aleja de ver a tu mujer como mujer (E1, 48 años, Contratista).

Siguiendo esa misma línea, se encontró que algunas consecuencias de este tipo de violencia para la mujer son que, al ser percibidas como objetos, se merma su bienestar y desarrollo pudiendo dificultarles, por un lado, el disfrute de una sexualidad sana; por otro lado, las restringe para expresarse, transitar y/o relacionarse con libertad por temor a una agresión sexual, causándoles una constante intranquilidad.

Por otro lado, algunos hombres relataron haber estado involucrados en una situación de acoso y cómo en el ámbito público es cada vez más penada. Comentaron que este “empoderamiento femenino” es “complicado” para ellos, porque “ya todo es acoso”, por lo que tienen que andarse con cuidado para no meterse en problemas. Según otro entrevistado, este panorama es para algunos otros hombres un detonador para generar más violencia contra las mujeres. A continuación, se presenta como un hombre entrevistado percibe la situación sobre el tema del acoso callejero:

Si las volteas a ver y sonríes, "me está acosando". Tienes que ir con cuidadito en el tren, "¿cómo me hago?", "¿cómo me volteó?" sino "¿por qué me tocas?", es algo que ya está muy marcado... La otra vez iba en el tren y vas pensando, se te va, y me quedé viendo fijo en la ventana, iba sentada una muchacha, y de repente siento que me patean, y desperté, "¿sí, dime?", "¿qué me ves?, ¿te gustó o qué?", "no te estoy viendo a ti", "no te hagas pendejo", y me empecé a reír y me volteé mejor, dije "no manches, no puede ser" (E8, 30 años, Policía).

### II.II Violencia contra otros hombres: Bullying, Pandillerismo, Riñas y Peleas, Abuso de Poder, Crimen Organizado.

Los participantes compartieron diversas experiencias de violencia que involucraron a otros hombres en distintos ámbitos (i.e. escolar, familiar, laboral, comunitario, etc.) y a lo largo de distintas etapas de su vida.

Iniciando con el **bullying escolar**, se encontró que fue una experiencia compartida por todos los entrevistados, ya fuera como victimarios, víctimas o testigos. Lo que da cuenta de que era una violencia bastante normalizada: “Había juegos bruscos que hoy se consideran como bullying o violencia, pero en ese entonces era jugar, luchar, aventarnos, teníamos apodos feos [...] o sea, lo que pasa que muchos lo disfrazan, lo tapan...” (E10, 43 años, Taxista).

Las causas del bullying incluyeron el estatus socioeconómico y la divergencia del estereotipo de género masculino (i.e. ser estudiosos, lucir “débiles” o ser homosexuales). Aquellos que lo ejercieron, lo justificaron como parte de su proceso de convertirse en “hombres” y por un sentido de pertenencia. Por otro

lado, las víctimas percibieron que lo debían enfrentar por sí mismas, ya que como se anotó, esta forma de violencia era “normal” y tenía pocas consecuencias. Las siguientes citas ejemplifican tanto las experiencias de quien ejerció como de quien padeció bullying (respectivamente):

Yo en la primaria, secundaria y parte de la prepa me tocó andar bulleando, era como del club de los gandallas, era muy interesante la dinámica, porque yo sentía que si me salía un poco de ahí, la dinámica se rompía, yo iba a ser bulleado, entonces tenía que estar en ese mismo nivel...” (participante de grupo de discusión)

Nos atacaban mucho en la forma de que nos decían que huérfanos, que no teníamos mamá, ni papá y como nadie nos recogía a veces, a veces mis tías, pero como que también como que ush... nos alejaban, ¿no?, [...] a veces nos golpeaban...Una vez sí... es un poco medio vergonzoso, sí nos bajaron los pantalones y me rompieron el boxer, me pegaron con mangueras, y todo enlodado, y una vez me hicieron hasta que me cayera en un excusado [...] Es muy feo que te violenten así [...] fue muy dura la escuela (E3, 32 años, Chofer mototaxi)

Respecto a las **peleas en el ámbito escolar** que no se relacionaron con el bullying, se encontró que la mayoría de los entrevistados estuvieron involucrados en alguna. Los enfrentamientos con pares a menudo se originaban como forma de resolver conflictos cotidianos, para establecer jerarquías y ser respetados, o para defender lo “suyo” (incluyendo novias). Generalmente, éstas resultaban en lesiones físicas leves. Tanto las familias como las autoridades escolares solían no estar al tanto de estos enfrentamientos, especialmente cuando ocurrían fuera del horario y lugar escolar, por lo que no había sanciones. La siguiente cita ejemplifica la dinámica de este tipo de peleas.

En la escuela era frecuente pelear por ver quién era el más fuerte, el más bravo, quién la armaba más, era por competencia, de "yo la hago más que tú, hay que darnos, órale"... en la secundaria yo creo que [estuve en] unas 10 peleas, una perdí [...] era por el hecho de ser el alfa del lugar... yo puedo más

que tú, yo tengo más mujeres, más novias, y así... por esas cosas [...] (E8, 30 años, Policía)

Siguiendo con las violencias relacionadas con el **pandillerismo**, se identificó que la mayoría de los entrevistados participaron en pandillas y barras de fútbol debido a su presencia común en los barrios. Los enfrentamientos o “tiros” entre grupos rivales implicaban peleas cuerpo a cuerpo, a veces utilizando objetos punzocortantes. Las consecuencias oscilaban entre lesiones físicas leves y graves, así como malestar psicológico. Las causas de los conflictos incluían invasiones territoriales, rivalidades, celos, emociones desbordadas en competencias deportivas, deseos de venganza o incluso entretenimiento, como se ejemplifica en el siguiente fragmento.

[Las peleas] Eran de golpes, golpes [...] Eran de "pégale al chavito que está ahí", nada más porque queremos divertirnos, y no está bien [...] Y había un chavo [...] que no me hizo nada y estos chavos nos empezaron a cucar para que nos peleáramos y... pues nos peleamos, y me tocó pelearme con él y me acuerdo que... yo hasta me fui llorando a mi casa porque pues no le quería pegar..." (E4, 51 años, Gestor de trámites)

Varios entrevistados refirieron que en su juventud, no percibían estos enfrentamientos como problemáticos sino que eran normalizados, sin embargo, hubo experiencias que hicieron que comenzaran a reconocer que estos podían salir de control y ponerse en riesgo mortal. La cita que se expone a continuación alude a lo mencionado.

“Se ha transformado, ya no es riñas, porque entonces hay balaceras... se traspolaron a otra modalidad todavía más violenta [...] en mis tiempos pues te tocaba un rocaso, una descabrada, un golpe, que no es que sean cosas menores, pero de momento ya había muertes” (participante de grupo de discusión).

Respecto a **peleas en el ámbito familiar**, se encontró que la mayoría se daban entre los hermanos y que surgían a menudo de juegos bruscos que con el tiempo, evolucionaron hacia ejercicios de poder o formas de resolver conflictos. En muchos de los casos relatados, no hubo intervención adulta, porque se

consideraba “normal” o por la falta de presencia de los padres/madres en el hogar debido a sus responsabilidades laborales. En la etapa adulta, algunos mencionaron que este tipo de interacciones prevalecieron, dañando sus relaciones con sus hermanos e incluso teniendo consecuencias legales, tal y como se narra en la siguiente cita.

Hubo un evento, hace un año con mi hermano. Lo golpeé. Estábamos tomados [...] en ese lapso [riña] sí hubo una agresión física, verbal, emocional y psicológica de mi hermano para conmigo y yo física contra él. Y hubo una denuncia (de su hermano contra él) (E6, 57 años, Guardia de Seguridad/ Carpintero)

Por su parte, se encontró que varios han tenido **enfrentamientos con hombres que tienen o han tenido una relación con sus parejas o ex parejas**. Estos conflictos surgieron principalmente por celos y también por tensiones relacionadas con la convivencia cuando hay hijas e hijos en común. *“Ella, por andar con otro cabrón, desatendió a mi hija y entonces fue cuando yo la neta fui y la regué, fui a hacerla de pedo, me peleé con él”* (E2, 41 años, Comerciante)

Continuando con la **violencia relacionada con el abuso sexual**, ninguno de los hombres admitió haber ejercido abuso sexual contra un infante, pero un entrevistado compartió que fue violado cuando era niño por un primo adolescente. Comentó que no pudo hablar con nadie de lo sucedido hasta que cumplió 22 años. Además, relaciona este evento con el desarrollo de inseguridades en su adolescencia, sobre todo para relacionarse con mujeres.

En cuanto a **peleas en el ámbito laboral**, se encontraron que pocos entrevistados estuvieron involucrados en conflictos verbales intensos motivados por celos, críticas al desempeño laboral, métodos de trabajo diferentes o incluso acusaciones de robo que servían como base para un despido injusto. Sólo un participante, llegó a la violencia física en su entorno laboral: “En el trabajo me llegué a pelear con compañeros, pero ahí te robaban, eran gandallas [...] entonces, pues siempre he peleado por injusticias”

Continuando con las **peleas ocurridas en espacios públicos**, pocos entrevistados admitieron haber participado en contiendas motivadas por

conflictos viales, así como para proteger a mujeres de agresiones de otros hombres. Respecto a experiencias relacionadas con abusos de poder, humillaciones y discriminación, algunos hombres refirieron haber experimentado abusos por parte de policías o marginación en las calles, en sus vecindarios, ya fuera por su apariencia, nivel de educación o su capacidad económica.

Finalmente, respecto a la **violencia vinculada con la delincuencia y/o crimen organizado**, se encontró que la mayoría la han sufrido a través de robos (vehículos y en el hogar), secuestros exprés, extorsiones, asaltos en la calle. Algunos percibían que debían enfrentar solos esta problemática, ya que consideraban que las autoridades no podían resolverla y, al mismo tiempo, sentían que éstas formaban parte del problema. La postura de los participantes ante la inseguridad y violencia social se puede ejemplificar con la siguiente cita:

“De estar en un lugar que ves o escuchas, diferentes tipos de malas cosas [violencia, delitos], te conviertes en una persona que te quieres proteger y ¡valió madres! Si he pensado en comprarme una pistola para mi casa...” (E1, 48 años, Contratista).

### **II.III Violencia en Contra de Sí Mismos.**

Para finalizar, como tercer elemento de la tríada de la violencia masculina está la que los hombres ejercen sobre sí mismos. Kaufman (1989) plantea que esta forma de violencia es producto del continuo bloqueo y represión que realizan los hombres de emociones y sentimientos relacionados socialmente con la vulnerabilidad. De esta forma, se identificó que una minoría de los entrevistados habían considerado el suicidio como una posibilidad para resolver una situación de crisis sobre la que no tenían control y que los rebasaba a nivel emocional. En palabras de un entrevistado, esto se vive así:

Fue de que volteé y dije “¿qué pendejada estás pensando?” [suicidio] ¿cómo es posible que quieras pensar?, antes de pensarlo, me lo dije (pausa) no es posible que estés pensando esa pendejada, que vayas a pensar eso, ¿qué vas a solucionar con eso?, cuántos amigos has visto qué... y qué han solucionado con eso... Y de volada me cambié el chip (E2, 41 años, Comerciante).

En cuanto a realizar situaciones de riesgo relacionadas con vehículos, se identificó que varios entrevistados comentaron haber sufrido accidentes en vehículos por un estilo de conducción imprudente, sobre todo, por alta velocidad o conducir en estado de ebriedad. Las consecuencias que han tenido son daños en su salud física, como fracturas y contusiones que los llevaron en una o más ocasiones al quirófano y a estar varios días hospitalizados. Estas conductas de riesgo están relacionadas con el modelo de masculinidad hegemónico, que establece que un hombre debe ser “autosuficiente”, y eso implica no pedir ayuda aun cuando realmente lo necesiten. Por ello, optan por manejar, a pesar de que se encuentren en estado de ebriedad, ya que pedir ayuda sería reconocer que no pueden hacerse cargo de sí mismos o manejar a alta velocidad porque cuentan con la suficiente pericia y capacidad para hacerlo, cuando se ha demostrado lo contrario y son quienes suelen estar más implicados en muertes por accidentes automovilísticos. La siguiente cita ejemplifica la dinámica de este tipo de conductas de riesgo:

Tengo un muy buen amigo que sí, pero él maneja al punto de que ni caminar puede, muchas veces le ha pasado que me dice “no sé cómo llegué a mi casa, pero ahí está el carro, de alguna manera llegué” [...]. y lo enlazo mucho con lo que platicábamos de la autosuficiencia la otra vez, porque muchas veces ha sido de "quédate en mi casa", "no, sí puedo, todo bien", no puedo decir ya no soy capaz de [...] pero todas las veces que le he insistido "quédate en mi casa" [...] es de "no, sí puedo, sí puedo", "déjalo y vete en Uber", "no, yo puedo, yo puedo", y lo relaciono mucho con eso, es literal esta cuestión de puedo manejar y voy a manejar... yo puedo” (participante de grupo de discusión 2).

Además, se encontró que como parte de sus pasatiempos, algunos hombres realizan actividades como boxear aunque impliquen un riesgo, ya que disfrutaban la adrenalina que les generaba participar en estos encuentros, sentirse poderosos por la fuerza física desarrollada y ser objeto de valoración social entre deportistas, en sus barrios o con sus familiares. A continuación, se muestra un ejemplo de este tipo de deporte realizado:



Ya tengo como dos años que ya no, [pelea box]... ya no, ya no peleo ni nada, pero sí me piden, pues, como que regrese [...] ya no quieres... ya se me hace como que... chale, y si de un golpe me matan (E3, 32 años, Chofer mototaxi).

Por otra parte, se descubrió que la mayoría refirieron descuidar su salud física debido al estrés relacionado con su papel de proveedores y las demandas de sus trabajos, lo que ha resultado en un cansancio acumulado que ha afectado su bienestar físico y mental. Un participante comentó “para cuidarte la salud, pues nada más tu mamá [...] la neta, uno como hombre no es común ir al doctor, o te lleva tu vieja o tu mamá, una de dos, la neta[...]” (participante, grupo de discusión 2).

Además, muchos de los entrevistados informaron haber tenido un alto consumo de sustancias como el tabaco, el alcohol, la cocaína o la marihuana. Sin embargo, no todos consideraron que esto implicara una adicción o un consumo constante de estas sustancias. También se encontró en la minoría, adicción al juego o a la pornografía.

### *III. Modelo Ecológico para la comprensión de la violencia.*

Con base en las categorías analíticas que propone el Modelo Ecológico de la OMS (2003), se describen a continuación, los hallazgos sobre los factores de riesgo presentes en distintos ámbitos de la vida de los participantes, y cuya presencia ha podido incidir en la probabilidad de que ejerzan violencia.

#### **III.I Dimensión social.**

En el nivel social se encuentra el conjunto de valores y creencias culturales que pueden fomentar actitudes violentas intra e intergeneracionales, destacándose las normas tradicionales de género, la cultura patriarcal y el modelo de masculinidad hegemónico.

La cultura patriarcal establece roles y estereotipos de género que fundamentan una jerarquía y una desigualdad entre mujeres y hombres. Ésta se adquiere desde la infancia a través de procesos de socialización, incidiendo en la formación de la propia subjetividad y en las relaciones sociales.

En este sentido, se encontró que la mayoría de los entrevistados aprendieron a hacer trabajo doméstico desde niños, por lo que estuvieron expuestos a una realidad en la que no únicamente las mujeres debían encargarse de la casa. Sin embargo, cuando crecieron y comenzaron su vida en pareja, prevaleció una división tradicional de tareas debido, en gran parte, a que los participantes eran absorbidos por su trabajo productivo, así como por las exigencias del rol de proveedor.

Dicha división sexual del trabajo incidió en la mayoría de las dinámicas de pareja de los participantes, ya que a partir de ésta se estableció de manera consciente o inconsciente una relación de poder, ya que se asigna al rol de proveedor un mayor estatus e importancia en la reproducción social de los hogares. Este poder se tradujo en autoridad sobre la toma de decisiones del hogar y de su pareja, control de los recursos económicos, así como dependencia de los cuidados. Un participante comentó:

Yo no sé si sea una enseñanza o algo así, pero lo que sí ves en tu entorno, ves al jefe de familia, y si eres un hombre y logras, ser jefe de familia, eres el que lleva las riendas, ¿no?, y así a mí me tocó [...] al final del día la decisión sí la tomo yo... soy un patriarca, pero no soy un dictador, pero me comporto como tal...creo que no soy abusivo, pero sí lo soy, trato de darle [dirección a su esposa] “vete por aquí, vete por acá (E1, 48 años, Contratista)

Respecto a las creencias y actitudes patriarcales que justifican el dominio y el control de las mujeres, se encontró que se solapan con otros factores, por ejemplo, la incorporación de la idea del amor romántico que promueve la obsesión y la posesión. En esta línea, la mayoría de los entrevistados señalaron prácticas habituales de celos y control bidireccional en sus relaciones de pareja. Uno de ellos destacó:

Así nos criaron a ser dos nada más [...] no nos dejamos crecer por esos “me perteneces”, y eso es muy triste, ¿por qué no tienes un amigo o yo por qué no tengo una amiga?, pero socialmente nos educaron a que no puedes tener amistades de diferente género (E1, 48 años, Contratista).

Las creencias patriarcales también se dan en el ámbito de la sexualidad y fomentan la significación de las mujeres como objetos sexuales para el placer masculino. Algunos entrevistados coincidieron en que nuestra sociedad y en sus entornos inmediatos, la vida sexual de los hombres es un elemento a partir del cual se mide y refuerza su virilidad, por lo que es frecuente que se cosifique a las mujeres, ya sea mediante conductas de acoso o de consumo y envío de pornografía. Aunado a esto, este tipo de creencias funcionan como incentivo para la infidelidad. Lo anterior se ejemplifica con el siguiente relato:

Sí creo que es algo exageradamente premiado el tener relaciones sexuales con una chava que estéticamente está muy guapa, es como un logro de vitrina, o este cotorreo de que tienes a tu pareja, pero también estás saliendo con otra chava, o que estás teniendo encuentros con una chava y con otra, con otra, sí siento que es algo exageradamente premiado, pasa... y sí lo veo en varios compas, de "estoy con esta morra" (participante de grupo de discusión).

Por su parte, el modelo de masculinidad hegemónico establece que un "hombre de verdad" debe ser dominante, agresivo y exitoso en términos económicos y sociales. En este sentido, todos los que participaron en este estudio, anotaron que aprendieron en su contexto que como hombres debían tener éxito económico y/o ocupar una posición de poder o de dominio respecto a las mujeres u otros hombres, para obtener valoración o reconocimiento social. Un participante destacó:

[Ser hombre es] ser autoritario, no dejarse, fuerza, proteger, ser protector, "el hombre es el protector, el que defiende digamos a la familia" de lo que me daban a entender era que no debía ser débil, dejado, no tenía que dejarse de las mujeres, las mujeres eran como tu mano, pero tú manejas a tu mano como tú quieres [...] todo mundo quiere ser don chingón, porque te van a ver mejor si llegas pulcro, si llegas acá... (E1, 48 años, Contratista)

Los ideales de la masculinidad hegemónica también incidieron en que los hombres ocultaran sus emociones. Todos los participantes refirieron que aprendieron desde pequeños que expresar sentimientos asociados con la

debilidad (i.e. tristeza, miedo, vergüenza) era algo negativo y que les restaba masculinidad: “llorar es de niñas, ¿eres niña?, es de mujeres, de putos, de poco hombres”. Para ser considerado un hombre era necesario mantenerse en control y poder sobrellevar o resolver cualquier situación solos y con total entereza. Los entrevistados señalaron: “el hombre tiene que ser cabrón y tiene que aguantar”; “siempre hay que estar firme aunque sientas que te estás quebrando, siempre mantener esa postura”, “debes aventarte el tiro solo, le tienes que echar mucha fuerza y valor para sacar adelante el pendiente que tengas, sin necesidad de pedir una ayuda porque eso significa debilidad”.

Así pues, la mayoría de los participantes refirieron que se “tragaban” sus emociones para mantener su imagen: “[mostrarse vulnerables] es un problema de exposición, de perder como nivel”. Los entrevistados apuntaron que esta serie de creencias en torno a cómo deben ser los hombres pueden estar relacionadas con el desarrollo de conductas violentas contra otros/as o contra sí mismos, ya sea por la frustración de sentir que no se cumple con cierta expectativa social, como la de ser proveedor, o bien, por el hecho de mantener una imagen de fortaleza que los limita a procesar experiencias difíciles o negativas hablando con otros, y que les impide expresar y canalizar emociones adecuadamente.

Finalmente, algunos entrevistados externaron la dificultad por modificar estas creencias, pues si bien en algún momento tuvieron experiencias de vida que les hicieron cuestionarse que no era funcional no expresar o canalizar emociones, reconocieron que no bastaba con modificar sus propios esquemas en torno a la masculinidad, sino que socialmente debería hacerse y que es algo que se trabaja poco. Esto se ejemplifica en la siguiente cita:

Se vuelve una trampa en las mismas masculinidades, porque igual puede que me dé cuenta de un montón de cosas, pero al quererlas romper, la misma sociedad no me lo permite, mi círculo social lo ve mal, y uno tiene esta tendencia a adaptarse, no me está funcionando, me vuelvo a adaptar, y ya sabes que está mal, pero es difícil cambiarlo, porque te sales de la norma, y es la mano de a dónde, a dónde vas... cuesta e incómoda (participante de grupo de discusión).

### III.II Dimensión Comunitaria.

En el nivel comunitario se aborda la relación de la violencia masculina con el entorno social en el que se desenvuelven los hombres entrevistados. Se enfoca en distintos contextos, como el escolar, el habitacional y el laboral, identificando las situaciones de violencia y discriminación que han experimentado o presenciado.

En el ámbito escolar, se destacan casos de bullying, peleas y violencia de género, normalizados y minimizados en el pasado. En los barrios populares, grupos de pandillas y barras de fútbol generan enfrentamientos y violencia. En los espacios habitacionales, los conflictos vecinales también pueden escalar hacia la violencia.

Respecto al ámbito laboral, se mencionan situaciones de violencia, explotación y abuso en grandes empresas, y en algunos casos, la competencia y la jerarquía laboral pueden generar tensiones y enfrentamientos verbales. Algunos de los entrevistados trabajan en ámbitos donde la violencia es inherente, como en el caso de la policía y la venta ilegal de medicamentos. Aunque se proporciona apoyo psicológico en algunas instituciones, estos entornos violentos pueden afectar el bienestar emocional y físico de los hombres. Como bien lo ilustra un participante:

“Creo que es más riesgoso el trabajo que hago... mi trabajo, es el riesgo más grande que tengo [...] yo lo tomo como que es mi trabajo y pues el que no arriesga no gana” (E2, 41 años, Comerciante).

### III.III Dimensión relacional.

En el nivel relacional, se identifican las relaciones más cercanas a las personas, como la pareja, la familia y las amistades. Las dinámicas, valores o prácticas que se generan en estas interacciones pueden incidir, o no, en el desarrollo de conductas violentas.

En la familia de origen de la mayoría de los entrevistados, la violencia estuvo presente, ya fuera del padre hacia la madre, de la madre hacia los hijos/hijas o entre hermanos/hermanas. Unos cuantos participantes relacionaron cómo el hecho de haber vivido, o no, este tipo de situaciones había incidido en que en su vida adulta ellos ejercieran, o no, violencia en contra de sus parejas. Por ejemplo, un entrevistado comentó que el haber visto a su padre violentar a su madre incidió en que él no ejerciera ni tolerara la violencia en contra de las mujeres. En contraste, otros hombres que sí ejercieron violencia contra la pareja comentaron que en sus entornos no vivieron este tipo de experiencias por lo que no comprendían cómo habían reproducido estas dinámicas; otros dijeron que sus parejas venían de dinámicas violentas, lo que pudo incidir en que su relación se hubiera repetido este patrón. Un entrevistado comentó:

“Eso es lo que a mí también me saca de onda de que bueno, mi papá nunca le pegó a una mujer por qué yo sí me atreví a hacerlo. Digo, pues me sacaron mis casillas ya... las... las cosas que pasaron pues ya pasaron [...] Yo nunca he negado esa parte, pero yo no sé por qué me provocas y si yo nunca vi eso en mi casa güey, dije pero tú sí, y tú estás buscando lo que tuviste en tu casa... ella está buscando lo que vio en su casa...y al final terminaba haciendo lo que ella quería, ya sea golpeándola, gritándole, insultándola era perder la batalla o sea era una estupidez...” (E2, 41 años, Comerciante).

Sumando a lo anterior, la mayoría de los entrevistados destacaron que el estilo de crianza junto con las experiencias de violencia en la familia de origen moldeó su carácter. Como se ha anotado en secciones previas, la reproducción de estereotipos de género, enfrentar responsabilidades de adultos desde pequeños y la falta de expresión emocional, afectaron su forma de resolver problemas, a no pedir ayuda y a reprimirse emocionalmente, lo que contribuyó a la posibilidad de llevar a cabo actos violentos. Un participante señaló:

“Yo en mi caso sí aprendí con mi papá, es de estos señores de vieja escuela, de "yo todo lo puedo" [...] y teníamos muchos problemas porque él era como muy duro [...] entonces sí de alguna forma, conforme fui creciendo, me

quedó con ese sistema, pero luego me empezó a ser muy difícil de solventar”  
(E5, 36 años, Camillero)

En su vida adulta, la mayoría de los entrevistados refirieron tener ninguna o muy pocas amistades cercanas, y solo la minoría pueden hablar abiertamente o mostrarse vulnerables con un amigo/amiga, uno de ellos solo puede hacerlo cuando consume alcohol. El resto comenta mantener conversaciones más o menos superficiales, en las que ellos sólo escuchan a sus amigos/amigas, pero suelen ser reservados o no hablar de sus situaciones más personales. La falta de apoyo emocional y la dificultad para compartir experiencias personales pueden contribuir a la acumulación de tensiones.

Olvídate de una red, de una persona de apoyo, no tengo. O sea tengo gente que medio les platico mis cosas, pero les platico en base como si fuera una conveniencia, en base a lo que les puedo platicar y no es lo que yo necesito platicarles, sino lo que ellos pueden escuchar de mí. O sea me cuido mucho, pues (E4, 51 años, Gestor de Trámites)

Respecto a las actitudes tomadas frente a la violencia por parte de las redes cercanas a los entrevistados, la mayoría externó que no suelen hablar de situaciones de violencia en las que están involucrados, particularmente, de las violencias en pareja, sin embargo, han recibido apoyo moral y emocional de algunos familiares. Sin embargo, la reacción predominante en la familia y amistades ante la violencia es el silencio y la no intervención.

Finalmente, se encontró que la mayoría de las relaciones de pareja que han sostenido los participantes han involucrado dinámicas que dañan o afectan la dignidad, la seguridad y la estima del otro/otra, a través de ejercer distintos tipos de violencia y control. Esto se puede vincular con la falta de herramientas, de ambas partes, para construir una relación igualitaria y libre de violencia, así como a la presencia de creencias tradicionales sobre género, amor romántico y familia.

### III.IV Dimensión Individual.

En este apartado se analizan los factores individuales que pueden estar relacionados con el ejercicio de conductas violentas, con un enfoque especial en el género y la clase social. Los entrevistados destacan que los hombres están más vinculados a situaciones de violencia, y existen dos perspectivas: 1) aquellos que consideran que es una cuestión biológica o de naturaleza que los hace más agresivos, mientras que 2) otros atribuyen esta violencia a la socialización de género, donde se les enseña a imponerse y ganar respeto a través de la violencia. De igual forma, se menciona que las mujeres suelen ser vistas como más tranquilas y menos agresivas debido a su socialización y dependencia de otros. Sin embargo, también se reconoce que las mujeres también pueden ejercer violencia, aunque la sociedad tiende a enfocarse en la violencia ejercida por hombres. Las siguientes citas ejemplifican, respectivamente, ambas perspectivas

Los hombres están más cerca de la violencia porque no se dejan. Si un hombre violenta a una familia, ¿quién crees que va a defender a la familia, el hombre o la mujer? El hombre porque es la cabeza de la familia, el hombre tiende a proteger. Entonces si el hombre se violenta con este hombre ¿quién se va a morir? Pues el hombre, por eso hay más homicidios (que feminicidios) [...] Sí, los hombres son más de ejercer fuerza y poder, las mujeres más sumisa y aceptar". (E6, 57 años, Guardia de Seguridad/ Carpintero)

"Me educaron que "no me tengo que dejar", el que se me meta, el que se meta a la cola, demerita mí hombría y a todo eso que me inculcaron y al momento que se meten conmigo me demeritan y me confronto".(E1, 48 años, Contratista)

Asimismo, se destaca que la violencia no es exclusiva de los hombres, y también hay mujeres que ejercen violencia, aunque socialmente se enfatice principalmente en la violencia masculina, tal como menciona un entrevistado:

"O sea, yo sé, yo entiendo, tenemos hombres muy violentos, tenemos hombres bien culeros, pero también hay mujeres muy malas, muy culeras,



muy violentas, muy mal de su cabeza, entonces es ahí donde no está bien, creo yo que no está bien [...] yo siento que está mal desde que a la mujer por el hecho de que la ven más frágil, le dan más prioridad, ponle que ahí los dos la cagamos, los dos no pegamos, los dos... el que es violento es violento, sea hombre o mujer, lo tengo bien comprobado [...] (E2, Comerciante)

Además del género, el nivel de clase también se considera como un factor relevante en la vinculación a situaciones de violencia. Los hombres que se encuentran en entornos más competitivos y dominantes pueden desarrollar prácticas violentas y autodestructivas, como las adicciones.

La falta de atención y reconocimiento de problemas de salud mental, como la depresión y la ansiedad, se identifican como factores que pueden influir en la realización de conductas violentas. Algunos entrevistados mencionan que el consumo excesivo de alcohol puede potenciar la violencia.

A pesar de los aprendizajes obtenidos a través de procesos de reeducación, la mayoría de los entrevistados reconocen que todavía tienen aspectos emocionales y psicológicos que necesitan trabajar en terapia para evitar conductas violentas.

En general, los entrevistados coinciden en que se requieren más programas y políticas dirigidos a los hombres, reconociendo sus distintas problemáticas y necesidades, y también enfocados en las parejas para desaprender la violencia en las relaciones y construir relaciones igualitarias y no violentas. Además, se enfatiza la necesidad de romper con la estigmatización de los hombres como violentos y machistas sin matizar cada caso individualmente.

## 4. Conclusiones

### 4.1 Conclusiones de las Bases de Datos de INEGI.

El análisis de las bases de datos proporciona información esencial para comprender la violencia en México. Estos resultados aportaron a la identificación de patrones, factores de riesgo y áreas de intervención prioritarias, incidiendo así en el diseño e implementación de estrategias eficaces de prevención y

respuesta a la violencia. Es necesario utilizar estos datos para fundamentar políticas basadas en evidencia y promover una sociedad más segura y equitativa. Además, aportó información a nivel estatal, lo que permite complementar con la información obtenida en el AMG.

A partir del análisis de los datos estadísticos presentados, es posible abordar una realidad preocupante en México, en cuanto a la violencia de género y las agresiones letales. La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021) muestra que un alto porcentaje de mujeres ha experimentado algún tipo de violencia a lo largo de su vida, con un aumento en la violencia sexual en los últimos años. La violencia psicológica y física son los tipos más frecuentes, lo cual tiene un impacto significativo en la salud mental de las mujeres, como se evidencia en los altos porcentajes de síntomas depresivos y de ansiedad.

Es alarmante observar que la violencia de género se vive tanto en el ámbito de las relaciones de pareja como en la comunidad, lo que refleja la persistencia de desigualdades de poder, roles de género arraigados y normas culturales que perpetúan la violencia contra las mujeres. Es imperativo abordar estas problemáticas mediante políticas y programas que promuevan la igualdad de género, prevengan la violencia en las relaciones de pareja y brinden apoyo integral a las víctimas.

En cuanto a los homicidios y agresiones, los hombres jóvenes son el grupo demográfico más vulnerable, con tasas de mortalidad más altas y una mayor participación en actos delictivos. Las agresiones son una causa importante de muerte entre los hombres, especialmente en el rango de edad de 15 a 34 años. Esto destaca la necesidad de dirigir las estrategias de prevención del delito hacia los hombres jóvenes, considerando las circunstancias que los llevan a involucrarse en situaciones violentas y abordando el acceso a armas de fuego y las condiciones socioeconómicas que contribuyen a la violencia letal.

El análisis de los datos presentados revela la complejidad y la interconexión de diferentes factores relacionados con el consumo de sustancias y la violencia en México. El consumo de alcohol y drogas es un problema significativo, especialmente entre los hombres jóvenes, y está asociado con

conductas de riesgo y mayor vulnerabilidad a la violencia. Es fundamental abordar este problema a través de políticas y programas que promuevan la prevención del consumo de sustancias y brinden apoyo a aquellos que presentan dependencia.

En cuanto a los factores de riesgo y protección de las juventudes, se destaca la importancia de los entornos familiar y comunitario en la prevención de la violencia. La presencia de estructuras familiares estables y la reducción de conflictos intrafamiliares son factores protectores que pueden influir en las conductas de riesgo de los jóvenes. Asimismo, el desarrollo de habilidades socioemocionales, como el manejo del estrés y el autocontrol, puede ayudar a prevenir comportamientos violentos.

En conclusión, es esencial implementar políticas integrales que aborden el consumo de sustancias, la violencia de género y los factores de riesgo y protección en las juventudes. Estas políticas deben basarse en datos y evidencia sólida, e involucrar a diversos actores sociales, como la familia, la comunidad, las instituciones educativas y las autoridades, para lograr un cambio efectivo y duradero. Solo a través de un enfoque multidimensional y colaborativo se puede construir una sociedad más segura, equitativa y libre de violencia en México.

#### **4.2 Conclusiones de las Encuestas Aplicadas.**

Los análisis descriptivos mostraron, en síntesis, algunos datos relevantes. Por ejemplo, un 22% de los encuestados presentan rasgos depresivos, mientras que un 23% exhibe rasgos de manía. Este hallazgo resalta la importancia de enfocarse en la salud mental de los hombres, reconociendo la presencia de condiciones que impactan directamente su calidad de vida.

Asimismo, un 19% de los hombres manifiestan rasgos relacionados con el manejo de la ira, subrayando la necesidad de estrategias y recursos para abordar y canalizar estas emociones de manera saludable y 18% de los participantes experimentan problemas relacionados con el estrés y el sueño. Estas cifras destacan la urgencia de implementar programas y servicios que promuevan la gestión efectiva del estrés y fomenten un sueño saludable, reconocidos como pilares fundamentales para el bienestar mental.

En cuanto al consumo de sustancias, un 30% de los participantes han consumido cannabis, y en menor medida, otras drogas, subrayando la importancia de considerar políticas y programas de prevención que aborden el consumo de esta sustancia.

En relación con el alcohol, el estudio revela que casi el 70% de los hombres participantes consumen esta sustancia. Además, un 44% de ellos admitió llegar a estados de embriaguez mensualmente. Estos datos resaltan la necesidad de estrategias de intervención focalizadas en el consumo de alcohol, reconociendo su vinculación con comportamientos violentos y riesgos asociados.

Respecto a la violencia contra otros hombres, un 13% de los participantes informaron haber estado involucrados en una pelea utilizando cuchillos, pistolas u otras armas. Este dato arroja luz sobre la gravedad de la violencia armada entre los hombres del AMG y destaca la necesidad urgente de estrategias específicas para prevenir y abordar este tipo de comportamientos agresivos. Haciendo mayor hincapié ya que más del 22% de los encuestados indicaron haber sido amenazados con algún tipo de arma de fuego o arma blanca. Estas cifras son alarmantes y sugieren la existencia de un entorno en el que las amenazas con armas son una realidad que afecta a una proporción significativa de la población masculina.

En relación con la violencia contra las mujeres, el 22% de los participantes admitió haber cometido actos de violencia psicológica hacia sus parejas. Este dato subraya la urgencia de programas educativos y de concientización para abordar y cambiar patrones de comportamiento dañinos. El 16% de los encuestados confesó haber ejercido violencia física hacia su pareja, y un preocupante 10% admitió haber empleado coacción sexual.

Respecto a la violencia contra sí mismos, el 15% de los encuestados admitió haber considerado seriamente la posibilidad de quitarse la vida en algún momento de su vida. Aún más alarmante es el 4% que confesó haber tenido pensamientos suicidas en los últimos 12 meses. Además, el 19% de los participantes manifestó haberse lastimado con el propósito de quitarse la vida en algún momento de sus vidas. Estos hallazgos son indicadores críticos de

angustia emocional y subrayan la necesidad de ampliar el acceso a servicios de salud mental y programas de prevención del suicidio.

Consecuentemente, una observación detallada del perfil de aquellos hombres involucrados en diversos actos de violencia revela patrones preocupantes y factores de riesgo significativos que requieren atención inmediata. Entre quienes admitieron mayor violencia hacia otros hombres, mujeres o hacia sí mismos, se identificó una coincidencia en diversos factores que resultaron estadísticamente significativos:

- Presentan mayor prevalencia de rasgos depresivos, indicando una carga emocional significativa, así como desconexión emocional propia e interpersonal en sus relaciones cercanas.
- Han vivido, mayores experiencias de negligencia en la infancia y haber sido víctimas de violencia en esa etapa de la vida, emerge como un factor común.
- Presentan un mayor consumo de sustancias (alcohol y/o drogas).
- Tienden a participar en peleas con mayor frecuencia, carecen de habilidades efectivas de resolución de conflictos y ejercen niveles elevados de violencia psicológica en sus relaciones con sus parejas.
- Tienen un acceso limitado y la baja calidad percibida de los servicios básicos son obstáculos para este grupo, revelando una necesidad urgente de mejorar la accesibilidad y calidad de los servicios sociales y de salud.
- Muestran una mayor influencia y adherencia a estereotipos y roles de género tradicionales, señalando la importancia de abordar las nociones arraigadas de masculinidad que pueden contribuir a comportamientos agresivos.

Los hallazgos de las regresiones proporcionan información valiosa para identificar factores de riesgo asociados con diferentes tipos de agresión. Esta

información puede ser útil para desarrollar estrategias de prevención dirigidas a reducir la agresión en poblaciones vulnerables. Los resultados pueden informar el desarrollo de intervenciones y programas de tratamiento más eficaces para abordar la agresión en diferentes contextos. Por ejemplo, el tratamiento de la depresión y la disfunción de la personalidad podría ser importante para reducir la agresión hacia otras personas y hacia uno mismo. Los resultados pueden ser útiles para profesionales de la salud mental, educadores y responsables de políticas públicas al tomar decisiones relacionadas con la atención y el apoyo a individuos con comportamientos agresivos. Además, pueden ayudar a identificar perfiles de riesgo de agresión basados en las variables de salud mental analizadas. Esto podría permitir un enfoque más personalizado para la atención y el tratamiento de individuos con tendencias agresivas.

### 4.3 Conclusiones Cualitativas.

Esta investigación cualitativa en torno a las experiencias y situaciones de vida de los hombres que han sido vinculados a procesos reeducativos por el ejercicio de conductas violentas, ha contribuido a conocer y comprender de manera más amplia las trayectorias de vida de estos sujetos; las diferentes conductas violentas que han ejercido y padecido en distintos momentos y contextos, y que forman parte de la tríada de la violencia masculina; así como los factores de riesgo que, de acuerdo con el modelo ecológico para la comprensión de la violencia, están presentes en estos casos.

En el primer apartado “Situaciones, Experiencias y problemáticas en la Trayectoria de Vida de los Hombres”, se han identificado las situaciones, experiencias y problemáticas que han enfrentado los entrevistados en el ámbito familiar, escolar, barrial y de pareja, desde la infancia hasta la vida adulta, ha sido posible comprender cómo es que se ha ido estructurando y moldeando la identidad de estos hombres en función del género y la clase social, así como su manera de ser y de relacionarse o vincularse con otras personas. Este primer apartado ha sido clave para humanizar a estos “hombres violentos”, que resultan muy diversos entre sí, al igual que sus historias de vida.

Los hombres que han participado en este estudio tienen distintas características socioeconómicas, si bien prevalecen hombres que pertenecen a un estrato medio-bajo, también hay hombres que pertenecen a un estrato medio-alto, lo que da cuenta que la violencia está presente en hombres que pertenecen a distintos grupos sociales en distintos momentos de su trayectoria de vida. Sin duda esta afirmación también sería válida para el caso de las mujeres. No obstante, como se hace evidente a lo largo de este reporte, los hombres cuentan con menos recursos y herramientas para identificar y analizar el ejercicio de la violencia, así como de espacios para la reflexión o la discusión en torno a ella.

El breve recorrido que se ha hecho en la trayectoria de los entrevistados también ha permitido identificar las situaciones de desigualdad y de violencia estructural que han incidido en que éstos hayan podido, o no, ejercer sus derechos, así como en las oportunidades y obstáculos que se les han presentado en su historia de vida. Además, de haber dado cuenta de estos aspectos

estructurales, también se ha registrado la capacidad de agencia de estos hombres, y cómo éstos han tomado decisiones en torno a la familia, la escuela, el trabajo, la vida en pareja o la paternidad, en función de los imaginarios que cada uno de ellos se ha forjado, a partir de su propia experiencia y de los contextos culturales en los que se han desarrollado.

En función de estos hallazgos se han establecido propuestas de política pública que puedan atender las situaciones de inequidad y de violencia estructural que afectan a los hombres en sus diferentes etapas de vida. Este aspecto resulta fundamental tomando en cuenta que el rezago social de los hombres está asociado a una mayor posibilidad de ejercer o padecer violencias.

En el segundo apartado “La Tríada de la Violencia Masculina”, se ha utilizado la propuesta teórica de Michael Kaufman (1989;1999) para analizar los ejercicios de violencia intra e intergenéricos que, en espacios públicos y privados, han realizado los hombres entrevistados. Así, se ha dado cuenta de las diferentes conductas violentas que éstos han realizado en contra de las mujeres, contra otros hombres y contra sí mismos, describiendo a profundidad estas conductas y destacando cuáles han sido las causas y las consecuencias de estas diferentes acciones.

En esta investigación hemos incluido no solo las violencias ejercidas por los entrevistados, sino también las violencias que éstos han padecido por parte de las mujeres y de otros hombres, ya que se ha buscado dar cuenta de qué manera las personas estamos involucradas en dinámicas de violencia complejas a lo largo de nuestra vida y en distintos contextos, en los que ejercemos papeles de víctimas y victimarios, en ocasiones, de manera simultánea.

En el caso de la violencia de género, particularmente, en el caso de la violencia en pareja, se encontró que ésta no implica solamente la violencia machista generada por creencias y actitudes sexistas, sino que es muchas veces consecuencia del mal manejo emocional que tienen los hombres como consecuencia de su socialización de género, así como de las jerarquías establecidas a partir de la división sexual del trabajo. Además, también destacó el hecho de que la violencia en pareja suele ser en muchos casos bidireccional, ya que mujeres y hombres no cuentan con las herramientas o recursos para



construir relaciones horizontales y libres de ejercicios de violencia. En ese sentido, se requiere una atención reeducativa dirigida a mujeres y hombres en torno a la construcción de relaciones afectivas que contribuyan al desarrollo y crecimiento de las personas.

Respecto a las violencias ejercidas o padecidas entre hombres, también destacó el hecho de que éstas son producto de la socialización de género entre los hombres, ya que éstos han aprendido que el ejercicio de la violencia es necesario para ganarse respeto y valoración entre pares, además de ser el medio para solucionar un conflicto, ejercer poder sobre otros y humillar a quienes se considera inferiores.

Y, finalmente, en el caso de las violencias contra sí mismos, también se encontró una relación estrecha entre estas conductas y los roles y mandatos de género, ya que éstas se relacionan en gran medida con los ritmos de trabajo que tienen los hombres, así como con las demandas y malestares generados en torno a los mandatos de masculinidad que estos hombres asumen.

A partir de identificar las diferentes conductas violentas que ejercen y padecen los hombres, además de las dinámicas sociales y relacionales en que éstas ocurren, se han establecido algunas recomendaciones de política pública que pueden atender a los hombres en tanto víctimas y victimarios de distintas conductas violentas. Así, se ha buscado fortalecer una propuesta de política pública más integral y compleja, que no se enfoque en los individuos entendidos como generadores o receptores de violencias puntuales o aisladas, sino que busque incidir en las diferentes dinámicas de violencia y dominación social que se generan en nuestra sociedad.

Finalmente, en el tercer apartado “El Modelo Ecológico para la Comprensión de la Violencia”, se ha retomado el marco adoptado por la Organización Mundial de Salud para analizar los distintos factores que en diferentes niveles -social, comunitario, relacional e individual-, pueden ser vinculados con las conductas violentas ejercidas por los entrevistados.

A partir de las experiencias y el discurso de los participantes en este estudio se ha analizado de qué manera el ejercicio de conductas violentas está

relacionado con esta serie de factores, que tienen que ver no solo con las características individuales de las personas, sino también con las formas y los términos en que se establecen vínculos e interacciones sociales, así como con los ambientes, valores y creencias sociales generadas en diferentes contextos socioculturales.

En función de los hallazgos generados a partir del análisis del Modelo Ecológico para la Comprensión de la Violencia, se han establecido recomendaciones de política pública enfocadas a incidir en estos diferentes factores y niveles, realizando intervenciones que estén dirigidas tanto a generar cambios en los individuos, en la construcción de vínculos y relaciones en distintos espacios sociales, como en la propia cultura y la educación formal y no formal.

Este estudio cualitativo en torno a la situación actual de violencia en hombres en el AMG ha contribuido a dar un amplio y complejo panorama en torno al tema, además de generar una primera propuesta en torno a las políticas públicas que es necesario desarrollar para atender el tema de la violencia en la que se ven involucrados los hombres a lo largo de su trayectoria de vida en tanto víctimas o victimarios en diferentes contextos. En función de estos hallazgos, es necesario desarrollar estudios más específicos y dirigidos a comprender de manera más profunda diferentes dinámicas de violencia en las que se ven involucrados distintos hombres, con el fin de atender de manera estructural el tema de la violencia y la dominación social.

Para conocer con mayor detalle los resultados densos del análisis cualitativo, se sugiere consultar el Apéndice H.

## 5. Recomendaciones

A continuación, se presentan una serie de recomendaciones de políticas públicas a partir de los datos encontrados en el estudio. Primero se presenta una lista de 10 políticas públicas que se consideran prioritarias dados los resultados obtenidos; y después una tabla ampliada que se sugiere mapear y mantener para el futuro, con distintos tipos de recomendaciones de política pública dividida con respecto a: a) etapa de desarrollo (infancia y familia de origen; adolescencia, la escuela y el barrio; vida adulta - trabajo e ingresos, la vida en pareja, la paternidad), b) triada de la violencia (hacia las mujeres, hacia otros hombres, hacia sí mismos) y, c) dimensión del modelo ecológico (social, comunitaria, relacional, individual).

### 5.1 Recomendaciones prioritarias de políticas públicas

#### 1) Promoción de la Salud Mental y Bienestar Emocional:

- Implementación de programas de concientización y acceso a servicios de salud mental, focalizándose en la detección y tratamiento de rasgos depresivos, manía y la gestión efectiva del estrés. Además, se incluirán estrategias para mejorar hábitos de sueño como parte integral del bienestar emocional.

#### 2) Manejo Saludable de la Ira y resolución de conflictos:

- Desarrollo de estrategias y recursos específicos para el manejo saludable de la ira, incluyendo programas educativos y de apoyo emocional. Desarrollo de programas para mejorar las habilidades de resolución de conflictos, proporcionando herramientas efectivas para abordar situaciones problemáticas sin recurrir a la violencia.

#### 3) Prevención del Consumo Problemático de Sustancias:

- Desarrollo de campañas de prevención y programas educativos para abordar el consumo problemático de sustancias, particularmente cannabis y alcohol.

#### 4) Prevención de la Violencia Armada:

- Implementación de estrategias específicas para prevenir la participación en peleas con armas blancas o de fuego, incluyendo programas de desarme y concientización.

#### 5) Educación en Relaciones Saludables con enfoque de género:

- Implementación de programas educativos que aborden la violencia psicológica y promuevan relaciones saludables, comunicación asertiva, enfocándose en la prevención de violencia física y coacción sexual.

#### 6) Intervención en Riesgo de Suicidio:

- Ampliación del acceso a servicios de salud mental, especialmente aquellos destinados a la prevención del suicidio, incluyendo líneas de ayuda y programas de apoyo emocional.

#### 7) Fomento de la Crianza Positiva y Prevención de la Violencia Intrafamiliar:

- Desarrollo de programas de educación para promover prácticas de crianza positiva, abordando la prevención de la violencia intrafamiliar desde sus raíces. Estos programas incluirían recursos y apoyo para padres y cuidadores, fomentando entornos familiares saludables.

#### 8) Intervenciones Informadas en Trauma para Hombres:

- Implementación de programas y servicios de intervención informados en trauma, reconociendo las experiencias pasadas de violencia y abordando sus impactos. Se buscará proporcionar herramientas y recursos para que los hombres superen el trauma y eviten la perpetuación de la violencia.

#### 9) Bienestar económico y mejora de Servicios Básicos:

- Iniciativas para disminuir la desigualdad y para mejorar la accesibilidad y calidad de los servicios sociales y de salud, abordando las barreras que enfrenta este grupo en particular. También integrar un enfoque laboral, como programas para promover el trabajo digno, un equilibrio saludable entre vida y trabajo (estrés), así como empleos con salarios justos.

10) Deconstrucción de Estereotipos de Género:

- Desarrollo de campañas y programas educativos para desafiar y cambiar los estereotipos y roles de género tradicionales, fomentando una masculinidad más saludable y no violenta.

5.2 Lista amplia de recomendaciones por etapa de desarrollo

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
1 Infancia y Familia de Origen	1.1 Fortalecer la resiliencia familiar y social de madres solteras y familias vulnerables mediante políticas de apoyo económico y social, así como el fortalecimiento de redes de apoyo para mejorar su capacidad como cuidadoras y proveedoras, así como sus	<p>1.1.1 Programas de apoyo a madres solteras:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar programas de asistencia financiera que apoyen a madres solteras en situaciones de vulnerabilidad económica, asegurando su bienestar y el de sus hijas e hijos.</li> <li>• Facilitar el acceso a servicios de cuidado infantil asequibles y de calidad, permitiendo a las madres solteras mantener empleos y/o participar en programas de formación y educación.</li> <li>• Ofrecer capacitación laboral y oportunidades de empleo adaptadas a las necesidades de las madres solteras, promoviendo su independencia económica.</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>recursos para enfrentar desafíos de manera efectiva.</p>	<p>1.1.2 Fortalecimiento de redes de apoyo familiar:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Impulsar programas que fortalezcan las redes de apoyo familiar, especialmente para aquellas que enfrentan desafíos debido a la ausencia de figuras paternas o la falta de cercanía y responsabilidad de los padres.</li> <li>● Promover servicios de apoyo psicológico y emocional para madres solteras y familias vulnerables, con el objetivo de mejorar su bienestar psicológico.</li> <li>● Fomentar la colaboración con organizaciones comunitarias y redes de apoyo locales para ampliar el alcance y efectividad de los programas de apoyo familiar.</li> </ul>
	<p>1.2. Fomentar la crianza corresponsable, mediante la sensibilización y capacitación a padres y madres de familia para que logren cuidar y formar a sus hijas e hijos en un seno familiar equitativo y libre de violencia.</p>	<p>1.2.1 Promoción de la Paternidad Responsable:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Realizar campañas de concientización para sensibilizar a los padres sobre la importancia de su rol en la crianza y el cuidado de sus hijas e hijos.</li> <li>● Implementar programas de educación que brinden a los padres herramientas y habilidades para una paternidad responsable.</li> <li>● Establecer espacios de apoyo y orientación para padres, donde puedan compartir experiencias y recibir asesoramiento sobre su rol como cuidadores y educadores.</li> </ul> <p>1.2.2 Promoción de Roles Familiares equitativos:</p>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Llevar a cabo campañas de sensibilización para desafiar los estereotipos de género y promover una distribución equitativa de responsabilidades dentro del hogar.</li> <li>• Diseñar programas de educación en equidad de género para fomentar relaciones familiares basadas en el respeto.</li> <li>• Fortalecer leyes y políticas que promuevan la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres, incluyendo licencias parentales compartidas y medidas que faciliten la conciliación laboral y familiar.</li> </ul>
	<p>1.3. Garantizar una educación inclusiva y protectora para las infancias, mediante el mejoramiento de la calidad educativa, así como de la ampliación del acceso a programas que promuevan su desarrollo integral, logrando así, prevenir el abandono escolar y los riesgos que este</p>	<p>1.3.1 Mejora de la Calidad Educativa:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar políticas y programas para elevar la calidad de las escuelas, asegurando recursos adecuados, docentes capacitadas y capacitados, al igual que entornos de aprendizaje enriquecedores.</li> <li>• Desarrollar estrategias pedagógicas innovadoras que fomenten la participación activa de las y los estudiantes y promuevan un aprendizaje significativo.</li> </ul> <p>1.3.2 Ampliación del Acceso a Programas Educativos Extracurriculares:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilitar el acceso a programas educativos extracurriculares que complementen el currículo escolar y promuevan el desarrollo integral de niñas</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	conlleve.	<p>y niños.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Fomentar la diversidad de actividades, como arte, deporte, tecnología y ciencias, para permitir a las y los estudiantes explorar sus talentos e intereses en espacios externos a la escuela.</li> </ul> <p>1.3.3 Promoción de la Permanencia Escolar:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Implementar medidas de apoyo para prevenir el abandono escolar temprano, como programas de tutorías, asesorías académicas y seguimiento individualizado.</li> <li>Establecer sistemas de alerta temprana para identificar a estudiantes en riesgo de deserción y brindarles el apoyo necesario para continuar sus estudios, por ejemplo, apoyo para alimentación, transporte, útiles.</li> </ul>
	1.4. Detectar y atender tempranamente factores de riesgo para la violencia familiar, a través de medidas y políticas preventivas que fortalezcan habilidades relacionales y de resolución de conflictos,	<p>1.4.1 Prevención de la violencia intrafamiliar:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Promover la educación en habilidades parentales para fortalecer las capacidades de madres y padres en la crianza sin violencia.</li> <li>Fomentar la resolución pacífica de conflictos dentro de la familia, proporcionando estrategias efectivas para manejar situaciones de tensión y evitar la violencia.</li> <li>Facilitar el acceso a servicios de apoyo para las familias que enfrentan situaciones de violencia, brindando</li> </ul>



Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	logrando crear un entorno familiar seguro para las infancias.	asistencia y protección a las personas afectadas.
2 Adolescencia y juventud. La Escuela y el Barrio	2.1. Prevenir el abandono escolar temprano mediante la implementación de medidas que promuevan la permanencia y medidas que fortalezcan los procesos de enseñanza y aprendizaje.	2.1.1 Programas de apoyo para jóvenes en riesgo de abandono escolar : <ul style="list-style-type: none"> <li>● Apoyo económico a las familias de bajos recursos para cubrir los gastos escolares de sus hijas e hijos. Esto incluye becas, subsidios y ayudas para la adquisición de materiales educativos, uniformes y libros.</li> <li>● Implementar medidas que permitan una mayor flexibilidad en los horarios escolares, especialmente en niveles educativos superiores.</li> <li>● Prevención del abandono escolar temprano, identificando a estudiantes en riesgo y brindándoles apoyo académico, personalizado y tutorías.</li> </ul>
	2.2. Reducir la incidencia de la violencia y delincuencia juvenil mediante la implementación de programas de prevención y reinserción social en comunidades vulnerables.	2.2.1 Programas reeducativos: <ul style="list-style-type: none"> <li>● Implementar programas que brinden apoyo psicológico y emocional a jóvenes, para el desarrollo de habilidades socioemocionales, fortalecer su autoestima, gestionar el estrés y las emociones.</li> <li>● Programas con promoción de actividades deportivas, culturales y recreativas para promover el enfoque de las y los jóvenes en el desarrollo de habilidades más saludables. También se deben establecer programas de reinserción social para</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>jóvenes que ya han incurrido en conductas delictivas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Crear espacios de participación y liderazgo juvenil en la escuela y en el barrio, donde las y los jóvenes puedan expresarse, desarrollar sus habilidades y contribuir de manera activa en la toma de decisiones que afectan su vida.</li> </ul>
<p><b>3 La vida adulta:</b>  <b>Trabajo e Ingresos</b></p>	<p>3.1. Impulsar, desde los sectores público y privado, la formación y capacitación laboral continua de las personas para que puedan adquirir las competencias necesarias para acceder y adaptarse a un mercado laboral de calidad.</p>	<p>3.1.1 Establecer programas de formación y capacitación:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar programas que brinden oportunidades de formación y capacitación en habilidades técnicas relevantes para las demandas del mercado laboral actual.</li> <li>• Desarrollar programas que promuevan el desarrollo de habilidades socioemocionales, como inteligencia emocional, trabajo en equipo y resolución de conflictos, para mejorar la empleabilidad y el desempeño laboral.</li> </ul> <p>3.1.2 Fomentar la educación continua:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover la importancia de la educación y capacitación a lo largo de la vida, alentando a las personas a mantenerse actualizadas en sus conocimientos y competencias profesionales.</li> <li>• Establecer incentivos y apoyos para que las personas trabajadoras puedan acceder a oportunidades de aprendizaje</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>y desarrollo en sus áreas de interés.</p> <p>3.1.3 Estrechar la colaboración entre el sector público y privado:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilitar la colaboración entre el gobierno, instituciones educativas y empresas para identificar las necesidades del mercado laboral y adaptar los programas de formación y capacitación en consecuencia.</li> <li>• Establecer alianzas que fomenten la inserción laboral de las personas capacitadas, garantizando que las habilidades adquiridas sean aplicables y respondan a las demandas del sector empresarial.</li> </ul>
	<p>3.2. Garantizar el trabajo digno y los derechos laborales mediante una protección social fortalecida, así como el fomento de sindicatos para asegurar que las personas trabajadoras, especialmente las que están en situación de vulnerabilidad, gocen de</p>	<p>3.2.1 Fomentar la creación de empleo digno:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover políticas que incentiven la generación de empleos de calidad con salarios justos y condiciones laborales adecuadas.</li> <li>• Garantizar la formalización del empleo para reducir la precariedad y la informalidad laboral.</li> <li>• Establecer medidas que promuevan la inclusión laboral de grupos vulnerables, como personas con discapacidad, adultas/os jóvenes y personas de la tercera edad.</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	condiciones laborales justas.	<p>3.2.2 Impulsar la participación y representación sindical:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Promover y proteger la libertad de asociación, asegurando el derecho de las personas trabajadoras a formar y unirse a sindicatos.</li> <li>● Facilitar la negociación colectiva y asegurar que los sindicatos puedan representar adecuadamente los intereses y derechos de las personas trabajadoras.</li> <li>● Fortalecer la capacidad de los sindicatos para brindar apoyo y protección a las personas trabajadoras en casos de conflictos laborales o violaciones de derechos.</li> </ul> <p>3.2.3 Fortalecer la protección social:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Implementar sistemas de protección social sólidos que brinden apoyo a las personas en situaciones de vulnerabilidad, como programas de seguro de desempleo, seguro de enfermedad, pensiones y otros beneficios sociales.</li> <li>● Ampliar la cobertura de los programas de protección social para asegurar un nivel mínimo de ingresos y bienestar para la ciudadanía.</li> <li>● Mejorar la accesibilidad y el alcance de los programas sociales para llegar a aquellas personas que más lo necesitan.</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>3.3. Impulsar el emprendimiento con programas de apoyo integral que brinden herramientas necesarias para aumentar las probabilidades de éxito en el inicio, desarrollo y crecimiento de los negocios propios.</p>	<p>3.3.1 Establecer programas de capacitación, formación y mentoría continua para personas emprendedoras:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Ofrecer cursos y talleres que aborden aspectos clave del emprendimiento, como planificación estratégica, gestión financiera, marketing y desarrollo de productos.</li> <li>● Proporcionar formación en habilidades empresariales y de liderazgo para fortalecer la capacidad de las personas emprendedoras en la gestión de sus negocios.</li> <li>● Establecer programas de asesoría y mentoría empresarial, donde las personas emprendedoras puedan recibir orientación y consejos de gente experta en diferentes áreas de negocios.</li> <li>● Facilitar el acceso a redes de personas mentoras y gente experta que puedan compartir experiencias y conocimientos para ayudar a las personas emprendedoras a superar desafíos.</li> </ul> <p>3.3.2 Facilitar el acceso a financiamiento:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Establecer mecanismos que faciliten el acceso a financiamiento para gente emprendedora, incluyendo líneas de crédito preferenciales, fondos de inversión y programas de microcréditos.</li> <li>● Promover la colaboración con instituciones financieras y entidades de inversión para crear opciones de</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>financiamiento adaptadas a las necesidades de las personas emprendedoras.</p> <p>3.3.3 Impulsar el apoyo en la gestión empresarial:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Brindar asistencia en la gestión administrativa y operativa de los negocios, ofreciendo herramientas y tecnologías que faciliten la organización y operación eficiente de los emprendimientos.</li> <li>● Facilitar el acceso a servicios de apoyo empresarial, como recursos de contabilidad, gestión de inventarios y servicios de logística.</li> </ul>
	<p>3.4. Facilitar la conciliación entre las actividades laborales y personales, mediante la implementación de medidas que permitan equilibrar las responsabilidades productivas con las de cuidado individual y relacional, mejorando así la calidad de vida de las personas trabajadoras.</p>	<p>3.4.1 Fomentar la flexibilidad en los horarios y esquemas de trabajo</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Implementar políticas que permitan a las personas trabajadoras tener horarios flexibles, adaptados a sus necesidades personales y familiares.</li> <li>● Promover la adopción de horarios de trabajo escalonados o comprimidos para facilitar la gestión del tiempo.</li> <li>● Fomentar el teletrabajo como una opción viable, permitiendo a las personas empleadas trabajar desde casa o lugares remotos, según las necesidades de su vida personal y laboral.</li> <li>● Establecer políticas que regulen el teletrabajo y aseguren una comunicación efectiva y un adecuado equilibrio entre la vida laboral y personal.</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>3.4.2 Impulsar el otorgamiento de permisos parentales remunerados:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Establecer permisos remunerados para madres, padres y cuidadores/as, permitiéndoles atender asuntos familiares importantes sin perjudicar su situación laboral.</li> <li>● Promover la equidad de género al garantizar que tanto madres como padres tengan acceso a permisos parentales.</li> </ul> <p>3.4.3 Implementar programas de apoyo a la crianza y cuidado de la familia dentro de los entornos laborales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Ofrecer servicios de apoyo para el cuidado de niñas y niños y personas dependientes, como guarderías en el lugar de trabajo o ayudas para el cuidado de adultas y adultos mayores.</li> <li>● Facilitar el acceso a recursos y programas que ayuden a las personas trabajadoras a gestionar las responsabilidades familiares de manera adecuada.</li> </ul>
<p><b>4 La vida adulta: Vida en pareja</b></p>	<p>4.1. Propiciar la construcción de vidas sexuales-afectivas saludables, mediante programas de educación integral que</p>	<p>4.1.1 Implementar programas de educación afectivo-sexual desde la adolescencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Ofrecer cursos y talleres que aborden, desde un enfoque de derechos humanos, aspectos clave del afecto y la sexualidad humana, para su comprensión saludable y su incorporación dentro de las relaciones de pareja.</li> <li>● Enseñar habilidades de comunicación</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	brinden herramientas para el disfrute y cuidado de la salud sexual y reproductiva, desde los enfoques de equidad de género y derechos humanos	<p>asertiva y manejo de diferencias en el contexto de las relaciones erótico-afectivas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Promover la prevención de la violencia sexual mediante la sensibilización de prácticas que pueden facilitarla, así como reforzar la importancia del consentimiento y del respeto mutuo.</li> </ul> <p>4.1.2 Fomentar la promoción de la salud sexual y reproductiva:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Proporcionar información y recursos sobre la salud sexual y reproductiva, para que las personas estén informadas y tomen decisiones responsables y conscientes.</li> </ul>
	4.2. Promover las relaciones de pareja equitativas y libres de violencia, a partir de políticas y programas basados en una perspectiva de género que fomenten la corresponsabilidad y armonía en diferentes aspectos de la vida en pareja.	<p>4.2.1 Implementar políticas para promover la equidad de género en la vida en pareja, así como que coadyuven a la prevención de la violencia.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Campañas de comunicación social que ayuden a desafiar los roles y estereotipos de género tradicionales en las relaciones de pareja.</li> <li>Garantizar igualdad de oportunidades y derechos para hombres y mujeres en todos los aspectos de la vida familiar y social.</li> <li>Sensibilizar sobre la violencia de género, incluyendo la capacitación en identificar, prevenir y atender situaciones de maltrato en la pareja.</li> <li>Educación sobre derechos humanos, y promoción de relaciones basadas en el</li> </ul>



Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>respeto mutuo.</p> <p>4.2.2 Promoción de la corresponsabilidad económica</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Implementación de políticas que fomenten la participación equitativa en la administración de los recursos familiares.</li> <li>● Promoción de la educación financiera para ambos miembros de la pareja.</li> <li>● Acceso a oportunidades laborales para ambos miembros de la pareja.</li> </ul> <p>4.2.3 Impulsar el apoyo y el acceso a recursos que favorezcan la corresponsabilidad en la crianza y tareas del hogar.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Programas de apoyo a la parentalidad para facilitar la crianza compartida.</li> <li>● Servicios de cuidado infantil asequibles y accesibles para padres y madres de familia.</li> <li>● Políticas que promuevan la participación activa de los padres en la crianza y cuidado de sus hijas e hijos.</li> <li>● Fomento de prácticas que faciliten la corresponsabilidad en las tareas del hogar.</li> </ul>
	<p>4.3. Fomentar la comunicación asertiva en las relaciones de pareja con el fin</p>	<p>4.3.1 Desarrollar programas de comunicación efectiva y asertiva:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Implementar talleres y espacios de diálogo para enseñar habilidades de</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	de facilitar la expresión constructiva de necesidades y emociones, mejorando así, la comprensión mutua y la capacidad de la pareja para gestionar conflictos.	<p>comunicación.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Enseñar técnicas de escucha activa para fortalecer la comprensión mutua.</li> <li>● Facilitar la expresión constructiva de emociones y sentimientos.</li> </ul> <hr/> <p>4.3.2 Brindar herramientas y habilidades para mejorar la comunicación interpersonal:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Ofrecer recursos que ayuden a mejorar la comunicación entre las parejas.</li> <li>● Fomentar la expresión abierta y respetuosa de necesidades y expectativas.</li> <li>● Promover la resolución de conflictos pacífica mediante la comunicación asertiva.</li> </ul>
	4.4. Brindar apoyo para la resolución saludable de conflictos en la pareja a partir de recursos y servicios que potencien la capacidad de los miembros para manejar diferencias y establecer acuerdos de modo asertivo.	<p>4.4.1 Implementar programas de apoyo a la resolución de conflictos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Establecer y facilitar el acceso a servicios psicoeducativos que enseñen estrategias saludables para manejar diferencias y desacuerdos.</li> <li>● Ampliar la oferta de terapia de pareja accesible para apoyar/asesorar en el manejo de conflictos y el mejoramiento de la comunicación.</li> <li>● Proporcionar opciones de mediación para facilitar la resolución pacífica de disputas.</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>4.5. Promover la salud mental en el contexto de la pareja, a través de programas que fortalezcan las habilidades socioemocionales, así como los recursos de afrontamiento, mejorando así, el bienestar psicológico individual y relacional.</p>	<p>4.5.1 Implementar programas de promoción de la salud mental:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Ofrecer estrategias de manejo del estrés para parejas.</li> <li>● Brindar recursos para el autocuidado y el cuidado de la pareja, así como para la gestión de las emociones.</li> <li>● Prevenir adicciones mediante campañas de sensibilización y programas de apoyo.</li> </ul>
	<p>4.6. Garantizar el acceso a servicios complementarios de apoyo que permitan a las parejas, resolver las dificultades que puedan estar afectando sus relaciones, incidiendo así, en una convivencia más armónica</p>	<p>4.6.1 Facilitar servicios de orientación y terapia de pareja:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Establecer programas que brinden orientación y asesoramiento a parejas que enfrentan dificultades en su relación.</li> <li>● Ofrecer servicios de terapia de pareja para abordar problemas específicos y mejorar la comunicación y la convivencia.</li> </ul>
		<p>4.6.2 Proporcionar apoyo psicosocial y asesoramiento legal:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Brindar servicios de apoyo psicosocial para parejas que necesiten acompañamiento y contención emocional.</li> <li>● Ofrecer asesoramiento legal para parejas que requieran resolver aspectos</li> </ul>

Etapa de desarrollo	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		legales relacionados con su relación.
5. La vida adulta: Paternidad	5.1. Generar políticas públicas encaminadas a promover mayor igualdad de género al involucrar activamente a los padres en la crianza de hijas e hijos.	5.1.1 Implementación de políticas públicas: <ul style="list-style-type: none"> <li>● Implementar una política que otorgue a los padres un período de licencia remunerada después del nacimiento o adopción de un hijo o hija, permitiéndoles participar activamente en el cuidado y la crianza durante los primeros meses.</li> <li>● Implementar una política que permita la conciliación trabajo-familia, que promueva un equilibrio entre el trabajo y las responsabilidades familiares, como horarios flexibles, trabajo desde casa o la posibilidad de tomar tiempo libre para atender asuntos familiares.</li> </ul>
	5.2. Gestionar programas para apoyo y recursos para padres en la crianza responsable	5.2.1 Apoyo Integral a la Parentalidad Responsable <ul style="list-style-type: none"> <li>● Programas de orientación y apoyo a padres separados para facilitar la comunicación y la mediación en casos de conflictos relacionados con la crianza de sus hijas e hijos.</li> <li>● Acceso a recursos y servicios para padres, para garantizar el acceso equitativo a recursos y servicios que apoyen a los padres en su rol parental, como programas de salud infantil, servicios de guardería y actividades recreativas para padres y sus hijas e hijos.</li> </ul>

### 5.3 Recomendaciones con respecto a la Tríada de la Violencia

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
1. Hacia las mujeres	<p>1.1 Promover la sensibilización y la prevención de la violencia de género, a través de programas educativos, campañas mediáticas y capacitación especializada, que permitan fomentar una cultura de paz y equidad.</p>	<p>1.1.1 Medidas para la sensibilización y construcción de entornos libres de violencia para todas las mujeres:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar programas educativos que promuevan el respeto, la igualdad de género y la no violencia desde edades tempranas.</li> <li>• Impulsar campañas de concientización mediáticas para sensibilizar a la sociedad sobre la violencia contra las mujeres, desafiar estereotipos de género y promover la igualdad de derechos.</li> <li>• Brindar capacitación especializada a profesionales de la salud, la justicia, la educación y el trabajo social, entre otras/os, para que estén preparadas/os para identificar y abordar la violencia contra las mujeres adecuadamente.</li> </ul>
	<p>1.2 Fortalecer el marco legal y las políticas públicas para proteger a las mujeres, sancionar a los agresores, garantizar el acceso a la justicia y proporcionar atención integral a las víctimas de violencia de género,</p>	<p>1.2.1 Fortalecimiento del marco legal:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Revisar y actualizar las leyes existentes relacionadas con la violencia de género para asegurar su eficacia y adecuación a las necesidades actuales.</li> <li>• Implementar nuevas leyes o reformas que aborden de manera integral la violencia de género, considerando diferentes formas de violencia y protegiendo a todas las mujeres, incluyendo a las que</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	previniendo la revictimización.	<p>pertenecen a grupos vulnerables.</p> <hr/> <p>1.2.2 Implementación de políticas públicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar políticas públicas que promuevan la prevención de la violencia de género, la protección de las mujeres y la sanción a los agresores.</li> <li>• Garantizar el acceso a servicios de atención integral para las víctimas, incluyendo asistencia legal, apoyo psicológico y acceso a refugios seguros.</li> <li>• Establecer mecanismos para prevenir la revictimización y proteger la privacidad y seguridad de las mujeres que denuncian violencia de género.</li> </ul> <hr/> <p>1.2.3 Capacitación y sensibilización enfocada en servidores públicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Capacitar a operadores de justicia, funcionarios públicos y profesionales de diferentes áreas en la correcta aplicación de las leyes y políticas relacionadas con la violencia de género.</li> </ul> <hr/> <p>1.2.4 Aplicación de Sistemas de Monitoreo y Evaluación para el correcto seguimiento de las medidas implementadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer sistemas de monitoreo y evaluación para medir la eficacia de las leyes y políticas implementadas y</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>realizar ajustes necesarios para mejorar su impacto.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Recopilar y analizar datos sobre la violencia de género para comprender mejor el alcance del problema y diseñar intervenciones más efectivas.</li> </ul>
	<p>1.3 Promover el liderazgo y la participación activa de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad, especialmente en la toma de decisiones y la elaboración de políticas públicas, incluyendo las de prevención de la violencia de género.</p>	<p>1.3.1 Fomentar la participación política de las mujeres:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar programas de capacitación y empoderamiento político dirigidos específicamente a mujeres, para fomentar su participación en cargos de elección popular y en la toma de decisiones políticas.</li> <li>• Establecer cuotas de género y medidas de acción afirmativa que aseguren una representación significativa de mujeres en los órganos legislativos y ejecutivos.</li> </ul>
		<p>1.3.2 Promover la participación de las mujeres en el ámbito laboral:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar políticas que fomenten la igualdad de oportunidades en el empleo y la eliminación de brechas salariales entre hombres y mujeres.</li> <li>• Brindar programas de capacitación y formación en habilidades laborales para mujeres, especialmente en áreas en las que están subrepresentadas.</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>1.3.3 Impulsar la participación de las mujeres en organizaciones de la sociedad civil:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Apoyar y fortalecer organizaciones lideradas por mujeres que trabajen en temas de género, derechos humanos y prevención de la violencia.</li> <li>• Facilitar el acceso de estas organizaciones a recursos financieros y técnicos para fortalecer su labor y alcance.</li> </ul> <hr/> <p>1.3.4 Garantizar la participación de las mujeres en la elaboración de políticas públicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Incluir la perspectiva de género en todas las etapas del diseño e implementación de políticas y programas gubernamentales.</li> <li>• Consultar y escuchar activamente la voz de las mujeres y sus organizaciones en la formulación de políticas que las afecten directamente.</li> </ul> <hr/> <p>1.3.5 Fomentar la participación de las mujeres en la prevención de la violencia de género:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar campañas de sensibilización y educación que involucren a las mujeres y comunidades, en el conocimiento de sus derechos, prevención de la violencia y en la promoción de</li> </ul>



Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>1.4 Fortalecer la cooperación internacional para prevenir la violencia contra las mujeres, facilitando el intercambio de buenas prácticas, datos e información entre países sobre políticas y programas exitosos.</p>	<p>relaciones saludables.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Brindar espacios seguros y confidenciales donde las mujeres puedan denunciar situaciones de violencia y recibir apoyo integral.</li> </ul> <p>1.4.1 Coordinación, cooperación e intercambio de buenas prácticas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover la creación de redes y alianzas internacionales entre organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan en la prevención de la violencia contra las mujeres.</li> <li>• Establecer mecanismos de intercambio entre países para compartir experiencias exitosas en la prevención de la violencia de género.</li> <li>• Organizar conferencias, talleres y encuentros internacionales donde representantes de distintos países puedan compartir sus enfoques y estrategias efectivas.</li> <li>• Facilitar la colaboración entre países en el diseño e implementación de políticas y programas conjuntos.</li> <li>• Establecer programas de cooperación y asistencia técnica que permitan a países con mayor experiencia en la prevención, compartir sus conocimientos y brindar apoyo a otras naciones.</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>1.4.2 Recopilación y análisis de datos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer sistemas de recopilación de datos estandarizados sobre la violencia de género en distintos países, lo que permitirá comparar la magnitud y las tendencias de este problema a nivel global.</li> <li>• Realizar análisis comparativos para identificar enfoques exitosos y áreas donde se requiere mayor atención y acción.</li> </ul>
	<p>1.5 Brindar apoyo integral y terapéutico a las mujeres que han sido víctimas de violencia de género, promoviendo su recuperación emocional, reintegración social y acceso a recursos de apoyo.</p>	<p>1.5.1 Establecimiento de servicios de atención y apoyo integral:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Crear refugios seguros para mujeres víctimas de violencia, ofreciendo un entorno protegido y recursos necesarios para su recuperación.</li> <li>• Establecer líneas telefónicas de emergencia para brindar atención inmediata y asesoramiento en situaciones de violencia.</li> <li>• Ofrecer asesoramiento legal y psicológico para ayudar a las mujeres a abordar sus necesidades legales y emocionales.</li> <li>• Implementar programas de inserción laboral que faciliten el acceso de las mujeres a oportunidades de empleo y autonomía económica.</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>1.5.2 Apoyo psicológico y fortalecimiento personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Crear espacios seguros y confidenciales donde las mujeres puedan expresar sus sentimientos y compartir sus experiencias sin temor a juicios o represalias.</li> <li>• Brindar terapia individual y grupal para promover el apoyo mutuo entre las mujeres y fortalecer su capacidad de afrontamiento.</li> <li>• Empoderar a las mujeres promoviendo su autonomía y brindándoles herramientas para la toma de decisiones, la resolución asertiva de conflictos y el establecimiento de límites saludables.</li> </ul> <p>1.5.3 Terapia para abordar efectos traumáticos de las violencias experimentadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Proporcionar terapia especializada para abordar los impactos psicológicos y emocionales de la violencia de género, como el trastorno de estrés postraumático y otras secuelas traumáticas.</li> <li>• Ofrecer un enfoque terapéutico centrado en la sanación y el fortalecimiento emocional de las mujeres.</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>1.5.4 Acceso a recursos y redes de apoyo:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilitar información y acceso a recursos legales, médicos y sociales que puedan ser útiles para las mujeres sobrevivientes de violencia.</li> <li>• Establecer vínculos con redes de apoyo comunitarias y organizaciones que brinden asistencia en casos de violencia de género, garantizando una red de apoyo integral y sostenible.</li> </ul>
	<p>1.6 Desarrollar programas terapéuticos y psicoeducativos dirigidos a hombres que han ejercido violencia contra las mujeres, fomentando la responsabilidad personal, la toma de conciencia sobre sus patrones de comportamiento violento, y promoviendo la adopción de habilidades de comunicación y resolución de conflictos sin violencia.</p>	<p>1.6.1 Programas de intervención</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseñar programas especializados dirigidos a hombres agresores, que aborden de manera efectiva las causas subyacentes de su comportamiento violento y fomenten su responsabilidad personal por sus acciones.</li> <li>• Ofrecer terapia individual o grupal como parte de estos programas, proporcionando un espacio seguro para que los hombres exploren y aborden sus conductas violentas hacia las mujeres.</li> <li>• Promover la toma de conciencia sobre los patrones de comportamiento violento y la identificación de factores desencadenantes, para que los hombres puedan entender y cambiar su comportamiento agresivo.</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>1.6.2 Medidas psicoeducativas</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Impartir sesiones de información sobre los efectos devastadores de la violencia contra las mujeres, así como sobre los derechos humanos y la igualdad de género.</li> <li>• Desafiar las actitudes machistas y promover la empatía y el respeto hacia las mujeres, fomentando una cultura de no violencia y equidad.</li> <li>• Ofrecer recursos y herramientas para que los hombres puedan desarrollar habilidades de comunicación efectiva y resolución de conflictos sin recurrir a la violencia.</li> </ul>
<p>2. Hacia otros hombres</p>	<p>2.1 Gestionar programas para el desarrollo de manejo emocional y la resolución pacífica de conflictos.</p>	<p>2.1.1 Apoyo psicoemocional:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ofrecer talleres y capacitaciones para que los hombres aprendan a manejar sus emociones de manera saludable y a resolver conflictos de forma pacífica y constructiva en ambientes familiares, laborales y comunitarios.</li> <li>• Implementar campañas de sensibilización en escuelas, comunidades y medios de comunicación para promover la resolución pacífica de conflictos y el manejo adecuado de emociones en diferentes contextos, para enseñar habilidades sociales y estrategias de resolución de conflictos que eviten el escalamiento de la violencia.</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>2.2 Reinserción social y espacios de recreación saludables.</p>	<p>2.2.1 Medidas psicoeducativas y de reinserción social:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer programas de reintegración para miembros de pandillas que deseen abandonar estos grupos, brindando oportunidades de educación, empleo y capacitación para mejorar sus perspectivas de futuro.</li> <li>• Ofrecer opciones de recreación y actividades positivas para jóvenes en riesgo de unirse a pandillas, como clubes deportivos, centros comunitarios y programas culturales.</li> <li>• Desarrollar programas de prevención del delito dirigidos a comunidades en riesgo, ofreciendo alternativas de desarrollo y oportunidades para alejarse de la delincuencia</li> </ul>
	<p>2.3 Prevención de violencia laboral.</p>	<p>2.3.1 Fomento de un Entorno Laboral Saludable y Colaborativo</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer protocolos de prevención de la violencia en el trabajo, que incluyan medidas de identificación temprana de posibles conflictos y la intervención oportuna para evitar su escalamiento.</li> <li>• Realizar campañas de sensibilización y formación sobre la importancia del trabajo en equipo y la colaboración en lugar de la competencia agresiva, promoviendo</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>la idea de que el éxito colectivo beneficia a todas y todos.</p>
	<p>2.4 Asesoramiento para la gestión de capacidades psicoemocionales en la paternidad compartida.</p>	<p>2.4.1 Apoyo Integral para Gestión Saludable de la Paternidad Compartida</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer centros de mediación y resolución de conflictos para que los hombres involucrados en situaciones de crianza compartida, separación o en proceso de divorcio, puedan compartir paternidad con nuevas parejas de su expareja, para que puedan expresar sus preocupaciones y diferencias de manera pacífica y encontrar soluciones constructivas.</li> <li>• Ofrecer apoyo legal y psicológico a los hombres que enfrenten conflictos relacionados con sus parejas o exparejas, para orientarlos y ayudarlos a manejar de forma adecuada las tensiones y dificultades que puedan surgir.</li> </ul>
	<p>2.5 Capacitación y sensibilización a fuerzas policiales para fomentar los Derechos Humanos y promover estrategias de justicia alternativa.</p>	<p>2.5.1 Fortalecimiento de los enfoques de Derechos Humanos y Justicia Alternativa dentro de las Fuerzas Policiales</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar programas de capacitación y sensibilización dirigidos a las fuerzas policiales y autoridades, enfocados en el respeto a los derechos humanos, la no discriminación y el trato justo hacia todas las personas, sin importar su género.</li> <li>• Fortalecer los mecanismos de</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>supervisión y control de las instituciones encargadas de combatir la delincuencia, para prevenir la corrupción y asegurar la imparcialidad y transparencia en su actuación.</p>
	<p>2.6 Fortalecimiento y capacitación en programas y servicios de salud mental para el acompañamiento en procesos de violencia sexual con perspectiva de género.</p>	<p>2.6.1 Programas de intervención</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Capacitar a profesionales de la salud, educación y servicios sociales en la detección y atención adecuada a hombres víctimas de abuso sexual, para garantizar una respuesta empática y libre de prejuicios.</li> </ul>
<p><b>3. Hacia sí mismo</b></p>	<p>3.1 Promover la sensibilización y programas enfocados a la gestión psicoemocional en hombres.</p>	<p>3.1.1 Promoción de la salud psicoemocional enfocada en hombres</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar campañas de sensibilización y prevención dirigidas a hombres sobre la importancia de expresar emociones y buscar apoyo emocional sin temor a ser estigmatizados. Fomentar una cultura de aceptación y comprensión de la vulnerabilidad emocional.</li> <li>• Establecer servicios de atención psicológica y emocional accesibles para hombres que enfrentan situaciones de crisis emocional o ideación suicida, ofreciendo un espacio seguro y confidencial para</li> </ul>



Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>expresar sus sentimientos y recibir apoyo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Incluir programas de formación en inteligencia emocional y habilidades sociales en las escuelas, universidades y espacios laborales, para promover el autoconocimiento emocional y la empatía hacia las y los demás.</li> </ul>
	<p>3.2 Desarrollar programas educativos que desmonten los estereotipos de género asociados a la masculinidad tradicional.</p>	<p>3.2.1 Deconstrucción de estereotipos de género</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar programas educativos para cuestionar y desmontar los estereotipos de género que perpetúan la idea de la masculinidad tradicional basada en la negación de emociones y la autovigilancia.</li> </ul>
	<p>3.3 Desarrollo e implementación de estrategias con enfoques multidisciplinarios para promover la adopción sostenible de prácticas de bienestar y autocuidado en la población.</p>	<p>3.3.1 Deporte y actividad física saludable:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover la práctica de deportes y actividades físicas saludables como una forma de liberar tensiones y gestionar emociones de manera positiva, evitando el involucramiento en actividades de alto riesgo o violencia.</li> </ul>
	<p>3.4 Fomentar oportunidades de reinserción laboral y desarrollo</p>	<p>3.4.1 Rehabilitación y reinserción laboral:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer programas de rehabilitación y reinserción laboral para hombres que hayan estado</li> </ul>

Tríada de la Violencia	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	personal.	involucrados en actividades ilícitas, brindando oportunidades de cambio y desarrollo personal.
	3.5 Generar investigación y recopilación de datos para diseñar estrategias de prevención con perspectiva de género enfocada en hombres.	3.5.1 Investigación y datos: <ul style="list-style-type: none"> <li>Realizar investigaciones y recopilación de datos sobre la violencia de hombres contra sí mismos, para entender mejor las causas y diseñar estrategias más efectivas de prevención y atención.</li> </ul>

#### 5.4 Recomendaciones con respecto a las dimensiones del Modelo Ecológico

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
1. Social	1.1 Fomentar la prevención y la educación de género en todos los ámbitos de la sociedad, abordando estereotipos tradicionales a partir de campañas, programas y políticas para promover una	1.1.1 Educación en equidad de género en el ámbito escolar <ul style="list-style-type: none"> <li>Implementar programas de educación de género en las escuelas desde temprana edad, cuestionando y desafiando los estereotipos tradicionales de género que pueden propiciar la tríada de la violencia masculina.</li> <li>Incluir educación afectivo-sexual con enfoque de género en el currículo escolar, para prevenir la cosificación y el acoso sexual, y fomentar el respeto a la diversidad de identidades y</li> </ul>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>expresión de género saludable, así como relaciones respetuosas entre mujeres y hombres.</p>	<p>orientaciones.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Diseñar material educativo sobre el amor romántico saludable y libre de posesión y celos, para ser distribuido en escuelas.</li> <li>● Desarrollar programas en las escuelas para padres y madres de familia, que fomenten la corresponsabilidad en las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos e hijas para desafiar la división tradicional de roles de género.</li> </ul> <hr/> <p>1.1.2 Sensibilización y reflexión sobre el impacto de los roles de género en la identidad y en la forma de relacionarse</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Desarrollar campañas de concientización y sensibilización en medios de comunicación y redes sociales, promoviendo masculinidades alternativas y modelos de relación libres de violencia y basadas en la comunicación y el respeto mutuo.</li> <li>● Fomentar la participación de hombres en campañas de sensibilización que promuevan la igualdad de género y el respeto a los derechos de las mujeres, para desafiar los modelos de masculinidad hegemónicos.</li> <li>● Facilitar espacios de reflexión y diálogo en comunidades y espacios laborales, con el objetivo de cuestionar y debatir las normas culturales que perpetúan la cultura patriarcal y la masculinidad hegemónica.</li> </ul>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>1.1.3 Fomento de Modelos de Masculinidad Positivos</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Realizar talleres de formación para hombres que promuevan la expresión emocional saludable y derriben el estigma de la masculinidad asociada a la fortaleza inquebrantable.</li> <li>• Crear programas de mentoría en los que hombres con modelos de masculinidad positivos sirvan de guías para jóvenes que buscan desafiar estereotipos y conductas violentas.</li> <li>• Brindar capacitación a hombres sobre la importancia de su rol en la promoción de la igualdad y la prevención de la violencia.</li> </ul>
	<p>1.2 Fortalecer el apoyo y la intervención en casos de violencia intra e intergeneracional ejercida por hombres, a partir de servicios, programas formativos y de psicoterapia que impulsen la erradicación de la violencia.</p>	<p>1.2.1 Servicios de atención a víctimas de violencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fortalecer los servicios de atención y apoyo a víctimas de violencia relacional (intra e intergeneracional) o hacia uno mismo, como líneas de intervención en crisis o de ayuda, refugios y asesoramiento psicológico y jurídico especializado.</li> </ul> <p>1.2.2 Programas de intervención terapéutica y apoyo para generadores de violencia</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Crear programas específicos dirigidos a hombres que ejercen violencia, enfocados en la regulación emocional, la asertividad, la reestructuración cognitiva, fomentando así el cambio de conductas violentas, previniendo así la reincidencia.</li> </ul>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<ul style="list-style-type: none"> <li>● Crear grupos de trabajo terapéuticos y de apoyo para hombres que deseen cuestionar y cambiar patrones de masculinidad dañinos y violentos.</li> </ul> <hr/> <p>1.2.3 Profesionales Capacitados/as en Enfoques de Género</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Capacitar a profesionales de la salud, educación y justicia en perspectiva de género, para mejorar la atención a casos de violencia y promover la comprensión de los factores sociales que la perpetúan, impulsando así, una cultura más equitativa y libre de violencia.</li> </ul>
	<p>1.3 Promover, a partir del fortalecimiento del marco legal y de políticas públicas, la construcción de condiciones sociales que permitan el desarrollo integral de las personas, y con ello, una cultura de paz y de equidad.</p>	<p>1.3.1 Reforma legal para la Equidad de Género</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Realizar una revisión exhaustiva de las leyes y políticas existentes para identificar aquellas que perpetúan la desigualdad de género.</li> <li>● Modificar y actualizar las leyes y políticas de manera que garanticen la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres.</li> <li>● Promover la participación activa de mujeres y hombres en el proceso de reforma legal para asegurar una perspectiva inclusiva y equitativa.</li> </ul> <hr/> <p>1.3.2 Políticas de Equidad de Género en el Ámbito Laboral:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Implementar políticas que promuevan la</li> </ul>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>igualdad salarial entre mujeres y hombres que realicen trabajos de igual valor.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fomentar la conciliación de la vida laboral y familiar mediante la implementación de horarios flexibles y medidas de apoyo a la parentalidad/maternidad.</li> <li>• Establecer mecanismos eficaces para prevenir y abordar el acoso sexual en el ámbito laboral.</li> </ul> <hr/> <p>1.3.3 Asignación de Recursos para la Prevención:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Destinar recursos financieros suficientes para la implementación efectiva de políticas públicas relacionadas con la prevención de la violencia de género.</li> <li>• Garantizar la capacitación y formación de profesionales encargadas/os de implementar estas políticas, para asegurar una intervención adecuada y sensible.</li> <li>• Establecer mecanismos de evaluación y seguimiento para medir el impacto de las políticas y realizar ajustes en caso necesario, con el fin de lograr resultados efectivos y sostenibles.</li> </ul>
<b>2. Comunitaria</b>	2.1 Promover, a partir del fortalecimiento del marco legal y de políticas públicas	2.1.1 Programas de Desarrollo Comunitario <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar programas que promuevan el desarrollo y fortalecimiento de las comunidades,</li> </ul>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	enfocadas en el desarrollo comunitario y equidad social.	<p>especialmente en zonas de pobreza o deterioro físico, mediante el apoyo institucional y la creación de espacios seguros y enriquecedores para los residentes.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promoción de Políticas de Igualdad y Equidad: Implementar políticas públicas que fomenten la igualdad económica y reduzcan la desigualdad en la sociedad, lo que puede ayudar a disminuir las tasas de violencia y delincuencia en general.</li> <li>• Políticas de Protección Social: Establecer políticas de protección social que brinden apoyo económico y servicios a familias en situación de vulnerabilidad, reduciendo el riesgo de abuso de poder y violencia.</li> </ul>
	2.2 Promover relaciones saludables en cada etapa de vida (infancia, juventud y adultez) mediante la implementación de programas para prevención de violencia.	<p>2.2.1 Desarrollar programas de educación:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar programas de protección y atención a la infancia que aborden el abuso de poder, asegurando el acceso a servicios de salud, educación, nutrición y bienestar emocional para niños y niñas, con especial énfasis en situaciones de vulnerabilidad.</li> <li>• Establecer programas que brinden oportunidades de empleo y capacitación para jóvenes, especialmente aquellos de bajos recursos, con el fin de prevenir su involucramiento en actividades ilícitas o criminales.</li> <li>• Desarrollar campañas de</li> </ul>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>concientización en torno a la violencia de pareja y la violencia sexual, con énfasis en cuestionar y desmontar las creencias de superioridad masculina. Asimismo, fortalecer las sanciones para los agresores y mejorar los sistemas de justicia para asegurar que haya consecuencias adecuadas.</p>
	<p>2.3 Generar investigación y recopilación de datos para diseñar estrategias para prevención de violencia comunitaria.</p>	<p>2.3.1 Investigación y Recopilación de Datos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fomentar la investigación y recopilación de datos sobre la violencia y el abuso de poder, con el fin de entender mejor las causas y diseñar estrategias más efectivas de prevención y atención.</li> </ul>
	<p>2.4 Promover programas educativos integrales encaminados al fortalecimiento de la salud emocional y relacional en hombres, con perspectiva de género.</p>	<p>2.4.1 Promoción de la Salud Emocional y Relacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar programas educativos que fomenten una cultura de autocuidado en salud física y emocional, especialmente dirigidos a hombres, para desmontar estereotipos de género que limitan la expresión emocional y promover relaciones saludables y no violentas en diversos contextos.</li> </ul>
<p><b>3. Relacional</b></p>	<p>3.1 Promover relaciones primarias saludables mediante la</p>	<p>3.1.1 Programas de Educación en Parejas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseñar y desarrollar programas de educación en parejas que aborden temas como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la equidad de</li> </ul>



Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>implementación de programas de educación en parejas y la intervención temprana en maltrato familiar, incidiendo en la formación de vínculos libres de violencia.</p>	<p>género.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Impartir talleres y sesiones de capacitación para parejas, facilitando el aprendizaje de habilidades que promuevan una convivencia respetuosa y armoniosa.</li> <li>● Incluir en los programas de educación en parejas la sensibilización sobre la violencia de género y sus consecuencias, con el fin de prevenir situaciones de violencia.</li> </ul> <p>3.1.2 Intervención Temprana en Violencia Familiar:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Establecer programas de intervención temprana en violencia familiar dirigidos a aquellas que han sido expuestas a situaciones de maltrato.</li> <li>● Proporcionar apoyo y asesoramiento psicológico a los miembros de la familia para abordar los efectos traumáticos de la violencia y promover la sanación emocional.</li> <li>● Facilitar espacios de diálogo y reflexión para las familias, con el objetivo de identificar y modificar patrones de conducta violentos y promover dinámicas de relación más saludables</li> </ul>
	<p>3.2 Fortalecer las redes de apoyo emocional para</p>	<p>3.2.1 Creación de Espacios de Apoyo entre Hombres:</p>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>hombres mediante la creación de espacios propicios para su expresión emocional y para recibir apoyo en situaciones difíciles, así como para fomentar la comunicación abierta en sus relaciones, lo que en conjunto, previene la acumulación de tensiones y con ello, evita la violencia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Establecer grupos de apoyo para hombres, facilitados por profesionales capacitados/as en temas de masculinidades y género.</li> <li>● Fomentar la participación activa de los hombres en estos espacios, brindando un ambiente seguro y confidencial para compartir experiencias y emociones.</li> <li>● Impulsar la formación de redes de apoyo entre hombres, donde puedan compartir recursos, consejos y apoyo mutuo.</li> </ul> <p>3.2.2 Promoción de la Comunicación Abierta:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Desarrollar campañas de sensibilización en medios de comunicación y redes sociales que destaquen la importancia de la comunicación abierta en las relaciones de pareja, de amistad y familiares.</li> <li>● Incluir testimonios y ejemplos de hombres que han logrado romper el silencio en situaciones de violencia y han encontrado apoyo emocional en sus entornos.</li> <li>● Organizar talleres y actividades comunitarias que fomenten la expresión emocional y la comunicación constructiva entre hombres y sus seres queridos.</li> </ul>
	3.3 Ampliar la	3.3.1 Red de Apoyo a Víctimas de Violencia

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
	<p>atención y el apoyo a víctimas de violencia relacional (familiar y de pareja) mediante la implementación de una red integral de asistencia y campañas de sensibilización y denuncia.</p>	<p>Relacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer una red de atención integral que incluya servicios de asesoramiento psicológico, asistencia legal y refugios seguros para mujeres y hombres víctimas de violencia.</li> <li>• Garantizar el acceso fácil y oportuno a la red de apoyo, con líneas telefónicas de ayuda y puntos de contacto en comunidades y centros de salud.</li> <li>• Capacitar a profesionales de la red en enfoques de género y atención a víctimas de violencia relacional, para brindar un servicio sensible y adecuado a las necesidades específicas de las víctimas.</li> </ul> <p>3.3.2 Campañas de Sensibilización y Denuncia:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseñar campañas de sensibilización en medios de comunicación y redes sociales, que promuevan la denuncia de casos de violencia familiar y de pareja.</li> <li>• Resaltar los recursos disponibles para las víctimas en la red de apoyo, y difundir información sobre los derechos y las opciones legales disponibles para las personas que enfrentan violencia.</li> <li>• Fomentar la participación de la comunidad en la prevención y erradicación de la violencia, alentando a testigos y familiares a denunciar situaciones de violencia y ofrecer su</li> </ul>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		apoyo a las víctimas.
	<p>3.4 Promover modelos de masculinidad no violenta y respetuosa, a través de la implementación de talleres sobre masculinidades positivas y el involucramiento activo de hombres en la prevención de la violencia, con el fin de potenciar la promoción de las relaciones equitativas y libres de violencia.</p>	<p>3.4.1 Talleres sobre Masculinidades Positivas</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Organizar talleres y capacitaciones dirigidos a hombres jóvenes y adultos, que promuevan modelos de masculinidad no violenta, equitativa y respetuosa.</li> <li>● Abordar temas como la importancia de la comunicación efectiva, la resolución de conflictos sin violencia, el reconocimiento de emociones y la construcción de relaciones igualitarias.</li> <li>● Incluir en los talleres ejemplos de hombres que son modelos por seguir en la promoción de relaciones saludables y no violentas.</li> </ul>
		<p>3.4.2 Involucramiento de Hombres en la Prevención:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Lanzar campañas de concientización que destaquen la importancia del involucramiento activo de hombres en la prevención de la violencia y la promoción de relaciones saludables.</li> <li>● Crear programas de liderazgo comunitario para hombres que deseen participar activamente en la promoción de modelos de masculinidad no violenta y el fomento de relaciones equitativas.</li> <li>● Facilitar espacios de diálogo y reflexión</li> </ul>

Dimensiones del Modelo Ecológico	Recomendaciones	Políticas a Explorar / Acciones prioritarias
		<p>para que los hombres puedan compartir sus experiencias y comprometerse con la prevención de la violencia.</p>
<p><b>4. Individual</b></p>	<p>4.1 Promover programas en las juventudes para atender factores de riesgo y fortalecer factores de protección para el involucramiento en situaciones violento-delictivas.</p>	<p>4.1.1 Programas enfocados en las juventudes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar programas de prevención y atención en salud mental dirigidos a jóvenes, especialmente varones, que hayan sido víctimas de violencia, con el objetivo de mejorar su bienestar psicológico y reducir la probabilidad de comportamientos violentos en el futuro.</li> <li>• Establecer políticas educativas que promuevan la inclusión y el apoyo académico para reducir el ausentismo, el desapego escolar y la deserción en jóvenes, disminuyendo así los factores de riesgo de violencia juvenil.</li> <li>• Desarrollar campañas de concientización y prevención sobre el consumo de alcohol y drogas ilícitas entre jóvenes, destacando los riesgos asociados a la participación en actos violentos bajo su influencia.</li> <li>• Implementar programas de educación para la paz y resolución pacífica de conflictos en instituciones educativas, con el fin de fomentar una cultura de no violencia y promover habilidades de comunicación y mediación.</li> </ul>

## 6. Referencias

- Asamblea General de las Naciones Unidas. (2006). Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer [en línea]. Se puede encontrar en: <http://www.un.org/spanish/comun/docs/?symbol=A/61/122/Add.1>.
- Abt, T., & Winship, C. (2016). What Works In Reducing Community Violence: A Meta-Review And Field Study For The Northern Triangle (pp. 3-5). Wisconsin: USAID. <https://www.usaid.gov/sites/default/files/USAID-2016-What-Works-in-Reducing-Community-Violence-Final> -
- Briceño-León, R. (2005). *Cadernos de Saúde Pública*, 21(6). <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S0102-311X2005000600002>
- Butchart, A., Villaveces, A., Check, P., & Phinney, A. (2004). Preventing violence: a guide to implementing the recommendations of the World report on violence and health. Government of Belgium.
- Chan, K. L., Tiwari, A., Fong, D. Y., Leung, W. C., Brownridge, D. A. y Ho, P. C. (2011). Correlates of in-law conflict and intimate partner violence against Chinese pregnant women in Hong Kong. *Journal of interpersonal violence*, 24 (1), 97-110.
- Chowdhury, M. Z. I., & Turin, T. C. (2020). Variable selection strategies and its importance in clinical prediction modelling. *Family medicine and community health*, 8(1). [https://scholar.google.com.mx/scholar?cluster=994395363853332643&hl=en&as\\_sdt=0,5](https://scholar.google.com.mx/scholar?cluster=994395363853332643&hl=en&as_sdt=0,5)
- Eizagirre, M & Zabala, N. (2000). Diccionario de Acción Humanitaria. <https://www.dicc.hegoa.ehu.eus/>
- Falcón, M. (2010) Cultura patriarcal y violencia de género. Un análisis de derechos humanos. En Tepichin, A., & Tinat, K. (coords.). *Relaciones de género*. México, D.F: El Colegio de México.

- Ferguson, C. J. y Beaver, K. M. (2009). Natural born killers: The genetic origins of extreme violence. *Aggression and Violent Behavior*, 15(5), 286-294. doi:10.1016/j.avb.2009.03.005
- García-Moreno C et al. (2005). WHO Multi-country study on women's health and domestic violence against women. Ginebra, Organización Mundial de la Salud
- Gómez-Nashiki, A., (2013). BULLYING: EL PODER DE LA VIOLENCIA. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(58), 839-870.
- Goss-Sampson, M. A. (2022). Statistical Analysis in JASP 0.16.1: A Guide for Students. March 2022. (Free PDF).
- INEGI (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Recuperado de la base de datos de INEGI.
- INEGI (2021). Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio. Recuperado de EAP\_SUICIDIOS22.pdf (inegi.org.mx)
- INEGI (2022). Estadísticas de Defunciones Registradas (EDR) 2022 (Preliminar). Recuperado a partir de Comunicado de Prensa 419/23 de from <https://www.gob.mx/salud/documentos/comunicado-de-prensa-num-419-23-26-de-julio-de-2023-pagina-61-90>.
- INEGI. (2014) Resultados de la Encuesta de Cohesión para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED) Recuperado a partir de Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia 2014. Principales resultados
- INEGI. (2016). FRCA- Factores de riesgo y conductas antisociales de áreas urbanas de México. Recuperado a partir de Factores de riesgo y conductas antisociales en jóvenes de áreas urbanas de México | INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía - Academia.edu

- INEGI. (2019). Patrones y Tendencias de los Homicidios en México. En números. Documentos de análisis y estadísticas. Patrones y tendencias de los homicidios en México. [https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825188436.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825188436.pdf)
- INEGI. (2019). Patrones y Tendencias de los Homicidios en México. Recuperado a partir de En números. Documentos de análisis y estadísticas. Patrones y tendencias de los homicidios en México. 15
- INEGI. (2021). Presentación de Resultados de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2021.
- INEGI. (2021). Presentación Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021
- INEGI. (2021). Resultados de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2021 Recuperado a partir de: Presentación Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2021
- Instituto para la Economía y la Paz-IEP. (2021) Índice de Paz México 2021: identificación y medición de los factores que impulsan la paz, Sídney, mayo de 2021. Disponible en Peace Research, Presentations & Resources Free to Download
- Instituto para la Economía y la Paz-IEP. (2021) Índice de Paz México 2021: identificación y medición de los factores que impulsan la paz.
- Jewkes R et al. (2006). Rape perpetration by young, rural South African men: Prevalence, patterns, and risk factors. *Social Science and Medicine*, 63(11):2949-2961.
- Johnson, M. P. (2008). *A Typology of Domestic Violence: Intimate Terrorism, Violent Resistance, and Situational Couple Violence*. Northeastern University Press.



Kaufman, M. (1989). *Hombres, poder y cambio*. Santo Domingo: CIPAF.

Kaufman, M. (1999). Las siete P's de la violencia de los hombres. <https://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2009/01/kaufman-las-siete-ps-de-la-violencia-de-los-hombres-spanish.pdf>

Lomas, C. (2007). *Revista de Educación*, 342. Recuperado a partir de <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:ba82b2d6-6341-48fc-b9b2-2a6f84038862/re34205-pdf.pdf>

Martin, E. K., Taft, C. T., & Resick, P. A. (2007). A review of marital rape. *Aggression and Violent Behavior*, 12(3), 329–347.

Meneses, M., Vergara, E., Torres, E., Ocupa, H., & Ocupa, G. (2020). Bullying y autoestima de adolescentes en el nivel secundaria de un colegio público, Lima. *Alpha Centauri*, 7(2), 60–73. <https://doi.org/10.47422/ac.v1i2.13>

Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D.C. Disponible en: <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2011). *Prevención de la violencia sexual y violencia infligida por la pareja contra las mujeres: Qué hacer y cómo obtener evidencias*. Disponible en: [https://oig.cepal.org/sites/default/files/9789275316351\\_spa.pdf](https://oig.cepal.org/sites/default/files/9789275316351_spa.pdf)

Organización Mundial de la Salud. (2016). *La prevención de la violencia juvenil: panorama general de la evidencia*. Disponible en [https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/28248/9789275318959\\_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/28248/9789275318959_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

PAHO. (2019). Webinar sobre masculinidades y el suicidio entre los hombres en las Américas. Recuperado de PAHO/WHO | Webinar sobre masculinidades y el suicidio entre los hombres en las Américas

- Robles-Mendoza, A (2014). Miedo en las calles: principal emoción de la inseguridad pública delictiva. Un estudio criminológico y de género. *Revista IUS*, 8(34), 81-100. Recuperado en 23 de febrero de 2022, de Miedo en las calles: principal emoción de la inseguridad pública delictiva. Un estudio criminológico y de género.
- Sánchez, F., & Osorio, M. (2021). Atlas de Homicidios México 2021 (pp. 6,52). México Unido Contra la Delincuencia- MUCD. Recuperado de [https://www.mucd.org.mx/wp-content/uploads/2022/01/Atlas-de-homicidios-2020\\_260122.pdf](https://www.mucd.org.mx/wp-content/uploads/2022/01/Atlas-de-homicidios-2020_260122.pdf)
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad. (2019). Incidencia delictiva. 8 de febrero de 2022, de Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Sitio web: Gobierno de México.
- Söchting, I., Fairbrother, N., & Koch, W. J. (2004). Sexual Assault of Women: Prevention Efforts and Risk Factors. *Violence Against Women*, 10(1), 73–93.
- Tang C. S., Lai B. P. (2008). A review of empirical literature on the prevalence and risk markers of male-on-female intimate partner violence in contemporary China, 1987–2006. *Aggression and Violent Behavior*, 13, 10-28.
- Taylor, S.J., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. Ed.Paidós, España.
- UNICEF. (2019). ONU México hace un llamado a eliminar todas las formas de violencia sexual contra las mujeres y las niñas. Recuperado a partir de ONU México hace un llamado a eliminar todas las formas de violencia sexual contra las mujeres y las niñas
- UNICEF. (2019). ONU México hace un llamado a eliminar todas las formas de violencia sexual contra las mujeres y las niñas. Recuperado a partir de ONU México hace un llamado a eliminar todas las formas de violencia sexual contra las mujeres y las niñas

Wikstrom (2009) *Circumstances and the Causes of Crime Towards an Analytical Criminology*; University of Cambridge.

Yan, T., & Cantor, D. (2019). Asking survey questions about criminal justice involvement. *Public Health Reports*, 134(1\_suppl), 46S-56S. <https://journals.sagepub.com/doi/epub/10.1177/0033354919826566>

Zarling, A., & Berta, M. (2017). An acceptance and commitment therapy approach for partner aggression. *Partner Abuse*, 8(1), 89–109. Disponible en: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1891/1946-6560.8.1.89>

## 7. Apéndices

### Apéndice A. Información de Bases de Datos de INEGI.

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
ENBIARE	La Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) 2021 tiene como objetivo general, producir información estadística sobre distintas dimensiones de la medición del bienestar; hacer	Alta	2021	Probabilístico estratificado, trietápico y por conglomerados.	1147 viviendas por entidad federativa	No determinada	Del 3 de junio al 23 de julio de 2021.	2021	Nacional Entidad Federativa	<a href="https://www.inegi.org.mx/programas/enbiare/2021/">https://www.inegi.org.mx/programas/enbiare/2021/</a>	- Presentación de resultados - Metodología - Cuestionario

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	<p>visible cómo mujeres y hombres perciben y evalúan su propia situación; recopilar información acerca de una amplia gama de circunstancias y eventos que experimentan las personas, para detectar impulsores y detractores del bienestar; y hacer</p>										

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	visibles las desigualdades entre grupos poblacionales.										

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
Mortalidad	Generar las estadísticas sobre defunciones registradas (mortalidad general) y fetales (mortalidad fetal) definidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), que permitan caracterizar el fenómeno de la	Alta	N/A	N/A	N/A	Anual	N/A	2023	Nacional	<a href="https://www.inegi.org.mx/programas/mortalidad/">https://www.inegi.org.mx/programas/mortalidad/</a>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Defunciones registradas (mortalidad general)</li> <li>- Defunciones por homicidio</li> <li>- Defunciones fetales</li> <li>- Metodología</li> <li>- Metadatos</li> </ul>

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	mortalidad en el país										



Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
Encuesta Nacional de Adicciones	Obtener información sobre las características del uso de diversas sustancias entre la población de 12 a 65 años a nivel nacional.	Alta	2002	Probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados.	14 mil 43 viviendas	No determinada	De febrero a mayo de 2002.	2002	Nacional Urbano Nacional Rural	<a href="https://www.winegi.org.mx/programas/adicciones/2002/">https://www.winegi.org.mx/programas/adicciones/2002/</a>	- Metodología - Cuestionarios

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE)	Obtener información con representatividad a nivel nacional y estatal que permita realizar estimaciones de la prevalencia delictiva que afectó a los hogares durante 2021, los niveles de incidencia delictiva y cifra negra. Asimismo, se busca obtener información sobre	Alta	2011 - 2022	Probabilístico, por conglomerados estratificados, trietápico.	102 mil 093 viviendas	Anual	Del 28 de febrero al 29 de abril de 2022.	2022	Nacional urbano Nacional rural	<a href="https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2022/">https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2022/</a>	- Presentación ejecutiva - Presentación ejecutiva por entidad federativa - Informe operativo - Diseño muestral - Marco conceptual

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	la percepción de la seguridad pública, así como el desempeño de las instituciones a cargo de la seguridad pública y justicia. También se recaba información sobre las características del delito, el contexto de la victimización y el impacto económico y social del delito.										Questionarios : - Principal -Módulo sobre victimización  Glosario Metadatos

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU)	Obtener información que permita realizar estimaciones con representatividad a nivel nacional urbano sobre la percepción de la población sobre la seguridad pública en su ciudad. Se busca proporcionar información al público en general y proveer elementos para la	Media	2016-2022	Probabilístico, trietápico, estratificado y por conglomerados; tiene como última unidad de selección las viviendas particulares y como unidad de observación	25500 viviendas	Trimestral	Marzo, junio, septiembre y diciembre.	2020	Nacional urbano	<a href="https://www.inegi.org.mx/programas/ensu/">https://www.inegi.org.mx/programas/ensu/</a>	- Presentación de resultados 2016-2022  - Metodología 2016-2021  Cuestionarios : - Principal - Sociodemográfico

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	toma de decisiones de política pública en materia de seguridad.			n a las personas.							Glosario Metadatos

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH)	Generar información sobre las experiencias de violencia que han enfrentado las mujeres de 15 años y más, de manera detallada por tipo de violencia, para los distintos ámbitos (de pareja, familiar, escolar, laboral y comunitario) y de acuerdo con el vínculo o relación	Alta	2003 2006 2011 2021	Probabilístico, trietápico, estratificado y por conglomerados.	140 784 viviendas a nivel nacional, con 4 371 y 4 426 viviendas como los mínimos y máximos	Quinquenal	Del 4 de octubre al 30 de noviembre de 2021.	2021	Nacional Nacional urbano Nacional rural Estatad	<a href="https://www.inegi.org.mx/programas/endir/2021/">https://www.inegi.org.mx/programas/endir/2021/</a>	- Presentación ejecutiva - Presentación ejecutiva por entidad federativa  Metodología - Informe operativo - Diseño muestral - Marco

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	con las personas agresoras; con la finalidad de disponer de información que permita estimar los principales indicadores sobre la prevalencia y gravedad de la violencia, que sean comparables con los estimados en las ediciones anteriores de la encuesta, y de esta manera				respectivamente, por entidad federativa.						conceptual  Cuestionarios :  - Principal  -Mujer casada o unida  - Mujer separada, divorciada o viuda  - Mujer soltera

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	contribuir al conocimiento del problema, al desarrollo de investigaciones y al diseño de políticas públicas orientadas a atender y erradicar la violencia contra las mujeres por razones de género										Glosario Metadatos



Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED)	Medir en los jóvenes de 12 a 29 años de edad, los factores de riesgo y exposición a situaciones de violencia y delincuencia que incrementan la posibilidad de que esta población, objeto de estudio, replique posteriormente situaciones similares en la sociedad. Estos	Alta	2014	Probabilístico, estratificado, polietápico y por conglomerados.	97 mil 754 viviendas.	No determinada	Del 6 de octubre al 9 de diciembre de 2014.	2014	47 áreas urbanas.	<a href="https://www.winegi.org.mx/programas/ecopred/2014/">https://www.winegi.org.mx/programas/ecopred/2014/</a>	<p>Presentación de resultados</p> <p>Metodología</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Diseño muestral</li> <li>- Informe operativo</li> <li>- Marco conceptual</li> <li>- Síntesis metodológica</li> </ul> <p>Cuestionarios</p>

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	factores incluyen el contexto individual de los jóvenes; el desarrollo y relaciones dentro de sus familias; la influencia e interacción con amistades y compañeros; y las relaciones entre los miembros de una comunidad, así como el contexto social en general.										- Cuestionario principal - Módulo para jóvenes  Glosario Metadatos

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN)	Obtener información que oriente el diseño de acciones de política pública para la prevención, atención y erradicación de la violencia que se manifiesta en las relaciones de noviazgo entre la juventud mexicana.	Alta	2007	Probabilístico, bietápico, estratificado y por conglomerados, seleccionando de manera aleatoria las viviendas, y dentro de ellas, a todos los jóvenes,	18 mil 100 viviendas	No determinada	Del 29 de octubre al 23 de noviembre de 2007.	2007	Nacional	<a href="https://www.inegi.org.mx/programas/envin/2007/">https://www.inegi.org.mx/programas/envin/2007/</a>	Metodología Informe operativo Manual de la entrevistadora cuestionarios Glosario

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
				hombres y mujeres solteros de 15 a 24 años.							

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
Encuesta Nacional de Adolescentes en el Sistema de Justicia Penal (ENASJUP)	Generar información estadística relevante sobre los adolescentes en conflicto con la ley que se encuentran dentro del sistema de justicia penal. Dicha información permitirá generar estimaciones referentes a las características sociodemográficas y	Alta	2017	Muestreo aleatorio simple estratificado o sin reemplazo. Probabilístico. Todas las unidades de muestreo tienen una probabilidad conocida y distinta	5,038 adolescentes en el sistema de justicia penal.	No determinada	01 de noviembre al 15 de diciembre de 2017.	2017	Nacional, por región y por entidad federativa.	<a href="https://www.inegi.org.mx/programas/enasjup/2017/">https://www.inegi.org.mx/pogramas/enasjup/2017/</a>	<p>Metodología</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Informe operativo</li> <li>- Marco conceptual</li> <li>- Diseño muestral</li> </ul> <p>Cuestionarios</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- General</li> <li>- Módulo de externamiento</li> </ul>

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
	socioeconómicas, el proceso judicial, el tipo de delito, las medidas cautelares, los mecanismos alternativos y la ejecución de medidas de sanción no privativas y privativas de la libertad.			de cero de ser seleccionadas. b. Estratificación. La estratificación se realizó con base en la condición de medida, sanción o proceso de la población							- Módulo de internamiento o Glosario Metadatos

Nombre	Objetivo de la encuesta	Pertinencia (Baja, Media, Alta)	Año(s)	Esquema de muestreo	Muestra	Periodicidad	Periodo de levantamiento	Última publicación	Cobertura geográfica	Enlace	Archivos disponibles
				objetivo, es decir: Población interna por entidad federativa Población externa por entidad federativa							

*Nota:* Elaboración propia con datos de INEGI, 2022.

Apéndice B. Categorización de la Violencia para Construcción de Instrumento Cuantitativo y Operacionalización de Variables.

EJE X

Categoría	Factores de riesgo y protección
Dimensión Social	<p><i>Cultura patriarcal</i></p> <p><i>Normas tradicionales de género y normas sociales que propician la violencia</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>se aborda en la de masculinidad</i></li> </ul>
	<p><i>Ideología sobre el derecho de los hombres en materia sexual - se aborda en la sexualidad y parejas múltiples</i></p>
	<p>Representaciones de la masculinidad: Hegemónica, subordinada, Marginal, Complaciente- La escala mide: <i>Roles masculinos estereotipados, Roles femeninos estereotipados, Roles tradicionales para mujeres y varones</i></p>
Dimensión Comunitaria	<p>Impunidad; Sanciones débiles comunitarias contra la violencia de pareja y violencia sexual</p>



Categoría	Factores de riesgo y protección
	Pobreza - <a href="#">AMAI</a>
	Precariedad y falta de oportunidades
	Abuso de poder
Dimensión Relacional	<i>Sexualidad, Parejas Múltiples</i>
	Dificultad en la masculinidad para resolver conflictos. <a href="#">Escala Conflict Tactics Scales (CTS)</a> - una subescala: <a href="#">Negociación*I</a>
	Relaciones familiares delictivas
	<a href="#">Estilo de crianza/ Ambiente familiar</a>
	Compañeros antisociales y falta de vinculación social. <a href="#">Escala Conducta Antisocial (AB-S)</a>
Dimensión	Sexo

Categoría	Factores de riesgo y protección
individual	Edad
	Pregunta de género e Inclusión Social (GESI), Orientación, Estado civil, situación laboral
	Educación
	Exposición al maltrato infantil, <i>Violencia sexual infantil</i>
	Salud mental 23 preguntas que evalúan 13 dominios: depresión (ítem 1, 2), ira (3), manía (4, 5), ansiedad (6, 7, 8), síntomas somáticos (9, 10), <b>ideación suicida (11)</b> , psicosis (12, 13), problemas de sueño (14), memoria (15), pensamientos y comportamientos repetitivos (16, 17), disociación (18), función de la personalidad (19, 20) y consumo de sustancias en las últimas dos semanas (21, 22, 23).
	Consumo perjudicial del alcohol y drogas ilícitas
	<i>Aceptación de la violencia</i> (se integró a la de antecedentes de violencia)

Categoría	Factores de riesgo y protección
	Antecedentes de violencia como víctima o agresor

## EJE Y

Categoría	Factores de riesgo y protección
Violencia contra las mujeres	Agresión psicológica - Escala Conflict Tactics Scales (CTS) - una subescalas: Agresión psicológica**I
	Coacción sexual - Escala Conflict Tactics Scales (CTS) - una subescala: Coacción Sexual***I )
	Agresión física - Escala Conflict Tactics Scales (CTS) - una subescala: agresión

Categoría	Factores de riesgo y protección
	física****I
Violencia contra otros hombres	<i>Violencia sexual contra hombres o niños</i>
	Violencia juvenil - <i>Agresividad física e Ira (*II)</i>
	Bullying
	Pandillerismo - <i>Se usó la misma que "Compañeros antisociales y falta de vinculación social"</i>
	Peleas o enfrentamientos en el espacio público
	<i>Violencia social</i> , Crimen organizado
Violencia contra sí mismos	Comportamiento suicida
	Conductas de riesgo Se usó la misma que en las categorías de <i>violencia social</i> ; <i>violencia juvenil</i> ; consumo perjudicial de alcohol y drogas.
	Salud emocional - <i>Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIRE)</i> ;

Categoría	Factores de riesgo y protección
	Situaciones de Vulnerabilidad emocional
	Autolesiones - Se aborda en la de "Salud Mental" ¿Tienes pensamientos de dañarte a ti mismo? Y en la de "Comportamiento Suicida" -¿Alguna vez a propósito te has herido, cortado, intoxicado o hecho daño con el fin de quitarte la vida?; ¿Esto fue en los últimos 12 meses?
	Salud física

## Apéndice C. Instrumento Cuantitativo - Encuestas.



El propósito de este estudio es recopilar información sobre la situación de violencia en hombres, para comprender mejor sus causas y explorar posibles soluciones y estrategias de prevención.

Tu participación en este estudio es fundamental para ayudarnos a recopilar información precisa y completa sobre la situación de violencia en hombres. Los resultados de este estudio pueden ser utilizados para desarrollar políticas y programas destinados a prevenir la violencia y mejorar la seguridad de la comunidad en general.

Desde ya, agradecemos tu tiempo y disposición para participar en este estudio. Entendemos que tu tiempo es valioso y esperamos que la información que proporciones sea de gran ayuda para la investigación.

Este cuestionario debería llevar aproximadamente 20-30 minutos completarlo. Te pedimos que dediques suficiente tiempo para leer y responder cuidadosamente todas las preguntas. Tu participación en este estudio es totalmente voluntaria y todas las respuestas son anónimas y confidenciales.

## Dimensión individual

### 1. Sexo

¿Te consideras?

1. Hombre
2. Mujer
3. Hombre Trans / de Mujer a Hombre
4. Mujer Trans / de Hombre a Mujer
5. Prefiero no decirlo

### 2. Edad

¿Cuál es tu edad? (en años)

---

3. ¿Pertenece a alguno de los siguientes grupos?

1. Rural
2. LGBTQ+
3. Indígena
4. Afrodescendiente
5. Discapacidad
6. Migrante
7. Ninguna
8. Prefiero no decirlo

## Orientación sexual

4. ¿Tienes interés de forma romántica/sexual por?

1. Mujeres
2. Hombres
3. Mujeres y Hombres
4. Prefiero no decirlo

## 5. Estado civil

¿Actualmente... ..?

1. Vives con su pareja en unión libre
2. Estás separado
3. Estás divorciado
4. Eres viudo
5. Estás casado
6. Eres soltero
7. Prefiero no decirlo

## 6. Nivel Educativo

¿Cuál fue el último año de estudios que aprobaste en la escuela?



1. Preescolar
2. Primaria
3. Secundaria
4. Carrera técnica con secundaria terminada
5. Normal básica
6. Preparatoria o bachillerato
7. Carrera técnica con preparatoria terminada
8. Licenciatura o profesional
9. Especialidad
10. Maestría
11. Doctorado
12. Ninguno
13. Prefiero no decirlo

## **7.Situación Laboral**

¿Cuál es tu situación laboral?

1. Empleado a tiempo completo
2. Empleado a tiempo parcial
3. Desempleado
4. Estudiante
5. Trabajador por cuenta propia
6. Empresario
7. Contratista

### Estilo de crianza / Ambiente familiar- Encuesta Nacional de Adolescentes en el Sistema de Justicia Penal (ENASJUP) 2017

**Instrucciones:** Ahora te preguntaré sobre algunos temas de tu infancia.

Piensa en la convivencia dentro de tu hogar, de las actividades y situaciones que te voy a mencionar, contesta, por favor:

¿Con quién platicabas acerca de tus problemas cuando eras niño?

1. Papá (o tutor)
2. Mamá (o tutora)
3. Hermanos (as)
4. Pareja
5. Hijos
6. Otros familiares (abuelos, tíos, primos, etc.)
7. Otros (Especifique)
8. No aplica
9. Con nadie

### Exposición al maltrato infantil-Encuesta Nacional de Adolescentes en el Sistema de Justicia Penal (ENASJUP) 2017

**Instrucciones:** Continuaremos hablando sobre algunos temas de tu infancia.

Piensa en la convivencia dentro de tu hogar, de las actividades y situaciones que te voy a mencionar, contesta, por favor:

¿Algún integrante de tu hogar...?	Sí	No	No aplica	No sabe
¿Algún integrante de tu hogar te incluía para hacer planes familiares?				
¿Algún integrante de tu hogar conocía a tus amigos?				
¿Algún integrante de tu hogar cuando te enfermabas te llevaba al médico?				
¿Algún integrante de tu hogar estaba pendiente de que comieras?				
¿Algún integrante de tu hogar sabía a dónde ibas cuando salías con tus amigos?				
¿Algún integrante de tu hogar te asignaba o definía alguna				

tarea dentro del hogar?				
¿Algún integrante de tu hogar te regañaban, castigaban o sancionaban cuando faltabas a las reglas del hogar?				
¿Algún integrante de tu hogar se interesaba por tu desempeño y calificaciones en la escuela?				
¿Algún integrante de tu hogar te llamaba la atención si te veían fumando?				
¿Algún integrante de tu hogar te llamaba la atención si te veían bebiendo alcohol o borracho?				

**Instrucciones:** Ahora, hablaremos un poco sobre la forma en que respondes en ciertas situaciones. Valora en qué medida cada afirmación representa tu forma de ser:

**De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**Si me provocan lo suficiente puedo golpear a otra persona**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**Cuando estoy frustrado suelo mostrar irritación**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**Si alguien me golpea le respondo golpeándolo también**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**Cuando la gente me molesta discuto con ellos**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**Me suelo implicar en las peleas más de lo normal**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí

3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**He amenazado a gente que conozco**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**He llegado a estar tan furioso que he roto cosas**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**He amenazado físicamente a otras personas**

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

**Masculinidad- Escala Roles de Género**

**Instrucciones:** A continuación, responde con las afirmaciones que están más relacionadas con tu forma de pensar.

**Una madre es más cariñosa que un padre.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**Una mujer posee mayor fortaleza emocional que un hombre.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**Una familia funciona mejor si el hombre establece las reglas.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.



4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**Un hombre es más racional que una mujer.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**La mujer tiene habilidades innatas para el quehacer doméstico**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**Una buena mujer debe atender a su pareja.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**El hombre es más hábil que la mujer para cortejar.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**Los hijos y las hijas son mejor educados por una madre que por un padre.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**Un hombre es infiel por naturaleza.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**Un hombre verdadero NO muestra sus debilidades.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.

4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**Un hombre verdadero NO muestra sus sentimientos.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**La infidelidad es imperdonable en una mujer.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

**El hombre debe proteger a la familia.**

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.

5. Totalmente de acuerdo.

### Sexualidad, Parejas Múltiples- Escala Mandatos de Género

Instrucciones: En esta sección, también te pedimos que respondas con las afirmaciones que están más relacionadas con tu forma de pensar.

#### Creo que tener muchas parejas es motivo de orgullo

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

#### Creo que hay que tener relaciones cuando se pueda.

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

#### Creo que tener pocas relaciones sexuales es motivo de vergüenza

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo.

4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

### Escala Conducta Antisocial (AB-S) Versión español

Instrucciones: Por favor, lee cada una de las siguientes frases e indica la frecuencia con la que realizas cada una de estas conductas

He tomado un vehículo (bicicleta, motocicleta, auto) de otra persona y me lo he quedado

1. Nunca o casi nunca
2. Algunas veces
3. Frecuentemente,
4. Muy frecuentemente

He forcejeado o peleado para escapar de algún policía

1. Nunca o casi nunca
2. Algunas veces
3. Frecuentemente,
4. Muy frecuentemente

He molestado, insultado o me he peleado con gente desconocida

1. Nunca o casi nunca
2. Algunas veces
3. Frecuentemente,
4. Muy frecuentemente

He pintado alguna pared, señal de tráfico o señales indicativas con un "aerosol" o "spray"

1. Nunca o casi nunca
2. Algunas veces
3. Frecuentemente,
4. Muy frecuentemente

Salud emocional- Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado ENBIRE  
(2021)

Instrucciones: Considera los números que van del 0 al 10 para esta sección, en donde 0 significa "totalmente insatisfecho" y 10 "totalmente satisfecho"; viendo toda la escala numérica, dime cuál de estos números refleja mejor tu opinión, en las siguientes preguntas:

Podrías decirme, en esa escala del 0 al 10 , qué tan satisfecho te encuentras actualmente con tu vida?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Y hace un año, ¿qué tan satisfecho estabas con tu vida?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Las siguientes preguntas se refieren a tu satisfacción con algunos aspectos específicos,

¿Qué tan satisfecho estás con tu nivel de vida (socioeconómico)?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con tu salud?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con tus logros en la vida?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con tu vida social (amistades)?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con tu vida familiar?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con tu vida afectiva (amorosa)?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con tu perspectiva a futuro?



0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con el tiempo del que dispones para hacer lo que te gusta?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con tu libertad para tomar decisiones?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con tu seguridad ciudadana?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Qué tan satisfecho estás con la actividad principal que realizas (trabajar, quehaceres en el hogar, estudiar, cuidar o asistir a un familiar)?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

### Salud Mental- DSM-5

Instrucciones: Las siguientes preguntas, hacen referencia a cosas que podrían haberte hecho sentir mal. Por cada pregunta, señala el número que mejor describa hasta qué punto (o con qué frecuencia) te has sentido mal durante las últimas DOS (2) SEMANAS.

¿Poco interés o satisfacción en hacer las cosas?

- 0 - En ningún momento.
- 1 -Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Bajo de ánimo, deprimido o desesperanzado?

- 0 - En ningún momento.
- 1 -Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Sentirte más irritado, malhumorado o enfadado que normalmente?

- 0 - En ningún momento.
- 1 - Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Dormir menos de lo normal pero todavía con mucha energía?

- 0 - En ningún momento.
- 1 - Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Empezar más proyectos de lo normal o hacer cosas más arriesgadas de lo normal?

- 0 - En ningún momento.
- 1 - Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Nervioso, ansioso, preocupado o al límite?

- 0 - En ningún momento.
- 1 - Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Sentir pánico o estar atemorizado?

- 0 - En ningún momento.
- 1 - Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Evitar situaciones que te ponen nervioso?

- 0 - En ningún momento.
- 1 - Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Tienes dolores o molestias inexplicables (p. ej. dolores de cabeza, espalda, articulaciones, abdomen o piernas)?

- 0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿Sentir que tus enfermedades no se toman lo suficientemente en serio?**

0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿Tienes pensamientos de dañarte a ti mismo?**

0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿Oír cosas que otras personas no podrían oír, como voces, incluso cuando no hay nadie alrededor?**

- 0 - En ningún momento.
- 1 -Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Sentir que alguien podría oír tus pensamientos o que tú podrías escuchar lo que otra persona estaba pensando?

- 0 - En ningún momento.
- 1 -Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Tienes problemas de sueño que afectan a tu calidad de sueño en general?

- 0 - En ningún momento.
- 1 -Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

¿Tienes problemas con la memoria (p. ej. aprender nueva información) o con la ubicación (p. ej. encontrar el camino a casa)?

- 0 - En ningún momento.
- 1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿Tienes pensamientos desagradables, necesidades urgentes o imágenes repetidas en tu cabeza?**

0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿Sentirte impulsado a realizar ciertos comportamientos o actos mentales una y otra vez?**

0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿Sentirte indiferente o distanciado de ti mismo, de tu cuerpo, de lo que te rodea o de tus recuerdos?**

0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿No saber quién eres realmente o qué es lo que quieres de la vida?**

0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿No sentirte cercano a otras personas o no disfrutar de tus relaciones con ellas?**

0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.

**¿Tomar al menos cuatro bebidas de cualquier tipo de alcohol en un solo día?**

0 - En ningún momento.

1 -Raro, menos de un día o dos.

2 - Varios días.

3 - Más de la mitad de los días

4 - Casi cada día.



¿Fumar cigarrillos, puros o en pipa, usar tabaco en polvo, o masticar tabaco?

- 0 - En ningún momento.
- 1 -Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

Usar una de las medicinas siguientes A TU MANERA, esto es, sin la prescripción de un médico, en mayores cantidades o más tiempo del prescrito (p. ej. analgésicos, estimulantes, sedantes o tranquilizantes (como pastillas para dormir) o drogas como marihuana, cocaína, éxtasis, alucinógenos, inhalantes o solventes o metanfetamina).

- 0 - En ningún momento.
- 1 -Raro, menos de un día o dos.
- 2 - Varios días.
- 3 - Más de la mitad de los días
- 4 - Casi cada día.

### CTS-2: Negociación, Agresión psicológica y Coacción Sexual

Instrucciones: Independientemente de lo bien que te lleves en pareja, hay momentos en se puede discutir, sentirse molesto con la otra persona, querer cosas diferentes, o simplemente tener riñas o peleas porque estás de mal humor,

cansado o por alguna otra razón. Las parejas también tienen muchas MANERAS DIFERENTES DE ARREGLAR SUS DIFERENCIAS.

Esta es una lista de cosas que pueden ocurrir cuando tienes diferencias.

Por favor, señala cuántas veces HICISTE cada una de estas conductas, considerando tu última relación de pareja.

### **Expliqué mi opinión acerca de un desacuerdo en pareja**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

### **Mostré respeto por los sentimientos de mi pareja sobre una cuestión**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

**Usé la fuerza (como golpear, inmovilizar o usar un arma) para obligar a mi pareja a practicar sexo oral o anal conmigo.**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

**Le grité a mi pareja**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

**Dije que estaba seguro de que podíamos solucionar un problema**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

**Usé la fuerza (como golpes, inmovilizar o usar un arma) para obligar a mi pareja a practicar sexo conmigo**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

**Salí dando un portazo a la habitación o de la casa durante una discusión**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= Ocurrió más de 20 veces

7= Nunca sucedió en el último año de relación, pero sí antes

### **Sugerí un acuerdo sobre una discusión**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

### **Amenacé con golpear o arrojar algo a mi pareja**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= Ocurrió más de 20 veces

7= Nunca sucedió en el último año de relación, pero sí antes

**Usé amenazas para obligar a mi pareja a practicar sexo conmigo**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

**Golpeé a mi pareja con algo que le pudo hacer daño**

0=Nunca ha ocurrido

1= Ocurrió una vez

2= Ocurrió dos veces

3= Ocurrió entre 3 y 5 veces

4= Ocurrió de 6 a 10 veces

5= Ocurrió de 11 a 20 veces

6= más de 20 veces

7= nunca el año pasado, pero sí antes

### **Comportamiento suicida**

**Instrucciones:** Ahora, te preguntaré sobre algún incidente de agresión o violencia que hayas vivido.

¿Alguna vez has pensado en suicidarte?

1. Sí
2. No

¿Con qué frecuencia lo has pensado?

1. Siempre o muy frecuentemente
2. Casi siempre
3. Algunas veces
4. Rara vez

¿Alguna vez a propósito te has herido, cortado, intoxicado o hecho daño con el fin de quitarte la vida?

1. Sí, una vez
2. Sí, 2 ó más veces
3. Nunca

¿Esto fue en los últimos 12 meses?

1. Sí
2. No

**Consumo de sustancias**

Instrucciones: Ahora te haré algunas preguntas relacionadas con las bebidas alcohólicas y otras sustancias.

¿Has tenido problemas con las autoridades mientras consumías bebidas alcohólicas aunque no ibas conduciendo?

1. Sí
2. No

¿Con qué frecuencia tomas alguna bebida que contenga alcohol en los últimos 12 meses?

- 0 - Nunca
- 1 - Una vez al mes o menos
- 2 - 2 a 3 veces al mes
- 3 - 1 a 2 veces a la semana
- 4 - 3-4 veces a la semana
- 5 - Casi diario (5 a 6 veces por semana)
- 6 - A diario

Durante los ÚLTIMOS 12 MESES ¿Cuál es el mayor número de copas que has bebido en un solo día?

- 1 - 1 ó 2 copas en un solo día
- 2 - 3 ó 4 copas en un solo día



- 3 - 5, 6 ó 7 copas en un solo día
- 4 - 8 a 11 copas en un solo día
- 5 - 12 a 23 copas en un solo día
- 6 - 24 o más copas en un solo día

En los últimos 12 meses, con qué frecuencia consumiste tanto alcohol que quedaste en estado de ebriedad.

- 0 - Nunca
- 1 - Una vez al mes o menos
- 2 - 2-3 veces al mes
- 3 - 1-2 veces a la semana
- 4 - 3-4 veces a la semana
- 5 - Casi diario (5 a 6 veces por semana)

Ahora quisiera preguntarte sobre el consumo de algunas otras sustancias en específico.

¿Me podría decir si has tomado...

En los últimos 12 meses, con qué frecuencia consumió drogas

Frecuencia	Mariguana, Hash	Anfetaminas, cocaína, pasta de cocaína, crack,	Tranquilizantes, sedantes y barbitúricos	Opiáceos, hongos, alucinógenos
------------	-----------------	--	--	--------------------------------

		inhalables, heroína, metanfetami nas.		
0 - Nunca				
1 - Una vez al mes o menos				
2 - 2-3 veces al mes				
4 - 3-4 veces a la semana				
5 - Casi diario (5 a 6 veces por semana)				

Instrucciones: A continuación se mencionan algunas de las experiencias que muchas personas han reportado en relación con el consumo de alcohol y drogas. ¿Puedes hacer el favor de decirme si has tenido esta(s) experiencia(s) cuando has tomado alcohol y/o drogas? En los últimos 12 meses:

En los últimos 12 meses, fuiste herido o heriste a alguien mientras estabas bajo el efecto de alcohol/drogas

0 - No consume

- 1 - Pocas veces al año
- 2 - Al menos una vez al mes
- 3 - Una/dos veces por semana
- 4 - (Casi) todos los días

En los últimos 12 meses, ¿has tenido discusiones con tu familia o amigos por consumir alcohol o drogas?

- 1 - Sí
- 2 - No

En los últimos 12 meses, ¿has tenido peleas por consumir drogas?

- 1 - Sí
- 2 - No

En los últimos 12 meses, ¿has tenido problemas en la escuela y/o en el trabajo por consumir drogas?

- 1 - Sí
- 2 - No

### Aceptación y Antecedentes de violencia como víctima o agresor

Instrucciones: A continuación, se presentan preguntas sobre la forma en que te relacionabas con tus cuidadores y situaciones de tu infancia.

11.1. ¿Viste o escuchaste a tu madre siendo golpeada por tu padre?

- 0 - Nunca
- 1 - Pocas veces

2 - Muchas veces

¿Viste o escuchaste a tu madre siendo golpeada por otra pareja que no era tu padre?

0 - Nunca

1 - Pocas veces

2 - Muchas veces

Sufrió violencia emocional durante su niñez

Sufrió violencia física durante su niñez

¿Fuiste maltratado físicamente por alguien de tu familia?

0 - Nunca

1 - Pocas veces

2 - Muchas veces

¿Alguien te tocó el cuerpo con intención sexual sin tu consentimiento?

0 - Nunca

1 - Pocas veces

2 - Muchas veces

¿Te obligaron a tener relaciones sexuales?

0 - Nunca

1 - Pocas veces

2 - Muchas veces

¿Uno de tus padres o ambos estaban demasiado borrachos o drogados para cuidarte?

0 - Nunca

1 - Pocas veces

2 - Muchas veces

### Sanciones débiles comunitarias contra la violencia de pareja y violencia sexual

Instrucciones: Por favor, responde las siguientes preguntas de acuerdo con lo que has visto o vivido en tu entorno más cercano

En tu barrio o colonia, si un hombre agrede a una mujer

1. Se le denuncia ante una autoridad
2. Se le rechaza, pero no se denuncia
3. Se le reprueba verbalmente pero no se rechaza
4. No hay consecuencias

## Pobreza



Instrucciones: En esta sección te haremos preguntas relacionadas con tu vivienda, servicios básicos, entre otros. Te pedimos que respondas con la mayor honestidad posible.

En tu opinión, ¿de cuánto sería un ingreso suficiente para alcanzar a pagar todas las necesidades de tu hogar durante un mes?

---

¿Cómo consideras tu situación económica?

1. Muy mala
2. Mala
3. Regular
4. Buena
5. Muy buena

¿Quién proporciona la principal fuente de ingresos en tu hogar?

1. Yo
2. Pareja
3. Padres
4. Familiares mayores
5. Pensión

6. Apoyo del gobierno

¿Cuántos baños completos con regadera y W.C. (excusado) hay en esta vivienda?

1. 0
2. 1
3. 2
4. 3
5. 4 o más

¿Cuántos automóviles o camionetas tienen en tu hogar, incluyendo camionetas cerradas, o con cabina o caja?

1. 0
2. 1
3. 2
4. 3 o más

Sin tomar en cuenta la conexión móvil que pudieras tener desde algún celular ¿esta casa cuenta con internet?

1. Tiene
2. No tiene

De todas las personas de 14 años o más que viven en el hogar, ¿cuántas trabajaron en el último mes?

1. 0

2. 1
3. 2
4. 3
5. 4 ó más

En esta casa ¿cuántos cuartos se usan para dormir, sin contar pasillos ni baños?

1. 0
2. 1
3. 2
4. 3
5. 4 ó más

### **Precariedad y falta de oportunidades**

Ingresos ¿Con qué facilidad tu familia puede comprar la comida que necesitan?

1. Muy difícil
2. Difícil
3. Ni difícil ni fácil
4. Fácil
5. Muy fácil

Educación ¿tu familia puede si lo necesita acceder a una escuela?



1. Pública
2. Privada
3. Ambas
4. Ninguna de las anteriores

Educación ¿Con qué facilidad puede tu familia pagar los gastos escolares que necesitan (camión, traslados, útiles escolares, cuotas, uniformes, etc.)?

1. Muy difícil
2. Difícil
3. Ni difícil ni fácil
4. Fácil
5. Muy fácil

Salud ¿cuando en tu familia hay un problema de salud acudes a?

1. Clínica pública o de gobierno
2. Clínica o médico privado
3. Ninguna de las anteriores

Salud ¿Con qué facilidad puedes ir al médico o al hospital cuando te sientes enfermo?

Muy difícil

Difícil

Ni difícil ni fácil

Fácil

Muy fácil

Seguridad social ¿Tu familia cuenta con algún tipo de seguro médico o de pensión?

1. No tenemos ningún seguro o pensión
2. Tenemos, pero es muy limitado
3. Tenemos, pero no es muy bueno
4. Tenemos un buen seguro o pensión
5. Tenemos un excelente seguro o pensión

Vivienda ¿En qué tipo de vivienda vive tu familia?

1. En una casa de cartón, láminas o tienda de campaña
2. En una casa muy pequeña o en mal estado
3. En una casa de tamaño regular y buen estado
4. En una casa grande y en buen estado
5. En una casa muy grande y de excelente estado

Servicios básicos en la vivienda ¿Cuenta tu hogar con acceso a agua potable, electricidad y drenaje?

1. No contamos con alguno de estos servicios
2. Tenemos acceso a uno o dos de estos servicios
3. Tenemos acceso a dos de estos servicios
4. Tenemos acceso a los tres servicios, pero no son muy buenos
5. Tenemos acceso a los tres servicios y son muy buenos

## Abuso de poder

**Instrucciones:** En esta sección, te pedimos que respondas con la mayor honestidad posible, si has vivido alguna de las siguientes situaciones:

¿Con qué frecuencia has experimentado situaciones en las que alguien ha utilizado su posición de poder para controlarte o hacerte daño? (Por ejemplo, un maestro que te califica injustamente porque no le caes bien, o un jefe que te amenaza con despedirte si no haces lo que te pide).

- 1: Nunca
- 2: A veces
- 3: Frecuentemente
- 4: Siempre

¿Cuánto te han afectado las situaciones en las que alguien ha utilizado su posición de poder para controlarte o hacerte daño? (Por ejemplo, sentir miedo o ansiedad, tener dificultades para concentrarte, experimentar cambios de humor o sentimientos de tristeza o rabia).

- 1: No me han afectado en absoluto
- 2: Me han afectado un poco
- 3: Me han afectado bastante
- 4: Me han afectado muchísimo

## Relaciones familiares delictivas

Instrucciones: Te pedimos que recuerdes cuando eras pequeño, cómo era la forma de relacionarte con tus cuidadores.

En tu hogar...	Sí	No	No aplica	No sabe	No contesta
¿Alguno de tus padres o adultos con los que creciste te ofreció o te presionó para que bebieras?					
¿Alguno de tus padres o adultos con los que creciste te ofreció o te presionó para que consumieras drogas?					
¿Alguno de tus padres o adultos con los que creciste estaba relacionado con pandillas o delincuentes?					
¿Alguno de tus padres o adultos con los que creciste estuvo recluido en					

algún Centro penitenciario?					
¿Alguno de tus padres o adultos con los que creciste te invitó, ofreció u obligó a cometer alguna conducta considerada como delito?					

### Bullying

Instrucciones: Te pedimos que puedas responder la forma en que te has relacionado durante el último mes, con compañeros, conocidos o familiares. Considera que se entiende por bullying, como una forma de acoso, hostigamiento, abuso o maltrato que puede presentarse de manera verbal, física o virtual.

Durante el último mes

¿Has vivido bullying verbal?

1. Sí
2. No

¿Has experimentado bullying virtual?

1. Sí
2. No

¿Has vivido bullying físico?

1. Sí
2. No

Durante el último mes

¿Tú realizaste bullying verbal?

1. Sí
2. No

¿Tú realizaste bullying virtual?

1. Sí
2. No

¿Tú realizaste bullying físico?

1. Sí
2. No

Violencia social, crimen organizado

Instrucciones: Te pedimos que intentes recordar si has estado involucrado en algunas de las siguientes situaciones.

¿Has experimentado alguna de las siguientes formas de violencia fuera de casa en los últimos 3 meses?

145.1 ¿Ha sido golpeado?

1. Sí
2. No

¿Has sido amenazado con un cuchillo y otra arma (excluyendo armas de fuego)?

1. Sí
2. No

¿Has sido amenazado con un arma de fuego?

3. Sí
4. No

### **Peleas o enfrentamientos en el espacio público**

Instrucciones: Te pedimos que intentes recordar si has estado involucrado en algunas de las siguientes situaciones.

¿Alguna vez has robado a alguien?

0=Nunca

1=Una vez

2=2 a 3 veces

3=Más a menudo

¿Alguna vez has estado involucrado en una pelea con un cuchillo, pistola u otra arma?

0=Nunca

1=Una vez

2=2 a 3 veces

3=Más a menudo

¿Alguna vez has participado en una pandilla?

0=Nunca

1=Una vez

2=2 a 3 veces

3=Más a menudo

### Situaciones de Vulnerabilidad Emocional

**Instrucciones:** Tómate un momento para recordar, la manera en la que sueles estar en contacto con tus emociones y por favor, responde las siguientes preguntas.

Te sentiste cómodo llorando en frente de tus amigos

1. A menudo



2. Muy a menudo
3. Durante el mes pasado

**Has hablado con un amigo sobre algo profundamente emocional por lo que estabas pasando**

1. A menudo
2. Muy a menudo
3. Durante el mes pasado

## Salud física

**Instrucciones: Piensa en tu salud física en los últimos meses y por favor, responde las siguientes preguntas.**

La última vez que buscaste servicios de salud, ¿cuál fue el motivo principal que te llevó a buscar atención médica?

1. Chequeo médico
2. Examen, diagnóstico o tratamiento de una ETS
3. Acompañar a mi pareja principal a una cita (incluso - prenatal)
4. Para obtener el resultado de una prueba de VIH/SIDA
5. Para recibir tratamiento para el VIH/SIDA
6. Certificado de Salud
7. Disfunción Sexual
8. Acné u otros problemas de la piel

9. Tratamiento odontológico
10. Para obtener información sobre sexo, planificación familiar o ETS
11. Relacionado con enfermedad coronaria u otra enfermedad crónica
12. Otro (específico)

¿Con qué frecuencia acudes al médico cuando presenta algún dolor o malestar físico?

1. Siempre acudo al médico en cuanto siento alguna molestia.
2. Acudo al médico si la molestia persiste después de algunos días.
3. A veces acudo al médico, otras veces tomo un remedio casero o me aguanto el malestar.
4. Rara vez acudo al médico, suelo automedicarme o esperar a que el malestar desaparezca por sí solo.
5. Nunca acudo al médico, prefiero ignorar el malestar o usar remedios caseros.

**¡Gracias por tu tiempo!**

## Apéndice D. Carta de Consentimiento Informado para Entrevistas Individuales.

Esta entrevista tiene la intención de conocer la forma en la que se relacionan los hombres del Área Metropolitana de Guadalajara con otros hombres, con las mujeres y consigo mismos, así como conocer las principales problemáticas a las que pueden enfrentarse para la construcción de relaciones armoniosas.

Dicha investigación es desarrollada en colaboración con la Secretaria de Igualdad Sustantiva entre Mujeres y Hombres. La información compartida será parte de un estudio para entender lo que representa ser un hombre en la actualidad y las situaciones en las que han estado involucrados, con la finalidad de generar recomendaciones para que el Gobierno Estatal pueda generar acciones, programas y estrategias que contribuyan a la construcción de condiciones que permitan relaciones equitativas y saludables.

Usted ha sido seleccionado para participar ya que se considera que sus vivencias, opiniones y experiencia le darán gran valor al estudio. Por favor, lea la siguiente información y pregunte cualquier duda que tenga:

- Esta entrevista es voluntaria. Usted tiene el derecho de contestar o no cualquiera de las preguntas que se le harán, y de retirarse de la entrevista en cualquier momento o por la razón que estime conveniente.
- El audio de la entrevista será grabado, con fines de investigación y para facilitar el análisis de los datos recabados.
- Se estima que su participación en esta actividad no implica ningún tipo de riesgos o perjuicios para su salud física o mental.
- Toda la información obtenida de la entrevista es absolutamente confidencial. La información recolectada se ocupará para fines exclusivamente asociados a los objetivos de la presente investigación.
- Usted tiene derecho a hacer todas las preguntas que estime convenientes en relación con las características de este estudio, éstas le serán debidamente respondidas por el equipo de investigadores.

- Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación una vez concluida, para lo cual le agradeceremos expresar esta voluntad al equipo de investigadores y acordar un procedimiento para ello.
- Le agradeceremos mantener estricta reserva respecto de los dichos y declaraciones de las otras personas con quienes usted interactúe durante esta actividad.

Frente a cualquier duda o consulta, favor de ponerse en contacto con (...) por medio del correo (...)

Usted no está renunciando a ningún recurso, reclamo o derecho legal para participar de este proyecto.

#### FIRMAS DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo he entendido todos los procedimientos descritos anteriormente, y mis preguntas han sido contestadas satisfactoriamente, por lo que accedo a participar en esta entrevista.

Nombre \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_ Entrevistado:

Fecha:

Nombre y Firma de la Entrevistadora:

\_\_\_\_\_

Doy mi consentimiento para que la entrevista sea grabada y mis respuestas sean utilizadas para fines exclusivamente asociados a los objetivos de la presente

investigación. Si después de la entrevista desea que se borre la grabación, el equipo de investigadores está obligado a hacerlo.

Firma del Entrevistado:

---

#### Apéndice E. Guion de Entrevista Semiestructurada Individual.

##### 1. Datos sociodemográficos.

- Edad
- Escolaridad
- Lugar de origen
- Estado civil, número de hijos
- Oficio o profesión

##### 2. Infancia y familia de origen.

- Composición de familia de origen
- Progenitores - división sexual del trabajo y toma de decisiones.
- Recursos en el hogar de origen. Satisfacción de necesidades básicas
- Trato diferenciado por género entre hermanas y hermanos. Derechos y obligaciones.
- Situaciones de violencia o maltrato en el hogar, entre padres, hacia los hijos. Tipos de violencia.

### 3. Juventud y experiencia escolar

- Situaciones de violencia escolar. Bullying, burlas, señalamientos, peleas, acoso. Contra quiénes se ejercían estas violencias.
- Participación en este tipo de prácticas como víctima o agresor.
- Violencias de profesores a estudiantes.
- Actuación de centros escolares y padres de familia frente este tipo de situaciones. (eran de su conocimiento, las atendían o ignoraban, había o no sanciones)
- Tipo de conductas o prácticas necesarias para pasar de ser considerado un niño a un hombre. (salir de fiesta o a reuniones, tomar, fumar, pelear con otros, ser fuertes, asumir riesgos, tener novia, tener trabajo, ser responsables, etc.).

### 4. Vida laboral

- Derechos y prestaciones laborales en trayectoria laboral (horas extra, vacaciones, aguinaldo, seguro social)
- Ambiente laboral (tranquilos, competitivos, violentos, cordiales, conflictivos). Cómo se resuelven conflictos.
- Disfrute y satisfacción del trabajo. Malestares o molestias (hrs. de traslado, bajos salarios, tedio, riesgos, etc.)
- Salario - satisfacción de necesidades básicas. (varios trabajos, deudas, estrés etc.)
- Desempleo o falta de oportunidades en su campo laboral. Forma de manejar o enfrentar este tipo de situaciones.
- Abusos, injusticias, discriminación o violencias en el espacio laboral. Forma de reaccionar y enfrentar estas situaciones (denuncia, atención, sanción, impunidad).

## 5. Vida en pareja

- División sexual del trabajo.
- Control. Situaciones de celos o restricciones en trabajo, amistades, formas de vestir, toma de decisiones.
- Manejo de conflictos o desacuerdos.
- Situaciones de violencia. Tipos de violencia ejercidos y padecidos.
- Manera de reaccionar y enfrentar situaciones de violencia.
- Consecuencias de las violencias.
- Relaciones de pareja.
- Factores que inciden en tener buenas o malas relaciones de pareja.

## 6. Paternidad

- Forma de ejercer la paternidad. (Proveer, cuidar). En qué tareas hay mayor participación.
  - Describir relación o vínculo con los hijos. (cercano, lejano, miedo, respeto)
  - Errores y aciertos en el ejercicio de la paternidad.
  - Elementos que modificar o mejorar en su ejercicio de paternidad.

## 7. Espacios de vida barrio, ciudad y situaciones de violencia

- Seguridad/inseguridad en los espacios en que ha habitado.
- Situaciones de violencia por la presencia de pandillas, delincuencia organizada o delincuencia común en la ciudad.
- Vivir en un contexto violento, emociones y sentimientos. Estrategias de cuidado y protección.
- Relaciones con vecinos. (cordialidad, apoyo, indiferencia, conflictos)

- Peleas en la calle con otras personas por conflictos o problemas de tránsito, transporte público, en bares, estadios.
- Formas de reaccionar o actuar ante una situación de conflicto, frente a una agresión.

#### **8. Grupos de pares y violencia.**

- Familiares o amistades involucrados en situaciones de violencia (doméstica, delincuencia organizada, pandillas o delincuencia común)
- Reacción de la familia y grupos de amigos cuando algún integrante ha cometido actos de violencia. (cuestionamiento, apoyo, encubrimiento, minimización, etc.)
- Reacción de la familia y amistades cuando el sujeto ha cometido actos de violencia.
- Sanciones y consecuencias por estos actos.

#### **9. Género y masculinidad**

- Características y roles masculinos enseñados o fomentados en la familia, escuela o comunidad. Cómo debe ser un hombre.
- Características que debe tener un hombre para ser bien valorado o apreciado en su contexto.
- Características que no debe tener un hombre para evitar ser rechazado o menospreciado.
- Hombres que valen más y hombres que valen menos.
- Lo más sencillo y complicado de ser hombre
- Ventajas y desventajas de ser hombre
- El ser hombre influye en la posibilidad de estar involucrado en una situación de violencia como víctima o agresor.



## 10. Manejo de emociones

- Reconocimiento de experimentar diferentes emociones: (tristeza, miedo, angustia, ira, enojo, etc.)
- Hablar con otras personas de emociones, de problemas íntimos, miedos, errores.
- Se expresan o reprimen emociones.
- El hecho de ser hombre limita hablar o expresar emociones.
- Emociones más difíciles de manejar o de las que se pierde el control. Afectaciones en salud o en su forma de relacionarse con otros.
- Forma de canalizar emociones de enojo, ira, miedo, angustia.
- Prácticas o conductas para tranquilizarse o relajarse al estar cargado de emociones.
- Autolesiones, pensamientos suicidas o autodestructivos al pasar por un mal momento.

## 11. Salud y consumo de sustancias

- Cuidado y atención de salud física.
- Prácticas o conductas para cuidar la salud, prácticas o conductas que perjudican su salud.
- Prácticas o actividades de riesgo. (deportivos, pasatiempos, juegos, riesgos laborales)
- Consumo excesivo de alcohol o drogas en contextos familiares o de pares.
- Problemas en el consumo de alcohol o drogas. Tiempo, intensidad.
- Consecuencias de ese consumo a nivel personal y en sus relaciones con otros.
- Apoyos o ayudas para reducir consumo.

## 12. Redes de apoyo o grupos de ayuda, políticas públicas

- Redes de apoyo más importantes.
- Tipos de apoyo recibidos y brindados. Demostración de cariño y afecto.
- Instituciones públicas o asociaciones civiles para atender problemáticas o situaciones de violencia
- Asistencia a terapias, grupos de ayuda, cursos para mejorar gestión de emociones o solucionar conflictos.
- Tipos de apoyo o programas que necesitan los hombres. Formas de atraer o motivar su participación.

## Apéndice F. Guion de Grupo de Discusión.

**Objetivo:** Fomentar el diálogo y la discusión con los hombres que asistan al grupo si se identifican, o no, con estos pilares de la masculinidad tradicional, qué elementos de estos pilares persisten y cuáles se han modificado, qué costos o consecuencias generan estos elementos en sus propias vidas y en las personas con que ellos se relacionan.

1. **Autosuficiencia.** Expectativa generalizada de que los hombres sean autosuficientes, no expresen vulnerabilidad ni necesiten ayuda.

- Problematizar o discutir:

- Los hombres deben resolver sus problemas por sí mismos, sin pedir ayuda a los demás.
- Un hombre debe guardar para sí mismo sus preocupaciones, miedos y problemas, él debe manejar solo sus emociones.

2. **Ser fuerte y valiente.** Expectativa en torno a ser invulnerables a nivel emocional, a mantener una apariencia de dureza y fuerza. Deben mostrar valentía y arrojo, se les educa para que aprendan a pelear.

- Problematizar o discutir:

- Es lógico que los hombres usen la violencia para obtener respeto si es necesario.
- Los hombres deben mostrar fuerza o valentía, incluso si se sienten asustados o nerviosos por dentro.

3. **Agresión y control.** Un hombre de verdad ejerce violencia cuando lo considera necesario. Además, ejerce control sobre las decisiones del hogar y sobre las actividades de las mujeres.

- Problematizar o discutir:

- Un hombre siempre debe tener la última palabra sobre las decisiones en su matrimonio o relación de pareja.
- Si un hombre tiene pareja, él tiene derecho a saber dónde y con quién está, qué ropa ponerse y tener sus contraseñas para revisar su celular o redes sociales.

4. **Hipersexualidad.** “Un hombre de verdad” no solo es indudablemente heterosexual, sino que además siempre está dispuesto a tener sexo y ansioso de lograr más “conquistas sexuales”-

- Problematizar o discutir:

- Un hombre de verdad siempre está interesado y dispuesto a tener sexo.
- Un hombre de verdad debería de tener la mayor cantidad de parejas sexuales que pueda.
- Si un hombre no tiene suficiente sexo con su pareja es comprensible que cometa una infidelidad.

5. **Roles masculinos rígidos.** Expectativa de que los hombres sean los proveedores económicos de los hogares, mientras que las mujeres deben aportar principal o únicamente al cuidado diario de los niños y del hogar.

-Problematizar o discutir:

- Los hombres deberían ser los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres.
- El valor de un hombre está en el trabajo, estar desempleado o tener un salario menor a la pareja afecta la autoestima. ¿y cómo afecta cómo los ven los demás?
- El rol de proveedor vuelve a los hombres adictos al trabajo o hace que su vida se centre en él.
- El estrés laboral y las deudas son cosas que deben resolver los hombres.
- Un hombre no debería hacer tareas domésticas.

6. **Heterosexualidad y homofobia.** Creencia generalizada de que los hombres deben ser heterosexuales y rechazar todo lo femenino. Ser hombre implica no tener atributos o características consideradas femeninas y no ser gay.

Problematizar o discutir:

- Un hombre gay no es un “hombre de verdad”.
- Entre mis amigos y familia solemos hacer chistes, bromas, carrilla o burlas sobre los gays

## Grupo de discusión 2. Violencias

**Objetivo:** Discutir con los hombres que asistan al grupo si observan este tipo de conductas o experiencias en sí mismos o en los hombres que les rodean, han sido víctimas o victimarios, y por qué consideran que se dan este tipo de violencias en los hombres.

### 1. Violencia contra las mujeres

- Una de cada tres mujeres en el mundo sufre violencia física o sexual por parte de su pareja en algún momento de su vida. Asimismo, 43.9% de las mujeres mexicanas de 15 años de edad y más han sido víctimas de violencia por parte de sus parejas hombres (matrimonio, convivencia o noviazgo) en algún momento de su relación. (Inmujeres, 2021).
- En 2011, del total de 5.632 personas denunciadas por violencia doméstica, el 76,2% fueron hombres y un 23,8% mujeres.

\*La mayoría de las personas denunciadas por violencia doméstica son hombres (76.2%). Una de cada tres mujeres sufre violencia física o sexual por parte de su pareja, a partir de los 15 años. Las mujeres también son denunciadas por violencia doméstica. (23.8%).



## 2. Violencia contra otros hombres

### Bullying

- Uno de cada 10 adolescentes ha sido víctima de acoso escolar (10.9%) de acuerdo con la Enadis 2017.
- En México: 61% de las y los estudiantes lesbianas, gay y bisexuales señalan la existencia de bullying homofóbico en sus escuelas.
- 92% de las y los adolescentes han sido víctimas de insultos debido a su orientación sexual, por su apariencia física, forma de vestimenta y por no

ajustarse a estereotipos de género como el típico macho o ser una joven que sale con muchos chicos.

- ¿Han ejercido o padecido bullying de jóvenes o adultos, por qué características se violenta, burla o acosa?

\* En México 92% de las y los adolescentes han sido víctimas de insultos por orientación sexual, apariencia física, forma de vestimenta, etc. El 61% de las y los estudiantes de la comunidad LGBT han sufrido de bullying homofóbico.

¿Por qué características se violenta, burla o acosa a las personas?



## Peleas y riñas

- La salud, la libertad y la vida de los hombres muchas veces se ve comprometida por la violencia cometida por otro hombre, ya sea por un delito violento, peleas o riñas deportivas o en bares, pleitos entre vecinos o por un accidente de tránsito, violencias entre pandillas, entre otros motivos. Detrás de muchas de estas violencias o conflictos está la competencia, la confrontación, el ponerse a prueba, la presión de grupo y la falta de control sobre la ira.
- Preguntar si conocen casos. Mencionar algunos casos que han salido en notas periodísticas (actor accidente vial, estadio Querétaro, pleitos en la cancha o de tránsito). ¿Cuáles de estas violencias entre hombres han ejercido o padecido? ¿Qué piensan de las causas que originan estas formas de violencia?

- \* Detrás de la violencia cometida por otro hombre (delito, peleas, riñas deportivas, etc.) está la competencia, la confrontación, el ponerse a prueba, la presión de grupo y la falta de control de ira.

¿Cuáles crees que sean las causas que originan este tipo de violencia?



### 3. Violencia contra sí mismos

#### Conductas de riesgo.

- En accidentes viales en 2019, 7 de cada 10 conductores presuntos responsables eran hombres, 2 de cada 10 son mujeres y del resto se desconoce el género debido a que el conductor se fugó.
- Los hombres no solo tienen más accidentes, sino que son los más graves. El número de muertos por ocupante es el doble con conductores varones respecto a mujeres, cuando ambos conductores son hombres.
- Entre 2016 y 2019 de 3.000 conductores de motocicletas, 228 de 240 fallecidos en ese periodo (95%) eran hombres. Asimismo, señala la investigación, en más de la mitad de los siniestros con motociclistas fallecidos (52%) no había otro vehículo implicado.
- ¿Por qué piensas que los hombres mueren más en accidentes viales relacionados con la velocidad y que los accidentes en que participan hombres son más graves?
- Según diversos análisis esto obedece a que los varones tienden a pisar más el acelerador y ponerse con mayor frecuencia en situaciones de riesgo, lo



que eleva la posibilidad de incidentes y lesiones considerables por la velocidad.

- Muchos hombres jóvenes asocian “ser hombre de verdad” con el abuso del alcohol y conducir de manera imprudente, poniéndose ellos mismos y a los demás en riesgo.

\*Los accidentes viales causados por hombres suelen ser más graves y mortales que los causados por mujeres. En el 2019, 7 de cada 10 conductores responsables de accidentes, eran hombres. Asimismo, 95% de los fallecidos en accidentes en motocicletas, eran hombres.



Adicciones

- Según la Encuesta Nacional de Salud 2011-2012 realizada a la población general, los hombres afirman consumir alcohol a diario en un 21,2% frente a un 6,7% de las mujeres. Con relación al consumo de otras drogas, la incidencia masculina es mayor en el consumo de cualquier sustancia, excepto en el consumo de tranquilizantes, donde se da un consumo más elevado por parte de las mujeres. Los hombres abusan más de estimulantes y de sustancias potencialmente relacionadas con la violencia.

\*Los hombres tienden a consumir más drogas que las mujeres. En general, suelen abusar de los estimulantes, mientras que las mujeres optan por los tranquilizantes.

\*En cuanto al alcohol, se estima que el 21,2% de los hombres mexicanos beben diariamente, en comparación con el 6,7% de las mujeres.



### No atención a salud física

- Un aspecto clave para tener una buena salud es mantener una dieta equilibrada y evitar el sedentarismo. Prácticamente la mitad de los hombres tienen sobrepeso (45% frente al 28% de las mujeres). Podemos ver que sólo un 41% de los hombres consumen a diario verdura, ensaladas u hortalizas, frente a un 50% de las mujeres, o que el 58% de los hombres consumen fruta a diario, frente a un 65% de las mujeres.

- Acudir a los servicios de salud significa ser frágiles y no mostrar fortaleza es atentar contra su masculinidad; aceptarse enfermos implicaría menor autoridad ante la familia y la sociedad. Un motivo más por el que los hombres van poco a los servicios sanitarios o no lo hacen, es la incompatibilidad de horarios laborales y de atención en las clínicas. Debido a los estereotipos de la masculinidad, se les otorgan menos permisos para asistir a consulta médica; por tanto, son una barrera para su autocuidado, y a eso se aúna que tienen menos conocimiento sobre su salud, a diferencia de las mujeres, quienes por lo general son designadas socialmente como cuidadoras de la familia. Muchas veces por no verse vulnerables ellos no dicen que se encuentran enfermos hasta cuando el padecimiento está muy avanzado, en situación grave y requieren ser hospitalizados.

\* Las 3 principales causas de muertes de hombres en México son: enfermedades del corazón, diabetes y cáncer (próstata, pulmón y colorectal).

También, es común que los hombres no admitan sentirse enfermos, tienen menos tiempo o permisos en el trabajo para chequeos médicos o suelen ir cuando ya están muy graves, que requieren ser hospitalizados.



No atención a la salud emocional. Suicidio

- Hombres con depresión se resisten a acudir al psiquiatra o al psicólogo. Temen poner en riesgo su posición dentro de la sociedad, trabajo, oportunidades de ascenso, respeto de la familia y amigos.
- Los hombres también se deprimen, pero su sintomatología es diferente. La depresión en los hombres no está tan asociada a la tristeza, el llanto, la apatía y la inactividad, sino que se caracteriza por la irritabilidad, la ira, la hostilidad, la ansiedad, el aislamiento, los cambios bruscos de humor, las alteraciones del sueño, el consumo de alcohol y sustancias tóxicas, las ludopatías, las conductas de riesgo, los problemas en el trabajo, o por el contrario, la excesiva focalización laboral, etc. Por lo tanto, encontramos que los hombres manifiestan su malestar siguiendo los mandatos de la masculinidad hegemónica como la acción, la inexpresión emocional, la rabia como única emoción válida, la negación de la debilidad y la evitación del malestar.
- No se atiende su malestar porque lo justifican al interpretarlo como cansancio por el exceso de trabajo o de las presiones y de los múltiples problemas que tiene.
- Hay que tener en consideración que los hombres llevan a cabo menos tentativas de suicidio que las mujeres, pero la probabilidad de morir es alta. A nivel mundial, las estadísticas indican que, por cada cuatro hombres, una mujer comete suicidio. Esta diferencia puede estar relacionada, a parte de otros factores, con la selección de métodos más violentos y con el hecho de que sobrevivir a un intento de suicidio se puede vivir como otro fracaso, en contra de la propia identidad masculina.

\* Los hombres suelen atender en menor medida su salud emocional, por ejemplo acuden menos al psicólogo o psiquiatra. Y suelen confundir el cansancio laboral o estrés con signos de depresión. El 79% de las muertes por suicidio son hombres (PAHO, 2019).



Apéndice G. Descripción de Variables Cualitativas (Nominales y Ordinales) del estudio cuantitativo.

Variables Sociodemográficas

Tabla 3.1

*Frecuencia y Porcentaje de personas por Municipio*

Municipio	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
GUADALAJARA	80	26.23	26.23	26.23
SAN PEDRO TLAQUEPAQUE	40	13.115	13.115	39.344
TLAJOMULCO DE ZUÑIGA	48	15.738	15.738	55.082
TONALA	34	11.148	11.148	66.23
ZAPOPAN	103	33.77	33.77	100
Total	305	100		

Tabla 11.

*Frecuencia y Porcentaje de personas por Rango de edad*

Grupo de Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
15 a 29	101	33.115	33.115
30 a 44	86	28.197	61.311
45 a 59	69	22.623	83.934
60 a 74	41	13.443	97.377
75 o más	8	2.623	100
Total	305	100	

**Tabla X.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas por Pertenencia a algún grupo minoritario*

Grupo Minoritario	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Rural	28	9.2	9.2
LGBTQ+	10	3.3	12.5
Indígena	5	1.6	14.1
Afrodescendiente	2	0.7	14.8
Discapacidad	3	1.0	15.7
Migrante	3	1.0	16.7
Prefiero no decirlo	17	5.6	22.3
Ninguno	237	77.7	100.0
Total	305	100	

**Tabla 13.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas por Orientación Sexual*

Orientación Sexual	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Hombres	19	6.23	6.23
Mujeres	265	86.885	93.115
Mujeres y Hombres	9	2.951	96.066
Prefiero no decirlo	12	3.934	100

Total	305	100	
-------	-----	-----	--

**Tabla 12.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas por Estado civil*

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Eres soltero	81	26.557	26.557
Eres viudo	12	3.934	30.492
Estás casado	115	37.705	68.197
Estás divorciado	17	5.574	73.77
Estas separado	34	11.148	84.918
Prefiero no decirlo	5	1.639	86.557
Vives con su pareja en unión libre	41	13.443	100
Total	305	100	

**Tabla 14.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas por Situación laboral*

Situación Laboral	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Contratista	4	1.311	1.311
Desempleado	52	17.049	18.361
Empleado a tiempo completo	113	37.049	55.41
Empleado a tiempo parcial	43	14.098	69.508
Empresario	11	3.607	73.115
Estudiante	11	3.607	76.721
Trabajador por cuenta propia	71	23.279	100



Total	305	100	
-------	-----	-----	--

**Tabla 15.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas por Nivel Educativo*

Nivel Educativo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Preescolar	6	2.0%	2.0%
Primaria	44	14.3%	16.4%
Secundaria	89	29.3%	45.7%
Carrera técnica con secundaria terminada	11	3.5%	49.2%
Normal básica	5	1.7%	50.9%
Preparatoria o bachillerato	81	26.5%	77.5%
Carrera técnica con preparatoria terminada	9	3.1%	80.5%
Licenciatura o profesional	39	12.7%	93.2%
Especialidad	4	1.3%	94.6%
Maestría	11	3.5%	98.0%
Doctorado	2	0.7%	98.7%
Ninguno	0	0.2%	98.8%
Prefiero no decirlo	4	1.2%	100.0%

Total	305	100.0%	
-------	-----	--------	--

**Tabla 16.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Nivel Socioeconómico	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
A/B	51	16.721	16.721
C+	47	15.41	32.131
C	60	19.672	51.803
C-	46	15.082	66.885
D+	41	13.443	80.328
D	50	16.393	96.721
E	9	2.951	99.672
No contestó	1	0.328	100
Total	305	100	

**Tabla 17.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Negligencia Cuidadores	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	141	46.23	46.23
1	69	22.623	68.852
2	36	11.803	80.656
3	31	10.164	90.82
4	17	5.574	96.393
5	11	3.607	100
Total	305	100.0%	

Tabla 18.

*Frecuencia y Porcentaje de personas con historial de violencia y experiencias adversas*

Violencia en la niñez	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	147	48.197	48.197
1	64	20.984	69.18
2	22	7.213	76.393
3	25	8.197	84.59
4	10	3.279	87.869
5	7	2.295	90.164
6	14	4.59	94.754
7	7	2.295	97.049
8	4	1.311	98.361

9	4	1.311	99.672
10	0	0.000	99.672
11	1	0.328	100

## Salud Mental

Tabla 19.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Rasgo depresivo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	92	30.164	30.164
0.5	44	14.426	44.59
1	69	22.623	67.213
1.5	32	10.492	77.705
2	50	16.393	94.098
2.5	10	3.279	97.377
3	5	1.639	99.016
3.5	1	0.328	99.344
4	2	0.656	100

Tabla 20.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Ira	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	146	47.869	47.869
1	101	33.115	80.984
2	40	13.115	94.098
3	13	4.262	98.361
4	5	1.639	100

Tabla 21.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Rasgos de manía	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	85	27.869	27.869
0.5	43	14.098	41.967
1	58	19.016	60.984
1.5	49	16.066	77.049
2	38	12.459	89.508
2.5	16	5.246	94.754
3	7	2.295	97.049
3.5	2	0.656	97.705

4	7	2.295	100
---	---	-------	-----

Tabla 22.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Rasgos de ansiedad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	115	37.705	37.705
0.33	39	12.787	50.492
0.67	39	12.787	63.279
1	29	9.508	72.787
1.33	31	10.164	82.951
1.67	15	4.918	87.869
2	15	4.918	92.787
2.33	6	1.967	94.754
2.67	6	1.967	96.721
3	4	1.311	98.033
3.33	2	0.656	98.689
3.67	1	0.328	99.016
4	3	0.984	100

Tabla 23.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Síntomas Somáticos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	119	39.016	39.016
0.5	47	15.41	54.426
1	61	20	74.426
1.5	26	8.525	82.951
2	22	7.213	90.164
2.5	6	1.967	92.131
3	8	2.623	94.754
3.5	3	0.984	95.738
4	13	4.262	100

**Tabla 24.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Ideación Suicida	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	221	72.459	72.459
1	47	15.41	87.869
2	20	6.557	94.426
3	9	2.951	97.377

4	8	2.623	100
---	---	-------	-----

Tabla 25.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Rasgos psicóticos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	225	73.77	73.77
0.5	27	8.852	82.623
1	29	9.508	92.131
1.5	7	2.295	94.426
2	10	3.279	97.705
3	2	0.656	98.361
4	5	1.639	100

Tabla 26.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Problemas de sueño	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	166	54.426	54.426
1	82	26.885	81.311
2	39	12.787	94.098



3	8	2.623	96.721
4	10	3.279	100

**Tabla 27.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Problemas de memoria	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	210	68.852	68.852
1	56	18.361	87.213
2	25	8.197	95.41
3	9	2.951	98.361
4	5	1.639	100

**Tabla 28.**

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Conductas repetitivas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	203	66.557	66.557
0.5	31	10.164	76.721
1	39	12.787	89.508
1.5	9	2.951	92.459

2	10	3.279	95.738
2.5	4	1.311	97.049
3	4	1.311	98.361
3.5	1	0.328	98.689
4	4	1.311	100

Tabla 29.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Sensación de Disociación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	221	72.459	72.459
1	47	15.41	87.869
2	20	6.557	94.426
3	9	2.951	97.377
4	8	2.623	100

Tabla 30.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Desconexión personal y relacional	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	182	59.672	59.672

0.5	36	11.803	71.475
1	37	12.131	83.607
1.5	15	4.918	88.525
2	19	6.23	94.754
2.5	6	1.967	96.721
3	4	1.311	98.033
3.5	1	0.328	98.361
4	5	1.639	100

Tabla 31.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Abuso de sustancias	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	145	47.541	47.541
0.33	45	14.754	62.295
0.67	35	11.475	73.77
1	22	7.213	80.984
1.33	30	9.836	90.82
1.67	10	3.279	94.098
2	5	1.639	95.738

2.33	4	1.311	97.049
2.67	5	1.639	98.689
3	1	0.328	99.016
3.33	1	0.328	99.344
4	2	0.656	100

### Consumo de Sustancias

Tabla 32.

*Frecuencia y Porcentaje de personas*

Durante los ÚLTIMOS 12 MESES ¿Cuál es el mayor número de copas que has bebido en un solo día?				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1 ó 2 copas en un solo día	139	45.574	45.574	45.574
12 a 23 copas en un solo día	11	3.607	3.607	49.18
24 o más copas en un solo día	9	2.951	2.951	52.131
3 ó 4 copas en un solo día	80	26.23	26.23	78.361
5, 6 ó 7 copas en un solo día	42	13.77	13.77	92.131
8 a 11 copas en un solo día	24	7.869	7.869	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

En los últimos 12 meses, con qué frecuencia consumiste tanto alcohol que quedaste en estado de ebriedad.

g12 frecuencia ebriedad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1-2 veces a la semana	6	1.967	1.967	1.967
2-3 veces al mes	28	9.18	9.18	11.148
3-4 veces a la semana	5	1.639	1.639	12.787
Casi diario (5 a 6 veces por semana)	3	0.984	0.984	13.77
Nunca	172	56.393	56.393	70.164
Una vez al mes o menos	91	29.836	29.836	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

En los últimos 12 meses, con qué frecuencia consumió ...

Cannabis	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
2-3 veces al mes	18	5.902	5.902	5.902
3-4 veces a la semana	6	1.967	1.967	7.869
Casi diario (5 a 6 veces por semana)	12	3.934	3.934	11.803
Nunca	211	69.18	69.18	80.984
Una vez al mes o menos	58	19.016	19.016	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

En los últimos 12 meses, con qué frecuencia consumió ...				
Estimulantes	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
2-3 veces al mes	10	3.279	3.279	3.279
Casi diario (5 a 6 veces por semana)	7	2.295	2.295	5.574
Nunca	261	85.574	85.574	91.148
Una vez al mes o menos	27	8.852	8.852	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
En los últimos 12 meses, con qué frecuencia consumió ...				
Sedantes	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
2-3 veces al mes	15	4.918	4.918	4.918
3-4 veces a la semana	2	0.656	0.656	5.574
Casi diario (5 a 6 veces por semana)	2	0.656	0.656	6.23
Nunca	263	86.23	86.23	92.459
Una vez al mes o menos	23	7.541	7.541	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

En los últimos 12 meses, con qué frecuencia consumió ...				
Alucinógenos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
2-3 veces al mes	14	4.59	4.59	4.59
3-4 veces a la semana	1	0.328	0.328	4.918
Casi diario (5 a 6 veces por semana)	1	0.328	0.328	5.246
Nunca	263	86.23	86.23	91.475
Una vez al mes o menos	26	8.525	8.525	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
En los últimos 12 meses, fuiste herido o heriste a alguien mientras estabas bajo el efecto de alcohol/drogas				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Al menos una vez al mes	10	3.279	3.279	3.279
Casi todos los días	1	0.328	0.328	3.607
No consume	264	86.557	86.557	90.164
Pocas veces al año	29	9.508	9.508	99.672
Una o dos veces por semana	1	0.328	0.328	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

En los últimos 12 meses, ¿has tenido discusiones con tu familia o amigos por consumir alcohol o drogas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	242	79.344	79.344	79.344
Si	63	20.656	20.656	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

En los últimos 12 meses, ¿has tenido peleas por consumir drogas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	275	90.164	90.164	90.164
Si	30	9.836	9.836	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

En los últimos 12 meses, ¿has tenido problemas en la escuela y/o en el trabajo por consumir drogas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	284	93.115	93.115	93.115
Si	21	6.885	6.885	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		



## Violencia hacia las mujeres

Tabla 33.

*Violencia contra las Mujeres - Escala de Tácticas de Conflicto (CTS por sus siglas en inglés). Medidas de tendencia central y de dispersión.*

	Violencia física a pareja	Coacción sexual a pareja	Violencia psicológica a la pareja	Violencia relacion al a pareja
Válido	305	305	305	305
Mediana	0	0	0.25	0.17
Media	0.357	0.243	0.82	0.647
Desviación Estándar	1.097	1.048	1.987	1.459
Shapiro-Wilk	0.36	0.229	0.405	0.456
Valor P de Shapiro-Wilk	< .001	< .001	< .001	< .001
Mínimo	0	0	0	0
Máximo	8	15	20.75	14.33

**Tabla 34.**

*Violencia contra las Mujeres - Escala de Tácticas de Conflicto (CTS por sus siglas en inglés). Frecuencia y Porcentaje del puntaje promedio de la escala*

Violencia Física	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
0	255	83.607	83.607	83.607
1	20	6.557	6.557	90.164
2	21	6.885	6.885	97.049
3	5	1.639	1.639	98.689
8	4	1.311	1.311	100

**Tabla 35.**

*Violencia contra las Mujeres - Escala de Tácticas de Conflicto (CTS por sus siglas en inglés). Frecuencia y Porcentaje del puntaje promedio de la escala*

Coacción Sexual	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
0	272	89.18	89.18	89.18
1	12	3.934	3.934	93.115
2	13	4.262	4.262	97.377
3	7	2.295	2.295	99.672
15	1	0.328	0.328	100

Tabla 36.

*Violencia contra las Mujeres - Escala de Tácticas de Conflicto (CTS por sus siglas en inglés). Frecuencia y Porcentaje del puntaje promedio de la escala*

Violencia Psicológica	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
0	132	43.279	43.279	43.279
0.25	47	15.41	15.41	58.689
0.5	34	11.148	11.148	69.836
0.75	23	7.541	7.541	77.377
1	9	2.951	2.951	80.328
1.25	8	2.623	2.623	82.951
1.5	5	1.639	1.639	84.59
1.75	7	2.295	2.295	86.885
2	14	4.59	4.59	91.475
2.25	4	1.311	1.311	92.787
2.5	4	1.311	1.311	94.098
2.75	3	0.984	0.984	95.082
3.25	2	0.656	0.656	95.738

Violencia Psicológica	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
3.5	1	0.328	0.328	96.066
3.75	1	0.328	0.328	96.393
4	1	0.328	0.328	96.721
4.75	1	0.328	0.328	97.049
6	1	0.328	0.328	97.377
6.25	2	0.656	0.656	98.033
6.5	1	0.328	0.328	98.361
6.75	1	0.328	0.328	98.689
7.75	1	0.328	0.328	99.016
8.5	1	0.328	0.328	99.344
18.75	1	0.328	0.328	99.672
20.75	1	0.328	0.328	100

**Tabla 37.**

*Violencia contra las Mujeres - Escala de Tácticas de Conflicto (CTS por sus siglas en inglés). Frecuencia y Porcentaje del puntaje promedio de la escala Frecuencia y Porcentaje de personas*

Violencia Relacional de Pareja	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
0	124	40.656	40.656	40.656
0.17	51	16.721	16.721	57.377
0.33	36	11.803	11.803	69.18
0.5	19	6.23	6.23	75.41
0.67	9	2.951	2.951	78.361
0.83	6	1.967	1.967	80.328
1	9	2.951	2.951	83.279
1.17	6	1.967	1.967	85.246
1.33	7	2.295	2.295	87.541
1.5	3	0.984	0.984	88.525
1.67	2	0.656	0.656	89.18
1.83	3	0.984	0.984	90.164
2	4	1.311	1.311	91.475
2.17	3	0.984	0.984	92.459
2.33	3	0.984	0.984	93.443
2.5	3	0.984	0.984	94.426

Violencia Relacional de Pareja	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
2.67	3	0.984	0.984	95.41
3	1	0.328	0.328	95.738
3.33	1	0.328	0.328	96.066
3.67	1	0.328	0.328	96.393
3.83	1	0.328	0.328	96.721
4	1	0.328	0.328	97.049
4.17	2	0.656	0.656	97.705
4.33	1	0.328	0.328	98.033
4.5	1	0.328	0.328	98.361
5.17	1	0.328	0.328	98.689
6.33	1	0.328	0.328	99.016
7.17	1	0.328	0.328	99.344
12.5	1	0.328	0.328	99.672
14.33	1	0.328	0.328	100

**Tabla 38.**

*Violencia contra las Mujeres - Escala de Tácticas de Conflicto (CTS por sus siglas en inglés). Frecuencia y Porcentaje de personas por ítem*

Expliqué mi opinión acerca de un desacuerdo en pareja	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Más de 20 veces	8	2.623	2.623	2.623
Nunca el año pasado, pero sí antes	6	1.967	1.967	4.59
Nunca ha ocurrido	118	38.689	38.689	43.279
Ocurrió de 11 a 20 veces	5	1.639	1.639	44.918
Ocurrió de 6 a 10 veces	10	3.279	3.279	48.197
Ocurrió dos veces	51	16.721	16.721	64.918
Ocurrió entre 3 y 5 veces	57	18.689	18.689	83.607
Ocurrió una vez	50	16.393	16.393	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		
Mostré respeto por los sentimientos de mi pareja sobre una cuestión	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulado

				o Porcentaje
Más de 20 veces	50	16.393	16.393	16.393
Nunca el año pasado, pero sí antes	10	3.279	3.279	19.672
Nunca ha ocurrido	107	35.082	35.082	54.754
Ocurrió de 11 a 20 veces	7	2.295	2.295	57.049
Ocurrió de 6 a 10 veces	11	3.607	3.607	60.656
Ocurrió dos veces	36	11.803	11.803	72.459
Ocurrió entre 3 y 5 veces	37	12.131	12.131	84.59
Ocurrió una vez	47	15.41	15.41	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		
Amenacé con golpear o arrojar algo a mi pareja	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulad o
Más de 20 veces	1	0.328	0.328	0.328



Nunca el año pasado, pero sí antes	3	0.984	0.984	1.311
Nunca ha ocurrido	253	82.951	82.951	84.262
Ocurrió de 6 a 10 veces	4	1.311	1.311	85.574
Ocurrió dos veces	16	5.246	5.246	90.82
Ocurrió entre 3 y 5 veces	9	2.951	2.951	93.77
Ocurrió una vez	19	6.23	6.23	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		
Usé la fuerza (como golpear, inmovilizar o usar un arma) para obligar a mi pareja a practicar sexo oral o anal conmigo.	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulad o Porcentaje
Nunca el año pasado, pero sí antes	4	1.311	1.311	1.311
Nunca ha ocurrido	268	87.869	87.869	89.18
Ocurrió de 11 a 20 veces	1	0.328	0.328	89.508
Ocurrió dos veces	13	4.262	4.262	93.77

Ocurrió entre 3 y 5 veces	7	2.295	2.295	96.066
Ocurrió una vez	12	3.934	3.934	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		
Golpee pareja	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulad o Porcentaje
Nunca el año pasado, pero sí antes	3	0.984	0.984	0.984
Nunca ha ocurrido	252	82.623	82.623	83.607
Ocurrió de 6 a 10 veces	4	1.311	1.311	84.918
Ocurrió dos veces	21	6.885	6.885	91.803
Ocurrió entre 3 y 5 veces	5	1.639	1.639	93.443
Ocurrió una vez	20	6.557	6.557	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		

Le grité a mi pareja	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulad o Porcentaje
1	153	50.164	50.164	50.164
2	63	20.656	20.656	70.82
3	36	11.803	11.803	82.623
4	30	9.836	9.836	92.459
5	10	3.279	3.279	95.738
6	4	1.311	1.311	97.049
7	4	1.311	1.311	98.361
8	5	1.639	1.639	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		

Dije que estaba seguro de que podíamos solucionar un problema	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulad o Porcentaje
1	88	28.852	28.852	28.852
2	66	21.639	21.639	50.492
3	36	11.803	11.803	62.295
4	40	13.115	13.115	75.41
5	11	3.607	3.607	79.016
6	5	1.639	1.639	80.656
7	53	17.377	17.377	98.033
8	6	1.967	1.967	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		
Salí dando un portazo a la habitación o de la casa durante una discusión	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulad o Porcentaje

1	212	69.508	69.508	69.508
2	39	12.787	12.787	82.295
3	36	11.803	11.803	94.098
4	5	1.639	1.639	95.738
5	5	1.639	1.639	97.377
6	1	0.328	0.328	97.705
7	1	0.328	0.328	98.033
8	6	1.967	1.967	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		
Sugerí un acuerdo sobre una discusión	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulad o Porcentaje
1	120	39.344	39.344	39.344
2	58	19.016	19.016	58.361
3	38	12.459	12.459	70.82
4	28	9.18	9.18	80

5	14	4.59	4.59	84.59
6	10	3.279	3.279	87.869
7	31	10.164	10.164	98.033
8	6	1.967	1.967	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		
Golpeé a mi pareja con algo que le pudo hacer daño	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulad o Porcentaje
1	253	82.951	82.951	82.951
2	19	6.23	6.23	89.18
3	16	5.246	5.246	94.426
4	9	2.951	2.951	97.377
5	4	1.311	1.311	98.689
7	1	0.328	0.328	99.016
8	3	0.984	0.984	100

Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		
Usé amenazas para obligar a mi pareja a practicar sexo conmigo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido Porcentaje	Porcentaje Acumulad o Porcentaje
1	268	87.869	87.869	87.869
2	12	3.934	3.934	91.803
3	13	4.262	4.262	96.066
4	7	2.295	2.295	98.361
6	1	0.328	0.328	98.689
8	4	1.311	1.311	100
Datos Perdidos	0	0		
Total	305	100		

Violencia hacia otros hombres

Tabla 39.

*Violencia contra otros hombres*

	Promedio Agres Total Violencia Juvenil	Promedio IRA	Promedio Agres Física
	Rasgos agresividad	Ira	Violencia física
[2] Válido	305	305	305
Moda	1.8	1	1
Mediana	2.1	2.5	2
Media	2.166	2.385	2.113
Desviación Estándar	0.745	1.093	0.756
Shapiro-Wilk	0.969	0.925	0.959
Valor P de Shapiro- Wilk	< .001	< .001	< .001
Mínimo	1	1	1



Máximo	4.7	5	4.75
--------	-----	---	------

**Tabla 40.**

*Violencia contra otros hombres - Escala de Agresividad Frecuencia y Porcentaje de personas por ítem*

1= Completamente falso para mí; 2= Bastante falso para mí; 3= Ni verdadero ni falso para mí; 4= Bastante verdadero para mí; 5= Completamente verdadero para mí

De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	176	57.705	57.705	57.705
2	70	22.951	22.951	80.656
3	48	15.738	15.738	96.393

4	10	3.279	3.279	99.672
5	1	0.328	0.328	100
Si me provocan lo suficiente puedo golpear a otra persona	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	104	34.098	34.098	34.098
2	53	17.377	17.377	51.475
3	68	22.295	22.295	73.77
4	45	14.754	14.754	88.525
5	35	11.475	11.475	100

Cuando estoy frustrado suelo mostrar irritación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	94	30.82	30.82	30.82
2	51	16.721	16.721	47.541
3	73	23.934	23.934	71.475
4	58	19.016	19.016	90.492
5	29	9.508	9.508	100
Missing	0	0		
Total	305	100		
Si alguien me golpea le respondo golpeándolo también	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado

1	73	23.934	23.934	23.934
2	45	14.754	14.754	38.689
3	70	22.951	22.951	61.639
4	74	24.262	24.262	85.902
5	43	14.098	14.098	100
Quando la gente me molesta discuto con ellos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	99	32.459	32.459	32.459
2	65	21.311	21.311	53.77
3	80	26.23	26.23	80
4	38	12.459	12.459	92.459

5	23	7.541	7.541	100
Me suelo implicar en las peleas más de lo normal	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	166	54.426	54.426	54.426
2	75	24.59	24.59	79.016
3	44	14.426	14.426	93.443
4	12	3.934	3.934	97.377
5	8	2.623	2.623	100

Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	132	43.279	43.279	43.279
2	60	19.672	19.672	62.951
3	59	19.344	19.344	82.295
4	36	11.803	11.803	94.098
5	18	5.902	5.902	100
Missing	0	0		
Total	305	100		
He amenazado a gente que conozco	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado

1	183	60	60	60
2	50	16.393	16.393	76.393
3	43	14.098	14.098	90.492
4	19	6.23	6.23	96.721
5	10	3.279	3.279	100
Missing	0	0		
Total	305	100		
He llegado a estar tan furioso que he roto cosas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	144	47.213	47.213	47.213
2	60	19.672	19.672	66.885

3	48	15.738	15.738	82.623
4	33	10.82	10.82	93.443
5	20	6.557	6.557	100
He amenazado físicamente a otras personas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	170	55.738	55.738	55.738
2	67	21.967	21.967	77.705
3	43	14.098	14.098	91.803
4	15	4.918	4.918	96.721
5	10	3.279	3.279	100



Tabla 41.

*Violencia contra otros hombres. Frecuencia y Porcentaje de personas por ítem*

¿Has experimentado bullying virtual?				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	294	96.393	96.393	96.393
Si	11	3.607	3.607	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
¿Has vivido bullying físico?				
g21_bull_fisico	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	295	96.721	96.721	96.721
Si	10	3.279	3.279	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
¿Tú realizaste bullying verbal?				

g21_comete_bull_verba	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	287	94.098	94.098	94.098
Si	18	5.902	5.902	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
<b>¿Tú realizaste bullying virtual?</b>				
g21_comete_bull_virt	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	296	97.049	97.049	97.049
Si	9	2.951	2.951	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
<b>¿Tú realizaste bullying físico?</b>				
g21_comet_bull_fisi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	294	96.393	96.393	96.393
Si	11	3.607	3.607	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

¿Has experimentado alguna de las siguientes formas de violencia fuera de casa en los últimos 3 meses? ¿Ha sido golpeado?

g22 golpeado	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	230	75.41	75.41	75.41
Si	75	24.59	24.59	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

¿Has experimentado alguna de las siguientes formas de violencia fuera de casa en los últimos 3 meses? ¿Has sido amenazado con un cuchillo y otra arma (excluyendo armas de fuego)?

g22 amenaza cuchillo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	223	73.115	73.115	73.115
Si	82	26.885	26.885	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

¿Has experimentado alguna de las siguientes formas de violencia fuera de casa en los últimos 3 meses? ¿Has sido amenazado con un arma de fuego?

g22_amenaza_arma	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	236	77.377	77.377	77.377
Si	69	22.623	22.623	100

Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
<b>¿Alguna vez has estado involucrado en una pelea con un cuchillo, pistola u otra arma?</b>				
g23 pelea cuchillo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
2 a 3 veces	14	4.59	4.59	4.59
Más a menudo	6	1.967	1.967	6.557
Nunca	244	80	80	86.557
Una vez	41	13.443	13.443	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
<b>¿Alguna vez has participado en una pandilla?</b>				
g23 pandilla	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
2 a 3 veces	17	5.574	5.574	5.574
Más a menudo	7	2.295	2.295	7.869
Nunca	233	76.393	76.393	84.262
Una vez	48	15.738	15.738	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

¿Alguna vez has robado a alguien?				
g23_roba	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
2 a 3 veces	15	4.918	4.918	4.918
Más a menudo	3	0.984	0.984	5.902
Nunca	242	79.344	79.344	85.246
Una vez	45	14.754	14.754	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

### Violencia hacia sí mismo

Tabla 42.

*Violencia contra sí mismo. Frecuencia y Porcentaje de personas por ítem*

¿Alguna vez has pensado en suicidarte?				
¿Alguna vez has pensado en suicidarte?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	259	84.918	84.918	84.918
Si	46	15.082	15.082	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
Con qué frecuencia lo has pensado				
g11 frecuencia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Algunas veces	17	5.574	36.957	36.957

Casi siempre	5	1.639	10.87	47.826
Rara vez	21	6.885	45.652	93.478
Siempre o muy frecuentemente	3	0.984	6.522	100
Datos perdidos	259	84.918		
Total	305	100		

**Alguna vez a propósito te has herido, cortado, (...) con el fin de quitarte la vida?**

g11_auto_dano físico	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Nunca	245	80.328	80.328	80.328
Si, 2 ó más veces	31	10.164	10.164	90.492
Si, una vez	29	9.508	9.508	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

**¿Esto fue en los últimos 12 meses?**

g11_ulti_12_meses	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No	45	14.754	75	75
Si	15	4.918	25	100
Datos perdidos	245	80.328		
Total	305	100		

Algunas otras variables

Frecuencias de “¿Viste o escuchaste a tu madre siendo golpeada por tu padre?”				
g15 madre golpea	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Muchas veces	27	8.852	8.852	8.852
Nunca	212	69.508	69.508	78.361
Pocas veces	66	21.639	21.639	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
Frecuencias de “¿Viste o escuchaste a tu madre siendo golpeada por otra pareja que no era tu padre?”				
g15 madre golpea pareja	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Muchas veces	6	1.967	1.967	1.967
Nunca	264	86.557	86.557	88.525
Pocas veces	35	11.475	11.475	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
Frecuencias de “¿Fuiste maltratado físicamente por alguien de tu familia?”				

g15 maltrato físico	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Muchas veces	25	8.197	8.197	8.197
Nunca	189	61.967	61.967	70.164
Pocas veces	91	29.836	29.836	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

**Frecuencias de “¿Alguien te tocó el cuerpo con intención sexual sin tu consentimiento?”**

g15 tocamientos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Muchas veces	7	2.295	2.295	2.295
Nunca	261	85.574	85.574	87.869
Pocas veces	37	12.131	12.131	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

**Frecuencias de “¿Te obligaron a tener relaciones sexuales?”**

g15 sexo obligado	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Muchas veces	12	3.934	3.934	3.934
Nunca	258	84.59	84.59	88.525
Pocas veces	35	11.475	11.475	100
Datos perdidos	0	0		



Total	305	100		
Frecuencias de “¿Uno de tus padres o ambos estaban demasiado borrachos o drogados para cuidarte?”				
g15 mal cuidado	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Muchas veces	6	1.967	1.967	1.967
Nunca	259	84.918	84.918	86.885
Pocas veces	40	13.115	13.115	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
En tu barrio o colonia, si un hombre agrede a una mujer				
g16 agresión mujer	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No hay consecuencias	45	14.754	16.245	16.245
Se denuncia ante una autoridad	170	55.738	61.372	77.617
Se rechaza, pero no se denuncia	45	14.754	16.245	93.863
Se reprueba verbalmente, pero no se rechaza	17	5.574	6.137	100
Datos perdidos	28	9.18		
Total	305	100		

¿Cómo consideras tu situación económica?				
g17 situ eco	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Buena	107	35.082	35.082	35.082
Mala	29	9.508	9.508	44.59
Muy buena	6	1.967	1.967	46.557
Muy mala	9	2.951	2.951	49.508
Regular	154	50.492	50.492	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
¿Quién proporciona la principal fuente de ingresos en tu hogar?				
g17 fuente ingreso	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Apoyo del gobierno	3	0.984	0.984	0.984
Familiares mayores	18	5.902	5.902	6.885
Padres	49	16.066	16.066	22.951
Pareja	43	14.098	14.098	37.049
Pensión	11	3.607	3.607	40.656
Yo	181	59.344	59.344	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
¿Cuántos baños completos con regadera y W.C. (excusado) hay en esta vivienda?				

g17 baños	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
0	18	5.902	5.902	5.902
1	140	45.902	45.902	51.803
2	118	38.689	38.689	90.492
3	23	7.541	7.541	98.033
4 o más	6	1.967	1.967	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

¿Cuántos automóviles o camionetas tienen en tu hogar, incluyendo camionetas cerradas, o con cabina o caja?

g17 autos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
0	91	29.836	29.836	29.836
1	129	42.295	42.295	72.131
2	62	20.328	20.328	92.459
3	16	5.246	5.246	97.705
4 o más	7	2.295	2.295	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

Sin tomar en cuenta la conexión móvil que pudieras tener desde algún celular ¿esta casa cuenta con internet?

g17 internet	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No tiene	93	30.492	30.492	30.492
Tiene	212	69.508	69.508	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

De todas las personas de 14 años o más que viven en el hogar, ¿cuántas trabajaron en el último mes?

g17 trabajadores	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
0	102	33.443	33.443	33.443
1	78	25.574	25.574	59.016
2	69	22.623	22.623	81.639
3	31	10.164	10.164	91.803
4 o más	25	8.197	8.197	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

En esta casa ¿cuántos cuartos se usan para dormir, sin contar pasillos ni baños?

g17 cuartos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
0	22	7.213	7.213	7.213
1	53	17.377	17.377	24.59

2	122	40	40	64.59
3	76	24.918	24.918	89.508
4 o más	32	10.492	10.492	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

Ingresos ¿Con qué facilidad tu familia puede comprar la comida que necesitan?

g18 ingresos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Difícil	46	15.082	15.082	15.082
Fácil	103	33.77	33.77	48.852
Muy difícil	23	7.541	7.541	56.393
Muy fácil	27	8.852	8.852	65.246
Ni difícil ni fácil	106	34.754	34.754	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

Educación ¿tu familia puede si lo necesita acceder a una escuela?

g18 educación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Ambas	93	30.492	30.492	30.492
Ninguna de las anteriores	19	6.23	6.23	36.721
Privada	45	14.754	14.754	51.475
Pública	148	48.525	48.525	100

Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
Educación ¿Con qué facilidad puede tu familia pagar los gastos escolares que necesitan (camión, traslados, útiles escolares, cuotas, uniformes, etc.)?				
g18 educación gastos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Difícil	49	16.066	16.066	16.066
Fácil	84	27.541	27.541	43.607
Muy difícil	41	13.443	13.443	57.049
Muy fácil	12	3.934	3.934	60.984
Ni difícil ni fácil	119	39.016	39.016	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
Salud ¿cuando en tu familia hay un problema de salud acudes a?				
g18 salud	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Clínica o médico privado	99	32.459	32.459	32.459
Clínica pública o de gobierno	175	57.377	57.377	89.836
Ninguna de las anteriores	31	10.164	10.164	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

Salud ¿Con qué facilidad puedes ir al médico o al hospital cuando te sientes enfermo?				
g18 salud facilidad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Difícil	55	18.033	18.033	18.033
Fácil	98	32.131	32.131	50.164
Muy difícil	32	10.492	10.492	60.656
Muy fácil	15	4.918	4.918	65.574
Ni difícil ni fácil	105	34.426	34.426	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
Seguridad social ¿Tu familia cuenta con algún tipo de seguro médico o de pensión?				
g18 seguridad_social	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No tenemos ningún seguro o pensión	117	38.361	38.361	38.361
Tenemos un buen seguro o pensión	60	19.672	19.672	58.033
Tenemos un excelente seguro o pensión	13	4.262	4.262	62.295
Tenemos, pero es muy limitado	60	19.672	19.672	81.967
Tenemos, pero no es muy bueno	55	18.033	18.033	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

Vivienda ¿En qué tipo de vivienda vive tu familia?				
g18 vivienda	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
En una casa de cartón, láminas o tienda de campaña	12	3.934	3.934	3.934
En una casa de tamaño regular y buen estado	202	66.23	66.23	70.164
En una casa grande y en buen estado	55	18.033	18.033	88.197
En una casa muy grande y de excelente estado	5	1.639	1.639	89.836
En una casa muy pequeña o en mal estado	31	10.164	10.164	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		
Servicios básicos en la vivienda ¿Cuenta tu hogar con acceso a agua potable, electricidad y drenaje?				
g18 serv básicos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
No contamos con alguno de estos servicios	17	5.574	5.574	5.574
Tenemos acceso a dos de estos servicios	34	11.148	11.148	16.721
Tenemos acceso a los tres servicios y son muy buenos	133	43.607	43.607	60.328



Tenemos acceso a los tres servicios, pero no son muy buenos	79	25.902	25.902	86.23
Tenemos acceso a uno o dos de estos servicios	42	13.77	13.77	100
Datos perdidos	0	0		
Total	305	100		

¿Con qué frecuencia has experimentado situaciones en las que alguien ha utilizado su posición de poder para controlarte o hacerte daño? (Por ejemplo, un maestro que te califica injustamente porque no le caes bien, o un jefe que te amenaza con despedirte si no haces lo que te pide).

g19 control	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
A veces	77	25.246	25.246	25.246
Frecuentemente	6	1.967	1.967	27.213
Nunca	220	72.131	72.131	99.344
Siempre	2	0.656	0.656	100

¿Cuánto te han afectado las situaciones en las que alguien ha utilizado su posición de poder para controlarte o hacerte daño? (Por ejemplo, sentir miedo o ansiedad, tener dificultades para concentrarte, experimentar cambios de humor o sentimientos de tristeza o rabia).

g19 afecta situación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Me han afectado bastante	8	2.623	2.623	2.623
Me han afectado muchísimo	4	1.311	1.311	3.934

Me han afectado un poco	70	22.951	22.951	26.885
No me han afectado en absoluto	223	73.115	73.115	100

### Apéndice H. Análisis Cualitativo.

En este documento se puede consultar con mayor detalle el análisis obtenido de las entrevistas realizadas a profundidad y de los grupos de discusión, para comprender el fenómeno de la violencia desde las etapas de vida de los entrevistados (familia de origen, juventud, etapa adulta dentro de sus relaciones de pareja, trabajo y paternidad) y como a su vez se relaciona con la triada de la violencia (violencia contra las mujeres, violencia contra otros hombres y contra sí mismos, así como en las dimensiones ecológicas (social, comunitario, relacional e individual):

<https://drive.google.com/file/d/1UKOWmKdrEGvsbtyaxt3w8G1M4jyOEwc4/view?usp=sharing>

**PROSOCIEDAD**



**Igualdad Sustantiva  
entre Mujeres y Hombres**

